

Yuri Kitayama
Illustrator • Riv

9

Seirei Gensouki: *Spirit Chronicles*

Heroes in the Moonlight

INTRODUCCIÓN DE PERSONAJES



Rio

Un niño reencarnado en otro mundo con los recuerdos de su vida anterior. Su prioridad actual es garantizar la seguridad de Miharu, Aki y Masato.



Amakawa Haruto

Un joven que la vida anterior de Río era un estudiante universitario japonés. Amigo de la infancia de Miharu y medio hermano de Aki.



Aishia

El espíritu contraído que dormía en Río. Aparentemente es un gran espíritu superior, pero no tiene recuerdos.



Ayase Miharu

Amiga de infancia de Haruto y primer amor. No sabe que su salvador Rio es la reencarnación de Haruto.



Sakata Hiroaki

Joven convocado de otro mundo como héroe.



Sendo Aki

La media hermana de Haruto y la hermanastra de Masato.



Sendo Masato

Brillante y honesto hermanastro de Aki.

OTROS MUNDOS

ALDEA DE LOS ESPÍRITUS



Sara

Chica Lobo Plateado



Orphia

Alta Elfa.



Alma

Enana Mayor



Arslan

Niño León



Vera

Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



Dryas

Espíritu de Clase Alta de la aldea de los espíritus

REINO DE BELTRUM



Celia Claire

Hija de un Conde y ex maestra de la academia de Río. Al borde de un matrimonio político indeseable.



Latifa

Chica zorro y ex esclava Reencarnada de otro mundo y con cariño llama a Río "Onii-chan".

REINO DE GALARC



Liselotte Cretia

Hija de un Duque y Presidenta del Gremio Ricca.



Roanna Fontaine

La hija de un noble que acompaña a la Princesa Flora



Flora Beltrum

Segunda princesa del Reino de Beltrum.

Tabla de contenido

Prologo: Reflexión.....	5
Capítulo I: Los Días Previos Al Banquete	7
Capítulo II: A La Capital, Galtuuk.....	30
Capítulo III: Sumeragi Satsuki	69
Capítulo IV: Reunión Secreta	113
Capítulo V: Banquete, Día 1.....	138
Capítulo VI: Banquete, Antes Del Día 2. Y En Las Sombras.....	169
Capítulo VII: Banquete, Agitación Del Día 2.....	184
Epilogo: El Caballero Errante	214
Palabras Del Autor	220
Extra Historias Cortas.....	221
¿Bañarse Con La Profesora?.....	221
La Primera Princesa En La Academia	225
Querer Algo	228
¡Elemental ☆ Servicio De Princesa!	231
El Camino De La Esponjosidad De La Profesora Celia	235
Acerca De J - Novel Club	238
Derechos De Autor	239

Prologo: Reflexión

En algún lugar de Japón, en la división de la escuela secundaria de una escuela intermedia...

Esta es una historia de cuando Amakawa Haruto y su padre se mudaron del campo a la ciudad donde vivían, el primer día de la escuela secundaria.

Por la mañana, Haruto fue a la escuela con tiempo de sobra para no llegar tarde a la ceremonia de entrada. Una vez que llegó a la escuela, se dirigió al tablón de anuncios donde se mostraban los registros de la clase. Se paró frente al tablero y miró atentamente la lista de nombres. Primero encontró su propio nombre, pero siguió moviendo su mirada después de eso, buscando el nombre de otra persona en particular.

El nombre que estaba tratando de encontrar era Ayase Miharu— su amiga de la infancia y la chica con la que había prometido reunirse algún día. Él no estaba seguro de que ella asistiría a la misma escuela secundaria que él, pero la posibilidad estaba allí. El chico no había podido comunicarse ni con su madre ni con su hermana menor debido a su padre, pero esos grilletes fueron liberados cuando ingresó a la escuela secundaria.

Su padre le contó la razón de su divorcio, el hecho de que su madre y su hermana pequeña aún podrían estar viviendo en esta ciudad, y que de manera similar, había oído que Miharu todavía vivía en esta ciudad también. Si bien no sabía a qué escuela iría, vivir en la misma ciudad significaba que había la posibilidad de ir a la misma. Como resultado, ya sea por coincidencia o por inevitabilidad, Haruto descubrió el nombre de Ayase Miharu en la lista de otra clase.

Ella está aquí....

Haruto sintió que la euforia se hinchaba en su pecho y apretó el puño con fuerza. Perdió la noción del tiempo por un momento, mirando el nombre de Miharu.

“Hey, tú. Dirígete a la sala de ceremonia de entrada tan pronto como hayas revisado tu clase. Llegarás tarde”. Una chica con un tono de voz reconfortante apareció detrás de Haruto. Tenía un cabello largo y hermoso que le llegaba a la cintura, una cara digna con facciones lindas y un cuerpo delgado. Su belleza fue suficiente para atraer inconscientemente la

atención de los demás. De hecho, las nuevas estudiantes a su alrededor la miraban con envidia.

“Ah, sí. Lo siento.” Haruto se volteó y bajó la cabeza hacia la chica que se había dirigido a él.

“¿Estabas buscando el nombre de tu amigo?” La chica hizo esa pregunta con una expresión curiosa.

“Sí, algo así.”

“Ya veo. ¿Sabes dónde está la sala?”

“Sí, debería estar bien. Gracias.” Haruto le dedicó una sonrisa amable e intentó irse.

“¡Oh, es cierto! ¡Tú!” la chica llamó a Haruto.

“¿Sí?” Haruto preguntó, volviéndose a la chica una vez más.

“Soy Sumeragi Satsuki— soy estudiante de segundo año y miembro del consejo estudiantil. ¿Podría preguntarte tu nombre?” ella preguntó.

“Soy Amakawa Haruto. Es un placer conocerte, Satsuki”, respondió Haruto alegremente.

“Lo mismo digo. Entonces, una vez más. Bienvenido a esta escuela, Haruto. Espero que nos llevemos bien en estos dos años”. Satsuki dijo con una dulce sonrisa.

Capítulo I: Los Días Previos Al Banquete

La región de Strahl.

En una zona rocosa en las afueras de Galtuuk, capital del Reino de Galarc...

Miharu se había despertado temprano antes que nadie, se puso su ropa casual y subió la escalera al techo de la casa de piedra. Luego, sin rumbo, vio que el sol se levantaba en el cielo sola.

La naturaleza se extendió ante ella en un espectáculo que no se vio fácilmente en la Tierra, pero la expresión de Miharu estaba aturdida y su mirada no estaba fija en nada. Estaba pensando en lo que pasó anoche.

Miharu había soñado. Era un sueño de la vida de su amigo de la infancia, Amakawa Haruto, ambientada en un período de tiempo que Miharu no debería haber podido presenciar.

Y cuando Miharu despertó de su sueño, Aishia había estado parada a su lado, preguntándole si quería olvidar el sueño o no, presionándola para que tomara una decisión sobre quedarse al lado de Haruto.

Como resultado, Miharu respondió que quería estar con Haruto y aún podía recordar claramente el sueño. Pero algo no le sentaba bien a ella.

Me quedé dormida sin darme cuenta. Y luego fue de mañana...

No estaba segura de sí su conversación con Aishia había sido realidad, o algo que había sucedido dentro de su sueño.

“...Tal vez fue un sueño, después de todo. No, pero...” Miharu murmuró vacilante, sacudiendo la cabeza.

Estoy segura de que me desperté y hablé con Ai-chan.

Sus recuerdos eran muy claros, por lo que no podía imaginar que eso fuera un sueño. Y había más por lo que ella también estaba preocupada.

Fue Ai-chan quien me mostró ese sueño, lo que quiere decir que Haruto y Haru-kun son la misma persona... ¿no?

En ese momento, habían estado hablando como si Haruto fuera el mismo que Haruto que había conocido, pero ahora que lo pensaba, nunca había confirmado el hecho con seguridad.

Además de eso, Miharu se encontraba actualmente en su primer año de secundaria, mientras que Haruto había muerto como estudiante universitario; los tiempos desalineados también la molestaron un poco.

...Si. Debería intentar hablar con Ai-chan una vez más, después de que ella se levante.

Miharu tomó un profundo respiro. Sin embargo, nadie en la casa de roca—Aishia incluida—estaba aún despierto, así que tenía que esperar un poco más. Miharu se sentó con las rodillas cerca de su pecho y seguía mirando el amanecer.

Sus emociones se estaban amontando en su pecho, por lo que no podría volver a dormir si lo intentaba, y tampoco quería hacer nada más. Ni siquiera podía apreciar la gran extensión de la naturaleza ante ella. Sentarse todavía hacía que todo tipo de pensamientos giraran alrededor de su cabeza, pero no podía pensar bruscamente.

Por lo tanto, Miharu continuó sentada en el techo de la casa de piedra en su estado mental aturdido. No tenía idea de cuánto tiempo había pasado, pero después de un tiempo...

"... ¿ru?" Se podía escuchar una voz desde debajo del techo, pero Miharu estaba tan inmersa en sus propios pensamientos que no se dio cuenta de que la persona se acercaba.

"Miharu? ¿Hey, Miharu? Esta vez, la voz repitió el nombre de Miharu más fuerte.

"... ¿Eh? ¡Ah, Haruto!" Miharu se puso nerviosa cuando se dio cuenta de que la estaban llamando y volvió la mirada hacia abajo. Estaba Rio con una espada en la mano.

"¿Qué haces tan temprano en la mañana? ¿Y allá arriba, de todos los lugares?" Los ojos de Rio estaban redondos mientras miraba con curiosidad a Miharu parada en el techo. El viento sopló y envió una suave ondulación a través del largo cabello de Miharu.

"Ah, umm. Me desperté temprano, así que pensé en refrescarme", dijo Miharu, inventando una razón en el acto. Rio observó la cara de Miharu con preocupación.

"... ¿No hace frío?"

"No estoy bien." Miharu sacudió la cabeza con un tono ligeramente nervioso en su voz. El viento soplaba de nuevo; esta vez, era un poco más fuerte, y levantó suavemente la falda larga de Miharu.

"Ah..." Rio desvió apresuradamente su mirada, su cara ligeramente roja. Lo había visto: la ropa interior blanca pura debajo de la falda de Miharu...

"Fweh, ah..." Miharu bajó los extremos de su falda para cubrirse, pero a juzgar por la reacción de Rio, estaba claro que el chico había visto todo. Al darse cuenta de ello, Miharu se sonrojó profundamente.

"¡Lo-Lo siento!" Rio se disculpó en pánico. "N-No, no. ¡Yo-yo soy la que debería lamentar p-por no ser más cauteloso...!" Miharu se sonrojó aún más mientras sacudía la cabeza avergonzada. Estaba tan conmocionada que intentó retroceder nerviosamente, pero la superficie en el techo de la casa de piedra no era exactamente buena para caminar. Miharu tropezó sobre la superficie irregular y se tambaleó peligrosamente.

"¡Cuidado!" Tan pronto como Rio vio a Miharu perder el equilibrio, mejoró su cuerpo físico y saltó hacia el techo, luego apoyó suavemente el cuerpo de Miharu sosteniéndola.

"Uh..." Miharu había cerrado sus ojos por reflejo al ver que estaba por caerse, pero cuando sintió que Rio la sostenía, sus ojos se abrieron por la sorpresa.

"¿Estás bien?" Rio preguntó, mirando de cerca la cara de Miharu.

"... S-Sí". Miharu le devolvió la mirada a la cara de Rio y asintió vacilante...

"Gracias a Dios..." Rio suspiró aliviado.

"Muchas gracias." Miharu se acurrucó en los brazos de Rio.

"No hay problema." Rio sacudió la cabeza con una sonrisa. Miharu observó de cerca la cara de Rio.

"..."

"... ¿Pasa algo?" Rio inclinó la cabeza con curiosidad.

"¿Huh? ¡Ah, no, umm, err...!" Miharu volvió a sus sentidos con un jadeo, enrojeciendo en la cara una vez más mientras intentaba decir algo.

"Oh, cierto. Lo siento. Es mejor que me mueva." Rio pensó que Miharu estaba avergonzada, así que trató de alejarse para ser considerado. Sin

embargo, Miharu estaba tratando de agarrar la ropa de Rio antes de que pudiera detenerse.

"Ah..."

"¿Miharu?" Rio se sorprendió.

"Ah, umm, ¿estás a punto de practicar tus habilidades con la espada, Haruto?" Miharu soltó la ropa de Haruto en pánico y soltó una pregunta irrelevante.

"Sí, es parte de mi entrenamiento diario". Asintiendo, Rio levantó la espada en su mano para mostrarla.

"¿...Puedo mirar?" Miharu preguntó, habiendo reunido suficiente coraje para hacerlo.

"Por supuesto, no me importa..." dijo Rio, asintiendo mientras miraba la cara de Miharu.

"Entonces me sentaré aquí". Miharu hizo exactamente eso y abrazó sus rodillas contra su pecho una vez más.

"Ponte esto. Hace un poco de frío por las mañanas". Rio le entregó la toalla que había traído a Miharu para que ella la usara como una manta.

"...M-Muchas gracias", respondió Miharu con un ligero chillido, aceptando la toalla en un nerviosismo.

"Entonces me iré". Con eso, Rio saltó al suelo y comenzó su práctica de espada solo.

"Cálido.." Miharu envolvió la toalla de Rio alrededor de sus hombros y la apretó con fuerza, sintiendo el calor de Rio a través de la tela. Se dio cuenta de que su corazón latía con fuerza.

Estaba tan cerca... Sin embargo, tan lejos.

Todavía dudaba si Rio era realmente Haruto. Sin embargo, el Río que balanceaba su espada era en realidad la reencarnación de Haruto — Miharu estaba muy consciente de eso mientras lo miraba.

Su corazón latía aún más rápido con eso, sin mostrar signos de desaceleración.

¿H-Huh? ¿Qué debería hacer?

Miharu podía sentir su cuerpo arder y su corazón tronar en su pecho, haciéndola entrar en pánico ante la sensación desconocida. La sensación solo creció cuando vio a Rio balancear su espada con una expresión intensa en su rostro, pero repetidamente respiró hondo para calmar su agitado corazón. Se agachó, se congeló en su lugar y continuó mirando fijamente a Rio.

Después de un tiempo, estaba lo suficientemente aturdida como para comenzar a pensar por sí misma nuevamente. Lo primero en lo que pensó fue, por supuesto, en Río.

... Me pregunto qué está tratando de lograr Haru-kun en este mundo.

Aishia había dicho que Río ya no podía regresar. Por eso no quería arrastrar a las personas que eran preciosas para él a su estilo de vida...

¿Qué podría estar tratando de hacer Rio aquí? Esta vez, Miharu se sintió angustiada mientras miraba a Río con frustración.

"¿Miharu?" Rio había terminado su práctica de espada y regresó al techo de la casa de piedra.

"¿Huh? ¿Ya terminaste de entrenar?" Miharu preguntó, parpadeando.

"Si, eso debería ser todo." dijo Rio, mirando a Miharu con algo de duda. Había notado que ella actuaba bastante inquieta durante su práctica.

"Ya... veo..." Miharu aceptó sus palabras con torpeza. Parecía que había pasado bastante tiempo sin que ella lo notara.

"Sara y los demás todavía parecen estar durmiendo, y estoy a punto de volver a entrar. ¿Qué harás?"

"Me quedaré aquí un poco más".

"Está bien te veo después." Un delicado silencio cayó entre los dos, antes de que Rio bajara del techo.

"U-Umm, ¿te gustaría charlar un poco?" Miharu detuvo a Rio aturdido. Su boca se había movido antes de que su cerebro pudiera pensar.

Los ojos de Rio se abrieron un poco. "...Seguro. Entonces, si no te importa". Se sentó al lado de Miharu.

"..." Miharu miró de reojo la expresión de Rio, acurrucada sobre sí misma por nerviosismo. Al final, Rio fue quien habló primero por consideración a Miharu.

"¿De qué querías hablar?"

"Ah bien. Umm..." A pesar de ser quien sugirió que hablaran, Miharu había estado tratando de detenerlo y aún no tenía un tema decidido, dejándola aturdida. Pero Rio solo inclinó la cabeza con curiosidad y esperó a que ella hablara mientras Miharu desesperadamente sacudía su cerebro, buscando un tema.

Después de un rato, un pensamiento apareció en su mente y ella, vacilante, abrió la boca. "U-Umm, ayer, mientras todos estaban en el baño, estábamos hablando con Celia y ella nos contó sobre tu pasado..."

"...Ah, la profesora me contó sobre eso. No fue mi intención esconderles el hecho de que soy huérfano. ¿Fue incómodo por mi culpa? Rio le dio una sonrisa ligeramente cuestionable cuando le preguntó a Miharu.

"¡N-No, en absoluto! Todos querían escuchar sobre tu pasado, así que todos estábamos escuchando muy en serio", dijo Miharu con nerviosismo.

"Ya veo..." Rio sonrió avergonzado.

"Yo también — Yo quería escuchar sobre eso también. Sobre tu pasado Y cómo creciste antes de conocernos. Si te parece bien, ¿podrías contarme un poco más sobre eso?" Miharu reunió su coraje y preguntó. Se había abstenido de tocar el pasado de Río hasta ahora, pero decidió que quería estar más cerca de Río.

"No creo que sea una historia muy interesante." Rio se encogió de hombros mientras mostraba una sonrisa irónica. Ya había anticipado que algún día le harían esa pregunta, así que no estaba sorprendido.

"Eso no es cierto. Por supuesto, no tienes que decirme nada si no quieres, pero ¿hay algo que PUEDAS decirme?" Si bien ella normalmente habría retrocedido allí, la Miharu de hoy avanzó.

Rio asintió. "...Está bien. Comencemos con una historia de antes de que me volviera huérfano... Viví con mi madre hasta los cinco años de edad. Mi padre falleció poco después de que mi madre me dio a luz".

"Ya veo." Rio comenzó su historia con un comienzo sombrío, pero Miharu solo asintió en silencio.

"Entonces, me quedé huérfano a los cinco años. Mi madre falleció y mis padres eran inmigrantes, así que no tenía parientes cerca, dejándome sin

otro lugar que ir a los barrios bajos... Viví allí como huérfano durante dos años, hasta que cumplí siete años".

"Ah..." Miharu no sabía qué decir y se mordió el labio.

"El momento decisivo para mí fue cuando recuperé mis recuerdos a los siete años, supongo. Casi me muero de una fiebre muy alta, pero se desvaneció antes de darme cuenta y me dejó con mis recuerdos de mi vida pasada. Cuando lo recuerdo ahora, creo que probablemente fue Aishia quien me salvó. Aunque no parece que ella recuerde haberlo hecho", dijo Rio con una sonrisa divertida. Mientras tanto, Miharu tenía una expresión angustiada en su rostro.

"Tan pronto como recuperé mis recuerdos, me involucré en una pelea con el reino que me llevó a inscribirme en la Academia Real de Beltrum. Ahí fue donde me hice amigo de la profesora Celia. Después de ser acusado falsamente de un delito a los doce años, me dirigí a la ciudad natal de mis padres en la región de Yagumo. En mi camino hacia allí, conocí a Latifa y la llevé a la aldea", dijo Rio en resumen, volviéndose hacia Miharu.
"¿Tienes alguna pregunta hasta ahora?"

"Umm, ¿qué clase de persona era tu madre?"

"... Era una persona fuerte, gentil y cálida. Después de que mi padre falleció, ella me crió con cuidado sola. Ella trató de protegerme hasta su muerte..." La expresión de Rio era un poco triste mientras hablaba.

"¿Fue una enfermedad?"

"No, la mataron. La seguridad pública no es muy buena en este mundo". Rio trató de sonreír tan brillantemente como pudo y sacudirlo.

"E-Eso es..." La cara de Miharu se torció de tristeza.

"No te preocupes por eso". Rio dijo con una sonrisa irónica.

"Pero..." Miharu estaba a punto de llorar, sus ojos brillaban con lágrimas.

"... Ya he procesado mis sentimientos dentro de mí mismo. Por eso está bien ahora ", declaró Rio con firmeza.

Eso no puede ser cierto, Miharu objetó tristemente en su corazón. Sin embargo, Rio parecía que había aceptado todo por completo, por lo que no podía decirlo en voz alta.

La madre de un niño de apenas cinco años había sido asesinada y había vivido huérfano en los barrios bajos hasta los siete años. No había forma de que eso estuviera bien.

"Debes haber pasado por muchas cosas... Perder a tu madre y a tu casa, estar solo..." Miharu logró decir.

Sin padre u hogar, ¿cómo sobrevivió un niño de cinco años? Para Miharu, quien nació en un mundo de paz, era imposible de imaginar.

"Fue bastante duro. Hice todo lo que pude para vivir cuando era huérfano. Eso es lo que tenía que hacer, e incluso eso fue difícil. Afortunadamente, algunos matones en los barrios bajos me acogieron y me dieron la cantidad mínima de sobras mientras yo los utilizaba", dijo Rio con autoestima.

"..." Habían vivido en mundos diferentes, literalmente. Miharu estaba una vez más sin palabras.

"¡Mm, qué linda mañana!" Se abrió la puerta de la casa de piedra y aparecieron Sara, Alma, Latifa y Aishia.

"¡Ah, sabía que Onii-chan estaría afuera! ¡Buenos días!" Dijo Latifa con una sonrisa amistosa, viendo a Rio con su mirada inocente.

"Buenos días, Latifa. Y todos los demás también —Rio respondió a Latifa con una sonrisa.

"Buenos días, Río".

"Miharu también está contigo, ya veo. Buenos días."

Sara y Alma dieron sus saludos matutinos antes de mirar a Miharu con curiosidad.

"Sí, buenos días a todos". Miharu sonrió y respondió. Sus ojos brillaban levemente con lágrimas, pero se los limpió casualmente.

"..." Aishia observó a Miharu en silencio desde abajo.

"Buenos días, Ai-chan". Miharu notó que estaba siendo vigilada y llamó a Aishia.

"Miharu, buenos días", respondió Aishia en voz baja.

"¡Ah, Miharu está usando la toalla de Onii-chan alrededor de sus hombros! ¡Qué agradable!" Latifa intervino, capaz de identificar la toalla como la de Río.

"Se lo presté porque las mañanas son frías. ¿Por qué no te preparas para nuestro combate habitual?" Rio dijo con una sonrisa forzada, saltando desde el techo para acercarse a Latifa y los demás.

"¡Sí por favor!" Sara fue la primera en asentir con entusiasmo. Los miembros de su grupo que practicaban con armas (Río, Latifa, Sara, Alma y Masato) entrenaron como parte de su rutina matutina. Todos se despertaron en diferentes momentos, pero generalmente era Masato quien llegaba en último lugar.

"..." Miharu observó desde el techo lo animado que se había vuelto el ambiente y mostró una sonrisa. De repente, Aishia voló hacia el techo y se sentó en el lugar donde Rio se había sentado antes.

"Miharu, ¿dormiste bien anoche?"

"... Ai-chan. Anoche... eso no fue un sueño, ¿verdad? Haruto es Haru-kun, ¿no?" Incapaz de soportarlo por más tiempo, Miharu le preguntó a Aishia implorante.

"Sip." Aishia asintió una vez.

"Ah..." Miharu jadeó en estado de shock ante la confirmación de que no era un sueño.

"¿Recuerdas lo que te dije ayer?" preguntó Aishia.

"Si. Que algún día, Haru-kun me dirá la verdad y tratará de distanciarse de nosotros..." Miharu respondió vacilante.

"Si. Es por eso que cuando sucede, no puedes huir, Miharu", declaró Aishia con voz plana.

"¿Qué puedo hacer hasta entonces?" Miharu preguntó casi confundida.

"Quédate al lado de Haruto tanto como puedas y no le temas. Sé amable con él. Dile claramente que quieres estar con él. Porque Haruto es una persona gentil y cobarde ", dijo Aishia con su voz plana habitual, las palabras sonando muy gentiles. Estaba claro que ella sabía todo sobre Haruto y estaba pensando en Miharu.

Ah, eso es correcto. Todavía no sé nada. Sobre Haru-kun, sobre Haruto... Miharu se sintió extremadamente desanimada por su propia inutilidad y frunció el ceño con tristeza... Pero no era demasiado tarde.

"... ¡Okay!" Miharu miró a Rio hablando con los otros abajo y asintió con determinación.



Después de que Rio hubiera luchado con Sara y los demás como solían hacerlo durante su entrenamiento, la hora del desayuno finalmente llegó.

"Si Rio y Miharu van a participar en el banquete, van a necesitar trajes formales", sugirió Celia durante su comida. Y así, se decidió que harían una visita al Gremio Ricca en Amande para hacer algunas compras hoy.

Sara, Orphia y Alma nunca habían visitado regiones humanas antes, y Latifa no había estado en una en años. Miharu, Aki y Masato tampoco estaban acostumbrados a salir, así que era necesario limitar a los miembros que saldrían.

Rio y Miharu tuvieron que ir ya que ellos eran los que asistirían al banquete, y Celia fue la que tenía la experiencia real de asistir a los banquetes. Acompañándolos como guardia estaba Aishia. Latifa, Sara, Orphia, Alma, Aki y Masato se quedarían en la casa de la roca.

Parecía que Latifa quería ir, pero como había prometido no ser egoísta como parte de la condición para venir a Strahl, no hizo ningún escándalo al respecto. Y así, el grupo de Río salió de la casa de piedra por la mañana y llegó a Amande. Inmediatamente se dirigieron hacia la tienda del Gremio Ricca.

"Fufu". Aunque estaba allí como la acompañante de Miharu, Celia estaba de buen humor sobre el viaje de compras y caminaba a la cabeza. Ella era tan adorable, Rio y Miharu no pudieron evitar reírse.

Varios minutos después, llegaron antes del edificio del Gremio Ricca. "Comencemos eligiendo el vestido de Miharu", sugirió Rio.

"... lo siento por hacerte gastar dinero en mí". Miharu bajó la cabeza en tono de disculpa. Naturalmente, había un código de vestimenta para el banquete, pero Miharu lo había olvidado por completo hasta que Celia se lo recordó esa mañana. Hacer cualquier cosa en el mundo de la nobleza requería dinero, y Miharu no pudo evitar sentir pena por forzar otra carga sobre Río.

"Es un gasto necesario, así que no te preocupes por eso. También necesito comprar un traje formal". Rio sacudió la cabeza con una sonrisa.

"¿Ves, Miharu? Vamos a mostrarle a Haruto lo maravilloso que lucirás con un vestido ", se rio Celia, empujando a Miharu hacia la tienda.

"...Está bien." Aunque seguía llevando una expresión ligeramente culpable, Miharu asintió y comenzó a caminar lentamente. Rio y Aishia los siguieron y así el grupo entró en la tienda.

"Bienvenidos."

Tan pronto como estuvieron adentro, la elegante voz de una dependienta les dio la bienvenida. Habían visitado esta tienda varias veces en el pasado, pero el Gremio Ricca era una tienda de marca de clase alta y su interior era igualmente tranquilo. Los clientes de aspecto rico podrían verse en toda la tienda, hojeando la ropa.

"Ahora, comencemos a hacer algunas selecciones. Creo que tratan con vestidos en el tercer piso. Tendremos que medirte primero". Celia se dirigió al tercer piso con pasos seguros.

Se mudaron a la sección de vestidos; Con su experiencia en este tipo de tiendas, Celia primero habló con una dependienta y les pidió que midieran el tamaño de Miharu. Miharu y Celia se dirigieron juntas al vestuario. Rio y Aishia esperaban en un rincón en otra parte. "Ahora tomaré tus medidas. ¿Puedes desnudarte hasta la ropa interior?"

"Si." Despues de que Miharu entró en la sala de medición, se quitó todo menos su ropa interior, según las instrucciones.

"... Realmente tienes una buena figura, Miharu". Celia miró la figura de ropa interior de Miharu desde el lado y suspiró con asombro.

"Estoy de acuerdo, eres muy hermosa". La dependienta que hacía las mediciones también felicitó a Miharu con una sonrisa.

"Ahaha, muchas gracias." Miharu sonrió con timidez mientras se cubría el pecho con los brazos. En poco tiempo, las medidas generales de Miharu fueron registradas con precisión.

Después, salieron de la sala de medición y finalmente comenzaron a buscar las opciones de vestimenta. Los dos comenzaron caminando por el suelo y recogiendo todo lo que les llamó la atención. Filtraron esa selección a las que se veían bien antes de que Miharu se mudara al vestuario y probara muchos vestidos diferentes con la ayuda de la dependienta. Cada vez que terminaba de cambiarse, la cortina del camerino se abría para revelar a Miharu con un vestido nuevo.

"Hmm, este también te queda bien. Está bien, prueba este siguiente." Celia estaba disfrutando con entusiasmo la selección de vestidos, ofreciéndole vestido tras vestido a Miharu.

"..." Rio observó fijamente a Miharu cambiarse en una colorida gama de vestidos desde una corta distancia.

"¿Miharu es hermosa?" Aishia de repente le preguntó a Rio a su lado.

"...Si ella lo es." Rio miró a Aishia; llevaba una indirecta de una sonrisa tímida.

"Ella será feliz si le dices eso", dijo Aishia.

"¿Eso crees?" Rio ladeó la cabeza y observó a Aishia con ligera sorpresa.

"Sip." Aishia asintió con la cabeza una vez.

Mientras los dos intercambiaban palabras: "Hey, Haruto, Aishia. ¿Qué vestido crees que se ve mejor?" Celia se volvió hacia ellos y preguntó.

"... Creo que los vestidos de colores más frescos se adaptan más a Miharu", respondió Rio.

"Yo también lo creo", Aishia estuvo de acuerdo.

"¿Ah sí? ¡Eso es lo que estaba pensando también! Bien entonces, ¿puedes probar este vestido después? Todavía hay muchas opciones, ¡así que veamos todas!" Dijo Celia, sonriendo inocentemente.



Después de que Miharu se tomó su tiempo para seleccionar cuidadosamente un vestido, fue el turno de Rio de elegir su ropa formal. Miharu estaba tan emocionada como Celia por esto, y Rio terminó convirtiéndose en una muñeca de disfraces para las dos hasta que decidieron cuidadosamente un atuendo para el banquete.

El grupo partió de Amande antes del anochecer. Rio llevó a Celia, mientras que Aishia llevó a Miharu con sus artes del espíritu del viento.

"Logramos regresar antes de que oscureciera por completo, al menos". Rio suspiró aliviado cuando llegaron a la zona rocosa donde se instaló su casa.

"Ahaha, perdón por eso. Perdí completamente la noción del tiempo mientras escogía la ropa", dijo Celia disculpándose.

"Yo también. Perdón por perderme allí..." Miharu se disculpó con una mirada culpable.

Rio sacudió la cabeza con una expresión agradable. "No, hemos hecho algunas buenas compras gracias a ustedes".

Mientras conversaban, llegaron al área sobre la casa de la roca.

"... Masato está practicando afuera", murmuró Aishia, mirando hacia abajo.

Miharu verificó si había alguien más afuera. "Tienes razón. ¿Están todos los demás preparando la cena? ¡Estamos en casa, Masato!" ella anunció en voz alta.

"Oh, finalmente has vuelto. Te llevaste una eternidad." Cuando Masato escuchó la voz de Miharu, miró hacia donde Rio y los demás acababan de descender y se encogieron de hombros exasperados.

"Hmm, ¿nos estabas esperando?" preguntó Rio.

Masato se rascó la cabeza. "Ah, no. Bueno, más o menos. Entra primero", murmuró evasivamente antes de dirigirse a la puerta principal.

¿Paso algo? Rio y los demás intercambiaron miradas antes de decidir seguir a Masato por ahora.

Tan pronto como Masato abrió la puerta, gritó: "¡Oí, Haruto y los demás están de vuelta!"

"¡¿De verdad?! ¡Miharu, Aishia y Celia deberían lavarse las manos y venir a mi habitación de inmediato! ¡Onii-chan, espera en la sala de estar!" Latifa llamó de inmediato.

Parecía que este era el "algo" que estaba sucediendo.

"Hmm, me pregunto qué es. Vamos." Celia sonrió con anticipación y se dirigió al baño para lavarse las manos antes de caminar a la habitación de Latifa. Miharu y Aishia siguieron su ejemplo.

Rio y Masato esperaron juntos en la sala de estar, con Rio lavando sus manos después de que las chicas terminaron. "¿De qué trata esto?" le preguntó a Masato.

"Ah, lo descubrirás pronto. Estoy sudado, así que me voy a bañar. ¡Hasta luego!" Con eso, Masato se fue al baño con una sonrisa aguda. Al querer limpiarse, parecía estar actuando por consideración a los demás, por extraño que parezca.

Rio se adelantó y preparó té mientras esperaba a Latifa y las chicas en la sala de estar. Menos de diez minutos después, todas las mujeres de la casa aparecieron ante él.

"¡Gracias por esperar, Onii-chan! ¡Ta-da!"

Latifa fue la primera de ellas en aparecer en la sala de estar, dando vueltas una vez antes de posar para mostrarle su uniforme a Rio. Aishia, Celia, Sara, Orphia, Alma, Miharu y Aki también vestían uniformes del mismo diseño. Aparte de Latifa y Orphia sonriendo alegremente y Aishia con su expresión habitual, las otras chicas parecían avergonzadas.

"... Definitivamente estoy sorprendido". Rio miró a las chicas vestidas de uniforme con ojos redondos.

"Ehehe. ¿Qué te parece, Onii-chan?" Latifa preguntó tímidamente.

"Te queda muy bien", dijo Rio con sinceridad. Latifa sonrió inocentemente.

"¡Yay! ¡Lo hicimos todos juntos, basados en el uniforme escolar de Miharu!" Ella explicó.

"Ya veo. Se parece un poco al uniforme que llevaba Miharu cuando vino por primera vez. Pero no esperaba a la Profesora y Aishia..." Rio miró a Miharu, antes de mirar las figuras uniformadas de Celia y Aishia.

"S-Solo me lo puse porque me lo dijeron..." Celia parecía avergonzada por el uniforme desconocido, inquieta mientras sus mejillas se enrojecían.

"¿Se ve bien?" Aishia inclinó la cabeza.

"Sí. Ambas se ven geniales en ellos", Rio los elogió a las dos un poco tímidamente.

"Hehe, hicimos sus uniformes en el camino desde la aldea. Pero como no pudimos tomar sus medidas exactas, las de Aishia tenían el mismo tamaño que las de Miharu y Celia se basaban en la impresión que obtuvimos de las historias de Río, haciéndola un poco más grande que la de Latifa", dijo Orphia con orgullo.

Ahora que lo pienso, Orphia preguntó mucho sobre la altura y la estatura de la Profesora antes. "Ya veo... Orphia, Sara, Alma. Todas ustedes se ven geniales. Miharu y Aki también", dijo Rio, felicitando a todos los demás también.

"¡Muchas gracias!" Orphia dijo, encantada.

Los otras estaban avergonzados, pero felices.

"¡Valió la pena hacer que mostraran a Onii-chan!" Latifa les dijo a Miharu y Orphia, riendo alegremente.

Orphia asintió cálidamente. "¿Verdad, Miharu?"

"...Sip." Miharu asintió avergonzada.

"Espera, ¿solo los hiciste por esa razón?" Rio se sorprendió un poco al escuchar que acababan de ser enseñados a él.

"Así es, ¡queríamos sorprender a Onii-chan!" Latifa asintió sin una pizca de timidez hacia ella.

Los labios de Rio se volvieron hacia arriba en una sonrisa mientras miraba a todos alrededor. "...Ya veo. Estaba realmente sorprendido, así que gracias. Y a todas los demás también", dijo torpemente.

"No, fue divertido usar la misma ropa que todos los demás", dijo Sara, sonrojándose.

"No estoy acostumbrado a ropa como esta, así que es un poco vergonzoso", agregó Alma, también sonrojada. Ambas miraron sus uniformes.

"Los uniformes no son parte de la cultura del pueblo, después de todo", dijo Rio.

"Huh, de verdad. Llevaba un uniforme escolar cuando asistía a la Academia Real, y Rio también lo llevaba mientras él estaba allí", dijo Celia con interés.

"Creo que me hubiera gustado haber visto a la profesora con el uniforme de la academia", dijo Rio, mirando a Celia descaradamente.

"N-No digas eso. Es vergonzoso. Y estoy usando uno ahora... ¿No es suficiente?" Celia apartó tímidamente los ojos de Rio con un resoplido.

"¡Me hubiera gustado ver a Onii-chan también en uniforme! Debe haber sido tan genial". Latifa debe haber estado imaginando a Rio en uniforme, ya que se estaba riendo bastante.

"¿Por qué no haces un uniforme para Río, entonces?" Dijo Celia, sorprendida con la idea.

"¡Oh, eso suena bien! ¿Qué opinas, Miharu? ¿Orphia?" Exclamó Latifa, completamente de acuerdo con ese plan.

"Hmm, suena interesante. Tendremos que comenzar con las mediciones; también podemos hacer una para Masato", dijo Orphia. "Tengo las medidas de la ropa formal", agregó Miharu.

"Ah, no, no necesito eso..." Rio trató tímidamente de negarse, pero parecía que estaba fuera de su alcance; en un futuro cercano habría un uniforme hecho para él.

Gracias a Dios... Rio puede hacer amigos con personas de su edad, pensó Celia, mirando a Rio con una expresión feliz en su rostro. Sabiendo lo que hacía sobre sus días en la academia, estaba tan feliz de verlo rodeado de personas que lo entendían como lo habría sido por ella misma. Y, sin embargo, su propio corazón romántico se sentía un poco en conflicto acerca de cómo eran todas, con la excepción de Masato, chicas lindas y atractivas.

"Está bien, definitivamente haremos algunos uniformes para Onii-chan y Masato en el futuro cercano. Ahora que hemos mostrado nuestros propios uniformes, ¡veamos los conjuntos que ustedes dos decidieron! ¡Muéstranos!" Latifa se quejó a Rio y Miharu. Era posible que ella hubiera elegido este momento para mostrar sus figuras uniformadas para que no se quedara atrás de Miharu, quien había comprado un vestido en Amande.

"Entonces probémoslos", dijo Rio, riéndose. "¿Miharu?"

"...Okay." Miharu sonrió tímidamente y asintió sutilmente con la cabeza. Aproximadamente 20 minutos después, Rio y Miharu se habían puesto sus trajes formales y estaban parados en la sala de estar.



Masato, que había terminado su baño, dejó escapar un sonido de asombro.
"¡Oh!"

"¡Eso es increíble, Onii-chan! ¡Muy guay! ¡Miharu también se ve hermosa!" Latifa estaba muy emocionada mientras gritaba sus palabras de elogio.

"Realmente te ves hermosa, Miharu. Y Rio también se ve guapo." Sara también alabó a Miharu antes de alabar a Río con vergüenza.

"Este diseño no existe en el pueblo. Así que hay conjuntos como este por ahí".

"Rio se ve esbelto así, y se destaca la gran figura de Miharu".

Orphia y Alma también miraban a Rio y Miharu con interés.

"Muchas gracias", dijo Rio torpemente.

"Haha, se siente un poco vergonzoso que te miren tanto". Las mejillas de Miharu se enrojecieron cuando ella desvió la mirada, aterrizando en Aki.

"¿Qué piensas, Aki?"

Aki había estado mirando a Miharu con adoración. Ella volvió a sus sentidos cuando Miharu se dirigió a ella, asintiendo con firmeza. "... ¡Sí, es hermoso!"

"Hehe, gracias." Miharu sonrió alegremente.

Aki ladeó la cabeza. "Por cierto, ¿significa esto que tendrás que bailar con esos atuendos durante el banquete?" le preguntó a Rio.

"Hmm, me pregunto. ¿Lo haremos?" Rio había tomado lecciones de etiqueta en su tiempo en la Academia Real, pero nunca antes había asistido a un banquete real, así que le preguntó a Celia.

"Bueno, no estás obligado a participar, pero habrá una oportunidad de hacerlo mientras estés allí", respondió Celia, aprovechando su experiencia de asistir a banquetes nobles.

"¿E-En serio?" El cuerpo de Miharu se puso rígido de miedo.

"Ah, ya veo. ¿Es posible que no sepas bailar, Miharu?" Preguntó Celia, a lo que Miharu asintió vacilante en respuesta.

"...Sí."

"Hmm. Bueno, no será un problema si no puedes bailar, pero no sabemos con certeza qué podría suceder, así que tal vez sería más tranquilizador si

aprendieras los conceptos básicos de cómo bailar. Si lo deseas, podría enseñarte antes del banquete..."

"¿Lo harías? ¡Realmente me gustaría eso, por favor!" Miharu suspiró aliviada, confiando en la experiencia de Celia.

"Entendido. ¡Sólo déjamelo a mí!" Celia estuvo de acuerdo con confianza. "Río puede ser tu compañero de práctica también. Aprendiste a bailar en la academia, ¿verdad Río?"

"Si. Sin embargo, más o menos..." En contraste con la confianza de Celia, Rio asintió débilmente. No había bailado una vez en los cuatro años transcurridos desde que huyó de la academia, por lo que tenía sentido que no confiara en sí mismo.

"Bueno, tendré que mostrarle a Miharu un ejemplo y comprobar cuánto recuerdas, así que ¿por qué no bailas conmigo un poco para sacudir tu memoria? Ya que llevas puesto tu atuendo y todo. Ahora, toma tu postura, ¿no?" Celia sugirió, levantando su mano derecha para instarlo a tomarla. Ante eso, Miharu y todos los demás naturalmente concentraron su atención en los dos con gran interés.

"Entiendo. Entonces, si me disculpa". Rio agarró la mano derecha de Celia con la izquierda y presionó su cuerpo contra el de ella. Su mano derecha apoyó suavemente su espalda.

"... Sí, parece que tienes una forma adecuada". Era algo que debería haber sabido, pero para bailar en pareja, tuvieron que presionar sus cuerpos cerca el uno del otro. Celia miró el rostro de Rio desde el primer plano y se sonrojó.

"Gracias. Se siente extraño tenerte como pareja de baile, profesora." Rio sonrió levemente.

**"IT FEELS
STRANGE
PRACTICING
WITH YOU,
PROFESSOR."**

Though Celia knew this already, dancing with Rio meant their bodies would have to be close enough to touch.

She looked up at his face from up close and blushed.

Uuh... Estaba tan emocionada de poder mostrar un lado de profesora como yo, pero ahora todos están mirando y me siento tan avergonzada... Celia pensó bastante tarde.

"¿Podrías tomar la iniciativa? Asegúrate de estar observando de cerca, Miharu".

"Okay."

Río inmediatamente dio un paso y comenzó a liderar a Celia. Sus pasos eran fluidos, y Celia siguió su ejemplo fácilmente, moviendo naturalmente sus pies y su cuerpo.

"Wah..." Latifa y los demás tragaron saliva mientras los veían bailar juntos.

Rio dejó de bailar después de unos segundos. "Solo recuerdo los movimientos básicos, pero ¿cómo estuvo?" le preguntó a Celia.

"... Más que suficiente, diría. Bailar contigo fue muy fácil." Las fiestas celebradas por la nobleza no trataban particularmente el baile como una competencia; no era como si se formaran pares a largo plazo para ello. Por supuesto, era mejor ser bueno bailando que no, pero el baile en sí era solo una forma de interacción social que cambiaba dependiendo de su pareja en ese momento, por lo que si bien no era especialmente importante, no poder hacer lo básico fue visto como vergonzoso.

En ese caso, el baile de Rio obtenía una calificación suficiente. Estaba claro que estaba intentando cuidadosamente recrear cada movimiento, dando una sensación de estabilidad. Mientras pudiera recordar los pasos, no debería haber ningún problema.

"No, mis pasos no eran del todo correctos, así que me gustaría que me dieras consejos en ese aspecto."

"Okay. Luego, primero, hagamos que Miharu trate de bailar un poco". Una vez que Celia comprendió el nivel de Río, invitó a Miharu a pasar a continuación.

"¿Huh? ¿Yo? ¡¿Ahora mismo?! ¡No puedo!" Miharu dijo, entrando en pánico.

"Eso no es cierto. Si puedes recordar los pasos básicos, podrás bailar al mínimo, y si Rio te guía, tus pies deben moverse de forma natural. Comencemos formando una bodega. Estás usando tu vestido y todo". Celia

se rio, agarrando la mano de Miharu y tirando de ella para que se parara frente a Rio.

"Oh..." Miharu bajó la cabeza avergonzada. Celia había sido tan hermosa cuando bailaba... solo de imaginarse presionada tan cerca del cuerpo de Rio hizo que el corazón de Miharu latiera excesivamente.

"... ¿Puedo tomar tu mano derecha?" Rio levantó su mano izquierda con bastante vacilación.

"S-Sí. Uh..." Miharu levantó nerviosamente su mano derecha, que Rio agarró con fuerza. La sensación de la mano de Rio directamente contra la de ella, seguida del contacto cercano de sus cuerpos mientras formaban una bodega, dejó el corazón de Miharu latiendo violentamente.

"Coloca tu mano izquierda sobre mi hombro derecho como soporte. Bien, así. Si intenta mantener su postura con solo la fuerza de su brazo, perderá su forma fácilmente, así que concéntrese en usar los músculos del estómago y la espalda en la parte superior del cuerpo. Eso es bueno. Esta es la postura básica cuando se baila", explicó Rio mientras movía sus propios brazos y piernas, ajustando la posición de Miharu.

"Ya veo..." Miharu respondió con voz rígida, tratando de sofocar los golpes en su pecho.

E-Estamos muy cerca. El mismo pensamiento cruzó por mi mente cuando bailaban antes, pero... Habiendo formado una bodega, el contacto de sus cuerpos fue mucho más de lo que ella esperaba.

"Hmph. Se ven realmente bien juntos en sus trajes formales. Quiero usar un vestido y bailar con Onii-chan también". Latifa los miraba con un poco de celos.

"Hmm. El diseño del vestido de Miharu es muy detallado, así que puede que sea difícil de recrear. Sin embargo, tal vez pueda hacer algo al respecto." Orphia analizó el vestido ambiciosamente, preguntándose si podría hacerse uno ella misma.

"¡¿De verdad?!" Los ojos de Latifa brillaron.

"Sip. Todas parecen tener ganas de bailar con Río mientras usan un vestido, después de todo. Lo haré lo mejor que pueda." Orphia se rio mientras se motivaba, mirando las caras de Sara y Alma.

"¡¿Q-Qué estás diciendo?!" Sara había estado mirando fijamente a Rio y Miharu, pero cuando la conversación de Latifa y Orphia llegó a sus oídos, se sorprendió.

"Bueno, mientras no interrumpamos las lecciones de Rio y Miharu, deberíamos poder sentarnos y aprender nosotras mismas", expresó Alma casualmente.

Capítulo II: A La Capital, Galtuuk

Los días pasaron volando después de que Rio y Miharu compraran sus trajes formales. Se mantuvieron ocupados con clases de baile para el banquete, llevando a Latifa y a las chicas de la aldea de espíritus a ver la ciudad, llevando a Miharu a reunirse con Liselotte y planear el banquete...

Finalmente, el banquete estuvo a solo tres días de distancia.

Una tarde, frente a la casa de la roca, todos estaban saliendo para despedirse de Río y Miharu cuando se iban para asistir al banquete, con Aishia yendo con ellos como guardia.

"Nos iremos ahora. Asegúrense de escuchar lo que dicen Celia y Sara, ¿de acuerdo? Miharu les dijo a Aki y Masato.

"Sí. Cuídate, Miharu. Y busca a mi hermano también", dijo Aki.

"No hay que preocuparse mientras estamos en esta casa. Saluda a Satsuki de nuestra parte", agregó Masato.

"Cuida de Aki y Masato mientras nos vamos. Tú también se buena, Latifa." Rio le dijo a Celia, Sara, Orphia y Alma, antes de dirigirse a Latifa también.

"¡Sí, déjanoslo a nosotras!" Las tres chicas de la aldea de espíritus asintieron con firmeza.

"¡Lo tengo, Onii-chan!" Dijo Latifa, también asintiendo enérgicamente.

"Rio, debes asegurarte de escoltar a Miharu adecuadamente. Con su personalidad, seguramente estará nerviosa. Aishia, cuida de Río y Miharu por nosotros", dijo Celia.

"Por supuesto."

"Déjamelo a mí," Rio y Aishia respondieron juntos.

Celia sonrió suavemente mientras daba sus palabras de despedida. "Te veo más tarde entonces."

"Que tengas un buen viaje, Río, Lady Aishia".

"¡Estaré esperando, Onii-chan, Aishia!" Sara y Latifa siguieron su ejemplo.

"¿Entonces nos vamos, Miharu?" Rio les sonrió a todos en respuesta y provocó que Miharu, que se despedía de Aki y Masato a poca distancia, se fuera. Miharu concluyó su conversación y se acercó a Río.

"Gracias, Haruto", dijo Miharu con una reverencia.

"Seguro." Rio asintió fríamente. "Vámonos."

Aishia pateó el suelo y se elevó en el aire primero. Sus movimientos eran suaves y elegantes.

Uh... iba a pedirle a Aishia que llevara a Miharu...

Tenía tanta confianza en sus acciones que a veces, no, a menudo dejaba a Rio confundido.

"U-Umm, entonces, ¿me llevarás, Haruto?" Miharu le preguntó a Rio. Llamar a Aishia ahora para pedirle que haga el transporte sería grosero con Miharu.

"...Bueno. Entonces, discúlpeme." Si a Miharu no le importaba, entonces Rio no tenía una razón para rechazarla. Sus recientes lecciones de baile les habían dado más oportunidades de mantenerse unidos, pero aunque sus bailes no eran incómodos, esta era una situación completamente diferente. Con resolución, Rio se acercó a Miharu con incomodidad en cada paso.

"Uh..." Cuando Rio la agarró para cargarla como una princesa, Miharu endureció su cuerpo ligeramente. Para que conste, la misma Miharu todavía estaba nerviosa cada vez que tenía que permanecer cerca de Río durante sus clases de baile, pero recientemente, ella misma había estado tratando de cerrar la distancia entre ellos.

Parece que Miharu ha estado intentando acercarse agresivamente a Río últimamente... Habiéndola conocido desde antes de que vinieran a Strahl, Sara, Orphia y Alma se habían dado cuenta de ese hecho e intercambiaron miradas casuales.

Latifa debe haber tenido sus propios pensamientos al respecto, mientras miraba a Miharu con atención. "¡Hasta luego, Onii-chan! ¡Miharu!" Ella abrazó a Rio por detrás mientras él llevaba a Miharu.

"Sí, volveremos pronto", respondió Rio y se rio entre dientes con una sonrisa.

"Nos vemos, Latifa-chan," dijo Miharu. Después de un rato, cuando Latifa se alejó de Rio, flotó suavemente en el aire con sus artes del espíritu del viento.

"Si es posible, intentaremos llevar a Satsuki fuera del castillo. ¡De cualquier manera, deberíamos volver en una semana!"

Rio partió con esas palabras y finalmente se dirigió al banquete mientras Celia y los demás observaban.



Varias horas después, en Amande...

Si bien el lugar del banquete fue en el castillo real de Galtuuk, la capital de Galarc, se decidió que irían allí en el barco encantado personal de Liselotte. El plan era partir de Amande mañana y llegar a la capital por la tarde, dos días antes del banquete.

El hecho de que Miharu era amiga de los héroes de otro mundo se compartió entre los asistentes de la mansión, y el cabello de Miharu era actualmente su color natural. Esto se hizo porque habría sido engoroso explicar por qué su cabello era de un color diferente al de Satsuki en el castillo. Liselotte era consciente de la existencia de artefactos que podrían alterar el color del cabello, pero Rio ofreció prestar varios de los artefactos que alteran el color del cabello, y llegó a un acuerdo de que su existencia no sería revelada a un tercero.

Después de llegar a Amande, Aishia cambió a su forma espiritual, mientras que Rio y Miharu se dirigieron directamente a la propiedad de Liselotte juntos.

"Bienvenido, señor Haruto".

Cuando llegaron a las puertas de la mansión, el portero los saludó respetuosamente. Ya podía reconocerlo de vista.

"Buen día. Debería tener una cita; ¿podría encargarse de los procedimientos necesarios?" Rio dijo, pero antes de que pudiera explicar su negocio, otro soldado salió corriendo hacia la mansión.

"Ya lo hemos escuchado. Te llevaré allí, así que por favor síganme." Por lo tanto, Rio y Miharu fueron conducidos dentro de los terrenos de la finca. Allí se encontraron con la asistente, Cosette, junto a la puerta de la mansión.

"Sir Haruto, Lady Miharu — bienvenidos". Cosette sostenía la falda de su uniforme con ambas manos y hacía una elegante reverencia.

"Encantado de verte, Cosette", respondió Rio con una reverencia. Ya se había encontrado con Cosette en numerosas ocasiones, por lo que ya estaba familiarizado con ella. Miharu siguió el saludo de Rio y se inclinó también.

"Por favor vengan por aquí." Cosette inmediatamente comenzó a caminar, invitando a Rio y Miharu a entrar. Rio y Miharu siguieron su ejemplo. La forma de caminar de Cosette era verdaderamente elegante y hermosa.

Que hermosa persona. Sintiendo el atractivo de una mujer madura, Miharu estaba abrumada por la apariencia de Cosette y la forma en que se comportaba.

"Por cierto, si no te importa, ¿puedo preguntarte algo por curiosidad? Me entrometería en sus asuntos privados, por lo que no tiene que responderme si no se siente inclinado a hacerlo", dijo Cosette con reserva mientras caminaban.

"No me importa. ¿Qué es?" Rio preguntó fácilmente. Discutir asuntos privados en los negocios era complicado, pero al formar relaciones armoniosas, muy bien podría tener un resultado positivo.

Ya se había reunido con Cosette muchas veces, así que no era antinatural que ella hiciera preguntas más personales hasta cierto punto. Sin embargo, la pregunta de Cosette superó con creces las expectativas de Rio, tomándolo por sorpresa. Dicho esto, la relación entre Rio y Miharu no se había explicado en detalle a nadie más que a Liselotte, por lo que su situación era muy fácil de entender. Era comprensible que Cosette tuviera curiosidad.

"¿Están los dos involucrados románticamente?"

"¿Huh? No, umm... Miharu respondió inocentemente, poniéndose roja brillante.

"Ahaha. No lo estamos," negó Rio con una sonrisa forzada.

"E-Exacto..." Miharu tenía una expresión ligeramente conflictiva, pero asintió con la cabeza junto con Rio.

"¿Por qué es así? No pude evitar sorprenderme de todas las hermosas mujeres reunidas en torno a Sir Haruto, con Lady Cecilia y Lady Aishia".

Cosette quemó la reacción de Miharu en su mente mientras hablaba con una elegante sonrisa.

"Desafortunadamente, no tengo esa relación con nadie". Rio sacudió la cabeza, con una sonrisa tensa todavía en su rostro.

Cosette se cubrió la boca con la mano en una muestra de refinada sorpresa, eligiendo no hacer más comentarios sobre las relaciones románticas de Río. "Oh, eso es lo más inesperado... Oh, perdóname. Esto no es algo en lo que pueda entrometerme demasiado. Pronto llegaremos a la habitación de invitados para ustedes dos, así que relájense allí. Como ya sabes, mi maestra se encuentra fuera de la ciudad, pero debería estar de regreso mañana por la mañana."

Después, Rio y Miharu pronto llegaron a la habitación en la que se alojarían, pero ese día en particular, Rio y Miharu dormían en habitaciones completamente diferentes.



Varias horas después, en la sala de descanso de la mansión para las chicas que servían a Liselotte, Cosette estaba sentada en el sofá con sus colegas, Natalie y Chloe. Ella suspiró.

"Lo esperaba hasta cierto punto, pero Sir Haruto es un oponente más formidable de lo que pensaba", murmuró Cosette sin pensar mientras tomaba un sorbo de té.

"... ¿Todavía no te has rendido?" Natalie miró a Cosette con exasperación. Mientras tanto, Chloe miraba a Cosette con gran interés.

"Por supuesto. ¡No puedo quedarme de brazos cruzados cuando hay un hombre tan bueno frente a mí!" Cosette dijo con entusiasmo. Una cara hermosa, modales refinados que irradiaban elegancia y alta educación, y una fuerza que bordeaba niveles casi inhumanos ... Cosette había conocido a muchos hombres a través del Gremio Ricca antes, pero ninguno había sido tan bueno como el chico llamado Haruto.

"Pero ya está rodeado de tanta gente hermosa, ¿sabes? ¿No llegaste a la conclusión de que ni siquiera parpadearía a nadie a menos que fueran tan hermosas como Lady Liselotte o Aria?" Mientras que las otras sirvientas de la finca tenían alguna forma de admiración hacia el chico llamado Haruto, la mayoría de ellas habían renunciado inmediatamente a esa fugaz admiración una vez que vieron la extraordinaria belleza de personas como

Aishia y Cecilia. Si bien todavía disfrutaban festejando al ver a Haruto de cerca, ya no tenían ninguna esperanza más allá de eso.

"Tengo buenas noticias al respecto. En la actualidad, he confirmado que ni Lady Miharu, Aishia ni Cecilia tienen una relación romántica con Sir Haruto". Cosette se rio con aire de suficiencia.

Bueno, no creo que Lady Miharu sienta lo mismo, pensó para sí misma.

"¿Les preguntaste eso directamente? Qué audaz..." Natalie miró a Cosette con mitad de exasperación, mitad de asombro. Mientras tanto, Chloe escuchaba silenciosa pero atentamente a sus colegas mayores.

"Bueno, es parte de la descripción de nuestro trabajo conocer a los huéspedes con los que contactamos". Cosette lo dejó a un lado por la justa causa de sus deberes laborales, sonriendo amablemente.

Natalie miró a Cosette con los ojos entrecerrados. "Pero Sir Haruto es un invitado especialmente especial de Lady Liselotte. Asegúrate de no hacer nada para molestarla, ¿de acuerdo?"

"Oh, pero también es nuestro trabajo estar cerca de los invitados, ¿verdad? Hay algunas relaciones que se hacen más armoniosas con preguntas más personales, ¿sabes?" Dijo Cosette, encogiéndose de hombros mientras tomaba un sorbo de su té.

Los asistentes de Liselotte la ayudaron tanto en asuntos públicos como privados, por lo que se les dieron privilegios integrales y se ocuparon también de los asuntos comerciales del Gremio Ricca. Para lograr condiciones comerciales beneficiosas, no había nada mejor que establecer relaciones cercanas con los clientes, por lo que se les pidió a los asistentes que entablaran relaciones cercanas con los clientes de manera assertiva si se les daba la oportunidad.

"En tu caso, el problema es que a menudo te vuelves demasiado íntima, y solo con los hombres..." murmuró Natalie.

"Siempre eres tan seria. ¿No sabes que el amor arde con obstáculos en el camino? Es por eso que estás condenada a estar soltera para siempre". Cosette suspiró cansada. En la actualidad, Cosette tenía una reputación muy alta entre los hombres con los que estaba tratando negocios, y tenía un historial de lograr condiciones muy favorables hasta ahora. Incluso había herederos que le habían enviado propuestas de matrimonio.

"M-Mi estado de soltera es irrelevante para esto. No deberías ser una para hablar; eres tan exigente que no puedes mantener tus relaciones por mucho tiempo". Natalie puso mala cara y refutó las palabras de Cosette.

"Bueno, no voy a negar eso. Pero sí trazo una línea clara para que mi trabajo no se vea afectado, para que pueda estar seguro al respecto". Cosette se rio traviesamente.

"... En realidad estás hablando en serio de esto, ¿verdad? Nunca esperé que estuvieras tan entusiasmada con un hombre más joven". Natalie presionó su mano contra su frente y suspiró profundamente.

"Es más joven, pero son solo tres o cuatro años. No hay una diferencia de edad demasiado amplia para estar seriamente enamorada, y a diferencia de los nobles masculinos que solo creen en salir con mujeres más jóvenes, esta diferencia de edad es más realista", dijo Cosette.

"Estoy segura de que ya lo sabes, pero si priorizas tus sentimientos personales sobre la necesidad de tus deberes y le causas problemas a Lady Liselotte, voy a informarte directamente a ella", dijo Natalie sin rodeos.

"Por supuesto. Por eso te lo dije desde el principio. Es un oponente más formidable de lo que pensaba. Primero, debes conocer al enemigo. Luego, si las posibilidades son bajas, gradualmente irás subiendo. ... O más bien, él no es el tipo de persona a la que puedes acercarte fácilmente, por lo que también debes tener cuidado". Cosette asintió con una expresión seria, luego bromeó con la última mitad de sus palabras. Sus palabras fueron dirigidas a Natalie, pero su mirada también se dirigió a Chloe.

"¿P-Por qué estás asumiendo que quiero acercarme a él?" Natalie preguntó con una voz aguda.

"Oh, ¿estaba equivocado? Cuando Sir Haruto derrotó a ese minotauro de un solo golpe, vi que también tenías corazones en tus ojos.

"¡No es cierto!"

"¿De verdad? Iba a darte consejos para ganar a Sir Haruto como tu amigo cercano, pero si insistes de lo contrario, supongo que no lo haré ", dijo Cosette, haciendo el tonto casualmente.

"Eso está bien", respondió Natalie.

"¡Umm, quiero escucharlo! Haruto... ¿Qué tipo de persona es Sir Haruto?" Chloe había estado escuchando en silencio hasta ahora, cuando levantó la mano y expresó sus pensamientos.

"Oh vaya, oh vaya — parece que Chloe es honesta, a diferencia de Natalie". Cosette sonrió alegremente.

"Ah, no, no es que esté apuntando a él ni nada, es solo... ¡Hice algo grosero con Sir Haruto en el pasado, así que quiero disculparme por eso!" Chloe explicó con nerviosismo.

"Ahora que lo pienso, ya estabas familiarizado con él", dijo Cosette, aceptando la explicación de Chloe al pie de la letra.

"Pero no parecía que le molestara nada en particular, ¿verdad?" Preguntó Natalie, profundizando en la intención de Chloe de confirmar la verdad.

"Eso puede ser cierto, pero no puedo aceptarlo yo misma. Incluso salvó a mi madre y a mi hermana pequeña cuando Amande fue atacada por monstruos... Chloe bajó la cabeza con pesar.

"Bueno, es el trabajo de una persona mayor escuchar los problemas de sus trabajadores junior. Por el bien de Chloe, te diré lo que tengo de su perfil", dijo Cosette.

"Creo que no tenemos otra opción". Los labios de Natalie se aflojaron en una sonrisa mientras suspiraba exasperada.

"Por lo que puedo ver, Sir Haruto es una persona amigable y tranquila, pero no comenzará la conversación por sí mismo. Es sensible a su distancia con los demás y tiene un amplio sentido del espacio personal. La forma en que está acostumbrado a las mujeres no es porque sea un mujeriego, sino que tampoco es completamente inmune a ellas. No es como si no tuviera secretos, pero creo que tiene una personalidad muy sincera. Sus defensas son probablemente muy altas, pero trata muy bien a las personas cercanas. Si puedes ponerte en una posición más cercana que los amigos pero no como amantes, deberías ser capaz de actuar de manera persistente sin recibir un trato duro a cambio", explicó Cosette fácilmente, principalmente hacia Chloe.

"Veo que has hecho otro psicoanálisis detallado. Para un hombre, nada menos." Natalie no pudo evitar sonreír amargamente.

"Gracias. Lo tomaré como un cumplido," Cosette sonrió. "De todos modos, este es mi advertencia si quieres conquistarlo: debido a nuestras

posiciones, incluso si nos volvemos cercanas a Haruto-sama, insistirle demasiado es una mala idea. Tenemos que hacer contacto con él lenta pero firmemente cada vez que tengamos la oportunidad y así poder dejar una buena impresión— pero no hay que exagerar. Si no tienes mucha experiencia romántica, no deberías ser demasiado agresiva con el modo que expresas tus sentimientos. Solo haz contacto con él pensando en buscar una buena oportunidad. De esa manera, puede que algún día la suerte caiga sobre nosotras. ¿Lo ves? ¿No es un oponente formidable?" Cosette concluyó con un guiño de ojo.

"C-Como dije, no tengo intención de conquistarlo..." Chloe desvió la mirada de Cosette sin pensar.

"¿De verdad? Bueno, si querías apuntarle en serio, estoy aquí para hablar de eso. Tú también, Natalie —dijo Cosette, sonriendo amablemente.

"Pasaré." Natalie no le hizo caso y se encogió de hombros.

"¿Es cierto, me pregunto? Dicen que el amor es ciego, después de todo. Quizás aún no lo hayas notado. Tus emociones podrían explotar todas a la vez un día, así que ten cuidado". Cosette se encontró con los ojos de Natalie y señaló a Chloe.

"...Supongo." Natalie vio las intenciones de Cosette y suspiró con un gesto cansado. Chloe todavía era una recién llegada que no había estado trabajando durante tanto tiempo. Ella misma lo negaba, pero había una buena posibilidad de que sus sentimientos hacia Haruto pudieran convertirse en románticos. Como las mayores de Chloe, tenían que advertirle de tales cosas.

Dios, parece que está hablando de sí misma cuando en realidad está pensando en Chloe, pensó Natalie. A pesar de parecer que no le importaban las cosas fuera de los asuntos comerciales, el hecho de que Cosette realmente prestara atención a los detalles tan finos como ese la hacía difícil de odiar.

"Y así, buscaré esa oportunidad de suerte con todo lo que tengo, así que asegúrense de informarme cada vez que Sir Haruto nos visite".

...No importa. Probablemente solo estaba pensando en sí misma después de todo; esa parte de ella era detestable. Natalie dio un pequeño suspiro.



El clima fue agradable al día siguiente. Después de que Liselotte regresó a la finca esa mañana, ella, junto con Rio y Miharu, abordaron el barco encantado en dirección a Galtuuk y partieron al mediodía.

La capital de Galtuuk estaba al noreste de Amande, pero el barco encantado que Liselotte poseía personalmente hizo un progreso constante a través de los cielos azules en lugar de los mares azules. Se esperaba que llegaran a la capital a primera hora de la tarde.

Los barcos encantados eran veleros de madera con una placa de hierro unida al casco y alas a ambos lados para ajustar la altitud durante el vuelo. Estas naves eran artefactos mágicos antiguos hechos en los días de la Guerra Divina, pero debido a su producción en masa durante la guerra, había un número comparativamente mayor de ellos en comparación con otros artefactos antiguos. A pesar de eso, cada barco todavía cuesta una enorme cantidad de dinero — lo suficiente como para que una hija noble que ni siquiera fuera un señor no hubiera podido pagar una personal, por lo que la gente más común nunca había pisado una. Por supuesto, esta fue la primera vez que Miharu y Rio experimentaron algo así.

Una vez que el barco encantado partió de Amande y se estabilizó en el vuelo, Liselotte invitó a Rio y Miharu a una habitación de invitados dentro del barco para conversar. Había estado fuera de la ciudad hasta esa mañana y tenía un horario apretado para partir inmediatamente después, pero no mostraba ningún signo de fatiga.

"¿Cómo estás disfrutando el viaje en barco encantado hasta ahora?" ella preguntó.

"El interior del barco es bastante cómodo y agradable", dijo Rio alegremente.

"Estoy de acuerdo. Apenas tiembla en absoluto, estoy sorprendida", respondió Miharu con sinceridad.

"Me alegra escucharlo. Me aseguraré de reservar algo de tiempo libre más tarde, así que disfruta de la vista desde la terraza también. Por ahora, esperaba que te unieras a mí para conversar", dijo Liselotte con una sonrisa amable.

"¡Sí gustosamente!" Miharu asintió felizmente.

"Entonces, primero, repasemos los planes para los dos días antes de que comience el banquete. Llegaremos a la capital hoy, con tiempo de sobra

antes de que se ponga el sol. Enviaré una invitación, así que quedense en el alojamiento de la casa de mi familia esta noche. El plan es visitar el castillo mañana por la mañana, así que si tenemos suerte, podrás ver a Lady Satsuki el día antes de que comience el banquete". En la actualidad, Satsuki se negaba a todos los públicos externos hasta que comenzó el banquete. Por lo tanto, no estaban seguros de si realmente podrían conocerla a menos que fueran al castillo, pero con Miharu siendo su amiga, las posibilidades eran altas. Liselotte contaba con eso.

"Maravilloso. Además, no sé si esto es suficiente para mostrar mi gratitud, pero pedí prestada la cocina de su propiedad para hacer algunos pasteles de mi mundo. Por favor ten un poco. Sin embargo, es posible que haya tenido dulces similares en este mundo, y no sé si se adaptará a sus preferencias..." Miharu se interrumpió, presentando una gran canasta. Lo colocó sobre la mesa frente al sofá en el que estaba sentada.

"Oh, muchas gracias. A menudo preparo bocadillos para el desarrollo de productos del Gremio Ricca, pero no tengo ojo para las cosas dulces. ¿Te importa si pruebo algo de inmediato?" Liselotte dijo felizmente. Si era un pastel que no reconoció, estaba feliz de pagar la receta; incluso si supiera la receta del pastel, el sabor podría variar de manera diferente dependiendo de cómo se hizo.

"Por supuesto que no, por favor, adelante. Se están enfriando con un artefacto mágico, pero cuanto antes coman, mejor", dijo Miharu con un movimiento de cabeza, después de haberlo sacado con ese propósito.

"Entonces, comamos antes de que se calienten. Aria, por favor prepara un cuchillo y platos —ordenó Liselotte ansiosamente.

"Entendido." Aria asintió respetuosamente y se dirigió al armario de cubiertos de la habitación. En poco tiempo, suficientes platos para todos estaban alineados sobre la mesa.

"Lo abriré ahora, entonces". Miharu abrió la canasta para que Liselotte y Aria pudieran ver. Tan pronto como lo hizo, una ola blanca de aire frío salió de la canasta. Fue el efecto del artefacto.

El interior de la canasta se había dividido en cuatro secciones, cada una con su propio pastel entero colocado dentro. Eran de tamaño pequeño pero de gran cantidad, por lo que era una cantidad difícil de comer solo para ellos.

"¡Oh, hay tantos! Todos se ven deliciosos. Oh que maravilloso. Pensar que podría comer tantos pasteles..." Tarta de manzana, crepe de mille, tarta de queso sin hornear, Mont Blanc. Los ojos de Liselotte brillaron, sus palabras alegres vinieron del fondo de su corazón. Una mirada a su expresión dejó en claro que estaba siendo sincera.

Aria también parecía tener interés en los dulces, mientras miraba los pasteles con profundo interés.

"Hay muchas, así que por favor ten algunas, Aria. Si queda algo después de eso, por favor compártalos con los otros asistentes también", dijo Miharu, haciendo que las cejas de Aria se movieran en respuesta.

"Gracias por su amabilidad. Sin duda, esto es más de lo que los tres podemos manejar. Aria, puedes ir a buscar un plato para ti", dijo Liselotte, dando permiso especial para que su asistente comiera también.

"...Es un honor. Entonces, prepararé más té también." Aria esbozó una leve sonrisa e inmediatamente comenzó a preparar el té y un plato.

"Voy a dividir los pasteles, entonces. Lady Liselotte, ¿cuál le gustaría probar primero? Estoy seguro de que... podría necesitar una explicación, así que hágamelo saber", dijo Miharu, mirando a Aria que estaba preparando el té en la cocina de la habitación.

Liselotte había compartido el hecho de que tenía recuerdos de su vida pasada con Rio y Miharu la primera vez que visitaron su mansión juntos. Por eso, normalmente, no habría necesidad de explicarle los pasteles en esta situación, pero no estaba claro si Aria conocía el secreto de Liselotte o no. Miharu estaba siendo considerada con eso.

"Puedes relajarte. Después del primer día que conocí a Miharu, le expliqué mi secreto solo a Aria", reveló Liselotte.

"¿E-En serio?" Miharu inclinó la cabeza, con los ojos muy abiertos.

"Si. Me salvaría de muchas explicaciones, ya que me reuniría con usted muchas veces en el futuro. Aria generalmente siempre está a mi lado, ya que es mi confidente más confiable".

"Pero... Lo siento. Por culpa mía..."

"No, ahora que tanta gente ha sido convocada desde la Tierra, es más que probable que otros descubran el secreto del Gremio Ricca, tal como tú lo has hecho. Eso puede hacer que otros intenten contactarme directamente.

Fue la oportunidad perfecta para revelárselo", dijo Liselotte, sacudiendo la cabeza con una sonrisa amarga.

Bueno, todavía no se lo he dicho a mi padre y madre...

Una mirada algo culpable apareció en su rostro. Sus padres normalmente serían las primeras personas a las que les revelaría la verdad, pero precisamente por eso le hizo la decisión tan difícil.

"En cualquier caso, aparte de otras personas, no hay necesidad particular de ser considerado cuando estás cerca de Aria, así que habla libremente. Varios de los pasteles aquí también se han desarrollado como productos del Gremio Ricca con vocabulario de la Tierra como nombres. Tarta de manzana, crepe de mille, Mont Blanc y... ¿Es esta tarta de queso sin hornear?" Liselotte sonrió brillantemente.

"... ¡Si! ¿Cuál te gustaría probar primero?" Miharu respondió con una voz brillante, antes de levantar el cuchillo sobre la mesa. Parecía sentir algo de los débiles cambios en las expresiones de Liselotte.

"Gracias. Entonces, primero intentemos la tarta de manzana ", dijo Liselotte alegremente, señalando su objetivo.

"Okay." Miharu siguió adelante y comenzó a cortar el pastel de tarta de manzana. Puso un poco en el plato de Liselotte y se lo entregó, antes de preguntarle a Río qué pastel quería comer. Se lo dejó, y finalmente se sirvió.

Liselotte usó un cuchillo y un tenedor para dividir el pastel que le sirvieron en un pedazo del tamaño de un bocado, luego se lo llevó a la boca.

"¡Mm! ¡Delicioso! ¿Miharu es quizás una genio para hornear pasteles?" La expresión de Liselotte se iluminó. La corteza del pastel en la superficie era crujiente, como una galleta, pero el interior estaba húmedo. La corteza combinaba exquisitamente con el dulce sabor de la manzana, creando una perfecta armonía dentro de su boca mientras masticaba.



"No es tan genial. De hecho, saben mejor cuando están recién horneados y todavía calientes, pero como no podía dárselos de inmediato, los enfrié tan pronto como terminaron. Espero que la corteza siga crujiente... Sí, parece estar bien." Miharu se sintió aliviada al ver la aprobación de un noble y se comió parte del pastel de manzana.

"No, realmente es tan bueno. En realidad, es lo suficientemente bueno para vender en mi gremio, ¡no, estar en mi menú exclusivo! Me encantaría probar algunos pasteles recién horneados la próxima vez, si es posible." Liselotte suplicó con una expresión seria.

"Ahaha, no puedo trabajar para ti exclusivamente, pero estaría feliz de darte algo recién hecho", acordó Miharu rápidamente. Liselotte chasqueó los labios cada vez que probó uno de los tipos de pastel que Miharu había preparado.

Mientras Liselotte comía, Aria terminó de preparar el té y se unió a la degustación. Su interés fue captado por primera vez por el Mont Blanc con una montaña de crema en la parte superior, y lo sirvió en su plato.

"... Este es un Mont Blanc, ¿verdad?" Aria entrecerró los ojos dudosa ante el postre en su plato. Puso un glaseado marrón encima del pastel a un lado para disfrutarlo más tarde y le dio un mordisco a la crema primero.

"... Wow, esto es maravilloso". La dulzura de la castaña impregnaba el sabor de la dulce crema que se derretía en la boca, haciendo que Aria mirara maravillada mientras expresaba sus pensamientos. Tomó un sorbo de té y luego dio otro mordisco.

"Es menos dulce que los Mont Blancs que vendemos en el Gremio Ricca, lo que lo hace menos asertivo en sabor pero aún rico y húmedo. Siento que puedo seguir comiendo estos uno tras otro..." dijo Aria con admiración.

"Muchas gracias. Traté de minimizar el uso de azúcar y maximizar la dulzura natural de la castaña", explicó Miharu.

"Así que esta dulzura refinada en realidad era de la propia castaña..." Aria dio otro mordisco y confirmó ese sabor, luego se comió el glaseado marrón. Ella cerró los ojos.

"... Este es un gusto maravilloso", murmuró con seriedad.

"Aria, prueba este después del Mont Blanc. Es un pastel que no manejamos en el Gremio Ricca", se rio Liselotte.

"Entonces, si no te importa..." Aria se inclinó una vez y sirvió un poco del pastel de crepe de mille en su plato, luego dio un mordisco con un movimiento suave y elegante. "...Maravilloso. Es tan dulce que parece que mis mejillas se están derritiendo y, sin embargo, no tiene mucho sabor. Las delgadas capas de masa horneada se apilan con crema cuidadosamente pegada entre... Parece que podría comer esto para siempre. Es realmente magnífico", dijo Aria con entusiasmo.

"De hecho," Liselotte estuvo de acuerdo con un firme asentimiento.

"Por favor, siéntase libre de tomar otra porción", instó Miharu, sonriendo tímidamente.

Después de eso, intercambiaron pensamientos sobre los pasteles y realizaron una sesión de preguntas y respuestas. No pasó mucho tiempo hasta que se probaron todos los pasteles, dejando solo la mitad de cada pastel.

Rio y Miharu habían quedado satisfechos con sus respectivas rebanadas de tarta de queso y tarta de manzana, por lo que Liselotte y Aria habían demolido la mayor parte.

Sí dicen que las chicas tienen un estómago separado para los dulces, supongo. Rio vio a Liselotte y Aria comer con asombro.

Liselotte notó que la cantidad de pastel había disminuido bastante sin su conocimiento; ella sorbió su té para limpiar el sabor de su boca "... Mis disculpas. Todo estaba delicioso, pero siento que he comido demasiado".

"Estoy más avergonzada de mi comportamiento". Aria también bajó la cabeza avergonzada, después de haber comido todos los pasteles como Miharu los recomendó.

"No, los hice con el propósito de dárselos a Lady Liselotte, después de todo. Si los encontraste a tu gusto, entonces me alegra escuchar eso", dijo Miharu, riendo con una sonrisa.

"... El Gremio Ricca se esfuerza por desarrollar nuevos dulces todos los días, pero el progreso se ha estancado sin ningún desarrollo notable. Si te parece bien preguntar, ¿ha tenido alguna experiencia aprendiendo a cocinar en una escuela especializada o algo por el estilo?" Liselotte preguntó en serio.

"No era una escuela especializada, pero mi madre solía dar clases de cocina, así que me enseñaron mucho desde muy joven..." Miharu

respondió honestamente, haciendo que Liselotte inclinara la cabeza en tono de disculpa.

"Ya veo, tu madre lo hizo... lo siento, debo haberte hecho recordar tu ciudad natal con esa pregunta".

"No, me duele imaginar cuán preocupados deben estar mis padres, pero también he hecho amigos irremplazables en este mundo, y no tengo quejas sobre mi vida actual. Está bien", dijo Miharu con valentía, sacudiendo la cabeza.

Los ojos de Liselotte se abrieron. "... Eres realmente fuerte, Lady Miharu", dijo, observando a Miharu con una mirada distante.

"Eso no es cierto. Si hubiera estado sola, habría llorado hace mucho tiempo", dijo Miharu con una leve sonrisa.

"Estar solo es desalentador. También he conocido a muchas personas irremplazables en este mundo. Esa puede ser la razón por la que puedo vivir mi vida actual con satisfacción y no ser pesimista". Liselotte puso una mano contra su pecho y habló como si ella misma lo estuviera confirmando. Luego, miró a Aria. Aria tenía una leve sonrisa tirando de su rostro.

Un silencio cayó sobre la habitación por un momento. "Oh, se puso un poco solemne aquí. Mis disculpas. Hay una cosa que quería preguntar: ¿estaría Lady Miharu dispuesta a ofrecer sus conocimientos de cocina al Gremio Ricca? Preferiblemente exclusivamente. Por supuesto, redactaremos un contrato y le pagaremos un monto apropiado en compensación". Dijo Liselotte, cambiando de repente el tema. Su determinación como comerciante se estaba demostrando a través de la forma en que expresó lo indeseable que sería que el conocimiento se ofrezca fuera del Gremio Ricca.

"Si Haruto piensa que está bien, no me importa..." Los ojos de Miharu se agrandaron mientras miraba a Rio en busca de su opinión como su guardián.

"... No puedo decir nada sin los detalles del contrato, y depende de los planes de Miharu para el futuro, pero creo que debería considerarse. ¿Qué tal si dejamos las negociaciones hasta después del banquete por ahora? Por supuesto, hasta que podamos tener esa discusión, no habrá ningún contrato formado con terceros".

Liselotte asintió con una sonrisa de satisfacción. "No tengo objeciones a eso".

Fantástico, como siempre. Él es rápido en la aceptación e incluso considera mi lado, lo que hace que las cosas sean mucho más fluidas. Después de todo, Rio había sido quien ofreció no negociar con terceros hasta que tuvieran la oportunidad de negociar, dejando a Liselotte sin nada más que decir.

"Estoy de acuerdo con eso también". Miharu asintió también.



Después de la fiesta del té con Liselotte, Rio y Miharu tuvieron algo de tiempo libre hasta que llegaron a la capital de Galtuuk. En lugar de dirigirse a la habitación de invitados que les dieron, Rio y Miharu decidieron aprender sobre el barco encantado en el que se encontraban. Primero, Aria les mostró todas las instalaciones dentro de la nave, luego se dirigió a la cubierta.

"Esto concluye el recorrido del barco. Desde aquí, puedes disfrutar de la vista del cielo tanto como quieras. Si necesita algo, pregúntele a uno de los asistentes cercanos. Me disculparé por ahora. Aria se inclinó respetuosamente y partió, dejando a Rio y Miharu solos en la cubierta. No había nadie más alrededor, por lo que era obvio que estaban solos juntos. Miharu también se había quedado en silencio.

"¿Vamos a dar una vuelta alrededor de la cubierta por ahora?" Rio sugirió.

"...Okay." La voz de Miharu era ligeramente rígida por los nervios, pero asintió con resolución. Cuando Rio comenzó a caminar, Miharu mantuvo una posición algo diagonal detrás de él.

Era tarde — aunque era un poco temprano para que el sol comenzara a ponerse, era demasiado tarde para llamarlo a la hora del almuerzo. El clima era agradable y la luz del sol que brillaba en el barco encantado dispersaba sus rayos sobre la cubierta. Mientras la nave volaba a una velocidad bastante rápida, el cuerpo de la embarcación estaba cubierto por una brujería especial de barrera contra el viento, haciendo que la brisa en la cubierta fuera bastante suave.

Mientras caminaban, Rio llamó a Aishia por telepatía. *Aishia, ¿estás despierta ahora?*

Sí, estoy despierta. ¿Qué pasa? ella respondió al instante. Su voz también debe haber llegado a Miharu, ya que su cuerpo se estremeció tan pronto como Rio llamó a Aishia. Para el registro, Rio y Miharu también podrían comunicarse telepáticamente a través de Aishia.

Nada en particular, pero no podemos hablar mucho cuando hay otras personas cerca. Quería aprovechar esta oportunidad para hablar, explicó Rio. Parte de la razón fue también porque se sintió un poco incómodo con solo Miharu, sin saber qué decir.

Gracias por todo, Aishia. Siempre soy un problema para ti, agregó Miharu, su tono preocupado.

Has estado en tu forma espiritual dentro de mí todo este tiempo. Espero que no haya sido demasiado aburrido... ¿verdad? Rio preguntó, preguntándose si ella estaría bien manteniéndose en su forma espiritual.

Sí, estoy bien. En todo caso, me siento más cómoda dentro de Haruto, respondió Aishia con su voz plana.

Me alegra escuchar eso, pero no dudes en hablar cuando quieras salir, dijo Rio con una sonrisa.

Entendido. Pero estoy bien por ahora. Ustedes dos deberían disfrutar de su paseo por el barco encantado, el paisaje es hermoso. Aishia parecía estar más interesada en ser considerada con los dos. Acababan de llegar a la proa del barco que daba al paisaje que tenían delante.

Rio de repente dejó de caminar. "... La vista desde este lugar es probablemente la mejor", le dijo a Miharu mientras contemplaba la vasta tierra que se extendía bajo el cielo sin fin. Los valles se abrieron paso entre las altas montañas, los lagos salpicaban las áreas que no estaban cubiertas de campos y los ríos fluían a través de la superficie para pintar el suelo como un lienzo colorido. Tal era la belleza de la naturaleza.

"Sí es hermoso." Miharu se paró al lado de Río y contempló el mismo paisaje, murmurando en voz baja.

"Se ve un poco diferente de cuando estoy volando por el aire con artes espirituales", dijo Rio para llenar el silencio también.

"...Sí. Es un poco extraño volar por el aire con los pies en el suelo. Normalmente soy transportado por alguien". Miharu mostró un indicio de su sonrisa natural al recordar las veces en que fue cargada por Rio, Aishia y el espíritu contractual de Orphia, Ariel.

"Incluso la gente de este mundo rara vez tiene la oportunidad de montar barcos encantados, por lo que esta ha sido una experiencia valiosa".

Miharu asintió con la cabeza. "Si. Muchas gracias, Haruto ", dijo con una sonrisa suave.

"... ¿Por qué me estas agradeciendo?" Rio preguntó, mirándola con curiosidad.

"Porque todo es gracias a ti... Esa es la razón por la que puedo estar aquí".

"Eso es porque esto era lo que querías y decidías", dijo Rio, un poco incómodo.

"Me concediste mi deseo, Haruto. No hubiera podido hacer nada sola. Ni siquiera hubiera podido pedir mi deseo en absoluto", dijo Miharu con una sonrisa triste.

"Sin embargo, no fue solo a través de mis esfuerzos. Fue solo por tu propia popularidad", se rio Rio.

Una mirada preocupada apareció en la cara de Miharu. "Hmm... Entonces déjame cambiar un poco mi fraseo. Gracias por ayudarme siempre, Haruto ", dijo con una sonrisa amable.

"De ningún modo. Te ayudaré tanto como pueda, así que no dudes en pedir lo que necesites", dijo Rio con un gesto de vergüenza.

"¿Harás todo lo que te pida?" Miharu preguntó nerviosamente.

Rio esbozó una sonrisa llena de culpa. "...Si. Si es para ayudar a enviarte a ti y a los demás a la Tierra, haré cualquier cosa que esté a mi alcance". Tuvo que sonreír porque... Que yo sepa, pasaron cuatro años sin que Miharu volviera a la Tierra.

De hecho, cuando Amakawa Haruto falleció, Miharu aún no había regresado a la Tierra. Después de cumplir veinte años y convertirse en adulto, Haruto se había encontrado con su madre solo una vez. Él le preguntó si ella todavía tenía o no alguna conexión con la familia de Miharu, y descubrió que todavía los conocía, pero Miharu aún estaba desaparecida.

Por cierto, cuando Haruto le preguntó cómo había estado su hermana pequeña Aki, su madre no le informó que Aki también estaba desaparecida. Ella solo le dijo que Aki estaba bien. No sabía lo que estaba pensando cuando ella no le informó de la desaparición de Aki, pero como resultado,

Haruto no sabía que Aki había desaparecido hasta que se reunieron en este mundo.

En cualquier caso, Miharu había venido a este mundo después de la muerte de Haruto, y Haruto había renacido en este mundo con los recuerdos de su vida anterior antes de la llegada de Miharu. Rio aún no le había dicho esto. Si lo hiciera, inevitablemente tendría que contarle sobre su vida pasada.

Y, sin embargo, no podía permanecer en silencio sobre eso para siempre. ¿Miharu y los demás realmente podrían regresar a la Tierra? Incluso si pudieran encontrar un camino de regreso, ¿qué período de tiempo sería cuando llegarían? Teniendo en cuenta todas esas incertidumbres, era necesario que Miharu estuviera bien informado de la situación...

Por lo menos, después de reunirse con Satsuki y Takahisa y discutir sus planes para el futuro, necesitaría saberlo para entonces, pensó Rio.

Escuchar a Rio hablar de regresar a la Tierra causó que una expresión conflictiva apareciera en su rostro por unos momentos, pero fue clara con lo que estaba pensando poco después. "... No es que no quiera volver a la Tierra. Es solo que... también me gusta mi vida actual donde puedo estar con todos".

"Ya veo. Eso es bueno, entonces." Rio miraba a Miharu con ligera sorpresa.

"Ambos son muy importantes para mí. No quiero olvidarme de ninguno de ellos y fingir que nunca sucedieron... Es por eso que todavía quiero estar con todos. Yo también quiero estar contigo. Independientemente de regresar a la Tierra, etc., eso es lo que quiero en este momento", declaró Miharu claramente.

Rio seguía mirando a Miharu con sorpresa, sintiendo como si estuviera actuando de manera más asertiva y audaz de lo habitual. "...Entiendo. Respetaré tus intenciones tanto como sea posible", dijo nervioso.

"¿Promesa?" Miharu miró fijamente a la cara de Rio en confirmación.

"Sí." Rio dio una sonrisa un poco ansiosa mientras respondía.

Miharu suspiró de alivio. "Muchas gracias. ... Oh, podría haber dicho algo realmente vergonzoso en este momento", dijo con una punzada de comprensión y se puso roja.

"No, en absoluto", respondió Rio, luego dirigió su mirada a la persona que se acercaba.

"Umm, señor Haruto. ¿Tienes un momento?" La que apareció fue la asistente de aprendiz de Liselotte, Chloe.

"Está bien. ¿Lady Liselotte me ha convocado?" Rio preguntó, sacudiendo su cabeza de una manera amigable. Estaba a punto de concluir su conversación con Miharu.

"No. Esperaba que me permitieras un poco de tu tiempo para hablar, por mis propios motivos personales," dijo Chloe respetuosamente.

"Tus motivos personales... ¿Sobre qué querías hablar?" Rio ladeó la cabeza y le preguntó a Chloe.

"Cuando Amande estaba siendo atacada por monstruos, no solo me salvaste a mí, sino también a mi madre y a mi hermana pequeña. Quería agradecerte adecuadamente por eso, así como disculparte por lo que sucedió cuando viniste a quedarte en la posada de mi familia hace varios años..." Chloe parecía estar nerviosa, mientras su voz sonaba bastante rígida.

"Dejando a un lado el ataque monstruoso sobre Amande por ahora, ¿qué quieres decir con lo que sucedió cuando me quedé en tu posada?" Rio preguntó con curiosidad.

"Umm, hablo de cuando ese grupo de aventureros ebrios le molestaron y tomaron una pelea con usted mientras comía," explicó Chloe.

"Oh, ¿ese incidente? No tienes nada que ver con eso, ¿no?" Rio se rio a la ligera.

"Eso no es cierto. Tenía tanto miedo que no podía hacer nada. Incluso terminé teniendo miedo de ti, a pesar de que eras la víctima en ese momento, lo cual fue muy grosero de mi parte. Partiste a primera hora de la mañana siguiente, y siempre he querido disculparme desde entonces... ¡Lo siento mucho!" Cuanto más hablaba, más claramente Chloe parecía recordar sus emociones en ese momento. Ella inclinó la cabeza profundamente hacia Rio.

"Está bien, ya me había olvidado, así que no dejes que te moleste", razonó Rio con una sonrisa amable.

"Pero todavía me siento tan mal por eso..." Chloe continuó inclinando la cabeza avergonzada.

Rio tuvo la impresión de que era muy sincera y decidió alentarla. "...Entiendo. Entonces aceptaré tus disculpas en serio. Ahora, por favor levante la cabeza", dijo, con las cejas fruncidas.

"Si muchas gracias." Chloe levantó lentamente la cabeza.

"Umm, ¿debería irme por un rato? Si tienen algo más que discutir..." Miharu, que los había estado observando en silencio hasta ahora, se ofreció a dejarlos solos por consideración. Tenía curiosidad sobre qué clase de pasado tenía Rio, pero pensó que sería incómodo para ella quedarse si tenían algo más que discutir.

"No, tengo que volver a trabajar ahora, ¡así que me disculpo aquí! ¡Por favor, ustedes dos deben continuar disfrutando de su tiempo en paz! Como invitada, Miharu no debería ser el inconveniente, concluyó Chloe. Ella sacudió la cabeza nerviosa y agradeció a Rio una vez más por su madre y su hermana antes de partir.



Varias horas después, el barco encantado finalmente llegó a la capital de Galtuuk, y lentamente descendió hacia el lago al este de la ciudad. A medida que la distancia entre el lago y el barco se cerró gradualmente, la voz del capitán gritó a través de los altavoces de la tubería. "¡Todas las manos se preparan para la salpicadura!" Después de un momento, el barco encantado aterrizó en el agua, salpicando olas alrededor del área.

Después, el barco viajó a lo largo del agua para atracar en el puerto, donde la tripulación del barco y la tripulación del puerto trabajaron juntas para comenzar los preparativos de desembarque. Se lanzó una cuerda para unir el barco al puerto, y se instaló inmediatamente una rampa para permitir que sus pasajeros desembarquen.

El capitán y la tripulación del barco terminaron su trabajo a la velocidad del rayo. "¡Lady Liselotte, los preparativos para desembarcar están completos!" informaron a Liselotte, que estaba esperando en la cubierta.

"Gracias, capitán, y a todas las personas trabajadoras de la tripulación. Mantenga la nave hasta que sea hora de regresar a Amande. Mientras tanto, puedes disfrutar de la capital como quieras", dijo Liselotte amigablemente, satisfecha con su rápido ritmo de trabajo.

"¡Todos escucharon eso, ¿verdad?! ¡Si quieren su tiempo libre, será mejor que trabajen y terminen las inspecciones!" dijo el capitán del barco, estimulando a la tripulación a la acción.

"¡Sí!" la tripulación respondió enérgicamente, dispersándose al trabajo. Liselotte los despidió con una cálida sonrisa antes de girarse para hacer que Rio y Miharu bajaran del barco.

"Ahora, Sir Haruto, Lady Miharu. Los preparativos están listos, así que por favor vengan por aquí."

"Está bien. Gracias por acompañarnos." dijo Rio, y comenzó a caminar para desembarcar del barco, con Miharu siguiendo el ejemplo. Liselotte también caminó con ellos, mientras que las cuatro damas asistentes, Aria, Cosette, Natalie y Chloe, los escoltaron como guardaespaldas.

Una vez que llegaron al muelle, un hombre de mediana edad se adelantó de los trabajadores y se les acercó. Su complexión musculosa y fuerte implicaba que sus habilidades militares no debían subestimarse, pero a pesar de tener una espada en la cintura, su atuendo era el de un mayordomo en lugar de un soldado.

"Lady Liselotte, ha pasado un tiempo", dijo el hombre con respeto.

"Oh Ricardo. Gracias por venir a darnos la bienvenida. Sé que avisé por adelantado de nuestra llegada, pero no fue necesario que vinieras a saludarme tú mismo..." Los ojos de Liselotte se abrieron al reconocer al hombre. Rio supuso que probablemente era un sirviente de la familia del Duque Cretia.

"Fueron las órdenes de Sir Cedric y Lady Julianne. Se debe dar una bienvenida adecuada a Sir Haruto, quien salvó la vida de Lady Liselotte, y Lady Miharu, nuestra invitada más importante", dijo Ricardo, mirando a Rio y Miharu de pie junto a Liselotte. Rio se inclinó cuando sus ojos se encontraron, y Miharu hizo lo mismo.

"Padre y Madre... Ya veo". Liselotte parecía apreciar el arreglo de sus padres y sonrió.

"Los dos esperan ansiosamente conocer a Sir Haruto y Lady Miharu. Me encantaría llevarte a la propiedad principal de la familia Cretia de inmediato, pero si no es demasiado grosero de mi parte preguntar, ¿se me puede dar el honor de ser presentado?" Ricardo preguntó, hablando en voz baja.

"Por supuesto. Sir Haruto, Lady Miharu, este hombre es un mayordomo de la familia del Duque Cretia que está sirviendo a mi padre Cedric. Se llama Ricardo." Él era el mayordomo que estaba a cargo de dirigir a todos los sirvientes que servían la casa, el ayudante más cercano del dueño de la casa. En otras palabras, se le otorgó una autoridad integral como la mano derecha. Si bien su posición era técnicamente la de un sirviente, como jefe de mayordomos, no había duda de que sus orígenes también eran de la nobleza. Debido a que alguien tan importante como Ricardo había venido a buscar a sus invitados directamente, era una prueba de que el padre de Liselotte, Cedric, no tomó a la ligera la presencia de Río de ninguna manera.

"¿Es eso así? Mi nombre es Haruto, y esta es Miharu Ayase. Hemos llegado a esta tierra gracias a los arreglos excepcionales de Lady Liselotte. Estamos excepcionalmente agradecidos de recibir una bienvenida directa de usted, señor Ricardo", dijo Rio cortésmente. Miharu inclinó la cabeza cortésmente cuando Rio la presentó.

"Vaya, muchas gracias. Como ya saben, mi nombre es Ricardo. Sir Haruto, quisiera ofrecer mi más profundo agradecimiento por salvar a la joven Lady Liselotte durante su crisis. También escuché sobre la situación de Lady Miharu. Ahora, por favor, permítame mostrarte la mansión. Se ha preparado un carro, por aquí." Ricardo tenía una sonrisa amistosa en su rostro cuando le devolvió el saludo, luego comenzó a abrir el camino sin más conversación.

Rio, Miharu y Liselotte lo siguieron. Estuvieron silenciosamente acompañados por Aria, Cosette, Natalie y Chloe.

"Ahora que lo pienso, ¿Pascal y George también están aquí?" Liselotte de repente le preguntó a Ricardo. Pascal y George eran los hermanos mayores de Liselotte.

"Desafortunadamente, Sir Pascal está ausente, pero Sir George ha ido a visitar la casa familiar de su prometida, Lady Colette. Deberías poder reunirte con ellos en el banquete."

"Ya veo. Es lamentable que Pascal no esté allí, pero que así sea. Sir Haruto, Lady Miharu. Mis hermanos no están presentes esta noche, así que te presentaré solo a mis padres. Parece que están ansiosos por conoceros a los dos".

"Sí, por supuesto", respondieron Rio y Miharu. Mientras conversaban, llegaron al carro que esperaba junto al puerto. Una vez que abordaron, se dirigieron a la propiedad principal de la familia del Duque Cretia. Los dos carros en los que viajaban la fiesta de Río y los asistentes hicieron sonar sus ruedas mientras se movían.

La finca del Duque Cretia en la ciudad capital estaba en el distrito noble cerca del puerto de barcos encantados. Una calle principal se extendía directamente desde el puerto hasta el castillo real, y el barrio noble se encontraba en el medio. El área también tenía instalaciones militares en todo momento, manteniendo el distrito noble protegido bajo estricta seguridad. Mientras el área estaba en silencio, se podía ver a soldados patrullando caminando por todas partes.

Varios minutos de viaje más tarde, el carro llegó a la sección del distrito noble que estaba más cerca del castillo real.

"Hemos llegado a la puerta", anunció Ricardo al carro desde donde estaba sentado al lado del conductor.

"Entonces, por favor, prepárense para desembarcar", dijo Liselotte, pero las pertenencias de Rio y Miharu estaban siendo manejadas por Aria y los asistentes, por lo que no tenían nada que preparar. Todo lo que Rio tenía era su espada.

El carro pronto atravesó una puerta de hierro decorada con ornamentos y entró en los terrenos de la finca. Bajaron del carro delante de la mansión.

"Wow, qué hermosa finca..." Cuando Miharu bajó del carro con la ayuda de Rio, miró maravillada la gran vista de la finca del Duque Cretia ante ella. Un enorme edificio compuesto de paredes blancas se alzaba ante ellos. También había un jardín plano geométrico bien mantenido en las instalaciones, colocando la puerta a una distancia considerable de la mansión.

"Jeje, gracias por el cumplido. Resulta demasiado inquietante residir en él, pero ha sido una costumbre antigua en la capital construir una mansión apropiada para mostrar nuestro orgullo por el poder de nuestra familia. Uno de los aspectos molestos de la sociedad noble", dijo Liselotte con una sonrisa irónica.

"El sol ya se ha puesto hoy, pero puedes explorar los jardines tanto como deseas mañana. Por ahora, ven por aquí. La cena está lista", dijo Ricardo, invitándolos a entrar a la mansión.

Desde el momento en que entraron, las decoraciones del interior mostraron su atmósfera altamente artística. Miharu sintió que había entrado en un palacio, lo que la puso nerviosa. Rio miraba con interés los diseños grabados del interior.

Por lo tanto, Rio y Miharu fueron conducidos por primera vez a la habitación de invitados. La puerta se abrió para revelar un amplio espacio vital delante de ellos.

"Esta es la clave de la habitación de invitados. Utilice esta habitación esta noche. Hay dos habitaciones. Ambos están instalados con sus propias cerraduras desde el interior", explicó Ricardo, entregándole a Rio una llave. Las habitaciones tenían el estilo de un hotel.

"Gracias por preparar habitaciones tan maravillosas", dijo Rio con una cortés reverencia mientras aceptaba la llave.

"Un criado vendrá en aproximadamente 20 minutos para ir a buscarte, así que organiza tus pertenencias y espera aquí. ¿Tienes alguna pregunta hasta ahora?" preguntó Ricardo

"¿Qué etiqueta de vestir deberíamos seguir?" Rio preguntó.

"No hay nada malo con lo que llevas puesto en este momento, así que no te preocupes", dijo Ricardo con una cálida sonrisa.

"Muchas gracias."

"Traiga las pertenencias de Sir Haruto y Lady Miharu", ordenó Liselotte a Natalie y Cosette.

"Entendido." Las dos llevaron cuidadosamente las bolsas de Rio y Miharu a la sala de estar.

"Oh, es cierto. Como muestra de agradecimiento por haber sido invitado a la finca, traje un regalo para tus padres. ¿Lo aceptarás?" Rio ofreció.

"No deberías haberlo hecho. Solo tus palabras habrían sido suficientes — dijo Liselotte un poco disculpándose.

"El regalo es un licor especial. Puede haber licor similar en algunas regiones, pero no creo que encuentres este sabor en circulación alrededor de los reinos de los alrededores, al menos".

"¿Un licor especial, dices?" Liselotte se animó. Si era algo que no estaba disponible en la región de Strahl, entonces ella no podría pasarlo por alto como la jefa del Gremio Ricca.

"Puedes probarlo tú misma, si es así, por favor. Tengo la autoridad de un conocido de que es un artículo excelente". Rio no dio más detalles, sino que sonrió descaradamente. El alcohol que había traído era una de sus propias creaciones a partir del conocimiento que adquirió en la aldea de espíritus y la región de Yagumo, pero su sabor fue probado y aprobado por Celia, por lo que Liselotte debería estar satisfecho.

"... En ese caso, ¿podríamos probarlo en la cena después de esto?" Parecía que Liselotte quería beberlo lo antes posible.

"Por supuesto. He preparado varios tipos, así que seleccionaré uno que vaya bien con el menú de la cena". Rio asintió mientras se movía hacia su bolso y lo abría, luego sacó una bolsa de tela con tres botellas con un diseño elegante dentro.

"... Esos contenedores son encantadores. El bordado en la bolsa también es adorable", murmuró Liselotte con interés. Ella había tratado con muchos licores de alta calidad a través de su trabajo antes, pero nunca había visto un diseño como este.

"Muchas gracias. La verdad es que hice tanto la botella como el alcohol usando el conocimiento que obtuve de conocidos. Miharu también hizo la bolsa", explicó Rio, luego volvió a colocar las botellas en la bolsa.

"Vaya, ¿eso es cierto?" Liselotte estaba asombrada. Por lo menos, ningún aficionado podría haber hecho tal cosa.

"Sí, por favor acepte esto". Rio sostuvo la bolsa con las tres botellas y se acercó a Liselotte.

"Entonces aceptaré gentilmente tu regalo". Liselotte se inclinó y tomó la bolsa de Río. Aria dio un paso adelante y lo recibió de Liselotte para llevar.

"Ahora, Lady Liselotte, si vienes por aquí". Ricardo puso una mano sobre su pecho.

"Bueno, entonces, Sir Haruto, Lady Miharu. Tengo preparativos que atender, así que me disculparé aquí. Te veré de nuevo más tarde", dijo Liselotte con una sonrisa, saliendo de la habitación con Ricardo y las damas asistentes.



Después de eso, Rio se separó de Miharu y entró en una de las habitaciones, donde se quitó la espada y la armadura. No se le prohibió estar armado como invitado en la finca, pero usar una espada para cenar realmente no mostraba buenos modales.

Ya llevaba la ropa adecuada y le habían dicho que no había necesidad de cambiarse a nada, por lo que sus preparativos para la cena fueron completos, aparte de lavarse las manos y enjuagarse la boca. Rio terminó en el baño y regresó a la sala para sentarse. Poco después, Miharu apareció en la sala de estar, habiendo terminado sus propios preparativos.

"Perdón por la espera, Haruto".

Según Ricardo, alguien estaría allí para recogerlos pronto, por lo que lo más probable es que no haya tiempo para servir un poco de té y relajarse. En realidad, apenas confirmaron sus planes con Aishia a través de la telepatía, una criada llegó para recogerlos.

"Sir Haruto, Lady Miharu, he venido a acompañarlos a cenar. ¿Estás listo para salir?"

"Sí, gracias por venir por nosotros", dijo Rio con una sonrisa. La criada con el traje de sirvienta llevó a Rio y Miharu al comedor. El espacio era de un diseño verdaderamente extravagante. El interior estaba amueblado con muebles antiguos y la gran vidriera coloreaba la habitación.

Además, Liselotte y sus padres ya estaban sentados y esperando adentro. Cuando aparecieron Rio y Miharu, los tres se pusieron de pie a la vez. Al mismo tiempo, Ricardo y los otros sirvientes de la casa esperaban en silencio junto a la pared. La asistente de Liselotte, Aria, fue incluida entre ellos.

"Gracias por venir hoy, Haruto, Miharu. Bienvenido a la residencia familiar del Duque Cretia en la capital. Me gustaría darle la más cordial bienvenida. Soy el padre de Liselotte, Cedric Cretia". Cedric dio la bienvenida a Rio y Miharu con un tono amigable y sociable. Tenía alrededor de cuarenta y

tantos años, pero tenía un atractivo juvenil que le parecía apropiado como el padre de Liselotte.

"Es un placer conocerte. Me llamo Haruto Muchas gracias por invitarnos en esta ocasión". Rio dijo respetuosamente, luego colocó su mano derecha sobre su pecho.

"Soy Miharu Ayase. Muchas gracias por todo hoy". Miharu copió a Rio y también lo saludó nerviosamente.

"He escuchado mucho sobre ustedes dos de Liselotte. En primer lugar, Haruto: gracias por salvar a Liselotte en Amande. Si no hubieras estado allí, el daño habría sido irrecuperable. En nombre de la finca del Duque Cretia, me gustaría agradecerles desde el fondo de mi corazón", dijo Cedric, inclinando la cabeza profundamente.

"No, fue una acción que tomé para mi propio beneficio también". Rio sacudió la cabeza con leve molestia. Era una verdad innegable que había actuado fuera del plan calculador para hacer que Liselotte le adeudara por el futuro de Miharu, y su pelea con Lucius había sido un rencor personal.

"Hahah. Aun así, el hecho es que salvaste a mi amada Liselotte. Mientras su intención no fuera hacer mal a mi hija, los motivos de sus acciones no son un problema". Cedric se rio de buena gana. Como se esperaba de un duque, era una persona amigable y de corazón abierto.

"Gracias", Rio inclinó la cabeza profundamente.

"Ahora, ustedes dos son los invitados principales esta noche. Por favor tome asiento. Hemos preparado esta modesta cena con gratitud", dijo Cedric.

Ricardo y Aria caminaron en silencio hacia ellos. "Por favor, tomen asiento", dijeron los dos, sacando las sillas para ellos.

"Muchas gracias", asintió Rio, sentándose en la silla. Miharu también se sentó nerviosamente en la silla que Aria sacó para ella. La familia Cretia también se sentó en las sillas retiradas por sus otros sirvientes.

"Querido, me gustaría saludarlos a los dos también. Preséntame", dijo la mujer sentada junto a Cedric. Ella era la esposa de Cedric y la madre de Liselotte, Julianne. Julianne había estado mirando su intercambio con una sonrisa, feliz por algo mientras miraba a Rio y Miharu.

"Oh, es cierto. Lo siento, Julianne. Haruto, Miharu, permíteme presentarte a mi esposa y a la madre de Liselotte, Julianne". Cedric sonrió cálidamente.

"Hehe, buenas noches. Soy Julianne Cretia. Espero que ustedes dos encuentren agradable su estadía aquí." Julianne se rio entre dientes mientras hablaba con Rio y Miharu. Como madre de Liselotte, tenía el mismo cabello azul celeste que su hija, con profundos ojos azules y una cara de aspecto extremadamente gentil. No había indicios claros de su edad, pero era lo suficientemente joven como para confundirla con la hermana de Liselotte con un extraño.

"Es un placer conocerte. Me llamo Haruto Me da vergüenza admitir que casi te confundí con la hermana mayor de Lady Liselotte ", dijo Rio con una sonrisa.

"Oh, me halagas". Julianne sonrió tímidamente, un leve sonrojo en sus mejillas.

"Hahaha, ¿no es así? Julianne es una belleza", coincidió Cedric con una sonrisa alegre.

"Oh, detente, cariño..." Julianne puso una mano contra su mejilla y se apartó de Cedric avergonzada. El gesto era bastante elegante y le quedaba bien.

La pareja era tan inocente como los recién casados. Rio y Miharu los observaron agradablemente.

"Mis disculpas, Sir Haruto, Lady Miharu. Los dos siempre son así. Vergonzoso para presenciar y tan cercanos, prácticamente no hay espacio para mí entre ellos", dijo Liselotte a Rio y Miharu con una sonrisa forzada.

"Creo que es maravilloso para una pareja tener una relación armoniosa". Rio dijo con una sonrisa.

"Sí, tengo envidia de su relación", Miharu estuvo de acuerdo con una sonrisa amable.

"¿Oh? ¿Tú también lo crees? Parece que nos llevaremos bien, entonces. Pronto se traerán aperitivos, pero primero tomemos un trago. Un brindis por este maravilloso encuentro. Por qué, esto es solo una cena entre amigos cercanos, así que no hay necesidad de ese lenguaje rígido", se alegró Cedric felizmente.

"¿Bebes alcohol, Lady Miharu?" Liselotte preguntó.

Debido a las leyes en Japón, a los menores como Miharu no se les permitía beber alcohol, pero no había tales leyes en este mundo. O más bien, las personas fueron tratadas como adultos a partir de los quince años, por lo que no hubo ningún problema para que Miharu bebiera aquí.

Dicho esto, como alguien nacido y criado en Japón, si Miharu bebería alcohol o no era otro asunto, entonces Liselotte había sido considerado al preguntar.

"Apenas bebo, pero si es solo por el primer brindis...", respondió Miharu. Aunque era un mundo donde el consumo de alcohol no estaba prohibido, todavía se sentía un poco cautelosa con respecto a la bebida. Al mismo tiempo, no quería arruinar la atmósfera de su cena.

En realidad, ella ya había bebido varias veces en situaciones similares en el pueblo de espíritus. Ella no tenía una alta tolerancia, pero emborracharse no sería un problema si no bebía vaso tras vaso.

"Hay opciones de bebidas sin alcohol, así que tendré eso preparado para ti después. Así es, también estoy muy interesado en el alcohol que Sir Haruto nos regaló..." señaló Liselotte.

"Puede beberlo como acompañamiento de la comida, pero también hay un alcohol que sería adecuado para un aperitivo", dijo Rio. Cedric escuchaba con gran interés.

"Entonces, ¿podríamos hacer que seleccione esa para nosotros?"

"Seguro."

"Aria, trae el alcohol de antes", Liselotte llamó a Aria que estaba esperando junto a la pared.

"Entendido", Aria asintió, llevando la bolsa de botellas de la mesa de servicio a la mesa del comedor. Las botellas dentro de cada una tenían su propio color; había uno azul, rojo y blanco.

"La botella azul se adaptaría mejor a un aperitivo. La acidez ayuda a estimular el apetito", dijo Rio.

"Entonces tomare esa," decidió Liselotte.

"Que interesante. Yo también quiero probarlo."

"Entonces, yo también".

Había otros aperitivos disponibles, pero Cedric y Julianne decidieron inmediatamente el mismo alcohol. Como ese era el caso, Rio y Miharu también decidieron lo mismo.

"Permíteme verterlo". Aria agarró la botella azul con movimientos familiares, vertiéndola en un vaso de metal. Una vez que el alcohol se derramó para todos, Liselotte y sus padres miraron dentro de la copa con gran interés.

"Se parece a la cerveza en apariencia, pero este aroma es... ¿manzana?" Liselotte analizó el alcohol en función de su apariencia y olor. El vaso se llenó con un líquido transparente de color similar a la cerveza sin espuma, el aroma fuerte similar a la acidez de una manzana en lugar de dulzura.

"Sí, es como has adivinado", asintió Rio.

"Espero con ansias el sabor. ¿Tendremos el brindis ahora? ¿Todos tienen sus vasos listos?" Instó Cedric, ansioso por beber el alcohol. Todos en la mesa tomaron sus vasos en sus manos y esperaron las siguientes palabras de Cedric.

"Para conmemorar esta nueva reunión maravillosa — ¡salud!" Cedric anunció.

"¡Salud!" Todos levantaron sus vasos antes de llevárselos a la boca. Rio sentía curiosidad por la reacción a su creación y rápidamente dirigió su mirada hacia Liselotte y sus padres.

"... ¡Delicioso!" Los ojos de Liselotte se abrieron de sorpresa. La apariencia era similar a la cerveza sin espuma, pero su sabor estaba más cerca de un vino blanco caro.

Era menos dulce y alcohólico que el vino, lo que lo hacía un sabor más fácil en la boca. También estaba la acidez de la manzana que realmente estimulaba el apetito.

"Ciertamente tiene una acidez, pero es muy fácil de beber. La dulzura de la manzana se ha ido, pero eso es precisamente lo que la hace perfecta como aperitivo. Deja un sabor maravilloso en la boca", elogió abiertamente Cedric.

"De hecho, podría beber muchos vasos de esto. También se adaptaría a la comida, lo que me deja en apuros. No soy muy tolerante con el alcohol... ", dijo Julianne, que también disfrutó mucho el sabor y el aroma de la bebida.

"Me alegra saber que fue de su agrado". Los labios de Rio se alzaron de alivio.

"Raramente he encontrado alcohol tan bueno antes. ¿De dónde sacaste esto?" Cedric preguntó con curiosidad.

"Padre, este alcohol fue hecho por el mismo Sir Haruto", dijo Liselotte.

"¿Qué? ¿Esta es tu creación? La calidad es más que suficiente para ser vendida como un producto de clase alta..." Los ojos de Cedric se abrieron con sorpresa.

Rio sacudió la cabeza lentamente. "Los ingredientes no costaron tanto, y tampoco es tan difícil de hacer. Hay otras dos botellas para probar, así que siéntase libre de comparar el sabor".

"Hahaha, parece que tengo una cosa más para disfrutar durante esta cena". Cedric se rió de buena gana.

¿Es esto algo que hizo con su conocimiento de su vida anterior también? Si es así, tal vez la casa familiar de Sir Haruto era una especie de cervecería... En cualquier caso, tendré que negociar con él para obtener el método de producción de este alcohol junto con los pasteles de Lady Miharu. Un fuego se encendió en silencio dentro del alma mercante de Liselotte.

"¿Oh? Ahora que nos ha presentado un alcohol tan maravilloso, parece que Liselotte está pensando en venderlo como un producto en el Gremio Ricca". Como su padre, Cedric vio a través de lo que Liselotte estaba pensando de inmediato, y cambió el tema alegremente.

"... Oh, padre". Las mejillas de Liselotte se enrojecieron de vergüenza.

"Si lo desea, estaría abierto a negociaciones como los pasteles de Miharu", dijo Rio con una sonrisa.

"¿De verdad? ¡Me encantaría discutirlo más a fondo!" Liselotte asintió alegremente. Trajeron los aperitivos de la cocina y los colocaron sobre la mesa, y la cena estaba lista para comenzar.

Cuando comenzó la cena, Cedric dirigió la conversación hábilmente, ayudando a crear un ambiente cálido y constante lleno de risas. Julianne se rió de buena gana, atrayendo a Miharu y Liselotte a reír también, a lo que Rio observó con una sonrisa pacífica en su rostro. Miharu también encontró que el alcohol era delicioso, y continuó bebiendo muchos vasos

con Julianne y Liselotte a pesar de decir que solo tomaría uno. Por otro lado, Rio acompañó a Cedric a beber varios vasos.

"Liselotte es una niña amable y considerada como Julianne, pero al mismo tiempo, ha crecido para ser una mujer de carácter fuerte, a diferencia de Julianne". El alcohol finalmente circuló en el sistema de Cedric, haciéndolo sentir animado cuando comenzó a hablar de Liselotte.

"¿P-Padre?" Desconcertada, Liselotte miró a su padre aturrido. Sin embargo, Cedric estaba sonriendo mientras continuaba hablando con Rio y Miharu sentado frente a él.

"Para vivir como un noble, no puedes ignorar esta cosa llamada conexiones personales. Entiendes esto, ¿verdad?"

"Sí, lo sé". Rio asintió sin dudarlo.

«Conexiones de casa en casa. En otras palabras, el matrimonio es el mejor método para formar esas conexiones personales. El matrimonio es un fenómeno social difícil de evitar para los nobles, en aras de continuar su línea familiar y en aras de crear conexiones personales. Por eso los nobles tienen matrimonios políticos. También han organizado entrevistas de matrimonio para ellos... Incluso si las personas involucradas no quieren", dijo Cedric, con una sonrisa algo preocupada en su rostro.

"Liselotte tampoco fue una excepción a eso. Como familia duque, muchas propuestas de matrimonio provenían de otras familias. Desde muy joven también. En realidad, la mayoría de ellos fueron solo introducciones, pero con la importancia de las relaciones armoniosas en una sociedad noble, habría sido un mal movimiento rechazarlos a todos ", explicó Cedric a Rio y Miharu que escuchaban en silencio.

"Como pueden ver, Liselotte es una chica hermosa. Con su buena apariencia, muchas familias presentaron propuestas para entrevistas de matrimonio. Por supuesto, fue difícil aceptarlos a todos, por lo que solo elegimos los que eran difíciles de rechazar e hicimos que Liselotte los conociera", concluyó Cedric con una sonrisa nostálgica en su rostro.

"Caray..." Liselotte parecía querer objetar a Cedric, pero al mismo tiempo, estaba extremadamente consciente de Rio y Miharu y se sonrojó de vergüenza. Julianne miraba a su hija con una sonrisa de satisfacción.

"Creo que fue cuando tenía siete años. Después de su primera entrevista de matrimonio, y luego varias más después de eso, Liselotte entró en mi

oficina para hablar conmigo. "Si me gradúo temprano de la división secundaria de la academia real, quiero que escuches mis peticiones", dijo.

"P-Padre, tal vez podrías detenerte allí..." Liselotte había averiguado de qué estaba tratando de hablar su padre e intentó cambiar el tema con una sonrisa temblorosa. Sin embargo, con los invitados justo en frente de ella, ella no podría ser demasiado agresiva con él.

Julianne detuvo a Liselotte con una sonrisa encantadora, después de lo cual Liselotte retrocedió con un pequeño suspiro. "No hay necesidad de eso, querido. Es la oportunidad perfecta para que Haruto y Miharu sepan lo maravilloso que eres".

Cedric resopló de risa mientras miraba a su amada hija. "Liselotte tenía solo siete años en ese momento, pero sentí algo espeluznante de ella. Me preguntaba cuál era la razón de tal comportamiento, así que le pedí que me explicara. ¿Sabes lo que dijo en respuesta?" les preguntó a Rio y Miharu con verdadero deleite.

Rio intercambió una mirada con Miharu a su lado antes de apuñalarlo. "Basado en la historia hasta ahora, ¿tuvo algo que ver con los matrimonios arreglados?"

"Exactamente. Liselotte dijo esto, brusca y tersamente: 'Padre, no deseo entrar en un matrimonio concertado con una pareja que no deseo. Deseo elegir con quién casarme. Es por eso que deseo obtener el poder suficiente para decidir con quién me quiero casar'. Y así, para hacerlo, solicitó ayuda para establecer el Gremio Ricca, así como confiarle la administración de parte de mi territorio. ¿He mencionado que tenía siete años durante esto?" Cedric asintió con firmeza, conteniendo su risa mientras charlaba con entusiasmo.

"Así que ella era excepcionalmente inteligente a esa edad". Rio se rió entre dientes, mirando a Liselotte.

"¿Puedes entender cómo me sentí al ver a mi propia hija tan fuerte y valiente en espíritu? En ese momento, asentí sin pensarlo dos veces. Luego, escribió su tesis innovadora a la edad de diez años y se graduó de la Real Academia del Reino de Galarc en cuestión de pocos años. Incluso me sorprendió su nivel de inteligencia". Cedric miró a Liselotte con una expresión seriamente orgullosa.

Ugh, esa es mi oscura historia. ¡Pero no se pudo evitar! Tenía solo siete años y los viejos de treinta y cuarenta años me pedían mi mano en

matrimonio. En ese momento, ya estaba tan ocupada tratando de aprender los conocimientos básicos de este mundo, y todo lo que sentí fue un miedo frío y amargo. Liselotte recordó el pasado y se sonrojó con un rojo intenso.

"Por eso le confié a Amande y le pedí que obtuviera su independencia como presidenta del Gremio Ricca, pero vivir separados todos los días me deja preocupado. Justo el otro día, Amande fue atacada por enjambres de monstruos, ¿no? He escuchado cosas sobre un hombre llamado Lucius liderando un grupo de mercenarios detrás de todo, y la aparición de criaturas como dragones", se lamentó Cedric, su tono triste mientras hablaba. Luego se enderezó y se volvió hacia Río.

"Escuché que eres un extraordinario espadachín. Liselotte ha dicho que también eres excepcionalmente confiable. Después de conocerte así, la impresión que recibí es exactamente como dijo Liselotte."

"No soy digno de esas palabras". Rio se inclinó humildemente.

"Miharu también es una joven humilde y educada, encantadora y maravillosa. No quiero hacerte sentir cauteloso, pero tengo una pequeña solicitud para ustedes dos".

"¿Quéquieres decir?" Rio inclinó la cabeza y le indicó que continuara.

"Debido a su edad y trabajo, mi hija tiene muy pocos amigos de la misma edad con quienes pueda ser honesta. Hay muchos que la idolatran por su sabiduría desbordante, pero hay muchos que no se sienten cómodos por eso. Por eso, si a ustedes dos no les importa, ¿podrían seguir siendo sus amigos en el futuro?" Dijo Cedric, inclinando su cabeza profundamente hacia Rio y Miharu.

"... Por supuesto, si Lady Liselotte también desea eso".

"Yo también estaría encantado".

Rio y Miharu asintieron con una sonrisa.

"Gracias. Me alegra escucharlo. Ahora, hoy es una buena oportunidad para que conozcas mejor a Liselotte. Ella dijo algo tan extravagante a los siete años de edad, después de todo... Todavía hay muchas historias heroicas más que contar sobre ella, así que présteme sus oídos". Una sonrisa apareció en la cara de Cedric mientras miraba a Liselotte con picardía.

Incluso Liselotte ya no podía sentarse de brazos cruzados y objetar. "¡Por favor, deja de molestarme más, padre!"

"Haha, la he enojado. Dicho esto, en comparación con mi yo de siete años que no tenía visiones del futuro, Liselotte parece tan capaz. Es deber de los padres alardear de sus hijos. Julianne piensa de la misma manera, estoy seguro". Cedric se rió alegremente, halagando a su amada esposa.

"No, no, incluso cuando tenía siete años, todo lo que me importaba era cultivar flores. Nunca se me pasó por la cabeza tallar mi propio camino en la vida. Estoy segura de que su inteligencia viene de ti— dijo Julianne alegremente, riéndose para sí misma.

"Lo siento, señor Haruto, Lady Miharu. Estos dos se jactarán ante cualquier oportunidad que tengan". Liselotte suspiró.

"No, creo que es maravilloso que sean tan cercanos", dijo Miharu alegremente, sacudiendo la cabeza.

"Gracias. Hablando de eso, ¿qué clase de niño eras como a los siete años, Miharu?" Julianne preguntó de repente.

"¿Yo? Cuando tenía siete años..." Los ojos de Miharu se abrieron cuando recordó cuando tenía siete años. Tenía siete años justo después de separarse de Haruto. El recuerdo más claro en su mente, incluso ahora, era su despedida de Haruto.

"Quería casarme con mi amigo de la infancia, que estaba separado de mí. Prometimos casarnos cuando nos sepáramos, así que aprendí a cocinar muchos tipos de comida..." Miharu lanzó una mirada de reojo a Rio para juzgar su expresión mientras hablaba. Por un momento, la cara de Rio se puso rígida, tan levemente que incluso Miharu no pudo verla. Sin embargo, inmediatamente levantó una fachada amigable para cubrir sus emociones.

"Dios mío, eso es encantador. ¿Cómo te sientes con ese chico ahora, me pregunto?" Los ojos de Julianne brillaban mientras interrogaba a Miharu.

"¿Huh? U-Umm, no nos hemos reunido desde entonces, pero siempre lo he recordado, y el recuerdo aún es precioso para mí incluso ahora..." La repentina pregunta tomó a Miharu por sorpresa, haciendo que se sonrojara mientras respondía nerviosamente.

"¿Un recuerdo precioso...?" Julianne instó con entusiasmo a Miharu a continuar. Cedric miraba a Miharu cálidamente, mientras que Liselotte también escuchaba con interés.

Miharu puso una mano sobre su pecho y respiró hondo. "... Incluso cuando a veces lo recordaba de la nada, no estaba seguro de si esos sentimientos

todavía estaban fuera del amor. Pero recientemente, finalmente me di cuenta... que todavía lo considero precioso para mí y lo amo incluso ahora".

"¡Oh vaya!" Julianne estaba extasiada al escuchar la respuesta que esperaba, cubriendose la boca mientras se regocijaba.

"A-Ahaha, parece que estoy un poco borracha". Miharu lanzó otra mirada a la cara de Rio a su lado antes de que no pudiera soportar los sentimientos de vergüenza. Ella bajó la cabeza, sonrojándose de un rojo brillante.

Rio tenía una sonrisa algo incómoda en su rostro.

"Hehe, ya veo. Tu cara esta roja, después de todo. Pero es una historia maravillosa. Si tan solo Liselotte también pudiera experimentar un amor tan maravilloso como eso", dijo Julianne a Miharu con una voz alegre, cambiando el tema a su amada hija.

"¿T-Tienes que ponerme en medio en una situación como esta?" La cara de Liselotte se crispó ante el cambio inesperado en la conversación.

"Siento que aún es demasiado pronto para que Liselotte se enamore..." Cedric expresó su desaprobación con una mirada severa, mostrando su lado sobreprotector.

"¿Oh? ¿Quién fue el que buscó apasionadamente mi mano en el matrimonio cuando tenía quince años otra vez, me pregunto?" Julianne miró a Cedric con linda indignación.

"Hahah. ¿Me pregunto quién?" Cedric se rió descaradamente, fingiendo ignorancia.

Capítulo III: Sumeragi Satsuki

Al día siguiente, después de su almuerzo en la mansión, Liselotte llevó a Rio y Miharu a visitar el castillo real de Galarc. Su objetivo era, por supuesto, encontrarse con Satsuki antes del banquete.

En circunstancias normales, a los dos nunca se les habría permitido entrar, pero gracias a que Liselotte completó los procedimientos necesarios requeridos en la puerta del castillo, a Rio y Miharu se les permitió ingresar sin investigación.

Una vez que entraron al castillo, Liselotte le dio una nota a uno de los funcionarios del castillo dirigida al rey: solicitó una audiencia urgente con el rey Francois de Galarc. Los nobles tenían el privilegio de buscar una audiencia con el rey en cualquier momento siempre que tuvieran una buena razón, y ella había ejercido ese privilegio. En algunos casos, se les podría hacer esperar un mes, pero esta vez el funcionario regresó con la respuesta de que el rey podría reunirse con ellos de inmediato.

Sin embargo, la información a debatir debe haberse considerado altamente confidencial, ya que debían usar una sala de recepción real para una reunión no oficial en lugar de la sala de audiencia para una oficial.

Rio, Miharu y Liselotte fueron conducidos a la sala de recepción, y Francois apareció pronto. Francois tenía más de cuarenta años, la edad en que un rey estaba en su momento más gordito. Su mirada y semblante eran severos, típicos de un rey de gran poder.

Sandwiching Francois a cada lado había un hombre de unos veinte años y una mujer en su adolescencia. Ambos llevaban ropa de aspecto caro que, combinada con su Francois acompañante, implicaba que ambos eran de la realeza. Otros asistentes que vestían uniformes de mucama también hicieron una entrada.

"Gracias por venir hoy. No he conocido a Liselotte cara a cara desde que recibí el informe sobre el ataque a Amande. Creía que la próxima vez que nos encontraríamos sería en el banquete, pero..." Francois miró a Miharu y Rio. No hablaron, solo aceptaron la mirada de Francois en silencio mientras miraban hacia abajo.

"Perdóname. Es una delicia estar ante Su Majestad. Pido disculpas sinceramente por solicitar esta audiencia repentina durante un momento

en que Su Majestad debe estar terriblemente ocupado con los preparativos para el banquete de mañana. Y estoy muy agradecida por su respuesta inmediata a mi solicitud", dijo Liselotte, dando un saludo reverente en nombre de Rio y Miharu.

"No es un problema. Incluso si hubiera avisado con más anticipación, no hubiera sido más fácil responder a esto. Al traer a la persona real aquí, ha omitido los pasos innecesarios en el medio. Sobre todo, estás muy ocupado tú mismo. En cualquier caso, tomemos asiento", dijo Francois con calidez, luego se sentó en el asiento de la cabeza. El joven y la mujer que lo acompañaban se sentaron en sillas ubicadas en la esquina de la habitación.

"Si me disculpa." Liselotte inclinó la cabeza y se sentó con gracia. Rio y Miharu también se inclinaron una vez antes de tomar asiento a ambos lados de Liselotte. En contraste con Miharu, cuyos movimientos eran incómodos debido al nerviosismo, Rio se enderezó con una mirada abatida como lo haría un noble.

"... ¿Esta persona es Miharu? ¿La que dice ser amiga de Satsuki?" Francois preguntó.

"Este es Sir Haruto. Puso a Miharu bajo su protección cuando ella entró en este mundo y me pidió que organizara una forma para que Lady Satsuki la conociera. Además, ayudó a repeler a los monstruos durante el ataque a Amande y rescató a la princesa Flora cuando fue secuestrada", explicó Liselotte.

Los ojos de Francois se abrieron con interés. "Ya veo, así que él es el espadachín encantado que mencionaste en ese incidente. He oído hablar de tus logros. Has cumplido bien tu deber, tanto con Miharu como con el resto. Puedes levantar la cabeza." En efecto, Francois le estaba dando permiso a Rio para hablar con él.

A pesar del hecho de que se trataba de una reunión no oficial, con la otra parte siendo el líder de todo un reino, se debían seguir reglas de etiqueta más estrictas que con otros nobles. Por eso Rio no había levantado la mirada para mirar directamente a la cara de Francois. Si Rio se hubiera unido a la conversación de Francois y Liselotte, habría sido calificado de descortés.

Sin embargo, una vez que Rio recibió permiso para hablar, finalmente abrió la boca. "No hay mayor honor que recibir palabras de alabanza de Su

Majestad". Levantó la cabeza ligeramente para que Francois pudiera ver su rostro, antes de bajarla una vez más.

"También se señaló en el informe, pero realmente pareces joven. Para repeler el aliento de un gran semi-dragón con una espada encantada a esa edad es toda una hazaña. He oído que tus padres eran inmigrantes, pero también pareces capaz de mantener una etiqueta noble. Que chico tan interesante. Me gustaría saber más sobre ti más tarde." Francois miró a Río con gran interés. El hombre y la mujer en la esquina de la habitación también observaron a Río con curiosidad en sus ojos.

"Sería un honor." Rio se abstuvo de decir algo más y bajó la cabeza respetuosamente. En ese momento, alguien llamó a la puerta de la habitación antes de abrirla de inmediato.

"Disculpe." Apareció una niña en su adolescencia. Llevaba lo que habría sido un uniforme típico para los caballeros en este mundo, solo para ser más extravagante. Sin embargo, su estructura facial era la de una persona japonesa.

Tenía los ojos grandes y una mirada digna. Su figura era femenina y delgada, y su largo cabello, que le llegaba hasta la espalda, estaba atado. Ella era hermosa.

La niña parecía haber corrido aquí, ya que estaba un poco sin aliento. Sin embargo, no le importó mientras miraba alrededor de la habitación con ansiedad, inmediatamente enfocando su mirada en Miharu.

"... ¡Miharu-chan!" la niña, Sumeragi Satsuki, gritó después de recuperar el aliento. Ella había hablado en japonés.

"¡Satsuki-san!" Miharu se puso de pie de golpe cuando su rostro se iluminó al ver a su amiga. Como Satsuki había hablado en japonés, Miharu también lo hizo.



"Aah, lo sabía. ¡Tú también estás en este mundo! ¡Estoy tan feliz! Aunque no sé si eso es algo feliz... Pero estoy aliviada. ¡Estoy tan aliviada de verte en este mundo, Miharu!" Satsuki corrió hacia Miharu y la abrazó con fuerza; ella debe haber estado luchando contra la soledad y la ansiedad por ser la única convocada en este mundo. Llevaba su alivio en la manga.

"¡Estoy muy contenta de verte también, Satsuki!" Miharu permitió que Satsuki la abrazara como quisiera, devolviéndole el abrazo con un fuerte apretón.

"Oh Dios, tengo mucho de lo que quiero hablarte. ¿Dónde debería comenzar? Solía pensar todo el tiempo en lo que diría si alguna vez los volviera a ver... Pero ahora que se ha hecho realidad, toda mi cabeza está en blanco y no puedo entender qué decir". Los ojos de Satsuki estaban llenos de lágrimas mientras brillaba de felicidad.

"También tenía toneladas de cosas que estaba planeando contarte una vez que nos volviéramos a ver, pero no sé por dónde empezar", coincidió Miharu con una risita. Mientras tanto, Francois y los demás observaban a Satsuki y Miharu como si presenciaran algo muy extraño.

Satsuki de repente notó que todos la estaban observando y dio un paso atrás para abrazar a Miharu. Ella miró a Francois. "... Umm, ¿pasa algo?"

"No, sabía que el armamento divino tenían algún tipo de conjuro de traducción puesto en ti, pero es extraño escucharlo cuando estás teniendo una conversación como esta. Puedo entender todo lo que dices, pero las palabras que vienen de Miharu están más allá de mi comprensión ", explicó Francois con una sonrisa irónica.

"Oh ya veo. ... Espera, ¿eh? Miharu, ¿no eres un héroe también?" Cuando Satsuki se dio cuenta de que las palabras de Miharu no estaban siendo traducidas al idioma del mundo, abrió mucho los ojos.

"No, no creo que lo sea. No tengo una de esas armas divinas".

"Entonces, ¿cómo te comunicas normalmente con la gente?"

"Aprendí a hablar el idioma de la región de Strahl, pero solo la lengua común", respondió Miharu.

"Aprendiste a hablar... Han pasado solo unos meses desde que llegamos a este mundo, ¿verdad? ¿Aprendiste en tan poco tiempo... y sola?" Satsuki confirmó que no podía creerlo. Sería una cosa si Miharu tuviera un tutor, pero dudaba que fuera posible adquirir un idioma completo solo.

"Umm, Haruto tiene un antiguo artefacto mágico que puede permitir que las personas se comuniquen como tus armas divinas. Usé eso para aprender suficientes palabras para estar cómodo con el habla conversacional". Miharu miró a Rio mientras daba la respuesta que prepararon de antemano.

La verdad es que Rio tenía recuerdos de su vida anterior y sabía japonés, por lo que podía enseñarle el idioma, pero era una historia demasiado absurda para que nadie la creyera, y el propio Rio no quería que la historia se difundiera. Si no fuera por la situación de Miharu, tampoco le habría contado a Liselotte sobre sí mismo.

Para el registro, Liselotte sabía de la situación y, por supuesto, era consciente de que la explicación de Miharu había sido una mentira, habiendo aceptado también la explicación falsa. Ya había un precedente de brujería de traducción en los brazos divinos, por lo que la explicación de que existieran artefactos antiguos que pudieran permitir la comunicación no fue demasiado descabellada.

"Entonces, tal artefacto existe... Oh, ¿es este Haruto, entonces?" Satsuki miró a Río maravillado.

"Si. Me salvó después de que entré en este mundo y no sabía a dónde ir," Miharu asintió.

"Haruto..." Satsuki murmuró el alias de Rio y lo miró fijamente a la cara.

"... ¿De qué estás hablando?" Francois lo interrumpió. Si bien podía escuchar la mitad de la conversación de Satsuki, parecía estar interesado en la respuesta de Miharu.

"Umm, ¿puedo compartir lo que dijiste justo ahora?" Satsuki le preguntó a Miharu.

"Sí, por supuesto", Miharu asintió sin dudarlo.

"Estábamos hablando de cómo Miharu aprendió a hablar el idioma de este mundo en tan poco tiempo. Aparentemente, había un artefacto antiguo que permitía la comunicación, por lo que ella usó eso para aprender", le dijo Satsuki a Francois.

"¿Oh? Nunca he oído hablar de tal artículo..." Francois miró a Río con interés.

"Sin embargo, usamos ese artefacto demasiado mientras estábamos estudiando y lo rompimos..." Miharu agregó tímidamente a la explicación que habían preparado. Le habían dicho que los artefactos mágicos antiguos eran difíciles de reproducir usando la brujería moderna, por lo que sería bastante fácil usarlo como una excusa sin que alguien entrometiera, pero todavía estaba nerviosa de que alguien pudiera ver a través de sus mentiras.

Dicho esto, no podía permitir que se supiera el secreto de Rio por su culpa, así que hizo todo lo posible para calmarse y respiró hondo.

"Desafortunadamente, al parecer no pudo soportar el uso excesivo y se rompió". Satsuki interpretó las palabras de Miharu para Francois. Bueno, Satsuki también hablaba japonés, pero para Francois y los demás, parecía que estaba siendo traducido al idioma del mundo.

"Haruto, ¿todavía tienes el artefacto roto?" Francois le preguntó a Río directamente.

"Fue un recuerdo de mis padres, así que sí... Sin embargo, el núcleo del orbe mágico con la fórmula del hechizo incrustado en el interior estaba sobrecargado y se rompió en pedazos. Está más allá de la reparación", respondió Rio sin dudarlo.

Los orbes mágicos eran diferentes de las piedras mágicas en que la energía mágica podía reponerse una vez que se agotaba, por lo que era el equivalente de las piedras espirituales de la gente espiritual. Eran imposibles de refinar para los humanos modernos, por lo que era la excusa perfecta.

"... Tengo un poco de curiosidad. Si puedes entender el japonés y el idioma de este mundo, ¿cómo te suenan mis palabras en este momento?" Satsuki preguntó de repente.

"Suena como japonés. Pero cuando me concentro en escuchar el idioma de este mundo, puedo escuchar las palabras como las de este mundo... Se siente realmente extraño oírte cambiar idiomas tan de repente... ", dijo Miharu con una sonrisa forzada.

"Hmm. Bueno, no sé qué decir. ¿Tal vez depende de la conciencia del oyente? En general, las palabras se convierten en el idioma que su cerebro reconoce como su lengua materna, o el idioma que usa a menudo en su vida diaria..." Satsuki planteó la hipótesis con interés.

"Hablando de eso, Satsuki. No deberías mantener a nuestra invitada en pie mientras hablas. Hay algunas cosas sobre las que me gustaría pedir más detalles, pero esta es su gran reunión. Estoy seguro de que ambas están mareadas por la emoción y deben tener mucho que discutir. Miharu también parece un poco nerviosa, ¿qué tal si ustedes dos hablan solas primero?" Francois sugirió, después de haber leído la habitación. Por supuesto, quería mostrar consideración por las dos y dejarlas sentirse cómodos.

Sin embargo, en realidad, al igual que a Satsuki y Miharu les resultó difícil hablar frente a Francois, Francois también tuvo cosas que le resultó difícil decir frente a Satsuki, por lo que hizo la sugerencia.

"... ¿Está bien?" Satsuki volvió una mirada inquisitiva hacia Francois.

"Por supuesto. Me gustaría hablar con Miharu más tarde, pero si es solo por la secuencia de eventos y la confirmación de la verdad, puedo obtener el informe de Haruto. Hay cosas que me gustaría preguntarles a Liselotte y Haruto también. Ustedes dos probablemente no tendrían nada que hacer mientras eso está sucediendo, por lo que sería más eficiente que hablen entre ellos en otra habitación", dijo Francois cálidamente, encogiéndose de hombros.

"Entiendo. Gracias por su consideración. En ese caso, nos dirigiremos a mi habitación. No necesitaremos una escolta". Dijo Satsuki.

"Está bien."

"Vamos, Miharu", Satsuki tomó la mano de Miharu.

"O-Ok..." Miharu miró a Rio y dudó antes de asentir con la cabeza. Pero antes de que Satsuki saliera de la habitación, se detuvo y miró a Rio. Ella inclinó la cabeza.

"Haruto, gracias por salvar a Miharu. La tomaré prestada por un momento, pero ¿podría hablar contigo más tarde también? "

"Por supuesto." Rio colocó su mano derecha sobre su pecho y asintió respetuosamente.



Después de que Satsuki se fue con Miharu, Rio y Liselotte continuaron su reunión con Francois.

"Ahora, sin más preámbulos, me gustaría escuchar los hechos sobre Miharu en las propias palabras de Haruto. La nota de Liselotte no tenía ningún detalle. ¿Te importaría?" Francois miró a Río y dijo.

"Entiendo." Rio inclinó la cabeza con facilidad familiar, luego comenzó a explicar los eventos que le habían sucedido a Miharu hasta ahora.

Al principio, inmediatamente después de ser convocada a este mundo, Miharu deambulaba por un amplio prado en la frontera entre los reinos de Galarc y Centostella. Los mercaderes casi la secuestraron para venderla como esclava, cuando Rio, que había estado de paso en su viaje, la salvó.

Luego, después de tomar a Miharu bajo su cuidado, usó un artefacto antiguo para enseñarle el idioma de este mundo, que ella estudió diligentemente. En un momento dado, se dieron cuenta de que los amigos de Miharu podrían haberse convertido en héroes en este mundo y comenzaron a investigar los antecedentes del héroe de cada región.

Aparte de la parte sobre el antiguo artefacto mágico, no había ninguna otra falsedad en su historia. Sin embargo, habían decidido no revelar la presencia de Aki y Masato todavía, por lo que sus nombres no aparecieron.

"... Ahora entiendo la esencia general de las cosas. Fue una hazaña tremadamente meritoria de su parte acoger a la amiga de Satsuki y ejercer sus esfuerzos para reunirlos. Además, tus méritos para salvar a Amande, Liselotte y Princesa Flora también son brillantes. Te felicito una vez más. Realmente has cumplido bien tu deber", dijo Francois de manera majestuosa una vez que terminó de escuchar.

"Es un honor recibir sus palabras". Rio inclinó la cabeza profundamente.

"Me gustaría confirmar algunas cosas".

"Estoy más que dispuesto a responderle."

"No me sienta bien que alguien tan capaz como tú haya permanecido sin afiliación hasta ahora. Escuché que tus padres eran inmigrantes, ¿es cierto?" Francois preguntó, mirando directamente a Río.

"Es verdad."

"Entonces, ¿dónde aprendiste la etiqueta de un noble? No puedo creer que un plebeyo de las calles pueda adquirir tales habilidades", preguntó Francois intrusivamente, sin dudarlo. Esta era un área que incluso Liselotte, que sabía que Rio tenía recuerdos de su vida anterior, se había

abstenido de preguntar por consideración, pero no era un tema que el rey tuviera que preguntar demasiado.

Liselotte observó la expresión de Rio con una mirada de reojo interesada.

"Uno de mis conocidos es un noble, así que aprendí al interactuar con ellos". No afectado por la pregunta, Rio respondió con fluidez. Había aprendido en la Real Academia de Beltrum, pero no podía decir eso directamente.

Por cierto, el conocido del que hablaba era Celia.

"¿Cómo se llama ese noble? ¿De qué reino es?"

"Debido a varias complicaciones en el pasado, actualmente se esconden bajo un alias. Lamento muchísimo decir esto, pero no puedo revelar el nombre de esa persona sin su permiso. Humildemente te pido perdón", respondió Rio, bajando la cabeza. Si bien no era favorable negarse a responder la pregunta de Francois, eso tampoco significaba que pudiera revelar la existencia de Celia.

"Ya veo. Si dices que esa persona tiene circunstancias especiales para ser consideradas, entonces no haré más palanca por ahora. Lo que quiero saber son los motivos detrás de las acciones de una persona como tú. Sus antecedentes y relaciones son simplemente cosas para respaldar eso". Francois dijo elocuentemente.

"No estoy afiliado personalmente con ningún reino. Tampoco me estoy moviendo bajo las instrucciones del noble conocido que tengo. La relación que tengo con esa persona es puramente personal y no tienen ninguna relación con el caso actual. Además, aunque no estoy familiarizado con la política del reino, estoy seguro de que el noble no guarda rencor hacia Su Majestad o el Reino de Galarc", respondió Rio, apuñalando lo que Francois no estaba diciendo.

"Entonces, te moviste para permitir que Miharu y Satsuki se conocieran. ¿Qué querías ganar de que se conocieran?" Francois preguntó sin rodeos.

"Solo quiero lo que Miharu quiere", dijo Rio simplemente.

"... ¿Eh?" Francois dejó escapar un sonido decepcionado. Los miembros de la realeza que estaban sentados en la reunión también parecían sorprendidos.

"Miharu quería conocer a Satsuki. Por eso quería ayudarla. Eso es todo ", agregó Rio después de observar la reacción de Francois.

"... ¿Esa fue la única razón por la que te acercaste a Liselotte y lograste tanto?" Francois preguntó mientras miraba a Río de cerca.

"Fue una coincidencia que me encontré con Liselotte durante su crisis. Por supuesto, consideré la posibilidad de que el héroe Galarc fuera Satsuki y pensé en acercarme a ella por mis propios intereses. Sin embargo, creo que las cosas no han ido tan bien gracias al poder de Liselotte y la gran fortuna de Miharu en que el héroe era su amiga Satsuki", respondió Rio con humildad.

Inmediatamente después, la boca de Francois se alzó en una sonrisa malvada. "¡Bwa, bwahahaha! Seguro que dices cosas fascinantes. Todo es por el bien de Miharu, con el fin de salvar a la chica con la que juega el destino, ¿entonces estás diciendo que sacaste estos logros como héroes por esa simple razón?" Francois dijo, riendo a carcajadas.

"Creo que un héroe es un elogio demasiado alto para alguien como yo..."

"Ridículo. Salvaste una de las ciudades clave de mi reino, la hija de un gran noble, la princesa de un reino prominente, y repeliste a un semi-dragón en el proceso. Si no puedes llamar héroe a la persona que logró estas cosas, ¿qué consideras que es un héroe? Sin mencionar que, al final de todos estos logros, ¿la razón resultó ser solo para una chica soltera? Casi suena sospechoso, pero es precisamente por eso que suena a historias de leyendas. Eres un hombre para respetar". Francois sonrió de buen humor, dejando a un lado a Rio. El hombre y la mujer reales miraban a Francois como si vieran algo raro.

"... No soy digno de tus palabras", dijo Rio modestamente, bajando la cabeza.

"Ten un poco de orgullo. Has hecho lo suficiente para permitirte eso. Sin embargo... je je je. Encantador. No me he reído libremente en mucho tiempo. Tal vez sea por la frecuencia con la que hablo con los zorros astutos en el reino y la corte real, pero me había preparado por algún motivo oculto. Si puedo preguntarle informalmente, ¿estás enamorado de Miharu?" Francois seguía conteniendo su risa ahogada cuando le preguntó a Rio.

"... No, ese no es el caso". Rio sacudió la cabeza con una mirada preocupada.

"Por cierto, ¿cuántos años tienes?"

"Tengo dieciséis años."

"¿Oh? Tan joven. Tienes compostura más allá de tu edad. No podía decir qué tipo de persona eras de lo que vi en el informe, así que quería averiguar dónde estaban tus lealtades en esta reunión... Ah, pero ahora entiendo un poco. Un misterioso espadachín encantado con la capacidad de repeler el aliento de un gran semi-dragón", se jactó Francois de buen humor.

"Es un honor", dijo Rio en una muestra de modestia.

"Has traído a un hombre interesante aquí, Liselotte". Francois sonrió, mirando a la chica en cuestión.

"Me siento honrada. Después de haber tenido eventos desafortunados recientemente, considero que conocer a Sir Haruto es una bendición del más alto grado. Creí que Su Majestad podría ver la disposición de Sir Haruto con una reunión cara a cara, así que estoy encantado de escuchar los elogios de Su Majestad por él ", dijo Liselotte con una sonrisa alegre.

"Entonces, ¿estás diciendo que la situación actual es exactamente como la planeaste, hmm? Qué irritante." Contrariamente a sus palabras, la boca de Francois se volvió en una sonrisa satisfecha.

Si bien la presencia de Miharu fue muy útil para mantener el buen humor de Satsuki, este hombre inesperadamente podría ser la trampa más grande. Liselotte parece haber formado una relación favorable con él en el tiempo anterior al banquete, también. La razón por la que fijó el momento de esta reunión justo antes del banquete fue probablemente porque quería monopolizar su relación con él. Veo que ella no ha cambiado en absoluto, pensó.

"Humildemente pido la misericordia de Su Majestad". Liselotte bajó la cabeza en silencio.

"He tenido una reunión maravillosa. Todo lo que queda es escuchar algunas cosas de Miharu y emitir un juicio. Con mi interés despertado, espero que me entretengas en un poco más de conversación. Pero primero, le debo una disculpa al salvador de nuestro reino por hacer comentarios acusatorios. Perdóname." Francois se disculpó con Rio con una sonrisa forzada. Su tono aún era desde una posición de poder, pero ya era una excepción pedir disculpas a un vagabundo con antecedentes poco claros. Mostró cuánto valoraba Francois a Río en tan poco tiempo.

"No hay necesidad de eso en absoluto". Rio inclinó la cabeza con énfasis.

La sonrisa de Francois se suavizó levemente. "Ya veo. Entonces, permítame presentarle a mi hijo e hija. Este es el primer príncipe Michel y la segunda princesa Charlotte. Son 21 y 14, respectivamente. Ustedes dos, vengan y preséntense a Haruto."

Los dos se acercaron a Río, quien rápidamente se levantó para inclinarse ante ellos.

"Soy el primer príncipe, Michel Galarc. Las noticias de tus hazañas militares en Amande también han llegado a mis oídos. Nunca imaginé que sería capaz de conocer al héroe rumoreado. Es un honor." Michel se encogió de hombros ligeramente exagerado mientras se presentaba a Río. Tenía el pelo rubio y una apariencia atractiva que estaba bien proporcionada, pero tenía un cierto aire pomposo.

"No, me siento honrado de haber llamado la atención de Su Alteza", Rio respondió a Michel con una sonrisa amistosa.

"Es un placer conocerlo, Sir Haruto. Soy la segunda princesa, Charlotte Galarc. Es maravilloso saber que el héroe que salvó a Liselotte es un caballero tan joven e inteligente". Charlotte sonrió alegremente y se dirigió a Río con una voz clara y linda. Su apariencia era realmente adorable, su cabello semi largo de un rojo intenso que le quedaba bien, y aunque la inocencia permanecía en su rostro, su comportamiento era el de una dama.

"No soy digno de tu alabanza. Gracias, princesa Charlotte." Al igual que con Michel, Rio respondió a Charlotte de manera amistosa.

"No, es extremadamente raro que a papá le guste alguien cuando se encuentra con él por primera vez, ¿sabes? Eso en sí mismo es algo de lo que puedes estar orgulloso", dijo Charlotte con una sonrisa despreocupada.

"Vamos, no digas eso, Charlotte", dijo Francois con una leve sonrisa.

Charlotte mostró una pizca de expresión traviesa. "Jeje, parece que mi padre se siente avergonzado".

"No molestes demasiado a nuestro padre, Charlotte", Michel la reprendió con exasperación.

"Sí, hermano." Charlotte asintió obedientemente.

"Como puede ver, todavía es un poco infantil, pero es una hermana pequeña considerada. Tiene una personalidad sociable, por lo que probablemente te hablará de varias cosas, así que trátala bien", dijo Michel, como un buen hermano mayor.

"Como deseas." Rio sonrió y asintió, observando cómo parecían ser un par de hermanos muy cercanos.



Mientras tanto, mientras Rio hablaba con Francois y los demás...

En el piso superior de una de las muchas torres del castillo real de Galarc estaba Miharu. Estaba siendo conducida a la sala de estar de los cuartos asignados para que Satsuki viviera.

Satsuki se dirigió a la cocina para preparar té y bocadillos, mientras Miharu se sentó sola en el sofá de la sala de estar. Miró a su alrededor en el espacio interesado: la habitación estaba amueblada con elementos claramente caros, llenando la habitación con el ambiente de una elegante suite de hotel de cinco estrellas.

Varios minutos después, Satsuki apareció en la sala de estar.

"Gracias por esperar. Aquí, sírvete tú misma." Satsuki colocó la bandeja de té y bocadillos en la mesa antes de sentarse en el sofá frente a Miharu.

"Gracias. ¿Vives solo en esta habitación?" Miharu sacudió la cabeza y preguntó.

"Sí. Se ofrecieron a asignarme una criada, pero les dije que podía hacerlo todo yo mismo y rechacé la entrada de cualquier otra persona. Hay una sala de estar y comedor, y la cocina y el baño están completamente amueblados. Hay tres dormitorios, por lo que es un poco demasiado grande para alguien que vive solo, pero es como vivir en un apartamento", dijo Satsuki con una sonrisa amarga.

"¿Entonces la posibilidad de ser escuchado aquí es...?"

"Nadie puede entrar a esta habitación sin mi permiso. Puedes hablar sin preocuparte aquí, así que dime todo. Con tu forma de actuar, ¿supongo que no querías que el rey lo oyera? Satsuki inclinó la cabeza con una sonrisa ante el nerviosismo de Miharu.

"Sí. La verdad es que Aki y Masato vinieron a este mundo conmigo, pero ahora se están escondiendo en un lugar diferente..."

"Ya veo, así que los dos están aquí también. Supongo que es una pequeña bendición que ustedes no estuvieran separados, eh... Sí, debería estar feliz de que los dos estén a salvo. ¿No le dijiste al rey que los dos están en otro lugar?" Los pensamientos de Satsuki se procesaron rápidamente y ella fue rápida en la captación.

"Sí, Haruto me aconsejó que sería peligroso para todos nosotros aparecer cuando no estábamos seguros de la situación".

"... ¿Entonces fue idea suya llevarte al castillo?"

"Lo solicité. Haruto dijo que podía ir solo al castillo para ponerse en contacto contigo, pero me dolía dejarle todo a él..." Miharu sacudió la cabeza lentamente, luciendo algo disculpada mientras respondía.

"Ya veo... Me hubiera gustado ver a Aki y Masato también, pero creo que fue una decisión cuidadosa y correcta de no llevarlos al castillo de inmediato. Te contaré sobre mí más tarde, pero ¿podrías decirme primero en orden cronológico qué les pasó? Y sobre Haruto, el que te salvó." Satsuki miró de cerca la cara de Miharu y sonrió suavemente. Miharu asintió de acuerdo y comenzó a recordar lo que le había sucedido.

"Primero caminamos por un campo de hierba en este mundo. No había nada a nuestro alrededor, mi teléfono celular no tenía señal y estábamos perdidos..."

"... Esa es una situación difícil. Me convocaron al castillo, así que estuve bien para mí, pero ustedes estaban caminando por una calle moderna cuando los llevaron al desierto, ¿eh?" Satsuki dijo con una expresión de dolor.

"Sí, estábamos realmente confundidos. Decidimos dirigirnos hacia la civilización y comenzamos a caminar, pero..." Miharu recordó y frunció el ceño débilmente.

Satsuki pareció notar el cambio en la expresión de Miharu, mientras contenía la respiración. "¿Paso algo?"

"Umm, las primeras personas que conocimos fueron comerciantes de esclavos que casi nos secuestraron", respondió Miharu lo más alegramente posible.

"Espera, ¿saliste de eso bien?" Satsuki preguntó en pánico.

"Sí, tan pronto como nos obligaron a subir a los carrozales, Haruto apareció y nos salvó. No podía decir qué estaba pasando, pero creo que hubo una pelea. Arregló las cosas con los mercaderes de esclavos para nosotros..." Miharu habló sobre lo que sucedió vagamente. En realidad no sabía lo que había sucedido afuera, pero por los gritos podía decir que había sucedido una especie de conmoción.

"Realmente lo tenías mucho más duro que yo... y, sin embargo, viviste con valentía e incluso me encontraste de nuevo. Me da vergüenza decir que estuve deprimida mucho tiempo después de venir a este mundo", dijo Satsuki, viéndose culpable.

"Estuve junto con Aki y Masato, y tuvimos a Haruto, que arregló todo para nosotros, así que por eso pude estar en mi mejor momento". Miharu sacudió la cabeza con una sonrisa irónica.

"... Suena como una persona increíble, ese Haruto. Puedo decir que realmente confías mucho en él. Pero, ¿quién es él?" Preguntó Satsuki.

"¿Qué quieras decir con quién es él?" Tal vez fue porque la pregunta de Satsuki tenía amplias implicaciones, o tal vez fue porque le preguntaron de repente sobre Río, que Miharu la cuestionó de nuevo confundida.

"Cómo debería decirlo... Su apariencia casi parece una persona medio japonesa con fuerte sangre occidental, ¿sabes? Su cabello también es gris y el nombre Haruto tiene conexiones con Alemania, pero también podría verse como un nombre japonés... así que tengo curiosidad, supongo. Nunca he visto a nadie con una cara como la suya en este mundo, así que me preguntaba por qué ha hecho tanto por ustedes..." Satsuki agregó a su pregunta, preguntando de manera indirecta si Haruto era japonés.

"Umm, Haruto es una persona de este mundo que nació y creció en la región de Strahl. Es solo que... y me gustaría que te abstengas de decirles a los demás lo que voy a decir sin el permiso de Haruto, pero ¿conoces el lugar llamado Desierto al este de Galarc?" Miharu dijo, eligiendo sus palabras con cuidado. Para el registro, ella había hablado con Río por adelantado y predeterminado cuánto se le permitió explicar sobre él en su reunión con Satsuki.

"...Ah sí." Satsuki asintió lentamente.

"Los padres de Haruto son de un lugar más al este del desierto llamado la región de Yagumo. Emigraron aquí, pero parece que las personas con

cabello negro y lo que consideraríamos caras de Asia oriental en la Tierra viven allí".

"Entonces es por eso que tiene una cara similar a la de un japonés..." Satsuki aceptó con interés.

"Si busca en la región de Strahl, podrá encontrar personas con rostros similares con antepasados de Yagumo. Aunque son muy pocos y distantes entre sí", dijo Miharu.

"Huh, en serio... Oh, nos salimos del tema. Sin embargo, no veo ningún problema en decírselo a otras personas. ¿Hay alguna razón por la cual es un secreto?" Satsuki preguntó con curiosidad.

"Umm, la parte sobre la que me gustaría que te quedes callada está por venir... ¿Puedes prometerme que no se lo dirás a nadie más?" Miharu le preguntó a Satsuki a cambio, sus palabras un poco inarticuladas.

"... Sí, lo prometo". Satsuki asintió firmemente con una expresión seria.

Con una sonrisa amable y algo triste, Miharu comenzó a hablar. "La razón por la que Haruto ha hecho tanto por nosotros es porque es amable. Esa es la primera y principal razón. Pero es posible que el hecho de que seamos japoneses también haya jugado un pequeño papel en eso".

Así es. Haruto - Haru-kun - sabía sobre mí y Aki. Lo sabía, pero se quedó callado al respecto mientras nos salvó. Miharu reflexionó sobre esa verdad en su corazón de nuevo.

"... ¿Quéquieres decir?" Satsuki inclinó la cabeza dudosa.

"Haruto tiene recuerdos de su vida anterior. Recuerdos de cuando era japonés..." Miharu declaró claramente.

"... Estoy sorprendida", dijo Satsuki después de una larga pausa.

"¿Es increíble?" Miharu preguntó nerviosamente.

Satsuki suspiró encogiéndose de hombros. "Si todavía estuviera en Japón, podría no haberlo creído. Pero en este momento, por alguna extraña razón, puedo aceptarlo con bastante facilidad... Estoy aquí, en un mundo como este, después de todo. ¿Es eso lo que llaman reencarnación? En otras palabras, ¿Haruto tiene recuerdos de cuando vivió en la Tierra?"

"Sí. Parecía que era un estudiante universitario en Japón". Miharu asintió con la cabeza.

"Un estudiante universitario japonés, eh... Ah, entonces el artefacto mágico que te permitió comunicarte fue..." Satsuki recordó su conversación anterior con un jadeo.

"Fue una mentira esconder el secreto de Haruto del rey. Lo siento." Miharu inclinó la cabeza en tono de disculpa.

"No, está bien. Ahora que sé la situación, entiendo. Pero... ¿estás segura de esto? Diciéndome su secreto así..." Satsuki le preguntó a Miharu vacilante.

"Sí, he recibido permiso de él, con la condición de que guardes silencio".

"Aun así, es un movimiento bastante arriesgado si quieras mantenerlo en secreto. Por supuesto que no se lo diré a nadie, pero no veo cómo esto lo beneficia de ninguna manera... "

"Es porque confío en ti, Satsuki. Por eso, Haruto también está dispuesto a confiar en ti. Dijo que no quería que te mintiéramos, por consideración a nuestra relación..." Miharu dijo con una expresión cálida.

"Ah, ya veo. Entonces así es como es. Creo que entiendo por qué confías tanto en él ahora. Es una persona muy sincera, ¿no? De acuerdo, en ese caso... también confiaré en él. Tendré que agradecerle adecuadamente más tarde, y me gustaría tener una conversación con los tres también". Satsuki sintió que entendía un poco más a Río y se sintió profundamente impresionada.

¡Argh! ¡Estoy tan avergonzada por pensar que era sombrío! Satsuki se regañó a sí misma ligeramente.

"Podrías llamar a Haruto a esta habitación también", dijo Miharu de repente sin pensarlo mucho.

"Oh, esa es una buena idea". Satsuki aplaudió juntas.

"¿Huh?" Miharu se sorprendió.

"Vamos a hablar con el rey", dijo Satsuki, completamente a bordo.

"¿Hablar? ¿Ahora mismo?"

"Síp. Preguntaré si está bien que tú y Haruto se queden en mi habitación esta noche". Satsuki dio una sonrisa despreocupada, mientras que su declaración fue definitivamente más de lo que Miharu había esperado.



Luego, en la sala de recepción donde Río se reunía con Francois...

"Por cierto, Haruto. ¿Te interesaría ser nombrado caballero por tu servicio a nuestro reino? Para un espadachín de tu calibre, puedo garantizar un camino hacia el éxito. ¿Qué le dices a eso?" Francois preguntó.

"... Mis más sinceras disculpas. Es una oferta muy tentadora para un migrante como yo, y lo aprecio, pero..." La cara de Rio se puso un poco rígida cuando rechazó la oferta. Fue una oferta directa del propio rey: el peso era diferente de si la oferta provenía de un noble. Si bien no era un enfoque formal, negarse abiertamente era una acción bastante difícil de tomar. Michel no tenía una mirada muy feliz en su rostro.

"¿Oh? ¿Podría ser que Liselotte ya hizo su jugada?" Francois preguntó con curiosidad, sin parecer molesto mientras lo hacía.

De una parte, servir a la hija de un noble, de la otra, servir al reino— o sea al Rey— como caballero. Para cualquiera con valores estándar como noble, esta última sería la opción obvia. Sin embargo, Liselotte siendo la mujer noble en cuestión lo convirtió en un asunto completamente diferente. Eso era lo que valía el nombre de Liselotte Cretia, hija del duque Cretia, actualmente en posesión.

"También le hice una oferta, por supuesto. Pero todavía tengo que recibir una respuesta favorable", agregó Liselotte.

"¿Hay una razón?" Francois le preguntó a Río directamente.

"... También le expliqué esto a Lady Liselotte, pero estoy en medio de un viaje para encontrar a alguien que tenga vínculos con mis padres migrantes. Mi viaje está actualmente suspendido para ayudar a Miharu, pero una vez que se resuelva este caso, estoy pensando en reanudar mis viajes por el mundo nuevamente". Rio bajó la mirada mientras respondía, expresando su humildad.

"Ya veo. De hecho, hay privilegios de ser nombrado caballero de la nobleza, pero tiene un costo de responsabilidad para el reino. No podrías viajar en un abrir y cerrar de ojos..." Francois dijo pensativamente, aceptando su respuesta.

"Dado que ese fue el caso, le pedí a Sir Haruto que nos diera alguna consideración si alguna vez necesitara una residencia permanente en el futuro", dijo Liselotte, inmediatamente jugando con la relación entre ella y Rio.

Si bien fue Rio quien hizo la elección, y no había garantía de que la elección fuera entre estas dos opciones solamente, al afirmar que ya le había hecho ese comentario, esperaba poder suavizar la decisión de si Rio la eligiera en el futuro. Incluso si la persona con la que se enfrentaba fuera el rey, tener a una persona como Río arrebatada sería bastante indeseable. No había nada que perder construyendo las bases correctas para el futuro.

"Veo que has cubierto todas tus bases, como siempre", dijo Francois, sintiendo las intenciones detrás de las palabras de Liselotte.

Bueno, supongo que sería demasiado duro decirte que te rindas. Aunque, podría haberlo dicho si hubiera sido alguien que no fuera Liselotte. El rey sonrió.

En ese mismo momento, alguien llamó a la puerta de la sala de recepción.

"... ¿Quién es?" Con una mirada puntiaguda, Francois dirigió a un asistente que esperaba dentro de la habitación para que revisara la puerta. El asistente inmediatamente se levantó y se acercó.

"Lady Satsuki y Lady Miharu han regresado". La mujer abrió la puerta para los dos y enseguida les mostró el interior.

"Ooh, Satsuki, Miharu. Eso fue inesperadamente rápido. ¿Terminaste con tu charla?" Los ojos de Francois se abrieron al verlos.

"Sí, no queríamos hacer que todos esperaran demasiado, y también tenía algo que quería preguntar... ¿Terminaron sus discusiones aquí?" Satsuki miró a su alrededor la atmósfera pacífica en la que habían estado conversando.

"Bastante. Es un espadachín errante con una espada encantada lo suficientemente poderosa como para repeler el aliento de un semi-dragón. Vine aquí hoy preguntándome qué tipo de rufián podría ser, pero me recibió un hombre bien educado. Un tipo interesante de hecho. Ahora... ¿qué era lo que querías discutir?"

"Ah... Umm, ¿cómo debería poner esto? Tengo una petición. Pero primero, me preguntaba cuáles son los planes para Miharu y Haruto esta noche", dijo Satsuki.

"¿Se ha decidido algo, Liselotte?" Francois preguntó, ya que ella había sido la que los trajo aquí.

"Liselotte..." murmuró Satsuki, mirándola con curiosidad.

"Ah, sí. Aún no te han presentado a Liselotte. Antes de responder a su pregunta, debería ser presentada."

"Muy agradecido, Su Majestad. Es un honor conocerte, gran héroe. Soy la hija mayor del Duque Cretia, Liselotte. El placer de conocerla." Liselotte puso una sonrisa sociable y la saludó como una dama.

"Sí, he oído hablar de ti. Como mujer, he encontrado que los productos del Gremio Ricca son irremplazables. Escuché que eras una joven noble, pero no imaginé que serías así..." Satsuki respondió mientras miraba la cara de Liselotte.

"Puede que te complazca saber que Satsuki es tremadamente aficionada a los productos del Gremio Ricca", informó Francois a Liselotte con una sonrisa afable.

"Vaya, qué honor". Liselotte sonrió ampliamente.

"No pude explicarlo antes, pero Liselotte fue quien nos trajo al castillo", dijo Miharu a Satsuki, que estaba de pie junto a ella. De un vistazo, sonaba como una explicación para el beneficio de Satsuki, pero también funcionaba como una explicación para Liselotte. Liselotte le había dado permiso a Miharu para explicarle a Satsuki el secreto detrás de los productos del Gremio Ricca.

La cuestión de si Lady Satsuki se dio cuenta o no fue puesta en espera. Desde el punto de vista de las cosas, ¿es quizás una oportunidad de 50-50 que ella tiene? Incluso si se hubiera dado cuenta, no habría muchas posibilidades de que se lo mencionara a nadie, pensó Liselotte, haciendo una suposición basada en las palabras de Miharu en este momento y en la apariencia de Satsuki.

"¿Eso es verdad? Gracias, Liselotte." Satsuki se inclinó elegantemente.

"No, era mi deber natural como noble del Reino Galarc, y también tenía una deuda que pagarle a Sir Haruto... En cualquier caso, por favor, levante la cabeza", dijo Liselotte, inclinando la cabeza hacia Satsuki a cambio.

"Si es posible, me encantaría hablar contigo en algún momento en el futuro", dijo Satsuki mientras levantaba la cabeza.

"Con alegría. Estaré en la capital mientras dure el banquete, así que por favor llámeme cada vez que se encuentre inactivo", asintió Liselotte con un gesto amistoso. Según sus posiciones, era una tarea difícil incluso para la

hija de un duque como Liselotte pedir conocer a Satsuki sola, pero ese no sería el caso si Satsuki fuera quien la invitara.

"Sí, puedo contactarlo en un futuro cercano. Espero verte entonces."

"Sí por favor. Oh, es cierto. Preguntaste sobre los planes de Sir Haruto y Lady Miharu para esta noche. El plan era que se quedaran en la casa de mi familia en preparación para el banquete. No hicimos ningún otro plan en particular", Liselotte respondió a la pregunta de Francois sin problemas.

"Hmm. Debían asistir al banquete acompañándote, ¿correcto? Si Miharu y Haruto están de acuerdo con eso, los invitaría a unirse a mí para la cena... ¿Cuál era tu solicitud, Satsuki?" Francois preguntó.

"La verdad es que esperaba que Miharu y Haruto pudieran quedarse en mi habitación esta noche", comenzó Satsuki.

"¡¿Qué—?!" Michel jadeó.

"Dejando de lado a Miharu-dono... ¿también Haruto?" Francois le preguntó a Satsuki con calma.

"Si. Miharu es un hecho, pero me gustaría tener tiempo para hablar con su salvador, Haruto también", explicó Satsuki con confianza, asintiendo.

"Hmm..." Francois tarareó, pensándolo con calma.

"¿Qué estás diciendo? ¿Sabes lo que significa que un hombre se quede en la habitación de una mujer soltera como tú?" Michel advirtió a Satsuki con vehemencia.

"Oh, pero Miharu también se quedará. De todos modos, aparte de ella, Rio se quedará en una habitación separada de mi habitación. ¿Qué es exactamente lo que infieres de eso?" A pesar de conocer el significado detrás de las palabras de Michel, Satsuki retrocedió con su lógica.

Miharu debe haberle contado sobre el plan. Si bien sería más fácil llevarla a escondidas a la casa de piedra si nos quedamos en su habitación... puedo entender las objeciones del príncipe, supuso Rio. En realidad, Satsuki solo estaba siendo extremadamente proactivo. Miharu no había mencionado que la sacarían del castillo temporalmente, lo cual fue un malentendido trivial.

"Aun así, no hay necesidad de hablar en tu habitación por la noche, ¿verdad?" Michel trató de discutir de nuevo.

"¿Oh? Hay muchas cosas de las que hablar que no son solo sobre nosotros, así que si queremos conversar en un ambiente relajado, creo que la noche sería la mejor ", dijo Satsuki sin rodeos.

"Pero..."

"Suficiente, Michel". Michel todavía no retrocedía, lo que hacía que Francois reprendiera a su hijo.

"Padre..." Michel hizo una mueca.

"Vamos, vamos, hermano. Escucha lo que papá tiene que decir primero", dijo Charlotte alegremente.

"... ¿Cuál es tu opinión, padre?" Michel preguntó con un suspiro, aparentemente calmado por las palabras de su hermana.

"Bueno, no tenemos derecho a restringir la vida personal del héroe sin una buena razón. Sería una cosa si ella estuviera sola con Haruto, pero Miharu también estará allí", dijo Francois con facilidad.

"Guh..." Michel parecía en conflicto mientras miraba a Rio. La opinión de Río no se había pedido hasta ahora.

Bueno, hay una brecha en el estatus social. Debería quedarme callado.

Si alguien le hubiera pedido su opinión, Rio no tendría más remedio que responder. El tema que se estaba discutiendo le preocupaba, pero no lo suficiente como para enfatizar su propia opinión y causar problemas. A pesar de notar la mirada de Michel, mantuvo su silencio.

"¿Tienes una queja para expresar?" Francois le preguntó a Michel.

"No... si eso es lo que dice el padre". Michel no pudo desafiar a Francois y aceptó sus palabras de mala gana.

"Gracias por su aprobación, rey Francois". Con la conversación concluida, Satsuki le agradeció antes de que las cosas pudieran desviarse nuevamente.

Francois se encogió de hombros y sacudió la cabeza. "No hay necesidad de eso. Pero... veamos. No tiene que ser un intercambio, pero ¿qué tal si cenamos esta noche con todos los presentes? Con ustedes tres, eso es", dijo a Satsuki, Miharu y Haruto.

"Por supuesto, estaría feliz de hacerlo. ¿Está bien contigo, Miharu y Haruto...?" Satsuki asintió con satisfacción, mirándolos para confirmar.

"Sí, estoy bien con eso mientras Haruto esté..." Miharu respondió, pasando la decisión a Rio.

"... Lo siento, Haruto. Fui e hice la suposición de que estarías bien con eso, pero por supuesto que puedes rechazarlo", dijo Satsuki, observando la expresión de Rio mientras se disculpaba con pesar.

"No, no es que esté en contra, simplemente se siente como algo muy por encima de mí..." Rio murmuró su respuesta con una mirada preocupada. No podía responder de otra manera mientras estaba ante Francois y los demás.

"Eh eh eh. Bueno, él no está en una posición en la que pueda negarse, ni puede actuar feliz al respecto. No lo cuestiones más allá de eso, Satsuki. ¿Entonces no te importa, Haruto?" Francois se rio a carcajadas, cubriendo la respuesta de Río.

"Correcto..." Rio no se molestó en disculparse aún más, asintiendo con la cabeza gacha.

"Entonces, está decidido. Miharu y Haruto se quedarán en las habitaciones de Satsuki, pero antes de eso, Liselotte se unirá a nosotros para la cena". Francois se rio entre dientes.

"Sería un honor para mí". Liselotte sonrió seriamente.

"Ahora, Michel y yo tenemos deberes oficiales que atender, así que nos excusaremos aquí. Charlotte se quedará para que los cinco puedan hablar juntos. Vamos, Michel. Te confío el resto, Charlotte —ordenó Francois antes de partir en silencio.

"Déjamelo a mí. Me aseguraré de que Miharu y los demás se sientan bienvenidos". Charlotte sonrió tiernamente, expresando su entusiasmo por su deber como anfitriona.



Después de su reunión con el rey, las cuatro mujeres y Río continuaron su conversación.

"Ahora que todas las mujeres están aquí, divirtámonos charlando". Charlotte sonrió mientras miraba a todos alrededor, hablando alegremente. El orden de los asientos desde el asiento más cercano a la puerta de la sala era Rio y Liselotte; frente a ellos estaban sentados Charlotte, Miharu y Satsuki.

"Si me entrometo en tu conversación, puedo salir de la habitación, ya que soy un hombre..." Rio parecía sentirse un poco incómodo. Si bien vivía en la casa de piedra rodeada de mujeres, no era muy amigable con nadie en la habitación que no fuera Miharu.

"Por qué, no podemos tener eso. Padre nos dijo a los cinco que conversáramos juntos —contestó Charlotte.

"Eso es verdad. Entonces me quedaré humildemente aquí y me uniré."

"No hay necesidad de ser humilde al respecto. Personalmente, estoy muy interesado en ti, así que esperaba hablar más contigo". Charlotte miró a Rio y agitó las pestañas. Cualquier hombre que no esté acostumbrado a las mujeres estaría justificado al entender mal su actitud.

"Me siento honrado de escuchar eso. En ese caso, con gusto te acompañaré." Rio tomó las palabras de Charlotte como una especie de servicio de labios y lo rechazó sin problemas, aceptando sentarse en la conversación con una expresión más positiva que antes.

"...Bueno. Ahora, ¿de qué hablaremos? Tal vez sería más apropiado abordar lo que está en la mente de todos..." Charlotte miró alrededor de la habitación a las caras de todos una vez más, luego fijó una mirada en blanco en Miharu a su lado e inclinó la cabeza, sonriendo de una manera amistosa. "En realidad. Me presenté a Sir Haruto, pero aún no he saludado a Lady Miharu. Mi nombre es Charlotte Galarc, la segunda princesa de este reino. El placer de conocerla."

Miharu parecía estar bastante nerviosa frente a su primera princesa. Ella inclinó la cabeza. "S-Sí. Soy Miharu Ayase Es un placer conocerte, alteza".

"Vamos, no hay necesidad de tanta formalidad. Tanto usted como Lady Satsuki son de otro mundo, lo que hace que sus existencias se acerquen a los santos. Incluso si soy una princesa, tu estado no está más lejos del mío". Charlotte puso una mano contra su mejilla, preocupada. En realidad, la razón por la que Charlotte trataba a Miharu como una igual era menos porque ella se originó en el mismo mundo que Satsuki y más porque era una amiga cercana del héroe. Por supuesto, no era algo que ella expresaría en voz alta.

"Eso no es cierto, solo soy tu plebeyo promedio", respondió Miharu humildemente, negando sus palabras como si fueran escandalosas.

"Jeje, Lady Miharu parece ser una persona muy modesta. ¿Diría que normalmente es así, Lady Satsuki?" Charlotte sonrió con elegancia y se volvió hacia la chica en cuestión.

"Bueno, ella es una muy buena chica. Ella tiene una personalidad agradable, es buena cocinando, trabaja duro y es inteligente; aunque es un poco tímida con los niños, ¡eso es lo que la hace tan linda! En la escuela secundaria, se rumoreaba que era la chica más linda de la escuela", dijo Satsuki, enumerando todas las buenas cualidades de Miharu con énfasis.

"Dios mío, ¿es así? Puedo entender eso cuando miro a Lady Miharu. ¿No estás de acuerdo, Liselotte?" Charlotte se volvió feliz hacia Liselotte.

"Si. El personaje de Lady Miharu fue descrito con mucha precisión". Liselotte asintió con una sonrisa.

"E-Eso no es cierto... Soy simple, y Satsuki es mucho más sorprendente que yo. Ella era prácticamente la idol de la escuela". El rostro de Miharu se puso rojo brillante cuando miró hacia abajo y alabó a Satsuki.

"Aww, eso no es cierto. Yo y los chicos de mi grado todos dijimos que eras la más linda, y tu cocina era tan famosa que incluso el club culinario dijo que querían probarlo, ¿sabes?" Satsuki se rio.

"E-Estás mintiendo. Esa es la primera vez que escucho de tal rumor". Miharu encogió todo su cuerpo hacia atrás.

"No, es la verdad. Los chicos de secundaria son sorprendentemente lentos, ya sabes. No había muchos de ellos que tuvieron el coraje de confesarse... Pero alguien realmente te confesó antes, ¿no?" Preguntó Satsuki.

"Es verdad, pero nunca he salido con nadie, y no tenía ningún chico con el que fuera cercano, así que... ¿Alguien le ha confesado sus sentimientos, Satsuki?"

"Bueno, no puedo negar eso, pero no fueron muchos", respondió Satsuki con una sonrisa amarga.

En realidad, durante el tiempo en que Satsuki y Miharu se matricularon en la misma escuela intermedia, el resto de la escuela las consideró las chicas más bellas. Sin embargo, debido a que Miharu se sentía incómoda con los hombres, no era el tipo de persona que se acercaba a ellos, por lo que nunca entendió lo popular que era desde su perspectiva.

En cuanto a Satsuki, debido a que era una joven de una familia acomodada y sus propios estándares eran demasiado altos, se sentía fuera de su alcance y difícil de abordar.

Liselotte debe haber deducido en qué tipo de circunstancia escolar se encontraban Satsuki y Miharu, mientras se reía. "Creo que tengo una idea de cómo fueron tus días en la escuela. Ustedes dos deben haber tenido muchos admiradores."

"No, no. Dejando a un lado a Miharu, ese no era el caso para mí".

"Tal vez para Satsuki, pero yo no..."

"Por qué, ustedes dos están perfectamente sincronizadas. Tengo envidia." Charlotte sonrió divertida.

"Gracias," dijo Satsuki avergonzado. "Pero Char, también conoces a Liselotte desde hace mucho tiempo, ¿verdad? Eres la segunda princesa y ella es la hija de un duque, después de todo".

"Sí, nos conocemos desde que éramos jóvenes, somos lo que podríamos llamar amigas de la infancia. Liselotte es un año mayor que yo, pero solíamos asistir juntas a la academia real. Ahora que lo pienso, tuvimos muchas fiestas de té en ese entonces. Me trae recuerdos".

"Si. Recuerdo que nos reuníamos una o dos veces por semana", dijo Liselotte con nostalgia, sonriendo.

"Pero luego Liselotte me dejó atrás y rápidamente se saltó años para graduarse de la academia. Cuando estableció el Gremio Ricca, estaba tan ocupada que ya no podía venir a tomar el té. Estaba sola, ya sabes. Deberías venir a visitarme un poco más." Charlotte hizo un puchero.

"Sí, lo siento mucho por eso". Liselotte asintió con una sonrisa forzada.

"Pero me alegra que podamos tomar nuestro tiempo para chatear hoy. He escuchado muchas cosas fascinantes de Satsuki y de todos".

"Yo también."

Mientras tanto, había un niño en la habitación que sentía una incomodidad indescriptible.

... ¿Realmente debería estar aquí ahora? Como el único hombre presente, Rio se sintió extrañamente incómodo. Como no era una persona muy habladora, estar en una situación con cuatro mujeres lo exacerbó.

"Por cierto, también tengo curiosidad por saber qué tipo de persona es Sir Haruto", dijo Charlotte, habiendo notado a Rio de repente.

"¿Yo?" Rio ladeó la cabeza y parpadeó.

"Si. Las discusiones fueron muy serias con mi padre y mi hermano presentes, pero me gustaría saber más sobre su naturaleza. Veamos. Lady Miharu, en tus ojos, ¿qué tipo de persona es Sir Haruto?" Charlotte volvió su mirada curiosa hacia Río.

Miharu comenzó con un batido cuando de repente se dirigió a ella. "¿Huh? ¿Qué tipo de persona es Haruto...?"

"Si. Han estado viviendo juntos durante varios meses desde que vinieron a este mundo, ¿verdad? Deberías estar más familiarizado con él de todos los que están aquí", respondió Charlotte justificadamente, sin darle a Miharu otra opción que responder.

"Umm... Haruto es una persona increíble". Miharu parecía avergonzada de hablar sobre su impresión de la persona sentada frente a ella, ya que sus palabras fueron cortas y vacilantes.

"Sí estoy seguro. Es fuerte, sabio y una persona de carácter. ¿Han viajado ustedes dos todo este tiempo?" Charlotte preguntó, intentando mantener la conversación.

"No, había otras personas que vivían con nosotros", dijo Rio.

"¿Ah, entonces es así? ¿Qué tipo de personas eran? Debo admitir que tengo un poco de curiosidad acerca de qué tipo de estilos de vida tenían ustedes dos".

"Hay otro niño, y él es solo un niño de doce años. Las otras son todas mujeres, incluida Miharu. No somos familia, pero todos son mis buenos amigos. Todos viven en una ciudad en las afueras de la capital por ahora". Rio respondió tanto como pudo.

Lady Cecilia y Lady Aishia también deben estar con él, asumió Liselotte por la explicación de Rio.

"¿Eso significa que vives en una casa con hombres y mujeres jóvenes? Debe ser un lugar animado y divertido", dijo Charlotte con una sonrisa.

"Sí, puede ponerse un poco ruidoso, pero está lleno de risas", dijo Rio, sonriendo suavemente.

"Si hay muchas mujeres, eso significa que Miharu también puede relajarse en ese ambiente", dijo Satsuki con una mirada amable.

"Si. He podido hacer muchos amigos gracias a Haruto". Miharu asintió felizmente.

"Solo por curiosidad, ¿no tener hombres y mujeres jóvenes bajo el mismo techo causa una o dos relaciones amorosas?" Charlotte preguntó de repente.

"... ¿Eh?" Miharu jadeó, habiendo procesado el significado de la pregunta.

"No es así", negó Rio con una sonrisa forzada.

"¿Es solo porque Sir Haruto no siente ese tipo de emoción hacia los otros residentes? No sabes cómo se sienten las mujeres sobre ti, ¿verdad?" Charlotte preguntó lógicamente.

"Ese... no debería ser el caso..." No podía estar seguro de cómo se sentían otras personas, por lo que Rio confundió sus palabras con el ceño fruncido.

"En mi opinión, me parece más cuestionable que las mujeres no sientan nada mientras viven con alguien tan maravilloso como tú", dijo Charlotte mientras miraba directamente a Río.

"Me siento honrado de escuchar eso, pero creo que me estás dando demasiado crédito, princesa Charlotte". Rio alisó su expresión con una sonrisa y sacudió la cabeza.

"Pero no lo veo así. Tu personalidad y habilidades ya son un hecho, y si mis sentidos estéticos no se han vuelto graciosos, entonces puedo decir que también eres una persona bastante hermosa. Tus padres eran ambos inmigrantes, por lo que tienes una mirada maravillosamente exótica. ¿No estás de acuerdo, Liselotte?" Charlotte preguntó, volviéndose hacia Liselotte. Ser dirigido tan repentinamente no influyó en Liselotte como lo hizo Miharu, ya que su respuesta llegó con una sonrisa.

"Si. Es suficiente para inquietar a algunos de mis asistentes cada vez que Sir Haruto nos visita".

"Mira, creo que tengo razón". Charlotte miró a Rio con aire de suficiencia.

"Jajaja..." Rio no estaba seguro de cómo responder, dando otra sonrisa forzada. No estaba acostumbrado a las chicas como ella que chismorreaban sobre el amor, por lo que no tenía mucha resistencia.

Cuando vivía en el reino de Karasuki, las chicas del pueblo le hacían preguntas similares, pero esa era la única exposición que había tenido.

"Me encantaría escuchar la opinión de Lady Miharu, que en realidad vive con Sir Haruto. ¿Cuánto lo admirán los demás? Por supuesto, también puedes hablar sobre tus propios pensamientos". Charlotte dirigió una mirada llena de intensa curiosidad hacia Miharu.

"Eh, no... Umm... Uh..." Cuando Miharu fue interrogada, el flujo de la conversación la hizo mirar a Rio, que estaba sentada frente a ella. Su rostro se enrojeció cuando hizo contacto visual con Rio, que parecía incómoda.

"Suficiente, Char. No hay forma de que ella pueda decir algo sin las otras personas presentes, sin mencionar mientras está frente al mismo Haruto. Temas como este deberían ser entre amigos más cercanos, a puerta cerrada. Ella no es buena cuando se trata de hablar de estas cosas para empezar, así que no la molestes más". Las preguntas de Charlotte se habían vuelto bastante sugerentes, pero nadie estaba en condiciones de advertirla más que Satsuki, quien suspiró exasperada.

"Oh Dios mío, me disculpo por eso. Como princesa sin razón para enamorarse, no puedo evitar sentirme extremadamente curiosa acerca de cómo los hombres y las mujeres jóvenes se enamoran", explicó Charlotte.

"Hmm, bueno, los miembros de la realeza tienen vidas amorosas bastante peculiares. Personalmente, estoy más interesado en escuchar sobre eso". Satsuki cambió el tema sin problemas, haciendo que Miharu suspirara de alivio.

"La regla general es tener un matrimonio político, por lo que casarse por amor es en realidad la excepción. Es especialmente notable entre las clases más altas de nobleza y realeza. Bueno... hay una notable excepción sentada con nosotros en este momento, sin embargo". Charlotte explicó, mirando a Liselotte.

"¿Eh, Liselotte fue aprobada para casarse libremente por amor?" Satsuki preguntó con interés.

"Bueno, sí. Todos los demás ya lo saben, pero tuve varios logros que fueron reconocidos y obtuve el derecho de elegir a mi propia pareja matrimonial", respondió Liselotte, un poco avergonzada.

"No puedo decir esto a muchas personas, pero como otra mujer de la clase de la realeza y la nobleza, tengo envidia de Liselotte. Incluso si es por el

bien del reino o la familia, ninguna mujer quiere casarse con alguien que ni siquiera les gusta. Los hombres pueden seleccionar a sus parejas matrimoniales políticas hasta cierto punto, pero muchas mujeres no tienen ninguna opción en absoluto", explicó Charlotte, expresando sus propios deseos de ser así de una manera indirecta.

"Me imagino que no puede haber muchos casos de un matrimonio político como alguien a quien ames... Por cierto, nunca antes había preguntado, pero ¿qué pasaría en mi caso como héroe?" Satsuki preguntó con una mirada contemplativa.

"... Por supuesto, nos gustaría que te casaras con uno de los miembros reales de nuestro reino, pero no podemos obligarte a hacerlo. Un héroe es un discípulo de los poderosos Seis Dioses Sabios, después de todo," dijo Charlotte con una sonrisa difícil de leer, su tono alegre.

"Ya veo. Si no hay planes para obligarme a casarme, entonces no necesito preocuparme por ahora. Tampoco quiero casarme con alguien que no me gusta. Y todavía no he renunciado a regresar a la Tierra", dijo Satsuki encogiéndose de hombros.

"En ese caso, tendremos que encontrar un caballero maravilloso de nuestro reino para atar a Lady Satsuki a este mundo", dijo Charlotte con una risa en broma.

Parece que no puedo bajar la guardia alrededor de esta princesa después de todo. Qué cansado... Rio dejó escapar un pequeño suspiro. A primera vista, parecía una niña pura y sincera, pero sus temas de conversación eran bastante sugerentes y les preguntó con insistencia mientras sobrepasaba los límites. Su cara también era difícil de leer.

El hecho de que Francois había dejado su fiesta a su cuidado sola era prueba de cuánto confiaba en ella. Debido a sus diferencias en el estatus social, Rio tampoco podía comentar muy libremente, por lo que hubo más casos en los que no pudo hablar más de lo que esperaba.

Realmente fue la elección correcta no traer a Aki y Masato. Rio dejó escapar un pequeño suspiro y reorientó sus energías.



Luego, continuaron hablando sobre el amor y otros temas hasta que llegó la hora de la cena. Rio había estado bastante cansado de la conversación

con Charlotte, pero Francois y Michel se unirían a ellos para la cena, así que se preparó para no bajar la guardia todavía.

Sin embargo, contrario a las expectativas de Río, la cena transcurrió de manera relajada y pacífica. No se mencionaron temas de los que tenía que ser especialmente cauteloso, y las conversaciones después de la cena terminaron bastante temprano, ya que se les dijo que se relajaran con Satsuki y regresaran a sus habitaciones.

"Finalmente, somos solo nosotros tres. Vamos, tomen asiento para que podamos hablar." Con el aliento de Satsuki, Rio y Miharu se sentaron en el sofá de la sala de estar. Satsuki se dirigió a la cocina para preparar té para los tres.

Habían estado constantemente con alguien desde que vinieron al castillo, así que esta era la primera vez que Rio y Miharu habían estado solos juntos todo el día.

"¿Cuánto le dijiste a Satsuki?" Rio preguntó antes de que Satsuki regresara.

"Lo que sucedió después de venir a este mundo, brevemente. Y ella preguntó por ti, así que le conté sobre tu vida anterior. He mencionado que Aki y Masato están con nosotros, pero nada sobre abandonar el castillo temporalmente, Takahisa, o qué hacer en el futuro", resumió Miharu.

Los ojos de Rio se abrieron ligeramente. "... Me preguntaba por qué regresaste tan rápido. ¿Cómo llegaste a decidir que debería pasar la noche con ustedes dos? Honestamente había asumido que ella le había contado a Satsuki sobre el plan para escabullirse del castillo, por lo que decidieron hacerlo más fácil al hacer que Rio se quedara con ellos.

"Umm, cuando le conté sobre ti, ella quería que los tres habláramos juntos, por lo que dijo que deberíamos volver con el rey mientras él todavía estaba allí..." A pesar de ser un héroe, ni siquiera Satsuki fue lo suficientemente valiente para supongamos que podría dejar que Rio se quedara en sus habitaciones sin consecuencias sin el permiso del rey. El rey era un hombre ocupado, por lo que quería resolver la discusión lo antes posible.

"Parece una persona muy proactiva".

"Sí. Ella encarna el dicho 'no hay tiempo como el presente'." Rio y Miharu se rieron juntos.

"Parece que ustedes dos se están divirtiendo aquí. ¿De qué estás hablando?" Dijo Satsuki, apareciendo de repente en la sala de estar con una bandeja de té.

"Hay varias cosas que necesitamos explicarte y preguntarte, así que le pregunté a Miharu cuánto te había dicho. Y un poco sobre qué tipo de persona eres, Lady Satsuki," dijo Rio.

"Hmm, tuve este pensamiento durante la cena y la conversación con Char también, pero... Me hace sentir incómodo, así que por favor, no tienes que llamarre lady. Puede ser un mal movimiento delante de otras personas, pero tampoco es necesario que actúes de manera tan cortés. Al menos cuando solo somos nosotros tres", dijo Satsuki con una sonrisa amarga.

"...Entiendo. Simplemente 'Satsuki' es, entonces". La boca de Rio se suavizó en una sonrisa cuando dejó caer el título del nombre de Satsuki.

"Si. Una vez más, es un placer conocerte, Haruto. He oido de ti, Aki y Masato de Miharu. Muchas gracias por salvarlos a los tres y permitirme ver a Miharu de nuevo". Satsuki sonrió ampliamente e inclinó la cabeza profundamente hacia Rio.

"No, en realidad no hice nada significativo".

"Eso no es cierto. Cuidar de las necesidades básicas de tres personas y enseñarles todo sobre este mundo sin compensación, incluso yendo tan lejos como para encontrarme y llevar a Miharu al castillo así, es una hazaña increíble. No es algo que uno haría normalmente solo porque tiene recuerdos de vivir en Japón. Por eso quiero agradecerte adecuadamente. Aunque no tengo ningún poder real, incluso si estoy en una posición social alta en este momento... "

"Estoy agradecido por tus sentimientos. No necesito ninguna otra forma de gratitud".

"Sin embargo, eso no me sienta bien... Bueno, podemos dejarlo de lado por ahora. Entonces, ¿qué era lo que querías explicarme?"

"Nos gustaría saber qué acciones planea tomar, cómo se tratará a Miharu en Galarc en el futuro, qué sería lo mejor para Aki y Masato con eso en mente, y sobre su hermano mayor, Takahisa. Creo que eso es todo. Hay una cosa más, pero eso puede venir más tarde", enumeró Rio.

"... Tengo una idea de dónde podría estar Takahisa. Puede que ya lo sepas, pero otros tres héroes asistirán al banquete. ¿Lo sabías?"

"¿Tres más, además de ti? Sé que la facción del Duque Huguenot, que desertó del Reino de Beltrum, enviará a su héroe, Sakata Hiroaki, seguro. Pero aparte de eso, solo escuché que el Reino de Centostella podría enviar a su héroe, cuya identidad aún está oculta..." Era la primera vez que Río oía hablar de un tercer héroe.

"El héroe que viene de Centostella ya está confirmado. Además, el héroe del gobierno del Reino de Beltrum también ha confirmado la asistencia", dijo Satsuki.

"... ¿Del Reino de Beltrum?" Los ojos de Rio se abrieron sorprendidos. Si ese fuera el caso, inevitablemente se encontrarían con la facción del Duque Huguenot en el lugar. No podía imaginar qué tipo de situación se desarrollaría.

"Si. Sin embargo, el que se convirtió en el héroe oficial del Reino de Beltrum se llama Shigekura Rui, que es el nombre del hijo de una gran empresa, por lo que no está relacionado con Takahisa".

"¿Tienes alguna conexión personal con el héroe del Reino de Beltrum?" Rio preguntó.

"Mm, si tienes recuerdos de vivir en Japón, entonces es posible que hayas oído hablar de la Shigekura Heavy Industry Company".

"...Si. Tengo un vago recuerdo de ese nombre. Son una gran empresa que representa a Japón". Sus recuerdos de ser Amakawa Haruto en Japón llegaron a él hace más de 9 años, pero Rio podía recordar eso.

"Mis familiares también dirigían un grupo corporativo bastante grande, así que lo conocí un poco por eso. Lo suficiente como para saber su nombre y su cara, al menos."

"Sumeragi... Ah, ¿eres del Grupo Sumeragi?"

"Oh, ¿sabes mi nombre también? Sí, soy hija de un ejecutivo allí". Satsuki asintió con una sonrisa.

"Estoy sorprendido." Rio sabía que era una joven de una familia acomodada, pero no se había imaginado que fuera la hija de alguien de esa empresa.

"Ahaha, no es que sea noble como ellos en este mundo, solo soy una chica normal. De todos modos, volviendo al tema... De los tres héroes, Sakata

Hiroaki y Shigekura Rui ciertamente no son Takahisa. El problema es el héroe convocado en Centostella."

"Con cuatro de los seis héroes reunidos en un solo lugar, existe una alta probabilidad de que sea él. No sabes el nombre del héroe, ¿verdad?" preguntó Rio.

"Si. Al parecer, el Reino de Centostella es bastante cerrado. No hay hostilidad con ellos, pero tampoco ha habido ninguna relación diplomática con nosotros, a pesar de ser sus vecinos. Es por eso que tienden a guardar sus secretos del reino muy de cerca, por lo que no sabremos el nombre del héroe que asistirá al banquete hasta la noche de. En mi opinión, si van a asistir de todos modos, no debería doler simplemente decírnos", explicó Satsuki, frunciendo los labios con tristeza. "Pero aparentemente, el reino normalmente no envía embajadores para asistir a banquetes en reinos extranjeros. Bueno, normalmente no están invitados en primer lugar, y hubo desacuerdos hasta el último minuto sobre si invitarlos esta vez, pero solicité que fueran invitados por la posibilidad de encontrar a Miharu o Takahisa. Entonces, Centostella fue invitada, pero no respondieron hasta hace poco, que fue cuando dijeron que asistirían", agregó con una expresión pensativa.

"... Naturalmente, les dijiste tu nombre, ¿verdad?" Rio confirmó con una mirada contemplativa en su rostro.

"Si. No sé qué tipo de intercambio ocurrió detrás de los muros cerrados de Centostella, pero tal vez mi nombre se pasó a Takahisa, y como resultado hizo una excepción. Puede ser una ilusión, pero no puedo evitar esperar que ese sea el caso". Satsuki asintió con satisfacción.

"Ciento. Todo lo que queda es informar o no a Aki sobre esto". Rio asintió, mirando a Miharu sentada a su lado.

"Estoy seguro de que Aki estaría encantado de escuchar eso. Pero existe la posibilidad de que no sea el caso, y ella podría solicitar asistir al banquete ella misma..."

"¿Quizás sería mejor retener la información hasta que podamos estar seguros de que el héroe de Centostella es Takahisa?"

"...Okay. Incluso si le decimos, conservaremos los detalles por ahora", Miharu estuvo de acuerdo con una mirada preocupada.

"Entendido." Rio no tenía ninguna objeción particular al plan y asintió con la cabeza.

"Espera. Según la forma en que ustedes dos están hablando, casi parece que planean abandonar el castillo antes del banquete para encontrarse con Aki ..." Satsuki interrumpió, encontrando sospechoso que estuvieran discutiendo acerca de encontrarse con Aki y Masato, que estaban destinados a estar afuera el castillo, como si fuera una tarea fácil.

"Esto era lo que estábamos ahorrando para hablar al final, pero es posible. Estar fuera del castillo esta noche y ver a Aki y Masato, eso es."

"... ¿Escabullirse?" Satsuki parpadeó, preguntándose si había escuchado mal las palabras de Rio.

"Si. Mientras estés de acuerdo con eso, podemos abandonar el castillo temporalmente. Estoy seguro de que no hay forma de que te vayas oficialmente, así que, por supuesto, saldrías sin previo aviso..."

"¿Cómo? Este es el último piso de una torre y hay varios guardias fuera de mi habitación, incluso de noche. Una vez que salgas, hay paredes alrededor del castillo, así que supuse que era imposible... Sería un delito grave si te atrapan, ¿sí?"

Rio miró a su alrededor. "Sí, sería extremadamente arriesgado moverse a pie. Por eso volaremos en su lugar. Según la búsqueda de esencia mágica que realicé en la sala, no parece haber ningún tipo de artefacto de detección de esencia. Mientras nadie entre a la habitación a buscarlo en medio de la noche, no deberíamos ser atrapados".

"E-Espera. Acabas de decir que puedes volar como si fuera algo cotidiano... Mi cabeza no puede seguir el ritmo de esto". Satsuki estaba completamente confundida, sosteniendo su mano derecha contra su rostro mientras extendía la izquierda para indicarle a Rio que se detuviera.

"Es posible para Haruto", dijo Miharu con confianza.

"... ¿Tienes un artefacto para hacerte volar?" Satsuki preguntó dudosa.

"No, en realidad existe una técnica similar al uso de la esencia para lanzar magia voladora, aunque generalmente no se conoce, así que me gustaría pedirle que lo mantengas en secreto".

"Así que algo así existe..." murmuró Satsuki, sus ojos se abrieron con asombro.

"Como has señalado, ser atrapado sería un delito extremadamente grave. Si tienes miedo de escabullirte, no insistiremos en ello. Si ha considerado todos los riesgos y decide que vale la pena, lo llevaremos a ver a Aki y Masato".

"... ¿Qué piensas, Miharu?" Preguntó Satsuki.

"Da miedo imaginar lo que sucedería si nos atrapan, y sé que no es algo que deberíamos estar haciendo, pero quiero que conozcas a Aki y Masato. Realmente han querido verte, y más aún porque no pueden venir al castillo". Miharu colocó una mano contra su pecho.

"Ya veo..." Satsuki cerró los ojos en señal de reflexión por un momento. "Honestamente, si dijera que no tengo ninguna objeción en absoluto, estaría mintiendo. ... Pero quiero conocer a esos dos pronto. Entonces, los dos problemas que tenemos aquí son qué tan grande es el riesgo de ser atrapado, y cuándo podría ver a Aki y Masato a continuación si dejo pasar esta oportunidad," murmuró con calma.

"La principal preocupación con respecto a ser atrapado es si alguien visitará sus cámaras en medio de la noche. En el caso de este último, es una cuestión de si hay algún otro método para cumplir con los dos sin ser detectados por el reino. Por supuesto, si es seguro que sean detectados, entonces no hay necesidad de ir tan lejos". Rio definió los dos problemas que Satsuki planteó con más precisión.

"Nadie ha entrado en mi habitación sin permiso hasta ahora, y nadie ha visitado por la noche tampoco. Creo que la posibilidad de ser atrapado allí es cercana a cero. Es decir, a menos que la torre se incendie o se vea a un intruso, al menos. Sería difícil encontrarse con los dos de una manera en que el reino no lo notara. Incluso si me dieran permiso para salir, definitivamente me pondrían un guardaespaldas. Por lo menos, sería mejor abstenerse de invitarlos a los dos al castillo hasta que termine el banquete y decidan cómo tratar con Miharu," explicó Satsuki.

"Honestamente hablando, ¿cómo crees que el reino tratará a Miharu?" Rio preguntó.

"Probablemente la inviten a vivir primero en el castillo, creo. Si ella consiente, probablemente será tratada como yo. Se le garantizará una vida fácil y nunca le faltarán ninguno de los principios básicos de la vida, pero se sentirá un poco sofocante... Aunque en cierta medida será libre de actuar como lo deseé".

"... ¿Podría negarme?" Miharu preguntó con miedo.

"Probablemente. Parece que los héroes de este mundo tienen tanta autoridad como el Papa en la Europa medieval, por lo que al menos no podrían insistir frente a mí. Pero probablemente quieran saber su paradero, como mínimo. Pueden intentar monitorearlo secretamente además de eso, o enviar personas que se adhieran a usted bajo el nombre de seguridad... Además, esto sucederá incluso si se queda en el castillo, pero su nombre y cara se extenderán, por lo que correrá un mayor riesgo de verse arrastrado a problemas. Espera, es mi culpa. ¡Lo siento! Decirlo en voz alta me ha hecho sentir mucha pena por Miharu..." Satsuki frunció el ceño disculpándose.

"N-No, lo entendí cuando vine aquí. Haruto también me advirtió lo mismo antes de que viniéramos al castillo." Miharu sacudió la cabeza nerviosamente, tratando de alentar a Satsuki.

"En realidad, también discutimos lo que podría pasarle a Miharu con Liselotte, y ella tenía casi la misma expectativa que tú y yo. Si bien no participa en la política del reino, todavía es ciudadana de Galarc, por lo que el hecho de que nuestras predicciones se superpongan significa que las cosas sucederán más o menos como Satsuki espera. Entonces, si nos sentamos y esperamos hasta que termine el banquete, creo que la respuesta se mostrará naturalmente", dijo Rio. La posibilidad de que su predicción se hiciera realidad era alta.

"... Entonces, si realmente sucede así, ¿qué quieren hacer una vez que termine el banquete, Miharu? ¿Vivir en el castillo? ¿O vivir fuera del castillo como has estado?" Preguntó Satsuki.

"Eso es... los tres tenemos opiniones ligeramente diferentes de que queremos..." Miharu dijo con una mirada de reojo a Rio.

"... ¿De verdad?" Los ojos de Satsuki se abrieron por la sorpresa.

"Si. Aki realmente quiere reunirse con Takahisa. Si lo encontramos, no creo que acepte ninguna opción donde no pueda estar con él".

"Ya veo... Entonces, ¿qué pasa con Masato?"

"También es uno de los objetivos de Masato reunirse con Takahisa nuevamente. Sin embargo, si se trata de su libertad, no creo que quiera quedarse en el castillo... En ese caso, probablemente querría ir con

Haruto", dijo Miharu, haciendo suposiciones sobre Aki y Las intenciones de Masato.

"Heh, ¿es así? Entonces, ¿qué hay de ti, Miharu?" Preguntó Satsuki.

"Yo... también quiero quedarme con Haruto, creo. Aunque todavía no se lo he explicado claramente a Aki y Masato". Miharu explicó, muy consciente de Río sentado a su lado.

"... Eso es un poco inesperado. ¿Lo sabías, Haruto?" Satsuki le preguntó a Rio con los ojos muy abiertos.

"No, esta es la primera vez que escucho eso también..." Rio dirigió su mirada a Miharu como para cuestionar su sinceridad.

"Umm, ¿está bien?" Miharu preguntó.

"Por supuesto, no hay nada de malo en eso. Todavía me moveré mucho, pero no hay problema si seguimos viviendo como lo hemos hecho". Rio pasó por alto la pregunta, esbozando una sonrisa como si se pusiera una máscara.

"Por cierto, si Takahisa es el héroe del Reino de Centostella, entonces Aki puede decir que quiere ir a Centostella, ¿verdad? En ese caso, Miharu y Aki podrían estar separados. ¿Qué planeas hacer con Aki, entonces?" Preguntó Satsuki.

Miharu pensó por un momento, antes de responder con resolución. "... En ese caso, Aki se le confiaría a Takahisa, y tendría que tener una conversación adecuada con Aki para asegurarme de que comprende".

Es posible que no podamos regresar a la Tierra. Si eso sucede, tendremos que considerar quién vive con quién y dónde... También tendrá que tener una conversación adecuada con Aki sobre eso. Si Haruto es Haru-kun, entonces aún más, pensó Miharu.

Para Aki, el tema de su padre y Haruto, que desapareció después del divorcio, era tabú. Es por eso que Miharu nunca había tocado el tema de Haruto hasta ahora. Sin embargo, después de haber sido como una hermana mayor para Aki durante tanto tiempo, apenas podía escapar para siempre.

"Ya veo... Eso es un poco sorprendente. Miharu y Aki siempre parecían tan cercanas a mí, como mis hermanas reales. ¿Puedo preguntarte por qué quieres quedarte con Haruto?" Satsuki podía sentir la fuerte determinación

de Miharu, pero se preguntó por qué estaba dispuesta a ir tan lejos como para separarse de Aki para quedarse con Río.

"Eso es..."

Fue porque eran como hermanos. Sin embargo, era demasiado pronto para profundizar en los detalles y explicar eso.

"Desde que vine a este mundo, he hecho muchos amigos cercanos. Les debo mucho a todos y quiero quedarme con ellos. Quiero comenzar a devolver esas deudas. Por supuesto, creo que Aki siente lo mismo que yo. Tampoco quiero separarme de ella... Pero aunque no puedo decidir cuál es más importante, tengo que tomar una decisión, y es difícil de explicar..." Ocultando sus sentimientos hacia Aki, Miharu Trató de verbalizar sus pensamientos internos con frustración. Su explicación no fue solo para Satsuki, sino también para Rio. Ella lo miró para ver su reacción, pero Rio puso otra sonrisa cuando hicieron contacto visual.

"...Si. No es algo que puedas explicar fácilmente. Lo siento por preguntar. Sin embargo, creo que entiendo lo que estás tratando de decir", dijo Satsuki, asintiendo con la cabeza.

"Me alegra escucharlo. Todavía no le he dicho a nadie más sobre esto".

Satsuki frunció el ceño. "Ya veo. Entiendo cómo podría haber provocado algunos enfrentamientos si tuvieras. Aki probablemente discutiría furiosamente si escuchara lo que acabas de decir."

"...Si. Por eso todavía no he podido decírselo". Miharu asintió con expresión preocupada.

"Pero incluso si vivieran separados, no es como si nunca se hubieran vuelto a ver. Es posible que ya no puedan verse fácilmente, pero eso no cambiará el hecho de que tienen un vínculo precioso con todos y el objetivo unificado de regresar juntos a la Tierra algún día. Entonces, ¿no sería mejor involucrar a los reinos y lograr que formaran un acuerdo para hacer posible que se reúnan cuando lo deseen?" Rio preguntó. La expresión de Miharu cayó cuando mencionó regresar a la Tierra.

"¿Oh? Dices que es algo fácil de hacer ", respondió Satsuki con cierto nivel de alegría.

"Tendrás que vivir por separado debido a los asuntos del reino. No debería ser demasiado pedir que se arregle ese tipo de acuerdo. Teniendo en cuenta las acciones de Su Majestad el Rey Francois hasta ahora, sería difícil rechazarlo si es una solicitud directa de usted. Por supuesto, haré lo que pueda para ayudar también".

"Hmm. Decir eso me hace ilusionar".

"No puedo ayudar mucho cuando se trata de cuestiones de poder político, pero buscaré respuestas sobre lo que se puede hacer para devolver a todos a la Tierra". Rio se encogió de hombros.

"Estoy agradecida por eso, pero ni siquiera los hechiceros más famosos del reino saben nada acerca de regresar a la Tierra. Por supuesto, el reino podría estar mintiendo, pero ¿sabes algo?" Preguntó Satsuki, mirando a la cara de Rio.

"Si. Sé que las invocaciones de héroes son un tipo de hechicería espacio-temporal. El Reino de Galarc debe ser consciente de eso también. Sin embargo, debido a que la hechicería moderna en la región de Strahl solo puede usar la hechicería del espacio-tiempo en un nivel elemental y los artefactos con ella son extremadamente raros, creo que incluso los hechiceros más conocidos del reino no sabrían mucho".

"Ya veo..." Satsuki suspiró profundamente.

"Lo que hace que sea difícil de usar fácilmente, en mi opinión, es el hecho de que se requieren coordenadas de destino para usar la brujería de teletransportación. Simplemente no hay forma de encontrar las coordenadas de la Tierra. Tampoco puedo imaginar la cantidad de esencia mágica requerida para moverse entre este mundo y la Tierra".

"... Por la forma en que hablas, ¿supongo que entiendes al menos los primeros pasos para usar la hechicería del espacio-tiempo?"

"Solo se lo he revelado a las personas cercanas a mí, pero poseo varios artefactos mágicos de ese tipo", explicó Rio.

"... Podría estar equivocada, pero eres una especie de bicho raro, ¿no? Quiero decir, tú también tienes una poderosa espada encantada," dijo Satsuki medio exasperada.

"Supongo que estoy en posesión de artefactos mágicos que se considerarían raros en la región de Strahl, y es posible que tenga más secretos que la persona promedio", respondió Rio con una sonrisa irónica.

"Umm, Satsuki. Mencionar esto a la gente de este reino sería..." Miharu dijo con bastante inquietud.

"No te preocunes. No planeo hablar de esto con nadie sin el permiso de Haruto. Incluso si aparece Takahisa. Nunca traicionaría a nadie con quien tú y yo estamos en deuda." Satsuki asintió con la cabeza mientras sonreía alegremente.

"Muchas gracias", dijo Miharu con un suspiro de alivio.

"No me des las gracias, soy yo quien debería estar agradecido. Por cierto, me preguntaba..." Satsuki trató de sonreír, pero de repente una mirada extraña se apoderó de ella. "... Suponiendo que Takahisa también sea un héroe, ¿tal vez la razón por la que ustedes vinieron a este mundo fue porque fueron arrastrados a Takahisa y mi invocación...?"

"Umm..." Miharu vaciló por consideración a Satsuki, por lo que Rio hizo la afirmación en su lugar.

"Probablemente."

"...Claro. Lo siento." Satsuki inclinó la cabeza.

"Oh, no necesitas disculparte. También fuiste arrastrado a esto contra tu voluntad. Hubiera sido lo más posible que hubieras sido arrastrado si Aki, Masato o yo fuéramos convocados como héroes en su lugar," señaló Miharu con nerviosismo.

"Tú eres la que fue convocado directamente, pero eso en sí mismo es como ser arrastrado a un accidente. No creo que debas sentirte responsable de algo que no podría haberse evitado", señaló Rio.

"Ustedes dos..." Satsuki se mordió el labio con una expresión impotente.

"De todos modos, ¿qué hacemos? El plan original era escabullirse del castillo esta noche para encontrarse con Aki y Masato, pero ¿has tomado una decisión?" Rio le preguntó a Satsuki una vez más.

"...Iré. Por favor, llévame a ver a Aki y Masato. Por favor." Satsuki tragó saliva, haciendo su pedido con determinación.

"¿Estás segura?" Rio miró la cara de Satsuki con ligera sorpresa.

"Sí. Escabullirse del castillo está en contra de las reglas, pero la posibilidad de que te atrapen suena bastante baja, y estoy dispuesta a correr algunos

riesgos para encontrarme con Aki y Masato lo antes posible. Bueno, podría haber dudado un poco más si Miharu no estuviera aquí".

"Después de todo, traer a Miharu aquí a pesar de los riesgos fue la elección correcta". Rio la miró con una pequeña sonrisa.

Si bien revelar la existencia de Miharu en el castillo podría traer riesgos desconocidos en el futuro, fue gracias a la presencia de Miharu que su conversación de hoy había progresado tan suavemente. Si Rio hubiera venido al castillo he intentado acercarse a Satsuki solo, habría luchado un poco más.

"No, Haruto está haciendo todas estas cosas innecesarias solo por nuestro bien. Debería ser yo quien tome riesgos, así que por favor úseme si mi presencia puede ser útil de alguna manera", dijo Miharu, luciendo dolorida.

"... estaré atento a cualquier problema que se cruce en el camino de Miharu por mi culpa. Por eso, Miharu, no necesitas ser considerada conmigo: puedes expresar tus pensamientos abiertamente al rey, y puedes rechazar cualquier cosa que no te guste y decir lo que quieras hacer. No te sacrifiques solo para acomodar a los demás," Satsuki le recordó a Miharu disculpándose.

"Umm... está bien. Muchas gracias." Miharu sonrió con valentía y asintió.

... Con eso decidido, *Aishia - ¿Puedes ir a la casa de piedra e informar a los demás? Regrese en dos o tres horas para ayudarme a llevar a Miharu y Satsuki*, Rio se comunicó con Aishia por telepatía.

Entendido, respondió Aishia, antes de separarse del cuerpo de Rio mientras aún estaba en su forma espiritual.

"Por cierto, nos vamos más tarde en la noche, después de que el castillo se haya calmado, ¿verdad?"

"Sí." Rio asintió en confirmación.

"Entonces, los tres deberíamos conversar hasta entonces. Ah, hablando de eso, hay algo que quería comprobar... "

"¿Qué es?"

"Se trata de Liselotte. Sé que ella fue quien los trajo aquí, pero ¿cuánto de su situación le han explicado?" Preguntó Satsuki.

"Mucho, se podría decir. No le hemos hablado de Aki y Masato, pero nuestras conversaciones han profundizado bastante. En la misma línea, ¿cuánto has sabido sobre ella y el Gremio Ricca?" Rio respondió con cuidado.

"... He notado que los productos del Gremio Ricca se llaman exactamente igual que en la Tierra. Las personas en este mundo no parecen haberse dado cuenta, así que pensé que debía haber un secreto detrás y nunca lo señalé ", explicó Satsuki.

"Hiciste bien en darte cuenta de eso. Incluso tenías hechicería de traducción sobre ti." Rio abrió mucho los ojos con asombro.

"Bueno, esa brujería de traducción sigue siendo un misterio y estaría en apuros si alguna vez dejara de funcionar. Tampoco me ayuda a leer y escribir, así que he estado probando y estudiando. Entonces, noté que las palabras que escuché traducidas a través de la brujería no coinciden con los movimientos de la boca del orador, excepto por varios de los productos del Gremio Ricca que tienen movimientos y sonidos idénticos en la boca. Sería una cosa si fueran solo uno o dos, pero no podría pasar por alto tantos como una coincidencia, ¿sabes?" Satsuki explicó.

"Si te has dado cuenta de eso, creo que sería seguro decírtelo. Como yo, Liselotte tiene recuerdos de su vida anterior."

"¿Eso significa que se han abierto el uno al otro sobre sus recuerdos de sus vidas anteriores?"

"Sí. He recibido permiso de Liselotte para decirte esto si has notado el secreto del Gremio Ricca por tu cuenta".

"Ya veo. Entonces eso significa que se puede confiar en ella por ahora, ¿verdad?"

"Correcto. Ella es una noble del Reino Galarc, lo que hace que sea difícil confiar en ella incondicionalmente en ese sentido, pero nos acomodará lo mejor que pueda, siempre y cuando no se oponga al reino. También es conocida por su buen carácter como gobernadora de Amande también", dijo Rio, profundizando en los rasgos de personalidad de Liselotte.

"Lo tengo. Gracias. También quiero agradecerle personalmente, así que hablaré con ella la próxima vez". Satsuki sonrió aliviada al escuchar que Liselotte era confiable por ahora.

Capítulo IV: Reunión Secreta

Aproximadamente dos horas después...

"Tu escolta ha llegado, así que vámonos pronto". Sintiendo la presencia de Aishia, Rio llamó a Miharu y Satsuki para indicar su partida.

"¿Qué escolta?" Satsuki inclinó la cabeza confundida.

"Podría llevarlas a ustedes dos por mí mismo, pero sería más fácil con un poco de ayuda, así que solicité respaldo. Ahora está en el balcón. Voy a abrirlo", dijo Rio mientras se levantaba y caminaba hacia el balcón, abriendo las puertas. Allí estaba Aishia sola, vestida con un abrigo negro.

"... ¿Quién es esa?" Satsuki parpadeó sin expresión cuando Aishia apareció en su vista.

"Ella me va a ayudar a llevarlas a ustedes dos. Se llama Aishia y es una buena amiga mía", dijo Rio.

"Encantada de conocerte", dijo Aishia brevemente.

"E-Encantada de conocerte", respondió Satsuki, cautivada por su apariencia. Luego se volvió hacia Miharu. "Ella es muy bonita y adorable. Nunca he visto algo así..."

"Si. También pensé lo mismo cuando la conocí. Ai-chan es callada, pero es una persona muy agradable", Miharu felizmente presentó a Aishia a Satsuki.

"Me encantaría conocerte mejor". Satsuki miró a Aishia con una sonrisa.

"Claro", asintió Aishia.

"¿Qué quieras hacer? O Aishia o yo te llevaremos, pero..." Rio miró a Aishia mientras le preguntaba a Satsuki.

"Hmm. ¿Podrías cargarme, Haruto? Aishia puede llevar a Miharu", sugirió Satsuki, mirando entre Rio y Aishia.

"Claro, estoy bien con eso. ¿Pero estás segura de que quieras que lo haga?"

"Sip. Miharu se pone nerviosa cuando está cerca de chicos, ¿sabes? Tendría que aferrarse a ti para que la llevaras, pero realmente no me

importa ese tipo de cosas. ¿Te parece bien, Miharu?" Satsuki respondió a Río con una sonrisa, antes de mirar a Miharu.

Miharu asintió después de una pequeña pausa. "... S-Sí, por supuesto. Cuento contigo, Ai-chan".

"Seguro." Aishia asintió también.

"Entonces eso está decidido. No hay nada que necesite llevar, así que estoy lista para ir en cualquier momento", dijo Satsuki, caminando hacia el balcón donde estaban Río y Aishia.

"Entonces voy a llevarte, ahora", dijo Rio, parándose frente a Satsuki.

"Sí, por favor," Satsuki asintió suavemente.

"Si no te importa, entonces...", dijo Rio, cargando a Satsuki como una novia."

"Ah..." Satsuki se estremeció de sorpresa por la facilidad con que la levantaban.

"Vamos a volar así, ¿estarás bien?" Rio preguntó con calma.

"S-Sí. Estoy bien, pero ¿soy demasiado pesada?" dijo inestablemente.

"...No claro que no. Eres ligera", dijo Rio con una sonrisa, los ojos muy abiertos. Le sorprendió el contraste entre la impresión que tenía de ella como una mujer articulada y lúcida en comparación con el lado femenino e inocente ante él.

"Hmph, ¿por qué te estás riendo? Sé que dije que no te importa este tipo de cosas, pero realmente no te dejas llevar así a esta edad, así que es como... ¡es más vergonzoso de lo que pensé que sería!" Satsuki protestó con ojos despectivos.

"Lo siento. Con mi cuerpo físico mejorado, es más fácil llevarte de esta manera que a cuestas. Puedo aferrarte a ti correctamente, así que es más seguro", comenzó a explicar Rio, pero Satsuki se opuso a Rio mientras fruncía los labios.

"Yo-yo lo sé. ¡No es como si me sintiera consciente de estar así contigo o algo así! "

"Okay." Rio asintió y esbozó una pequeña sonrisa. Mientras tanto, Miharu también había sido levantada por Aishia y estaba observando de cerca el intercambio de Río y Satsuki.

"También estamos listas", declaró Aishia.

"Vamos, entonces. Por favor, agárrate fuerte". Rio pateó el piso del balcón con un pisotón, y su cuerpo se elevó elegantemente hacia el cielo negro.

"Uh..." Satsuki instintivamente apretó su agarre alrededor de Rio ante la sensación flotante que sintió.

¿Estoy realmente volando? ¿Qué... qué es esto? ¿Estoy flotando? Ella trató de analizar objetivamente el fenómeno que desafía la gravedad. Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que dejó de preocuparse por eso por completo. Cuanto más se elevaban, más pequeño se hacía el castillo debajo de ella, hasta que su visión se llenó con nada más que el cielo estrellado.

"¡Wow! ¡Es una broma! ¡Es tan bonito!" Satsuki exclamó con asombro a pesar de sí misma. Su voz ya no podía alcanzar el castillo debajo de ella. "Oye, ¿qué tan increíble es esto? ¡Whoa! ¡Mira Haruto! ¡Miharu!" ella gritó con ojos brillantes. Miharu, volando cerca en los brazos de Aishia, miró a Satsuki con una sonrisa.

"Me alegra que te estés divirtiendo", dijo Rio con una sonrisa.



"WOW!
YOU'RE
KIDDING ME!
IT'S SO
PRETTY!"

"I'M
GLAD
YOU'RE
HAVING
FUN."

Satsuki exclaimed in awe in spite of herself.
Her voice could no longer reach the castle below her.

"¡Sí, muy divertido! ¡Nunca antes había visto la luna y las estrellas tan de cerca! No sabía que también podrían ser tan hermosos en este mundo. ¿Sabías?" Satsuki le preguntó a Rio, sonriéndole inocentemente.

"Lo sabía. Bueno, no estoy realmente consciente de ello cuando vuelo solo. Creo que hoy es muy bonito", respondió Rio a su pasajero emocionado con una leve sonrisa.

"Ya veo, así que ya lo sabías. Jaja, supongo que es verdad. Puedes volar en el cielo cuando quieras. Pero hoy lo estás notando especialmente, ¿verdad? ¿Ciento?" Satsuki aceptó su respuesta, riendo alegremente. Habría estado un poco triste escuchar que era la única que disfrutaba del hermoso cielo nocturno.

"¿Tienes frío?" Rio le preguntó a Satsuki.

"Umm, solo un poco. No hay mucha resistencia al aire teniendo en cuenta lo rápido que estamos volando, por lo que es mucho mejor que ser golpeado directamente por el viento..." Actualmente era verano en la región de Strahl, pero se enfrió más por la noche en comparación con Japón. Sin mencionar que estar en el aire lo hacía aún más frío. Satsuki no se había puesto su pijama, por lo que todavía estaba en su ropa de día, pero una chaqueta hubiera sido agradable.

"Me apresuraré a nuestro lugar de reunión, así que por favor aguanten un poco más".

"¡Sí, por favor, haz que sea un viaje rápido! Ah, hace mucho frío". Satsuki asintió alegremente y se aferró más fuerte a Río, probablemente tratando de liberar su calor.

"Estoy asombrado de Satsuki. Ella ya está muy unida con Haruto..." Miharu murmuró con envidia, al mismo tiempo que miraba a Satsuki con una mirada de admiración.

"También estás haciendo lo mejor que puedes, Miharu. Has estado intentando acercarte a Haruto por ti misma", le dijo Aishia a Miharu en voz baja.

"¿Crees eso?" Miharu inclinó la cabeza un poco dudosa.

"Sip. Deberías permanecer como eres. Haruto entiende tus sentimientos perfectamente." Aishia asintió, luego siguió a Rio mientras aceleraba un poco el paso.



Varios minutos después, el grupo había volado completamente fuera de la capital, dirigiéndose hacia un área rocosa fuera de la carretera principal. No había luces ni señales de personas debajo de ellas.

"... Oye, ¿hasta dónde vamos?" Satsuki le preguntó a Rio tímidamente, sintiéndose un poco asustada.

"Acabamos de llegar. Voy a bajar", dijo Rio con una carcajada, comenzando su descenso.

"¿Llegar a dónde? ... Espera, ¿es eso?" Satsuki tensó sus ojos y miró hacia abajo, pero no podía ver muy lejos porque el suelo estaba envuelto en la oscuridad. Sin embargo, ella notó que una tenue luz se había encendido en la oscuridad.

"¿Notaste algo?" Rio, con los ojos ligeramente abiertos, le preguntó a Satsuki.

"Sí. La luz de la esencia mágica..."

"He puesto una barrera de brujería donde estamos a punto de aterrizar. Tiene un efecto más débil desde arriba, pero incluso entonces, solo los humanos que pueden detectar la esencia mágica pueden notar la barrera. Supongo que puedes ver la esencia mágica".

"...Sí. Puedo verlo. Sin embargo, he oído que la gente de este mundo generalmente no puede verlo", dijo Satsuki, mirando a la cara de Río con interés.

"Esto no se sabe entre el público en general, pero puedes aprender a verlo con un entrenamiento especial. Aunque en su caso, probablemente sea un efecto del poder de las Armas Divinas", adivinó Rio.

"Sé que no soy alguien para hablar, ser un héroe y todo eso, pero eres una rareza bastante extrema", dijo Satsuki a Rio con una sonrisa irónica. Rio sonrió junto con ella.

Rio tocó la superficie de la barrera; inmediatamente después, dos voces llamaron a Satsuki. Pertenecían, por supuesto, a Aki y Masato. Dentro de la barrera, los residentes de la casa de la roca se habían alineado antes de su llegada.

Además, Orphia había creado una bola de luz para levitar en el aire, iluminando el interior de la barrera de una manera que era invisible al exterior.

"¡Aki! ¡Masato!" Tan pronto como Satsuki vio las caras de Aki y Masato, ella gritó sus nombres con una sonrisa brillante. Aishia también entró en la barrera llevando a Miharu, y Rio aterrizó frente a Aki.

"¡Me alegra que ustedes dos parezcan estar bien!" Satsuki exclamó felizmente.

"¡Tú también, Satsuki!"

"¡Estoy tan feliz de que estés bien!"

Masato y Aki corrieron hacia Río, encantados de reunirse con Satsuki después de un largo tiempo de estar separados.

"Sí, gracias a Río. ¡Quería verlos a los dos, le pedí que me trajera aquí!"

"¡Yo también te extrañé!" Aki dijo felizmente.

Mientras tanto, a poca distancia de distancia estaban Celia, Sara, Orphia, Alma y Latifa, todas mirando a Satsuki con interés; ella también había notado su presencia.

Oh wow. Aishia ya era increíblemente adorable, pero estas otras chicas son otra cosa, ¿no? Había oído que vivía junto con chicas, pero con chicas como estas... ¿Haruto está coleccionando caras bonitas? Satsuki dirigió su mirada a la alineación con interés, luego miró a la cara de Rio con ojos despectivos.

"Umm, ¿sí?" Rio inclinó la cabeza de una manera un poco preocupada.

"...No, es nada." Satsuki sacudió la cabeza vacilante antes de darse cuenta de que todavía la llevaban de novia. Ella se sonrojó. "Espera, ¿por cuánto tiempo más me vas a cargar?"

"Umm, me encantaría decepcionarte, pero necesito que me sueltes primero", dijo Rio con una sonrisa divertida.

"¡Oh, lo siento!" Satsuki se dio cuenta de que ella era la que sostenía a Rio y le soltó la ropa nerviosa.

"Está bien, voy a decepcionarte, entonces". Rio colocó suavemente a Satsuki en el suelo. Aki y Masato se rieron divertidos, mirando a Satsuki.

"¿D-De qué se están riendo, ustedes dos?" Les preguntó Satsuki, sonrojándose de vergüenza.

"Hmph, estoy sintiendo la llegada de otro rival formidable", murmuró Latifa, hinchando las mejillas adorablemente.

"Bueno, como estamos hablando de Río, no se puede evitar". Celia frunció los labios un poco antes de reírse suavemente.



Rio presentó a Celia y a las demás a Satsuki. Celia, Sara, Orphia y Alma se presentaron a Satsuki en orden, dejando solo a Latifa.

Por cierto, debido al tiempo limitado que tenían en la casa de piedra, cortaron las explicaciones adicionales: Celia usó su alias, Cecilia, y los demás se presentaron usando artefactos para ocultar su verdadera especie.

"Soy Latifa, la hermana adoptiva de Onii-chan", dijo Latifa, concisamente, a Satsuki.

"Haruto, ¿tienes una hermana adoptiva?" Los ojos de Satsuki se abrieron un poco.

"Si. Estoy muy orgulloso de ella. Aunque quería presentarles a todos con más detalle, nuestro tiempo esta noche es limitado. Entremos. Ustedes cuatro de la Tierra deberían pasar un tiempo hablando", dijo Rio, invitando a Satsuki a la casa.

Satsuki asintió alegremente, antes de inclinar la cabeza confundida. "Sí... espera, ¿casa?" Hasta donde podía ver, no había nada más que rocas frente a sus ojos, tanto dentro como fuera de la barrera.

"Puede ser difícil saberlo, pero esta roca es una casa. La entrada está por allá", explicó Rio, mirando hacia la casa de piedra a su lado.

"Oh, ahora lo veo. Pensé que era solo una roca extrañamente grande..." Cuando Satsuki vio la entrada, sus ojos se abrieron con asombro. Tras una inspección más cercana, había secciones con forma de ventana, bancos y escaleras colocadas aquí y allá, que mostraban el área donde se vivía.

"Por aquí." Rio guio a Satsuki hacia la entrada, pero Latifa caminó allí primero y abrió la puerta de madera delante de ellos.

"¡Aquí está!" Latifa invitó alegremente a Satsuki a entrar.

"Gracias, Latifa", dijeron Rio y Satsuki, luego entraron uno a la vez. Todos los demás los siguieron.

"¿Podrías quitarte los zapatos? La caja de zapatos está justo allí", dijo Rio a Satsuki. Ante ellos había una gran sala de estar.

Por cierto, mientras que el interior no se parecía en nada a la arquitectura de estilo japonés, porque Rio era el dueño de la casa y una antigua persona japonesa, todos se aseguraron de quitarse los zapatos dentro. Gracias a eso, el interior de la casa estaba lo suficientemente limpio como para relajarse en cualquier lugar.

"Wow, en realidad funciona como una casa. Se ve aún más cómodo que mis habitaciones en el castillo... me dan ganas de acostarme en el suelo y relajarme". Satsuki se quedó helada en la entrada, mirando la sala con asombro.

"¿Verdad? Estoy viviendo aquí más cómodamente que en Japón. Aunque no tenemos ningún aparato electrónico aquí", dijo Masato con seriedad, de pie detrás de Satsuki.

"Oh wow. Ya veo." Una sonrisa ligeramente tensa apareció en el rostro de Satsuki.

"Aki, ¿puedes llevar a Satsuki a mi habitación? Voy a ir a preparar un poco de té". Miharu instruyó a Aki antes de dirigirse a la cocina.

"Puedo preparar el té, Miharu, así que deberías ir a hablar con Satsuki, ya que tienes que volver por la mañana", instó Orphia.

"... Bien, gracias, Orphia. Sígueme entonces, Satsuki." Miharu comenzó a mostrarle a Satsuki el camino a su habitación con Aki y Masato. Rio y los demás se quedaron en la sala de estar, y Orphia se dirigió a la cocina para preparar el té.

"Profesora, hay algo de lo que quiero hablar con usted. ¿Podríamos discutirlo en mi habitación?" Rio le preguntó a Celia.

Celia hizo una pausa por un segundo, pero respondió asintiendo. "...Sí, por supuesto. También tengo algo que quería discutir."



"Entonces, ¿de qué querías hablar?" Una vez que se mudaron a la habitación de Rio, Celia se sentó en la silla que él le había ofrecido.

"Se trata del banquete. Escuché información sobre el Reino de Beltrum, así que quería que lo supieras, por si acaso."

"¿En serio?" Los ojos de Celia se abrieron un poco.

"Si. Ya sabes que el héroe de la facción del Duque Huguenot asistirá, pero parece que el héroe principal del Reino Beltrum también estará allí. En otras palabras, el gobierno del Reino de Beltrum puede encontrarse cara a cara con la facción Del duque Huguenot en el banquete".

"... El actual Reino de Beltrum se ha mantenido a cierta distancia del Reino de Galarc, pero no son muy pacíficos entre sí. ¿Podrían tener un motivo diplomático subyacente?"

"Eso, o algo podría haber sucedido dentro del reino mismo. Incluso si ese no fuera el caso, los héroes de Galarc, Centostella y la facción del Duque Huguenot estarán presentes, por lo que existe la posibilidad de algún tipo de estratagema militar", explicó Rio, enumerando todas las opciones plausibles.

"Algo pudo haber pasado después de que me escapé. ... No, algo pudo haber pasado porque hui de la boda. ¿La familia del Duque Arbor debe haber perdido su honor por completo, lo que dificulta el control de los nobles insatisfechos, o algo así?" La cara de Celia se nubló de arrepentimiento al considerar que ella podría ser la culpable de causar el drama.

"Incluso si algo sucedió, no fue tu culpa. Es decir, incluso si la suspensión de su boda hubiera impactado los asuntos domésticos", afirmó firmemente Rio.

"Rio..." Celia se mordió el labio cuando un dolor indescriptible corrió por su pecho.

"Si hay algo que quieras hacer, dímelo. Si hay algo que pueda hacer, dígame. Lo haré realidad. Te llevé lejos de allí para este propósito. Así que por favor, no olvides la decisión que tomaste en la boda. Por favor, confía en mí." Rio miró a Celia a los ojos. Antes de que Celia lo supiera, el dolor en su pecho había desaparecido, reemplazado por el latido intenso de su corazón.

"O-Okay. Gracias. Bien, lo recuerdo ahora. Lo que sentí en ese entonces..." Celia sonrió tímidamente, sus mejillas se sonrojaron débilmente.

No quiero causarle problemas a Río. Pero se me permite, ¿verdad? Puedo confiar en él, ¿verdad? Ella le devolvió la mirada a la cara de Rio.

"Umm, Rio. Yo... quiero volver a casa para ver a mi padre. Por eso..." Celia reunió su coraje para hablar con franqueza.

"Por supuesto, te acompañaré. Tendrá que ser después de que termine el banquete y todo con Miharu se haya arreglado..." Rio se ofreció de inmediato.

"Caray, siempre respondes muy rápido. ...Pero estoy feliz. Gracias. Por supuesto que estoy bien con eso. Gracias por cuidarme, Rio." Celia se rio tímidamente, inclinando la cabeza.



Mientras tanto, en la habitación de Miharu, Satsuki estaba felizmente pasando tiempo junto con Miharu, Aki y Masato. Miharu y Satsuki estaban sentados juntos en la cama, mientras que Aki y Masato se sentaron en sillas.

"Cuando Miharu fue puesta en un carro diferente, honestamente pensé que estábamos condenados. Aki incluso comenzó a llorar", dijo Masato, relatando los eventos que ocurrieron justo después de que se metieron en este mundo.

"¡¿Q-Qué?! ¡E-Eso no es cierto!" Gritó Aki, avergonzada, nerviosa.

"Mentirosa. Estabas hecho un desastre, haciendo un berrinche y llorando como un bebé."

"¡Dije que no! De todos modos, ¡estabas tan asustado que ni siquiera podías hacer nada!"

"Ah, bueno... estaba desarmado en ese entonces".

Masato y Aki estaban discutiendo sobre nada, como siempre. Normalmente, esto habría llevado a una pelea entre hermanos, pero...

"Je... jeje... jjaja!" Satsuki comenzó a reír, lo que hizo que Aki y Masato dejaran de discutir.

"Umm, ¿Satsuki?" Miharu ladeó la cabeza.

"Ah, es muy divertido. Perdón por reírme tan de repente."

"Quiero decir, está bien. ¿Pero qué fue tan divertido?" Masato preguntó confundido.

"Simplemente me recordó la forma en que ustedes dos discuten cuando todavía estábamos en Japón. Ha pasado tanto tiempo desde que lo vi, que perdí la calma por un segundo. Fue muy curativo. Aki, Masato... estoy muy contenta de que ustedes dos estén bien", dijo Satsuki.

"Ah, ya veo." Masato sonrió tímidamente.

"Ahaha, normalmente Takahisa o Miharu nos habrían detenido antes de que se calentara demasiado", dijo Aki con una mirada triste, recordando a su hermano.

"... Todavía tampoco sé dónde está Takahisa". Sintiendo el cambio en Aki, Satsuki también habló con una mirada sombría. Ella había predicho la posibilidad de que él fuera el héroe de Centostella, pero no estaba segura.

"Ciento..." Aki se mordió el labio y asintió. Aunque ya lo sabía desde que Aishia vino a informarles sobre la visita, escucharla nuevamente hizo que su corazón se sintiera pesado.

"Les notificaré a los dos tan pronto como recibamos información confirmada sobre Takahisa. Sin embargo, solo hay una cosa que quiero preguntar. ¿Qué harás si lo descubren?" Preguntó Satsuki. Los ojos de Miharu se abrieron por la sorpresa.

"¡Quiero verlo, obviamente!" Aki respondió con fiereza.

"¿Lo mismo pasa contigo, Masato?" Satsuki comprobó.

"Bueno sí. Si los dos estamos vivos, me gustaría verlo", respondió Masato con timidez.

"¿Sentirías lo mismo incluso si perteneciera a otro reino como héroe?" Satsuki presionó.

"...Sí."

"Sí, tengo muchas cosas que quiero decirle de todos modos". Aki y Masato asintieron con la cabeza.

"¿Qué planeas hacer después de ver a Takahisa, entonces? Haruto te está cuidando en este momento, pero ¿dejarías que el reino de Takahisa se encargue de ti? Por supuesto, sí parece que el Reino Galarc también te

tratará bien, podrías quedarte aquí... O pedirle a Haruto que te cuide es otra opción..." preguntó Satsuki, profundizando en su línea de preguntas.

"Hablamos mucho sobre eso antes de venir aquí, pero..." Aki comenzó algo vacilante.

"¿Aún no has tomado una decisión?"

"...Sí."

"Creo que ya lo entiendes, ¿verdad? Que la decisión de todos no sea la misma", adivinó Satsuki. La expresión de Aki se puso rígida como si hubiera dado en el clavo.

"Bueno, teníamos una vaga idea de que podría suceder, así que estábamos conscientes de no profundizar demasiado en el tema", dijo Masato, rascándose la cabeza incómodo.

Aunque Rio los había estado cuidando hasta ahora, existía la posibilidad de que cada uno viviera por separado de ahora en adelante, dependiendo de las decisiones que tomaran.

"Está bien para mí siempre que lo entiendas. Realmente, probablemente estoy interfiriendo demasiado. Sabrás la respuesta cuando llegue el momento, así que hablemos de eso cuando estemos todos juntos", sonrió Satsuki, encogiéndose de hombros excesivamente mientras miraba a Miharu.

"...Okay." Miharu miró a Satsuki y asintió disculpándose. Mientras tanto, Aki estaba mirando a Miharu algo ansiosa.

"Hmm... El tema se puso muy serio, así que estoy un poco cansado ahora. Finalmente pudimos reunirnos con este tiempo limitado, por lo que deberíamos usarlo para hablar sobre temas más divertidos. ¡Oh, es cierto! Cuéntame más sobre esta casa. Parecía bastante grande, así que me encantaría hacer un recorrido". Satsuki sonrió brillantemente y cambió el tema.

"Hmm... Hay muchas habitaciones similares a esta, pero valdría la pena echar un vistazo a la cama gigantesca en la habitación de Haruto. Nunca antes había visto una cama tan grande en Japón", dijo Masato.

"Wow, ¿entonces duerme en una cama tan grande solo?" Los ojos de Satsuki se abrieron.

"Bueno en realidad no. Latifa y Aishia duermen con él a veces, lo que ocasionalmente causa un poco de conmoción..." Aki rompió en una sonrisa divertida, recordando aquellos tiempos.

"¡Espera, ¿duerme junto con su hermana pequeña y Aishia?!" Satsuki exclamó sorprendida.

"Las dos se escabullen en su cama mientras él duerme. Cecilia y Sara a menudo las encuentran y las regañan por eso", explicó Aki con una sonrisa irónica.

"Oh, ya veo... Bueno, puedes mostrarme esa cama más tarde. ¿Hay otros lugares interesantes de los que me puedas contar?" Satsuki sonrió felizmente, después de haber encontrado una información interesante.

"Hmm... El único otro lugar en el que puedo pensar es en la bañera", dijo Masato, ladeando la cabeza.

"¡Qué lindo, una bañera! Me encantaría estirar los brazos y las piernas y darme un baño largo y cálido. El castillo también tiene una bañera espléndida, pero los jabones no son nada del otro mundo, y no hay bañeras como las que verías en Japón..." La cara de Satsuki se iluminó mientras hablaba con anhelo de japonés- bañeras de estilo.

"¿Entonces quieres preguntarle a Haruto si puedes bañarte aquí? Tenemos una bañera de piedra y una bañera de madera también", ofreció Aki.

"Oh, eso suena bien. La combinación perfecta," respondió Satsuki con entusiasmo, su sonrisa pura.

"También tenemos una buena colección de jabones, así que estoy seguro de que les gustará", agregó Miharu.

"¡Espero ver eso! Espere. ¡Espera ¿qué?! Bajé la guardia y seguí la conversación, pero... ¿qué? ¿Tienes uno en esta casa? ¿De verdad? ¿Un baño de estilo japonés?" Satsuki había estado sonriendo ampliamente antes de notar algo extraño con la conversación. Ella jadeó a Miharu.

"Sí, aunque es más como una fuente termal que un baño de estilo japonés". Miharu se rio divertida.

Ante eso, un fuego se encendió en los ojos de Satsuki. "Oh, Dios mío, ¿una fuente termal?" ella tragó saliva.



Mientras tanto, Rio terminó de hablar con Celia y regresó a la sala de estar. Aishia, Latifa, Sara, Orphia y Alma también se reunieron allí.

"¡Bienvenido de nuevo, Onii-chan! ¿Terminaste de hablar? ¡Ven, siéntate, siéntate!" Latifa inmediatamente llamó a Rio al lugar en el sofá entre ella y Aishia. Aishia se movió hacia un lado, como si leyera la mente de Latifa, creando un espacio para que Rio encajara entre ellas.

"Oh gracias." Rio se sentó en el espacio entre ellos como si esto fuera algo natural. Por otro lado, Celia se sentó a regañadientes en el sofá vacío de un asiento.

"Energía Onii-chan ¡recarga!" Anunció Latifa, inmediatamente aferrándose al lado derecho de Río.

"Hmph". Las otras chicas se veían amargadas, como si quisieran decir algo, pero era un derecho de una hermana pequeña que su hermano la adorara, después de todo.

"¡Ehehe!" Latifa estaba radiante de satisfacción, disfrutando de la atención de Rio.

Mientras tanto, Aishia no se apagó a Río tan cerca como Latifa, pero se inclinó lo suficiente como para seguir la línea de Celia dando una advertencia. En momentos como este, Aishia y Latifa fueron los únicos que pudieron acercarse tanto a Río, haciéndolos extremadamente formidables.

"Umm, ¿por qué están todas tan calladas?" Rio preguntó, notando que Celia, Sara, Orphia y Alma lo estaban mirando.

Celia suspiró exasperada. "¿Huh? ¿No es porque acabamos de llegar? ¿De qué estaban hablando antes?" le preguntó a Sara.

"Estábamos hablando de la amiga de Miharu, Satsuki. Solo me pregunto qué tipo de persona es", respondió Sara con una leve sonrisa. En ese mismo momento, la puerta de la habitación de Miharu se abrió para revelar a Miharu y Satsuki.

Los ojos de Satsuki se abrieron cuando vio a Rio entre Aishia y Latifa, pero lo llamó con una sonrisa. "... Hey, Haruto. Tengo un favor que me gustaría pedir". A su lado, Miharu también se reía de la diversión.

"¿Si, que es eso?" Rio se puso rígido, sintiendo una extraña presencia proveniente de Satsuki.

"Umm, me gustaría usar la bañera. ¿Eso está bien?" Satsuki dijo con una expresión completamente seria, juntando sus manos mientras suplicaba.

"S-Seguro. Siéntete libre de usarlo". La respuesta anticlimática agotó la fuerza en los hombros de Río, haciéndolo aceptar con alivio.

"¿De verdad? ¿Estás seguro? ¡Gracias!" Satsuki se rio alegremente.

"Es solo una bañera, no me importa si la usas", dijo Rio divertido, con los labios girando hacia arriba en una sonrisa.

"¡Qué estás diciendo! Cuando quieras usar la bañera de otra persona, es de buena educación pedirle aprobación al dueño de la casa", dijo Satsuki, como si señalara lo obvio.

"Cuando le hablamos de la bañera en esta casa, Satsuki saltó por la puerta diciendo que ella misma te lo preguntaría", se rio Miharu.

"Eso solo muestra cuán importante era esa información para mí, Dios mío". Las mejillas de Satsuki se enrojecieron de vergüenza.

"En ese caso, pregúntele a Miharu sobre cómo usar el baño", dijo Rio.

"Sí. Además, ¿a alguien más le gustaría unirse a nosotros? Me encantaría tener la oportunidad de hablar con todas". Satsuki asintió ansiosamente, volviéndose para dirigirse al grupo de mujeres.

"¿Nosotras también?" Sara murmuró, intercambiando una mirada con Celia y los demás.

"Por favor, vayan a disfrutar", les instó Rio. "Masato y yo esperaremos aquí afuera".

"Ajaja, debería haberlo sabido... Ciento..." Masato parecía un poco decepcionado, riendo amargamente.

"¿Qué, quieras unirte a nosotras también?" Aki le lanzó a Masato una mirada aburrida, suspirando con cansancio.

La cara de Masato se sonrojó. "¡N-No! ¡Solo vete ya!"



"Es tan espacioso..." Satsuki abrió la puerta del baño y se congeló de asombro. El vestuario ya era grande para empezar, y ella casi había gritado "¿es esto una posada de vacaciones?" cuando vio la cortina colgando sobre la entrada, pero nada de eso se podía comparar con esto.

Este fue definitivamente un hotel de vacaciones. Al ver las superficies de roca desnuda, el agua burbujeante impulsada por artefactos y el vapor que llenaba toda la habitación hizo que su corazón latiera con euforia que no podía contener.

"Aparentemente el agua se hace a través de la brujería, pero ¿no es como una fuente termal?" Miharu le dijo a Satsuki con una sonrisa, su cuerpo desnudo escondido detrás de una toalla.

"Sí, este es el mejor..." Satsuki respondió aturdida.

"Ven por aquí: explicaré los diferentes jabones y cómo usar el agua".

"¡Por favor, hazlo!" Satsuki siguió a Miharu al área de lavado. Si bien era un poco estrecho con tanta gente que lo usaba todo a la vez, se turnaban y se comprometían con el tiempo del otro. Formaron parejas de Miharu y Satsuki, Celia y Latifa, Sara y Alma, y Aishia y Orphie, cada una ayudando a lavar la espalda de la otra.

"Oh, huele maravilloso. Si solo el baño del castillo tuviera este jabón... También hay una cantidad limitada de agua caliente. Ahora se siente extraño preguntarse cómo se construyó una casa como esta en una zona rocosa en medio de la nada". Satsuki estaba hechizada por las burbujas de jabón que envolvían su cuerpo y suspiró ante la insuficiencia de las instalaciones del castillo.

"Ajaja, las instalaciones de baño en el castillo real están destinadas a ser las mejores en la región de Strahl, pero una vez que hayas experimentado el baño de esta casa...", dijo Celia con una sonrisa de exasperación, lavando el cabello de Latifa a su lado.

"Onii-chan hizo todos los jabones de baño, ¿sabes?" Agregó Latifa. Para el registro, el color del cabello de Celia todavía se estaba alterando y Latifa todavía tenía el artefacto mágico en forma de accesorio para ocultar sus orejas y cola.

"Estoy sorprendido... escuché que él también podía cocinar. ¿Qué no puede hacer Haruto?" Dijo Satsuki, con los ojos muy abiertos.

"Así es, él también es bueno para servir té. Miharu y Orphie también están bien, así que siempre tenemos un excelente té en esta casa. Aperitivos también, por supuesto," dijo Celia alegremente.

"Sin embargo, Miharu y Orphia son las encargadas de preparar bocadillos. Los bollos y la mermelada que hicieron la última vez fueron otra cosa". Latifa comenzó a babear al recordar el sabor.

"Cuanto más escucho, más suena esta casa como un lugar mejor para vivir que el castillo..." dijo Satsuki con un pequeño suspiro, mostrando un toque de sonrisa amarga.

"¿Cómo es la vida normalmente en el castillo?" Miharu preguntó con curiosidad, lavando el agua de la espalda de Satsuki.

"Bueno, es aburrido. Me levanto por la mañana, desayuno, estudio cosas sobre este mundo, almuerzo, hago un poco de ejercicio para ayudar a la digestión, estudio, ejercicio ... Para cuando me detengo, es de noche y otro día ha terminado, ¿supongo?" Satsuki describió con una sonrisa seca.

"Pensé que habrías interactuado con el rey y otra nobleza más, siendo un héroe". Miharu estaba un poco sorprendido.

"Eso fue en parte debido a mi propia solicitud de ser tratado como un secreto a voces hasta la revelación en el banquete, por lo que aún no he conocido a ningún noble. Bueno, sin embargo, veo mucho a la realeza. Conociste a Michel y Char, ¿verdad? También hay otros miembros de la realeza, pero los veo con mayor frecuencia."

"La princesa Charlotte parecía una persona muy amable y despreocupada. Tú también estás cerca de ella, ¿verdad?"

"Sí. Bueno, supongo que es una de las pocas amigas que he hecho en este mundo hasta ahora. Puede parecer amigable, pero no puedes bajar la guardia a su alrededor".

"¿Ha sido difícil después de todo? El rey parecía que te trataba bien, pero..." Miharu preguntó con preocupación.

"Sí, bastante bien. Externamente, es tan amable que casi da miedo, pero eso es probablemente porque le tengo valor. Lo dejé ser amable porque de lo contrario no podría vivir cómodamente, así que, en cierto modo, nos estamos usando mutuamente. Pero sospecho que hay algo detrás de cada movimiento que hace, así que mi mayor preocupación es mi propia fatiga mental". Satsuki sonrió de una manera que mostraba exactamente eso.

Es por eso que honestamente preferiría vivir con Aki y Masato, y, si es posible, Miharu, no en un lugar como ese. Eso es lo que我真的 siento,

pero supongo que no funcionará de esa manera... pensó, suspirando en voz baja.

"Si tuviera que darte un consejo como la mayor de esta casa, sería hacer un amigo en el que puedas confiar desde el fondo de tu corazón, alguien a quien puedas decirle cualquier cosa", dijo Celia, al ver que ella tenía experiencia siendo Nacida y criada en una sociedad noble.

"¿Eh?" Satsuki parecía extremadamente confundida.

"... ¿H-Huh? ¿Dije algo raro?" Celia repitió sus últimas palabras en su cabeza, preguntándose si había dicho algo incorrecto.

"N-No, no es eso... Umm, esto puede ser descortés de mi parte, pero ¿puedo preguntar cuántos años tienes, Cecilia? Acabas de decir que eras la mayor..."

"Umm... V-Veintiuno..." Celia declaró avergonzada.

"... ¡¿EEEEH?!" Satsuki gritó con gran asombro. Eso atrajo la atención del grupo de Aki y Sara, que estaban hablando entre ellas en otro lugar.



"¡I-Imposible, no lo pareces en absoluto! ¡Simplemente no hay forma! ¡Honestamente pensé que estabas en algún lugar entre Aki y Miharu en edad! ¡Ah, perdón, no quise gritar tan fuerte!" Satsuki explicó su sorpresa y se disculpó con Aki y Celia.

"Ajaja, gracias. Que el héroe me lo diga me da confianza." Celia se rio divertida.

"Yo soy el que pierde la confianza aquí. Cecilia es tan hermosa y joven". Satsuki exhaló, mirando por encima del cuerpo de Celia.

"Tengo el cuerpo de un niño, así que es vergonzoso cuando la gente mira..." Celia hizo una pausa para lavar el cabello de Latifa y tímidamente ocultó su cuerpo con las manos.

"No digas eso. Déjame ver tus manos..." Satsuki agarró las manos de Celia y las inspeccionó de cerca. "¡Mira, tu piel es tan clara y blanca como la nieve, me da envidia como otra mujer! ¡Ojalá fuera tú!"

"Eso es gracias al jabón en esta casa, creo. Miharu y Latifa se ven iguales, y no soy tan bonita como las otras personas en esta casa", dijo Celia, haciendo hincapié en el efecto de los diversos jabones que Rio hizo.

"No, no, todos en esta casa son increíblemente lindas, pero tú también estás incluida en ese recuento, ¿sabes?" Satsuki le dijo a Celia con incredulidad.

"D-De ninguna manera, no creo que eso sea cierto en absoluto. Siquieres, puedes comprobar la piel de Miharu por ti misma. Su piel es súper suave", dijo Celia.

"... ¿Eh?" Miharu se detuvo para lavar la espalda de Satsuki, luciendo como un ciervo en peligro.

"¡Es hora de revisar la piel de Miharu, entonces!" Satsuki se dio la vuelta y rápidamente se abrió paso detrás de Miharu.

"¡E-Eres rápido! Espera ¿qué? ¡¿S-Satsuki?! ¿D-Dónde estás tocando, kyah?" Miharu se estremeció.

"Wow, esto ciertamente es algo..." Satsuki movió con entusiasmo ambas manos, tocando el cuerpo de Miharu con un toque suave.

"E-Eso hace cosquillas. ¡Por favor, tampoco aprietas!" Miharu se retorció, las mejillas se pusieron de color rojo brillante.

"Vamos, vamos, las burbujas hacen que todo sea más resbaladizo, así que no hagas las cosas más difíciles y solo muéstramelas. Has crecido mucho en el tiempo que hemos estado separadas". Se había encendido una llama en el corazón travieso de Satsuki, estimulando su burla. Parecía ayudar a liberar el estrés que había reprimido desde su llegada a este mundo, ya que su sonrisa era realmente vibrante.

Después de eso, aunque solo fue por unos diez segundos, su disputa continuó hasta que Satsuki estuvo satisfecha por el momento y comenzó a lavar la espalda de Miharu. "Ah, eso fue divertido. Gracias Miharu."

"Caray. Puedes ser tan mala a veces, Satsuki." Miharu dejó de resistirse y se giró en su asiento para mirar a Satsuki con un puchero raro.

"Ajaja, lo siento. Ha pasado tanto tiempo desde la última vez que te vi... Solo tuve que tener un contacto piel con piel contigo. Lo que significa que es el turno de Aki, ¿sí?" Dijo Satsuki, volviéndose para mirar a Aki, quien había estado observando su intercambio.

"¡Estoy bien como está!" Aki cubrió su cuerpo con ambas manos, sacudiendo su cabeza nerviosamente.

"Jaja, ya veo. Eso es una lástima", se rio Satsuki.

"Eres exactamente la persona que Miharu y los demás nos describieron, Satsuki". Celia sonrió con una risita.

"¿De verdad? Hmm, me pregunto qué tipo de cosas dijeron". Satsuki sonrió, susurrando al oído de Miharu.

"¡N-No dije nada raro!" Miharu aclaró en un aturdimiento.

"Está bien, lo sé. De todos modos, Haruto y Masato deben ser dos personas felices. Poder vivir aquí rodeados de tantas chicas lindas", dijo Satsuki, dándose la vuelta para mirar a todas las chicas en el baño.

"Ajaja, es una casa llena de mujeres, por lo que podríamos estar causándoles más agotamiento mental que cualquier otra cosa", dijo Celia con una leve sonrisa.

"Tal vez para Haruto, pero no necesitas decir nada bueno sobre Masato. Es débil para las mujeres mayores y hermosas ", dijo Aki con un suspiro.

"Eso es muchachos después de todo. No se puede evitar. ¿Y las mujeres no son débiles para los hombres guapos también? Los hombres como Haruto." Satsuki se rio cuando mencionó a Rio como ejemplo, haciendo que algunas de las chicas se estremecieran. Un buen número de ellas lo hizo, en realidad.

Hmm Haruto dijo que no había nada romántico en esta casa, pero podría ser... No, él es muy obvio, ¿no? Satsuki pensó para sí misma.



Después de bañarse, Satsuki y las demás continuaron sus conversaciones hasta que finalmente llegó el momento de que Satsuki regresara a su habitación en el castillo. Todos los ocupantes de la casa se reunieron en el frente para enviar a Rio, Miharu, Satsuki y Aishia.

"Lamento mucho haber entrometido y hacer tanto escándalo en medio de la noche. Pero honestamente estoy muy contenta de haber conocido a todos. Muchas gracias," dijo Satsuki al separarse, mirando a los residentes de la casa de piedra e inclinando la cabeza profundamente.

"¡Vuelve en cualquier momento, Satsuki!" Latifa gritó. Se había acercado mucho más a Satsuki en el poco tiempo que habían pasado juntos.

"Si. Vamos a bañarnos todas juntas otra vez", dijo Celia alegremente.

"Esperemos que tengamos más tiempo para hablar la próxima vez", agregó Sara.

"¡La próxima vez, tendremos una comida preparada!"

"Probablemente requerirá escabullirse en la noche como hoy, así que eso sería malo para la figura... Bueno, tal vez algo ligero estaría bien", agregaron Orphia y Alma.

"¡Por favor, hazlo! Si hay otra oportunidad, ¡me encantaría volver a visitarla! Confiaré en ustedes dos para que vuelva a suceder, Haruto y Aishia", respondió Satsuki felizmente, luego lanzó un guiño burlón a Rio y a los demás.



Después, Rio y Aishia regresaron a Miharu y Satsuki a la torre del castillo, entrando en la habitación de Satsuki a través del balcón. Por cierto, Aishia hizo como si estuviera regresando a la casa de piedra cuando regresó a Río en su forma espiritual.

Sin embargo, el amanecer ya estaba sobre ellos, y dormir ahora dificultaría mucho levantarse cuando sea hora de despertarse, por lo que Satsuki usó su ingenio rápido. Había guardias en el pasillo fuera de sus habitaciones, así que les informó que se había quedado despierta hasta muy tarde esa noche y que quería dormir hasta el mediodía en preparación para el banquete. Habiendo asegurado suficiente tiempo para dormir, Satsuki, Miharu y Rio se retiraron a sus habitaciones.

"Buenas noches, entonces, Haruto".

"Buenas noches, Haruto".

Satsuki y Miharu se dirigieron a la misma habitación.

"Si buenas noches." Rio se dirigió a otro dormitorio solo y se sentó en la cama. Procedió a quitarse los zapatos y dejarse caer hacia atrás.

Hoy fue un poco agotador... aunque eso es de esperarse, pensó Rio vagamente.

"Haruto". Aishia apareció de repente en su forma material ante Río.

"Gracias por hoy, Aishia. Debes estar cansada también, deberías descansar un poco." Rio no estaba particularmente sorprendido, respondiendo como si esperara que Aishia estuviera allí.

"Tengo algo que decir", dijo Aishia, revelando la razón de su repentina materialización.

"¿Qué es?" Rio ladeó la cabeza y preguntó, como si esperara algo cuando ella hubiera hecho todo lo posible por aparecer.

"Se trata de Miharu".

"... Continúa", dijo Rio lentamente.

"¿Se lo dirás? Sobre ser Haruto," Aishia preguntó sin rodeos.

"Supongo que viste a través de mí después de todo, ¿eh? Así es, se ha reunido con Satsuki nuevamente, así que creo que es hora de hacerlo. Les contaré cómo, en el peor de los casos, es posible que no puedan regresar a la Tierra, y todo sobre mí. No puedo permanecer en silencio sobre eso para siempre", dijo Rio, luciendo sombrío en la autoestima.

"Miharu quiere estar contigo, Haruto".

"Miharu quiere quedarse con todos, no conmigo".

"Pero definitivamente estás incluido en eso", dijo Aishia suavemente.

"Si es así... estaría feliz... Pero..." dijo Rio tristemente, con una expresión conflictiva en su rostro.

"¿Crees que no puedes estar con Miharu?" Aishia leyó lo que Río estaba a punto de decir y lo dijo primero.

"... Estoy intentando vengarme. Cualquiera que esté muy cerca de mí puede ser arrastrado a eso. Sería mejor que ella viviera en un lugar seguro, ¿no?" Rio dijo culpablemente, como si estuviera dando una excusa.

"¿No quieres tener a Miharu contigo también? ¿No la quieres a tu lado? "

"No puedo volver más. Es por eso que no puedo involucrarme demasiado con Miharu", respondió Rio, sin confirmar ni negar sus declaraciones.

"Miharu dijo que quería quedarse contigo, Haruto".

"Eso es porque Miharu todavía no conoce mi verdadero yo. No soy el Amakawa Haruto que Miharu conoce ahora".

"Haruto es Haruto. Incluso con tu vida anterior cuando Haruto se mezcló con tu personalidad actual, has heredado la esencia de ese Haruto", dijo Aishia alentadoramente.

"Gracias, Aishia", dijo con alivio en su expresión.

Aishia caminó hacia Rio y suavemente colocó su mano contra su mejilla. "Cuando le digas a Miharu la verdad, asegúrate de escuchar sus palabras correctamente. Lo mismo para todos los demás. Incluso si tienes miedo, no puedes correr. Escucha atentamente lo que te dicen.

"...Muy bien." Rio dio una sonrisa ansiosa y asintió lentamente con la cabeza.

"Entonces todo lo que queda es que le digas a Miharu y a todos los demás la verdad", dijo Aishia.

"... Ya sea durante el banquete o después. Si hay una posibilidad, tengo la intención de decírselo. Hay muchas cosas que necesito hacer, pero una vez que todo esté resuelto, comenzaré a buscar a ese hombre en serio", dijo Rio un poco vacilante, antes de respirar profundamente, como si estuviera resuelto.

Capítulo V: Banquete, Día 1

Gracias a la gran cantidad de descanso que tuvieron después de regresar al castillo, Rio y los demás pudieron recibir el primer día del banquete en perfecto estado de alerta. Poco después de levantarse al mediodía, una comida ligera fue llevada a su comedor para servir como desayuno y almuerzo, que los tres comieron.

"Antes de profundizar, déjame contarte los planes para hoy que me pasaron. Nos prepararemos para asistir al banquete en el camerino después de esto, pero Miharu y yo nos tomaremos más tiempo para vestirnos, así que nos separaremos por un tiempo. Haruto, una vez que hayas terminado de cambiarte, te encontrarás con Liselotte. Los detalles le serán proporcionados por su guía asignado, así que pregúntele a esa persona cualquier cosa sobre la que tenga preguntas", informó Satsuki a Rio. Los sirvientes del castillo habían traído una comida ligera a su habitación antes y transmitieron ese mensaje a Satsuki.

"Entendido. Cuida de Miharu antes y durante el banquete." Rio sonrió asintiendo, mirando a Miharu.

"Por supuesto. Pero será tu papel escoltar a Miharu durante el banquete, así que asegúrate de arreglarte realmente bien para ser digno de estar junto a ella". Satsuki hinchó el pecho y le guiñó un ojo a Rio para instarlo.



Varias horas después, Rio se puso su ropa formal temprano y fue llevado a la sala de espera del salón para eventos sociales, que estaba adyacente al castillo real. Entró en la sala de espera para ver a los miembros de la familia del Duque Cretia presente.

"Hola, Haruto. Qué bueno verte de nuevo." El jefe de la familia, Cedric Cretia le dio una cálida bienvenida a Río.

"Pido disculpas por mi llegada tardía. Muchas gracias por su hospitalidad ayer. También lamento haber causado un inconveniente al cambiar repentinamente nuestros planes. Por favor, perdóname —dijo Rio, colocando su mano derecha sobre su pecho e inclinando profundamente la cabeza.

"Jajaja, que sincero. No hay necesidad de dejar que te moleste. Era una orden de Su Majestad y el héroe, después de todo. Nadie imaginó que te

invitarían a quedarte en las habitaciones del héroe, pero está bien. Ahora, ven por aquí. Te presentaré a los miembros de la familia que no has conocido. Este es mi hijo George y su prometida, Colette", dijo Cedric, invitando a Rio al sofá donde estaban sentados. Allí, sentado al lado de Liselotte y la esposa de Cedric, Julianne, había un joven de unos veinte años y una niña de mediana edad, cada uno con atuendos formales.

"Encantada de conocerte. Soy el hermano mayor de Liselotte, el segundo hijo de la familia Cretia, George. Es un honor conocer al rumoreado héroe. Gracias por salvar a mi hermanita de su situación." George se levantó y se presentó a Río alegremente.

"Soy la prometida de Lord George, Colette Valier. He oído que Sir Haruto tiene la misma edad que yo, es un placer conocerte". Colette también se levantó, pellizcando el dobladillo de su vestido en un elegante saludo.

"Es un placer conocerte. Me llamo Haruto Desafortunadamente no tengo un apellido que pueda ofrecerle, pero de todos modos le pido que me trate bien hoy," dijo Rio respetuosamente con su mano derecha sobre su pecho.

"Nadie aquí te despreciará por no ser noble. Por favor, tome asiento", dijo Cedric cálidamente.

"Muchas gracias. Disculpe, entonces." Rio se acercó al sofá donde se reunía la familia de Cedric.

"Sir Haruto, su atuendo le queda muy bien", complementó Liselotte, luego le ofreció a Rio el asiento a su lado. "Por favor siéntate aquí."

"Me siento honrado. Compré esto de una sucursal del Gremio Ricca, en realidad. Estoy seguro de que ya has escuchado esto muchas veces, pero te ves muy hermosa hoy, Lady Liselotte". Rio sonrió mientras alababa a Liselotte. Era realmente una vista encantadora, bien vestida, elegante y algo mística. Su cabello azul pálido que le llegaba a la espalda estaba peinado hacia arriba, sostenido en su lugar con un broche de cabello rosa. Además, su vestido era de un tono azul aún más pálido, a juego con su cabello de color similar. Una cinta grande estaba unida a su espalda de una manera que se parecía a otra rosa. No había duda de que llamaría la atención de todos los hombres presentes tan pronto como entrara al banquete.

"Vaya, muchas gracias". Liselotte sonrió alegremente.

"¿Oh? Es raro ver a Liselotte tan tímida", dijo su hermano con una sonrisa burlona.

"¿George?" Liselotte lo miró alegremente.

"Jajaja, finge que no escuchaste eso, Haruto". George se rio a carcajadas para ocultar su comentario.

Liselotte hizo un puchero débilmente, luego se recuperó. "Caray. Aparte de eso, ¿cómo fue tu estancia en la habitación de Lady Satsuki?"

"Sí, tuvimos el privilegio de conversar sobre muchas cosas. Lady Satsuki también estaba encantada de reunirse con Miharu y poder hablar con ella nuevamente. Dijo que todo fue gracias a sus esfuerzos, Lady Liselotte", dijo Rio. Para el registro, Liselotte no estaba al tanto de sus planes para escabullirse del castillo.

"Es bueno escuchar eso, pero yo era simplemente la mediadora. En todo caso, tuve la oportunidad de conocer al héroe antes del banquete a través de ti, Haruto, así que estaba muy feliz con eso", dijo Liselotte con una sonrisa de satisfacción.

"No hice nada... pero Lady Satsuki también estaba encantada de poder hablar contigo, Lady Liselotte. Parecía tener bastante interés en el Gremio Ricca, así que Miharu y yo le contamos todo al respecto."

"¿Es eso así? Muchas gracias."

Para un extraño escuchar en su conversación habría parecido mundano, pero en realidad, Rio le estaba informando a Liselotte que Satsuki había notado el secreto del Gremio Ricca a través de sus palabras.

En ese momento, alguien llamó a la puerta de la sala de espera.

"Oh, deben ser Lady Satsuki y Miharu", dijo Cedric, lo que provocó que Rio y los demás miraran a la puerta. El soldado que había sido enviado antes de que la puerta entrara en la habitación.

"Disculpe. Sir Hiroaki Sakata, la princesa Flora Beltrum y Lady Roanna Fontaine del Reino de Beltrum están pidiendo permiso para saludar antes del banquete. ¿Debo permitirles entrar?"

"Vaya, si están visitando personas tan importantes, debemos saludarlos. Por favor, déjalos pasar."

"¡Inmediatamente!" Por orden de Cedric, el soldado salió rápidamente de la habitación e invitó a Hiroaki y a los demás a entrar. Cedric y su familia, mientras tanto, se pusieron de pie para esperar su entrada.

Cuando Hiroaki entró en la habitación y vio a Liselotte, la saludó con una expresión de satisfacción. "Hey, Liselotte".

Liselotte levantó la cabeza. "Han pasado tres semanas, ¿no? Bienvenido, gran héroe", respondió ella con una sonrisa pegada en su rostro.

"... Sí, pero aparte de eso..." Hiroaki miró a Liselotte con su vestido. Parecía volverse un poco tímido. "Ese vestido te queda muy bien", dijo en un tono algo nervioso.

"Gracias. Es mi vestido favorito".

"Huh, ¿es así? Bueno, creo que es lindo".

"Jeje, me halagas como siempre. Princesa Flora, Lady Roanna. Me alegra ver que está bien ", respondió Liselotte a Hiroaki con una sonrisa amistosa, antes de girarse para hablar alegremente con Flora y Roanna. Por supuesto, Hiroaki también estaba en su atuendo formal: un traje blanco puro de estilo militar con bordados dorados.

"Pido disculpas por entrometerse en su valioso tiempo de relajación. Y, umm, también es bueno verte de nuevo, Sir Haruto". Flora se disculpó por la repentina visita mientras miraba alrededor de la habitación en busca de alguien. Cuando vio la cara de Rio, se dirigió a él nerviosamente.

Actualmente, Flora llevaba un vestido púrpura pálido que combinaba con el color de su cabello, que estaba medio atado. Su apariencia era lo suficientemente linda como para compararla favorablemente con Liselotte.

"Ha pasado un tiempo, princesa Flora, sir Hiroaki, lady Roanna". Rio no mostró ningún cambio particular en la expresión al saludar a Flora y a los demás.

Hiroaki notó tardíamente que Rio estaba al lado de Liselotte y habló con un pequeño encogimiento de hombros. "Ah, sabía que estarías acompañando a Liselotte aquí a este banquete".

"Tanto Lady Liselotte como Sir Haruto nos cuidaron mucho durante nuestra estadía en Amande. Estoy encantado de verlos a los dos otra vez". Roanna agarró el dobladillo de su vestido amarillo y se dirigió a Liselotte y Rio de manera amistosa.

"No, también nos ayudaste mucho. ¿Le va bien al Duque Huguenot?" Liselotte preguntó, frunciendo el ceño.

"Sí, la lesión en su abdomen se ha curado por completo, por lo que asistirá esta noche al banquete. Creo que podrás verlo tú mismo más tarde", le informó Roanna.

"Estoy deseándolo. Ah, aparte de eso, permíteme presentarte a mi familia. Este es mi padre, Cedric, y mi madre, Julianne. Y este es mi hermano mayor, George, y su prometida, Colette."

"Soy Cedric, el padre de Liselotte y el actual jefe de la casa del Duque Cretia". Cedric respetuosamente colocó su mano derecha sobre su pecho. "He tenido el honor de estar en presencia de la princesa Flora varias veces mientras cumplía con mis deberes como embajador del Reino Galarc. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos. Además, creo que es la primera vez que me encuentro con el héroe y la señorita Roanna".

"Ha pasado mucho tiempo, Duque Cretia", dijo Flora.

"Encantada de conocerte. Mi nombre es Roanna Fontaine."

Flora y Roanna devolvieron los saludos de una manera experimentada, actuando como las damas reales y nobles que eran. Mientras tanto—

"Ah sí. Oh, soy Hiroaki Sakata. Encantado de conocerte." Hiroaki parecía estar un poco nervioso frente al padre de Liselotte, ya que su tono era un poco más rígido de lo habitual cuando se presentó.

"Por favor, no te sientas nervioso ante mí, gran héroe", dijo Cedric de manera amistosa.

"No, es mi error. Simplemente no soy muy bueno para hablar cortésmente y habrá toneladas de otros miembros de la realeza del reino que asistirán al banquete, así que Roanna me advirtió que fuera consciente de cosas así". Hiroaki hizo una mueca amarga mientras miraba a Roanna, quien lanzó un pequeño suspiro.

Ya veo. Como dijo Liselotte, no hay duda de que ella prácticamente está actuando como la asistente del héroe, pensó Cedric, viendo a través de la relación de Hiroaki, Flora y Roanna en un instante.

"Sin embargo, el llamado héroe es una existencia a la par del rey. Si bien no sería favorable ser demasiado irrespetuoso, dudo que haya algún

problema con su forma de hablar en este momento", dijo Cedric con una sonrisa sociable.

"Como se esperaba del padre de Liselotte. Seguro que lo entiendes." La boca de Hiroaki se volvió hacia arriba en una sonrisa de satisfacción. Justo entonces, otro golpe vino de la puerta.

"Oh, deben ser Lady Satsuki y Miharu esta vez. Entren." Todos dentro de la habitación volvieron sus miradas hacia la puerta cuando se abrió.

"Disculpe. El héroe, Lady Satsuki Sumeragi, su amiga, Lady Miharu Ayase y la Princesa Charlotte han llegado. Por favor, ingrese", dijo el guardia. Con la excepción de Hiroaki y Flora, todos los presentes bajaron la cabeza a la espera.

"Vaya, esta es una gran reunión. Y si no es la princesa Flora. Cuánto tiempo sin verte —dijo Charlotte.

"Es bueno verte de nuevo, princesa Charlotte", dijo Flora, inclinándose. Mientras tanto, Hiroaki estaba fascinado al ver a Satsuki, Miharu y Charlotte en sus vestidos, observándolos atentamente. Satsuki llevaba un vestido morado oscuro, Miharu vestía un vestido negro pálido y Charlotte llevaba un vestido teñido de naranja, cada uno emitiendo un encanto femenino maduro.

"Todos, por favor levanten la cabeza. Todavía queda un poco de tiempo antes de que comience el banquete, pero me gustaría presentarles a todos primero. Este es el héroe, Lady Satsuki, y su buena amiga Lady Miharu", dijo Charlotte.

"Es un honor conocerte, Lady Sumeragi. Soy el jefe de la casa del Duque Cretia, Cedric. Con tu permiso, permíteme presentarte a todos. Del Reino de Beltrum, este es el héroe, Sir Sakata, la segunda princesa Flora y la hija del Duque Fontaine, Lady Roanna. Todos los demás, aparte de Haruto, son miembros de mi familia. Esta es mi esposa Julianne, mi hijo George y su prometida Colette. ¿Creo que conoces a Liselotte desde el otro día?" Dijo Cedric sucintamente.

"Encantado de conocerte. Es un honor conocerlos a los tres, que han venido desde el Reino de Beltrum, así como a los nobles que representan el Reino de Galarc", dijo respetuosamente Satsuki.

"No hay necesidad de permanecer de pie por más tiempo. Por favor, tomemos asiento", instó Cedric.

Al mismo tiempo, los miembros de la familia Cretia decidieron inmediatamente los asientos en función de su estatus social y afiliación en sus cabezas. Se arrastraron desde los lugares donde habían estado sentados hace unos momentos, alejando a Satsuki, Hiroaki y los demás a sus lugares. Al final, todos tomaron asiento y se enfrentaron.

Satsuki se sentó y enfrentó a Hiroaki, inmediatamente hablando con él con una voz amigable. "Había oido que había héroes convocados en cada área como yo, pero estoy feliz de poder conocer a uno en persona, el Sr. Sakata Hiroaki. Dudo que incluso sea necesario confirmar esto, pero tú también eres de Japón, ¿correcto?"

"Bueno sí. Es extraño conocer a otra persona japonesa en un mundo de fantasía, pero el héroe principal convocado al Reino de Beltrum también tenía un nombre japonés, por lo que debe haber algún tipo de regla detrás de él. Aunque estoy un poco sorprendido de ver a una persona japonesa que no sea un héroe en este mundo", dijo Hiroaki, mirando a Miharu.

"Miharu fue arrastrado a la convocatoria junto con mí y otra persona, nuestro amigo, que probablemente también terminó siendo un héroe", explicó Satsuki.

"Huh, arrastrado a una invocación. Bueno, esa es la forma típica de las cosas. Pero si no eres un héroe, entonces no tienes armas divinas, ¿verdad?" Hiroaki parecía estar interesado en las circunstancias de Miharu, ya que la cuestionó por su propia curiosidad.

"Si. No pude entender el idioma de este mundo cuando llegué". Miharu asintió con la cabeza.

"Oh demonios. ¿Seríamente? Ser convocado a otro mundo sin ningún tipo de beneficio trámoso suena más como un castigo... Qué tragedia," dijo Hiroaki con entusiasmo. Satsuki hizo un puchero un poco infeliz al escuchar los comentarios insensibles de Hiroaki a una chica que estaba conociendo por primera vez.

"No, afortunadamente Haruto me llevó a su cuidado". Miharu sacudió la cabeza con el ceño fruncido.

"¿Huh? ¿Haruto, dices?" Hiroaki entrecerró los ojos con sospecha y miró a Rio.

"Miharu fue convocada a un lugar completamente separado de mí y nuestro otro amigo. Fue arrojada a un campo de hierba en este mundo y estaba

vagando, perdida, cuando Haruto la salvó, o algo así." Satsuki había perdido mucho de su amistad original, explicando las cosas con un tono bastante punzante.

Hiroaki aceptó la explicación, luego miró la cara de Rio una vez más. "Hmm, así que por eso pediste acompañar a Liselotte al banquete... Pero dijiste que tus padres eran inmigrantes, ¿verdad? ¿Eran en realidad de la Tierra? Dejando tu cara a un lado, tu nombre suena un poco japonés. Hmm... Espera, espera. No podrías... ser un héroe, ¿verdad? ¿Esa espada encantada es un arma divina?" Parecía haber entendido mal la razón de por qué Rio se había ocupado de Miharu.

"Bromea. Como te informé cuando nos conocimos, mis padres son inmigrantes y yo soy un humano nacido y criado en este mundo. También tengo amigos que conozco desde hace mucho tiempo. La espada encantada no es un arma divina." Rio sacudió la cabeza como para descartar el ridículo pensamiento.

"Ah bien. Era solo un pensamiento. Pensé que era una deducción bastante fantástica, pero ahora que lo mencionas, ya conocías a una de las chicas asistentes de Liselotte. Aun así, fue un golpe de suerte. Si no hubieras sido el primero en encontrarla, ¿no habría terminado su vida?" Hiroaki dijo en broma.

"Por favor, deja de ser tan insensible. Los comerciantes de esclavos en realidad intentaron secuestrar a Miharu porque no sabía el idioma", dijo Satsuki a Hiroaki con dureza.

"Oye, oye, ¿hablas en serio? Bueno, no saber el idioma sin duda sería una desventaja, pero..." Los ojos de Hiroaki se abrieron mientras miraba de cerca a Miharu. No lo dijo en voz alta, pero su mirada decía claramente: "Parece que eso definitivamente se vendería mucho".

"¿Pero?" Satsuki preguntó alegremente.

"Ah... No, no es nada. Por cierto, ¿cuántos años tienen ustedes?" Incluso Hiroaki se dio cuenta de que sería un mal comentario y cambió el tema.

"Acabo de cumplir dieciséis años".

"... Tengo diecisiete años este año". Miharu y Satsuki le contaron sus edades.

"Heh, entonces ustedes son ex alumnos de secundaria". Hiroaki sonrió.

"¿Y cuántos años tendrías?" Preguntó Satsuki.

"...Diecinueve." Hiroaki ofreció su edad después de una delicada pausa.

"Entonces, ¿un ex estudiante universitario?"

"Ah, no deberías preguntarle a nadie que tenga diecinueve años si están en una universidad o no, generalmente se considera sin tacto. Puede haber personas que reprobaron sus exámenes".

"Oh, entonces reprobaste tus exámenes de ingreso. Lo siento por eso."

¿Quién era el que carecía de tacto aquí? Satsuki pensó mientras agachaba la cabeza con una sonrisa amistosa.

"Tch, debe ser bueno ser un estudiante que ya no tiene que hacer sus exámenes. Para que lo sepas, solo estoy en esta situación porque no tomaría nada menos que mi escuela de primera elección. Obtuve una calificación B. Simplemente dejé pasar mi escuela secundaria. La escuela secundaria a la que fui también es famosa". Hiroaki chasqueó la lengua.

"Sin embargo, no creo que haya nada de qué avergonzarse. No es raro que una escuela preparatoria haga que la gente tome sus exámenes varias veces". Dijo Satsuki incrédula.

"No me da vergüenza", dijo Hiroaki, cada vez más disgustado. Un aire tenso descendió sobre la habitación.

Satsuki no tenía nada más que decirle a Hiroaki, sino que miró a Rio para preguntarle con curiosidad. "Aparte de eso, ¿qué opinas de nuestros vestidos, Haruto?"

"Creo que les quedan muy bien a los dos", respondió Rio al reflector repentino con una leve sonrisa.

"Ya entiendo, gracias." Satsuki se rio agradablemente. Miharu parecía tímido. Hiroaki los miró a los dos y resopló.

"Bueno, en ese caso, ¿qué opinas de mi vestido, señor Haruto? Hay tanta gente hermosa aquí que he perdido un poco mi confianza", preguntó Charlotte, buscando también la opinión de Rio.

Rio se enderezó con una expresión preocupada. "Creo que te queda extremadamente bien", respondió simplemente.

Charlotte sonrió ampliamente. "Vaya, muchas gracias. En ese caso, me gustaría que asistieras a uno de los tres días del banquete conmigo como mi compañero", preguntó de repente.

"No, aunque eso definitivamente sería un honor..." Rio se detuvo, luchando por las palabras. Fue irrespetuoso rechazarlo, pero tampoco creía que fuera algo que pudiera aceptar a la ligera.

"¿Oh? En ese caso, me gustaría tener a Haruto como compañero por un día también", dijo Satsuki, bromeando como otro candidato.

"Entonces, Lady Miharu y Liselotte pueden tener a Sir Haruto por hoy, mientras que el segundo y tercer día serán monopolizados por Satsuki y yo con un día cada uno", resumió Charlotte, completamente de acuerdo con la idea.

Rio estaba completamente perdido cuando intentó interrumpir. "Creo que ustedes dos pueden estar un poco apresurados allí..."

"Jaja. Tienes mucha demanda, Haruto". Cedric se rio de buena gana.

"¡Meh!" Hiroaki se quejó con disgusto.

"..." Flora parecía algo envidiosa, frunciendo el ceño mientras veía su intercambio. Sentada frente a ella, Miharu se dio cuenta.

... ¿La princesa está mirando a Haruto? Se preguntó, antes de que los ojos de Flora de repente se volvieran hacia el frente. Cuando hizo contacto visual con Miharu, hizo una leve incómoda reverencia al darse cuenta de que la habían sorprendido mirando a Rio.

Miharu observó a Flora inquisitivamente mientras le devolvía la reverencia.

"... Se mencionó que Lady Miharu está bajo la protección de Sir Haruto, pero usted no estuvo presente en Amande, si no recuerdo mal." Flora preguntó nerviosamente a Miharu mientras miraba a Rio.

"Si. Vivía en otro lugar con los amigos de Haruto", respondió Miharu con sinceridad.

"Ah. Ahora que lo pienso, tenías algunos seguidores bastante bonitos contigo en Amande. ¿Esas dos no están aquí hoy?" Hiroaki tenía claros recuerdos de Aishia y Celia acompañando a Río en ese momento.

"Si. Han intercambiado lugares con Miharu y están visitando a mis amigos", dijo Rio.

"Ya veo. Si bien es contrario a mis principios mostrar interés en las mujeres de otro hombre, me hubiera gustado ver a esas dos con vestidos," dijo Hiroaki con timidez.

"¿Oh? ¿Nosotras no somos suficientes para usted, gran héroe?" Liselotte se rio traviesamente.

Hiroaki miró a Liselotte, que estaba sentado a una distancia considerable de él. "Ah, no, eso no es lo que quise decir. Si, por ejemplo, Liselotte estaba sentada delante de mí como compañera de conversación, entonces probablemente no mostraría ningún interés en ninguna otra mujer", dijo con aire de suficiencia. En otras palabras, quería ser el centro de atención.

Estas dos chicas japonesas— especialmente esa tercera de Satsuki— no parece que vayan ha mostrar la misma consideración que Liselotte. Aunque Flora tiene una buena apariencia, su manera de hablar es... Bueno, no me importa que esté al lado mío, pero el orden de los asientos está mal.

En la actualidad, Satsuki estaba sentado frente a Hiroaki en el asiento de honor, y a su lado estaba Miharu. Mientras tanto, la tranquila Flora estaba sentada al lado de Hiroaki. Debido a eso, Hiroaki no era el centro de atención como solía ser, lo que le pareció bastante aburrido.

Honestamente, qué hombre tan grosero. Básicamente dice que es un lastre que me haya sentado delante de él. Bueno, siento lo mismo por tenerte delante mío. Prefiero Haruto allí. Satsuki vio a través de las verdaderas intenciones de Hiroaki y se enfureció por dentro mientras mantenía su sonrisa.

"Ya tienes dos chicas tan lindas y adorables contigo, qué codicioso de tu parte ir detrás de Liselotte también", dijo Satsuki a Hiroaki con exasperación sarcástica.

"¿Oh? Este es un mundo polígamo, ya sabes. Te agradecería que te guardes comentarios irrelevantes".

"¿Quieres decir que no tienes intención de elegir a una persona?"

"No quiero clasificar a las mujeres que me adoran. No tengo intención de rechazar a nadie, ¿sabes?" Hiroaki respondió con un resoplido y una sonrisa burlona.

"...Es eso así." Satsuki no pudo encontrar nada más que decir a través de su exasperación y terminó la conversación allí. No podía imaginar que

Liselotte adorara a Hiroaki de ninguna manera, pero decidió no expresarlo en voz alta.

En ese momento, alguien llamó a la puerta y un guardia entró en la habitación. "Disculpe. Es casi la hora de que todos entren al lugar".



El primer piso del salón social utilizado como el lugar para el banquete, el salón más grande del Reino Galarc, estaba lleno de realeza y nobleza.

El lugar estaba decorado de forma extravagante desde el suelo hasta el techo en una muestra del poder del rey. Los candelabros iluminados por la brujería en ellos solos eran suficientes para calificar el salón como palacio.

El salón podía acomodar a un máximo de 5,000 personas en un buffet de pie, pero para un banquete que se celebrara cómodamente, aproximadamente la mitad de ese número era lo mejor. Esta noche, alrededor de 1.500 élites se habían reunido en el lugar, por lo que había mucho espacio para usar el salón cómodamente.

El primer día del banquete se limitó a la realeza y la nobleza afiliadas al Reino Galarc y la facción Huguenot del Reino de Beltrum, por lo que ese número aumentaría en varios cientos al segundo día.

"Entonces, finalmente es hora de desvelar al héroe de nuestro reino".

"Los rumores dicen que es una niña pequeña, que solo tiene diecisiete años".

"He oído que es extremadamente hermosa".

"Oh, lo espero con ansias. Quizás una persona más joven también estaría más desesperada por casarse".

Los invitados vestidos extravagante mente mantuvieron tales conversaciones en todo el lugar. Mientras que una fiesta normal estaría llena de pequeñas charlas, alarde desvergonzado y sondeando las vidas de los demás, esta noche, cada noble estaba completamente inmerso en compartir rumores sobre Satsuki.

Dicho esto, dado que Satsuki había cerrado el contacto con prácticamente todos, excepto la realeza de Galarc, ya que fue convocada al castillo y se le habían dado órdenes estrictas de permanecer en silencio, era comprensible que los nobles quisieran cotillear sobre ella y esperaran ansiosamente su llegada. Como invitado de honor, Satsuki debía ingresar

al lugar con el rey después de que todos los asistentes habían llegado. Como la mayoría de los invitados ya estaban dentro del lugar, su aparición se esperaba pronto.

Por cierto, era normal en este tipo de fiestas que aquellos con el rango o influencia más altos llegaran los últimos, por lo que los únicos que faltaban además de Satsuki y el rey eran los principales miembros de la realeza y los nobles del Reino Galarc y la facción del Duque Huguenot.

Los que ya estaban dentro del lugar eran todas las élites seleccionadas de cada facción de poder, pero los que estaban a punto de entrar eran aún más elitistas que ellos. Entre ellos estaban los miembros de la familia del Duque Cretia, incluidos Rio, Miharu y Liselotte, así como Hiroaki, Flora y Roanna.

"Parece que la gente del Duque Gregory está aquí. Lo que significa que la familia del Duque Cretia debería ser la siguiente, seguida de Su Alteza, la Princesa Flora y el héroe afiliado a la facción Huguenot ", dijo un noble del Reino Galarc, conversando con un noble de la facción del Duque Huguenot como Duque Gregory, un intermediario. Hombre de edad con buen físico, entró en el lugar.

"Oh, hablando del Duque Cretia, he oído que su hija, Lady Liselotte, ha logrado bastantes logros espectaculares. Algo sobre cómo Amande fue atacada por monstruos el otro día..." respondió el noble de la facción del Duque Huguenot.

"Aparentemente, Amande fue restaurada espléndidamente en muy poco tiempo. Esa mujer es la encarnación viviente de la inteligencia y la belleza. Todavía no tiene novio, por lo que se podría decir que el Duque Cretia sería la persona ideal para acercarse a..."

"Ella ciertamente estaría fuera del alcance del joven promedio. Constantemente escuché rumores de propuestas de matrimonio, pero me pregunto quién será el que finalmente gane su corazón". Con su influencia tanto interna como externa en el reino, su pareja matrimonial era un tema sobre el que casi siempre se hablaba.

"¡La familia del Duque Cretia ha llegado!" La voz del noble a cargo de los anuncios en el lugar resonó por todo el salón. Los que estaban en la sala se callaron de inmediato ante el nombre de la familia noble más próspera del Reino de Galarc, superando en la actualidad a la familia del Duque Gregory en una cantidad considerable.

"Hmph". El ya presente Duque Gregory resopló disgustado. La llegada de la familia Cretia después de la familia Gregory significaba que el rey Francois tenía a la familia Cretia en mayor estima. Como jefe de su familia, ciertamente era desagradable para Gregory verlo.

La puerta en el piso superior del pasillo se abrió, revelando al duque Cretia y a los miembros de su familia. Liderando el camino estaba el jefe de la familia, Cedric, y su esposa Julianne.

Los nobles en el lugar habían seguido conversando entre ellos durante su aparición, pero ahora, la atención de todos estaba naturalmente enfocada en la familia Cretia.

"Entonces el jefe de la familia, Sir Cedric, y su esposa, Lady Julianne, llegaron primero. Tengo tanta envidia de su belleza como pareja".

"He oido que se llevan muy bien como pareja también. Bueno, con una dama tan maravillosa como Lady Julianne, no es de extrañar que puedan seguir siendo tan devotos independientemente de su edad".

Los nobles conversaron a la ligera hasta que aparecieron el hermano mayor de Liselotte, George, y su prometida, Colette.

"Parece que el próximo jefe de la familia Cretia ha llegado. Y el segundo hijo, Sir Pascal, parece ausente después de todo."

"Sir Pascal está ocupado actualmente con el comando de nuestro ejército por la frontera del Imperio Proxia. El reciente estado de tensión debe haberle hecho priorizar más sus deberes".

"Hmm, entonces su ausencia no se pudo evitar. Sin embargo... no veo a Lady Liselotte siguiéndolos. ¿Podría ella estar ausente también?" Pascal a un lado, cuando los miembros de la familia Cretia se separaron después de la llegada de George y Colette al lugar, los nobles presentes comenzaron a murmurar entre sí con sorpresa.

George, mientras tanto, sintió el aire confuso en el lugar y sonrió alegremente. "Oh, como se esperaba de la reputación de mi hermana pequeña. Causando un escándalo simplemente con su sola ausencia. Sin embargo, estoy seguro de que habrá un escándalo aún mayor cuando ella aparezca después de esto".

"Espero la respuesta", coincidió Colette con una risita.

En cualquier caso, con la llegada de la familia Cretia, todos los nobles del Reino Galarc que asistieron esta noche deberían haberse contabilizado. Los siguientes invitados en ingresar serían Hiroaki y los otros miembros de la facción del Duque Huguenot, o eso es lo que todos esperaban. Sin embargo—

"A continuación, ¡puedo anunciar la llegada de la amiga íntima de Lady Satsuki Sumeragi, Lady Miharu Ayase, su salvador Sir Haruto, y finalmente, Lady Liselotte Cretia!"

"¡¿Qué?!" Al escuchar el anuncio de la aparición de la amiga íntima de Satsuki, su salvador, e incluso Liselotte, todo el salón estaba en crisis.

La puerta en el piso superior del pasillo se abrió una vez más, revelando a un hombre y dos mujeres. Eran, por supuesto, Rio, Miharu y Liselotte. Rio tenía a Miharu y Liselotte con vestidos engalanados a cada lado de él, lo que le llamó la atención de todo el lugar.



"Que...jóvenes"

"No hay duda de que una de ellas es la joven Lady Liselotte, pero me pregunto cuál es la amiga de Lady Satsuki y cuál es el salvador entre el niño de cabello gris y la niña de cabello negro".

"Si bien no es demasiado inusual traer a dos mujeres como acompañantes a estos eventos, quién hubiera pensado que una de las mujeres sería Lady Liselotte... ¿Qué tipo de relación es esa?"

"Ese también es un punto de interés... Mi Dios, Lady Liselotte, aparte, los otros niños y niñas son otra pareja notable y agradables a la vista".

Liselotte ya se consideraba la mujer más inalcanzable en el Reino de Galarc, teniendo una reputación como un muro de hierro de una belleza que nunca había tenido ningún amor por el que se rumoreara, por lo que su aparición junto con la amiga de Satsuki fue naturalmente un gran shock. A los nobles.

"... ¿Alguien sabe quiénes son ese niño y esa niña?" Los nobles se preguntaron, buscando a alguien que supiera de Rio o Miharu.

"No, no los conozco".

"Igual que aquí."

Nadie sabía de los dos. No había forma de que alguien conociera a Miharu, que había estado viviendo en la aldea de espíritus hasta hace poco, y las actividades notables de Río comenzaron y terminaron en Amande.

Normalmente, los nobles que ingresaron al pasillo a través del piso superior procederían a moverse hacia el piso inferior, pero Rio y los demás permanecieron en el piso superior.

"Si no bajan las escaleras, entonces podría haber una explicación de las circunstancias más adelante".

"Me hace aún más impaciente ver a Lady Satsuki".

Los nobles esperaban con anticipación lo que sucedería después. Comenzaban a reunirse con la familia del Duque Cretia para escuchar lo que tenían que decir, conscientes de la situación.

Sin embargo, el anuncio de la próxima llegada de invitados comenzó en su lugar.

"¡El héroe, Sir Hiroaki Sakata, Segunda Princesa del Reino de Beltrum, la Princesa Flora, la hija mayor del Duque Fontaine, Lady Roanna y el Duque Gustav de la familia Huguenot han llegado!" El noble actuando como presentador anunció en voz alta cuando el grupo de Hiroaki apareció desde la puerta en el piso superior. En contraste con Hiroaki audazmente tomando la delantera con Flora y Roanna a cada lado de él como sus socios, Duque Huguenot trajo a la retaguardia como un papel secundario.

Para la facción Huguenot, el banquete fue el escenario perfecto para hacer un espectáculo de relaciones públicas de Hiroaki como el héroe que les pertenece. Debido a que la existencia de Hiroaki no era un secreto como el de Satsuki, había sido usado ampliamente y de manera proactiva en propaganda, pero esta era la primera vez que aparecía en una reunión tan grande.

"Su Alteza la Princesa Flora es tan hermosa como siempre".

"Como se esperaba de la belleza superior del Reino Beltrum".

"Lady Roanna también es bastante intimidante".

Los nobles naturalmente centraron su atención en Flora y Roanna acompañando a Hiroaki como sus compañeros. Los dos siguieron un paso detrás de Hiroaki mientras se dirigía directamente hacia Río y los demás. Flora se acercó a Río y observó en silencio su perfil lateral.

"¡El héroe, Lady Satsuki Sumeragi, Su Majestad y la familia real han llegado!" La sala quedó en silencio en un instante, todos mirando hacia abajo mientras esperaban su aparición con expresiones humildes.

Inmediatamente, la puerta del piso superior se abrió lentamente, haciendo eco a través del silencioso pasillo.

"¡Todos pueden levantar la cabeza!" Las palabras de Francois fueron transmitidas por los nobles presentadores. Ante eso, los nobles liberaron su curiosidad reprimida y miraron hacia el piso sobre ellos.

Allí estaba Francois junto a Satsuki, rodeado por los miembros de la familia real. Entre ellos estaban el Primer Príncipe Michel y la Segunda Princesa Charlotte.

"¡Oh...!" Todos los nobles alzaron sus voces para animar al ver a la familia real Galarc que simboliza su autoridad. La espalda de Satsuki estaba rígida mientras afirmaba su presencia, comparable a la del rey Francois.

Francois levantó su mano derecha. "Gracias por reunirse hoy, todos. Este es un momento para celebrar", dijo desde su posición elevada en el piso superior. Su voz era baja y tranquila, pero elegante, y se llevaba bien en el gran espacio.

"Todos se han reunido aquí desde adentro y desde afuera del reino por una razón. Como todos saben, hay alguien a quien me gustaría presentarles a todos", dijo Francois, mirando a Satsuki mientras estaba parada a su lado.

"Permíteme presentarles al héroe que fue convocado al Reino Galarc, Lady Satsuki Sumeragi". Satsuki sonrió débilmente y agarró el dobladillo de su vestido.

"¡Oooh!" Los vítores resonaron por todo el pasillo.

"¡Hermosa!"

"¡Qué dignidad!"

"¡Verdaderamente una diosa entre las mujeres! ¡Como se esperaba de un héroe!"

Se escuchaban voces alabando a Satsuki desde todos los rincones del pasillo. Los nobles varones estaban particularmente entusiasmados con lo dulce que era su apariencia de lo que esperaban. Incluso hubo algunos comentarios exagerados.

"Hmm". Al ver el lugar reaccionar ante la figura de Satsuki con canciones de alabanza, Hiroaki frunció el ceño ligeramente disgustado. A su lado, Roanna notó el ligero cambio de comportamiento de Hiroaki.

"Sir Hiroaki, ¿pasa algo?" le susurró al oído.

"Nada, solo pensé que estaban siendo un poco exagerados. La sala está más interesada en Satsuki que ellos conmigo", dijo Hiroaki, mirando la sala debajo de él.

"¿Qué estás diciendo? La atención se centra temporalmente en ella porque es su primera aparición pública y todos sienten curiosidad. Todos aquí están igual de expectantes y atentos, Sir Hiroaki," dijo Roanna con una sonrisa.

"Ah, bueno, si tú lo dices, entonces quizás... personalmente no quiero estar en el centro de atención, aunque..." dijo Hiroaki con una sonrisa exasperada y amarga. Sin embargo, contrario a sus palabras, su expresión decía que estaba más que dispuesto a interpretar el papel de un héroe.

"Bueno, ¿no estabas hablando tan apasionadamente sobre cómo nos salvarías antes? No habrá vuelta atrás una vez que declaremos formalmente su posición en este banquete", dijo Roanna con una sonrisa descarada e inquietud.

"Oye, oye, no pongas esa cara. Te lo prometí, ¿no? Que sería yo quien te protegería a ti y a Flora. Bueno, un hombre no retrocede en sus palabras", dijo con un pequeño, incómodo encogimiento de hombros. Su deseo de proteger a los demás parecía ser estimulado.

"En ese caso, continuaré sirviendo a tu lado con el poco poder que tengo", declaró Roanna resueltamente.

Ah, al principio quería ser un aventurero despreocupado y formar mi propio harem, pero ahora parece que no tengo otra opción que ser un héroe. Las chicas de clase noble son lindas y, sobre todo, devotas. No hay garantía de que conozca mujeres tan buenas como esta si también me convirtiera en aventurero. Supongo que la ruta del héroe no es tan mala, entonces. Hiroaki dirigió una sonrisa a Roanna con un resoplido antes de volver a mirar cómo su propio cambio de corazón y dejar escapar un profundo suspiro.

"¡Silencio! ¡Estás ante Su Majestad!" La voz del noble presentador resonó fuerte, al ver la commoción en el pasillo. El tumulto se detuvo, interrumpiendo la conversación de Hiroaki y Roanna también.

"Está bien. Los aplausos de todos son más comprensibles ", dijo Francois de buen humor. "De hecho, han pasado más de mil años desde que la región de Strahl fue honrada por última vez con héroes. Quizás esta sea una señal de prosperidad de los Seis Dioses Sabios. En cualquier caso, hay buenas noticias para compartir esta noche. Muchos de ustedes pueden estar al tanto, pero hay otro héroe en nuestra presencia. El héroe, Sir Sakata Hiroaki, la princesa Flora Beltrum y el Duque Huguenot. Camina hacia aquí", dijo Francois, y Roanna se quedó dónde estaba.

Hiroaki asintió un poco nervioso antes de caminar hacia adelante. Las cosas progresaban como habían discutido de antemano, pero él nunca había estado en el centro de atención antes de tanta gente mientras vivía en la Tierra. No fue una sorpresa que fuera un manojo de nervios.

"La Segunda Princesa del Reino Beltrum, la Princesa Flora y el famoso Duque Huguenot tienen un anuncio importante que hacer. Todos, escuchen atentamente", dijo Francois, retrocediendo. El Duque Huguenot

asumió su lugar y miró a los nobles en el pasillo. Hizo una reverencia reverente.

"Como se acaba de presentar, soy Gustav Huguenot. Como dijo Su Majestad el Rey Francois, deseamos tomar prestado este espacio hoy para hacer un anuncio extremadamente importante a la gente del Reino Galarc. Como todos saben, el Reino de Beltrum se dividió internamente en dos facciones de nobleza después de la ocupación por el Imperio Proxia en una de nuestras bases militares. Una de ellas es la facción liderada por el Duque Arbor, que actualmente usa la capital real como su base, y tiene poder real sobre todas las cosas al usar a Su Majestad el Rey Philip como un títere", comenzó, hablando abierta y elocuentemente.

Los nobles presentes en silencio prestaron sus oídos a las palabras del Duque Huguenot.

"Sin experiencia como soy, la facción que lidero está formada por aquellos que desafortunadamente fueron expulsados por las actividades de purificación del Duque Arbor, apenas escapando a Rodania con vida. Exteriormente, la razón de las actividades de purificación del Duque Arbor fue la denuncia de una de las bases militares ocupadas por el Imperio Proxia. Sin embargo, poseemos evidencia de que el Duque Arbor ha estado coludiendo con el Imperio Proxia por algún tiempo".

La sala se agitó un poco. Fue un acuerdo tácito compartido dentro de la facción Huguenot, pero esta fue la primera vez que declararon su postura en un entorno público.

"Desafortunadamente, no es una prueba concluyente, pero en lo que respecta a la ocupación, no, la cesión de territorio al Imperio Proxia, sospechamos con casi certeza que el Duque Arbor intercambió algún tipo de acuerdo secreto". En realidad, la facción que anteriormente afirmaba una línea dura hacia el Imperio Proxia, ya sea que tengan verdadero poder o no, cambió por completo su actitud hacia ellos y formó una alianza. Al mismo tiempo, se han distanciado por completo del Reino Galarc", dijo el Duque Huguenot, mezclando hábilmente conjeturas con hechos en su discurso para presentar un argumento convincente.

"..." Nadie en el pasillo mostró ninguna actitud negativa en particular ante el discurso del Duque Huguenot, la plausibilidad flotando en el aire.

"Sin embargo, la distancia actual entre la administración actual del Reino de Beltrum y el Reino de Galarc no es el deseo de nuestro amado Rey

Philip. Como mencioné antes, Su Majestad se ha convertido en un títere de los traidores Arbors. No se debe pasar por alto a cualquiera que se burle de la autoridad real otorgada por los Seis Dioses Sabios. Su Alteza, la Princesa Flora, también es consciente de la situación en la que se ha colocado a Su Majestad y lamenta enormemente el estado actual de las cosas", dijo el Duque Huguenot con una expresión de pesar, enfatizando su punto con una mirada a Flora parada a su lado. El público del salón tragó saliva y escuchó atentamente, independientemente de su propia nacionalidad.

"Por lo tanto, he tomado a Su Alteza bajo mi propia protección. Además de eso, se ha establecido una base en Rodania para reclutar personas de ideas afines que no pueden aceptar el mal gobierno de Arbor. Nuestro objetivo es entregar el poder del reino al legítimo gobernante con el linaje real y restaurar Beltrum a su antigua gloria. En otras palabras, hemos defendido la gran causa de restaurar el Reino de Beltrum a su legítima monarquía. La princesa Flora es un símbolo de eso. Es por eso que estoy declarando, aquí y ahora: con Su Alteza la Princesa Flora como representante, estamos formando la Administración Especial del Reino de Beltrum, llamada Restauración". El Duque Huguenot declaró grandiosamente la formación de una nueva organización, mirando a Flora y al Rey Francois del Reino Galarc detrás de él.

Francois acepto con Flora y el Duque Huguenot y aprobó oficialmente la formación de la Restauración como testigo. "Por la presente declaro que el Reino Galarc reconoce el establecimiento formal de la Administración Especial de Beltrum, Restauración".

"¡Oh...!" Los nobles en el pasillo hicieron un gran revuelo. Hasta ahora, la facción del Duque Huguenot había estado en una posición no oficial, pero había un gran significado en formar una organización oficial y tener el reconocimiento de un gran reino.

"Además, Sir Hiroaki Sakata, el héroe convocado por la piedra divina, también ha reconocido la formación de la Restauración y ha dado su firme promesa de ayudarnos en nuestras actividades", agregó el Duque Huguenot, señalando a Hiroaki. Hiroaki levantó su mano derecha con una sonrisa, y el lugar estalló en vítores.

"Como se dijo antes, el representante de la organización será Su Alteza Princesa Flora, pero Sir Hiroaki también estará formalmente afiliado a Restauración. Con su permiso, actuaré como asesor de los dos". En este

momento, la cara del Duque Huguenot era la de un hombre que había recuperado su gloria, mientras hablaba con verdadera elocuencia. Hiroaki también estaba en lo alto. Habiendo escuchado los vítores haciendo eco en todo el pasillo, su boca se convirtió en una sonrisa verdaderamente complacida.

... Entonces esta situación es exactamente lo que planeó el duque Huguenot, eh... El héroe del gobierno de Beltrum llegará mañana. Parece que tendré más cosas que informar a la profesora, pensó Rio, mirando las sonrisas seguras del Duque Huguenot y Hiroaki.

Si el héroe, Sakata Hiroaki, no hubiera descendido sobre ellos, la facción Huguenot nunca habría logrado formar la Restauración tan fácilmente. Incluso con el respaldo de la Segunda Princesa y la posesión de la piedra divina, era dudoso que eso hubiera sido suficiente para ponerlos nuevamente en el centro de atención.

Sin embargo, ya sea por coincidencia o por inevitabilidad, Sakata Hiroaki apareció ante la facción Huguenot.

El público en general era una masa de criaturas simples. A pesar de que tenían el mismo papel en la personificación de la autoridad de los Seis Dioses Sabios, un discípulo como la personificación fue afortunadamente más fácil de entender que un elemento divino como la piedra sagrada.

Como resultado, el Duque Huguenot obtuvo dos manos en la forma de la Segunda Princesa y el héroe, obtuvo el respaldo del gran Reino de Galarc y logró formar la Restauración con éxito.

Para el actual Reino de Beltrum, donde el poder de la corona se había debilitado, el objetivo de recuperar la gloria del pasado parecía una tontería, pero se requería una causa justa.

Aunque le habían dado una bendición, las capacidades generales del Duque Huguenot eran realmente magníficas. La situación actual era prueba de ello.

La fortuna finalmente está a mi favor. Haruto... Si bien es lamentable que esté formando una relación más estrecha con el Reino Galarc, supongo que no se puede evitar. El Duque Huguenot miró a Rio, sonriendo ante los vítores del lugar.

Francois levantó la mano derecha para silenciar el lugar. "Además, con el establecimiento de la Restauración, nuestra heroína de Galarc, Lady

Satsuki Sumeragi, formará oficialmente una alianza con la Restauración junto con Sir Hiroaki Sakata. Por la presente reconozco esto como un hecho."

"Nuestro futuro, al caminar junto a estos dos héroes, discípulos de los Seis Dioses Sabios, seguramente será brillante. Por eso les pregunto a los dos héroes: ¿nos seguirán por nuestro camino?" Le preguntó a Satsuki y Hiroaki de manera exagerada.

"Si. Mientras camines por el camino recto, yo, Satsuki Sumeragi, prometo ayudar a tu reino con mi humilde poder," respondió Satsuki suavemente con el guion preparado de antemano. Debido a que tenía mucha experiencia frente a otros como miembro del consejo estudiantil en la escuela secundaria, estaba acostumbrada a las miradas de las personas antes que ella y no parecía nerviosa. Aplausos resonaron por el pasillo.

Luego, las miradas de la audiencia se reunieron en Hiroaki a continuación.

Ah, sí están pidiendo un favor, realmente deberían ver su redacción. Los reyes están tan llenos de sí mismos, no puedo soportarlo, pensó Hiroaki para sí mismo. Quizás por la posición de rey, el discurso pomposo de Francois tocó sus nervios. Hiroaki odiaba ser menospreciado. Sin embargo—

"Ah, claro. Prometo ayudarte mientras tus acciones sean justas," Hiroaki asintió con calma y dijo.

Bueno, sería más generoso de mi parte responder con calma aquí, pensó para sí mismo. Los aplausos que dieron la bienvenida al voto de Hiroaki resonaron en voz alta.

"Eso es todo. Ahora, todos pueden disfrutar del banquete de esta noche como lo deseen. O eso me gustaría decir, pero primero, tengo algunas personas que presentar. Como se dijo antes, esta es Lady Miharu, una amiga de Lady Satsuki, y su salvador Haruto. Ustedes dos, salgan", dijo Francois, llamando a Rio y Miharu.

"Si su Majestad." Rio inclinó la cabeza respetuosamente. Mientras tanto, Miharu respondió con rígido miedo.

"S-Sí".

"Esta chica elegante es Lady Miharu Ayase. Aunque fue convocada aquí desde el mismo mundo que Lady Satsuki, se encontró en una pradera desierta en lugar del castillo real. El que protegió a Lady Miharu y la trajo

al castillo fue este joven, Haruto. Es posible que hayas oído hablar de cómo Amande estaba bajo el ataque de monstruos recientemente. Había criaturas dañinas como los semi-dragones entre ellos, pero Haruto los alejó con su espada encantada. Fue en esa ocasión que rescató a la princesa Flora y formó una amistad con Liselotte. Aunque es un espadachín errante que viaja por las tierras, es otro héroe por derecho propio. Asegúrate de no subestimarlo por ser un plebeyo y mostrar descortesía", dijo Francois, elogiando mucho a Río y advirtiendo a los nobles que no actúen groseramente. Los nobles que escucharon la declaración directa del rey sobre su heroísmo se agitaron ruidosamente.

Liselotte sonrió con orgullo mientras el público la miraba. La mayor parte de la nobleza en el lugar decidió en silencio tratar a Río como su superior esa noche, golpeando el nombre de Haruto en sus cabezas.

"Eso es todo. Esta vez, todos pueden disfrutar del banquete de verdad", dijo Francois, señalando finalmente el inicio oficial del banquete.



Después, Rio, Miharu y Liselotte se unieron con Satsuki, Francois y los otros miembros de la realeza para recibir la oleada de nobleza que subía las escaleras desde el pasillo. Aunque las conversaciones fueron cortas y solo involucraron un simple intercambio de saludos, desafortunadamente hubo un gran número de personas para comunicarse.

Rio formó un grupo con Miharu, Liselotte y Charlotte separadas de Francois o Satsuki a su lado, pero mucha gente vino a saludar a Satsuki, quien era, por supuesto, la invitada de honor, así como a su amiga Miharu. Río, que Francois había presentado directamente como héroe, también fue un punto de interés.

Los invitados incluyeron a grandes señores como el Duque Gregory y el Duque Valier, padre de la prometida de George, Colette, y mientras la conversación con la realeza y la nobleza era agotadora para los inexpertos, Liselotte y Charlotte ofrecieron hábilmente su experiencia en banquetes y apoyo para disminuir la carga de los demás.

Sin embargo, saludar a los invitados tomó de uno a tres minutos cada uno, así que aunque los miles de nobles no habían venido uno por uno, tuvieron que repetir los mismos saludos al menos cien veces. Por lo tanto, incluso con breves descansos intermedios, el tiempo se sumó hasta que Rio y los demás conversaron con la nobleza durante casi cuatro horas. Como

resultado, cuando terminaron de saludar a la mayoría de la nobleza, ya era casi la hora de terminar el banquete.

"¿Alguien quiere un refresco?" Una camarera llevaba bebidas en copas de oro que Miharu y Rio, que también estaban fatigadas por una vez, aceptaron.

"... Sí, tomaré uno". Tragando el cóctel bien helado, sus gargantas se apagaron en un instante. Al mismo tiempo, una gran ola de fatiga se apoderó de ellos.

Charlotte tragó su bebida antes de expresar su agradecimiento hacia Rio y Miharu con una sonrisa. "Gracias por su arduo trabajo hoy, Sir Haruto. Lady Miharu."

"Sí, incluso me siento un poco cansado", dijo Rio.

"Terminaremos el evento de esta noche pronto, pero creo que deberías tener una idea de por qué el banquete se lleva a cabo durante tres días. El primer día siempre termina después de saludar a todos los que normalmente no ves, por lo que limitamos a los asistentes a aquellos dentro de nuestros círculos y nos preparamos para invitados externos en el segundo y tercer día. Ustedes dos deben haber estado especialmente ocupados, ya que el banquete termina con solo un saludo para la realeza y los invitados de honor. Lo siento", explicó Charlotte, sosteniendo una mano contra su mejilla mientras se disculpaba con Rio y Miharu. Al ver cómo a los miembros de la Restauración se les permitía asistir el primer día, mostró cuánto trato especial estaban recibiendo.

"De ningún modo. Somos los que causamos problemas con nuestra asistencia abrupta, así que por favor utilícenos siempre que lo necesite", dijo Rio de buena gana.

"¡Sí, también haré lo mejor que pueda!" Miharu estuvo de acuerdo.

"Sin embargo, en cuanto a la posición, el primer día es probablemente el día más difícil para ustedes dos. Ya terminaste de saludar a la nobleza del Reino y Restauración de Galarc esta noche, y habrá otros héroes presentes desde el segundo día en adelante, lo que dispersará la atención de todos. Deberías tener un poco de tiempo para moverte libremente mañana", agregó Liselotte.

"Sí, nuestro trabajo como realeza es saludar a figuras importantes de los otros reinos. Por favor relájese y disfrute mañana. ¿Te gustaría unirte al

baile? Si hay tiempo de sobra, me encantaría tener a Sir Haruto como mi compañero para una canción", dijo Charlotte, invitando a Rio con una mirada coqueta.

Normalmente, la regla tácita era que el hombre hiciera la invitación para un baile, pero también era aceptable que la mujer hiciera la pregunta, dependiendo de su relación. Para casos tan excepcionales, se consideró una violación de los modales para un hombre soltero rechazar una invitación de baile de una mujer soltera.

Más aún para Río, quien a pesar de ser el salvador de Miharu, todavía era simplemente un plebeyo. No había forma de que pudiera declinar. O más bien, habría desventajas al rechazar la oferta, mientras que no habría ninguna al aceptarla.

"Sí, sería un honor", acordó Rio sin dudarlo.

"Oh, estoy feliz de escuchar eso. En ese caso, es una promesa. Por favor, invítame a salir mañana, Sir Haruto", dijo Charlotte, agarrando el brazo de Rio mientras se acercaba a él.

"...Sí." Rio casi se puso rígido por impulso, pero asintió amablemente. De repente miró a su alrededor para evaluar las reacciones de su entorno, y Miharu se sobresaltó con inquietud. Liselotte suspiró en silencio para que Rio no lo oyera.

"Bueno, entonces me dirigiré al lado de mi padre por un tiempo. Parece que Lady Satsuki se dirige hacia aquí ahora, así que por favor continúa tu conversación." Charlotte miró a Miharu y sonrió, inclinándose con gracia antes de mirar en dirección al rey Francois. Satsuki acababa de terminar su ola de saludos y quedó libre para dirigirse hacia ellos.

Charlotte agarró el dobladillo de su vestido y se inclinó elegantemente ante Rio y los demás antes de llamar a Satsuki, quien estaba a punto de reemplazar su lugar. "Gracias por tu arduo trabajo, Lady Satsuki. Voy a ir con mi padre, así que por favor, disfruten del poco tiempo que queda en compañía de Sir Haruto".

"Sí, gracias. Buen trabajo hoy, Char. Después de que Satsuki sonrió y asintió, Charlotte se dirigió hacia Francois. "Buen trabajo hoy, ustedes tres. Gracias por permanecer junto a estos dos durante todo el tiempo, Liselotte. Me sentí tranquilo", dijo Satsuki a Rio, Miharu y Liselotte.

"De ningún modo. Su Alteza la Princesa Charlotte también estuvo presente, y estos dos respondieron a todas las preguntas sin problemas sin mi ayuda." Liselotte sacudió la cabeza con una sonrisa.

"Eso no es cierto. Fue de gran ayuda tenerte allí", dijo Miharu, y Rio estuvo de acuerdo.

"Lo que ellos dicen. Y además, quería agradecerte por traer a Miharu al banquete en primer lugar, Liselotte," dijo Satsuki.

"Llevé a Lady Miharu al banquete porque le debía una deuda a Sir Haruto. En todo caso, traer a la amiga de Lady Satsuki aquí también me ha beneficiado en última instancia, así que debería estar agradecida. También he podido formar un nuevo vínculo con Sir Haruto", Liselotte sonrió diabólicamente y miró a Rio. Las cuatro personas presentes pudieron decir a qué tipo de relación se refería sin más detalles.

"He oído que tienes recuerdos de tu vida anterior, incluida la historia detrás del Gremio Ricca. Por supuesto, no conozco los detalles específicos de tu vida pasada..." dijo Satsuki mientras observaba cuidadosamente las reacciones de Rio y Liselotte. Solo podía imaginarse a sí misma cómo era tener recuerdos de una vida pasada, pero pensó que el tema de los recuerdos de una persona muerta era bastante delicado y le resultaba difícil preguntar al respecto directamente.

Dicho esto, fue el tema perfecto para profundizar en lo cerca que estaba la relación entre Rio y Liselotte, y dependiendo de lo que se discutió, podría darle una visión más clara de Liselotte como persona. Con los cuatro reunidos, fue el momento óptimo para plantear el tema, incluso de forma indirecta.

"En realidad, aunque parte de la razón se debe a que he estado demasiado ocupado para hacer el tiempo, realmente no nos hemos sentado y discutido nuestras vidas pasadas en detalle", dijo Liselotte con una sonrisa irónica, mirando a Rio

"También podría deberse al tema difícil", agregó Rio con una mirada ligeramente culpable. De hecho, la razón por la cual Liselotte no había discutido su vida pasada en gran detalle se debió a que Rio insinuó su conexión con Miharu en su vida anterior: había pedido que él fuera quien le contara a Miharu y a los demás. La verdad sobre cómo era Miharu de un mundo cuatro años antes de que Haruto y Rikka murieran.

Hasta que Rio le dijera a Miharu la verdad, ella no diría nada. Dibujó una línea allí por consideración a Río, de lo que él estaba al tanto.

"Si. Sin embargo, también he querido hablar contigo. Si está de acuerdo con Sir Haruto, me gustaría discutir esto más en el futuro", dijo Liselotte.

"... Después de la tercera noche del banquete, en algún momento en el futuro cercano, me gustaría tener algo de tu tiempo para discutirlo", declaró Rio a Liselotte con elocuencia.

"¿Eso te parece bien?" Liselotte abrió mucho los ojos y miró a Rio.

"Si. Mi objetivo era este banquete para empezar. No lo pospondré más", dijo Rio, mostrando una sonrisa fugaz. Por cierto, el objetivo al que se refería era su fecha límite para revelar la verdad a Miharu y a los demás. Sin embargo, Miharu y Satsuki no tenían idea de lo que estaba hablando, e inclinaron la cabeza confundidos.

"... Ya veo. Pues bien, lo estaré esperando. Hay muchas cosas de las que quiero hablar contigo", se alegró Liselotte con una sonrisa amable.

"Parece que estos dos están perdidos en su propio mundo. ¿Verdad, Miharu?" Satsuki entrecerró los ojos hacia Rio y se acercó a Miharu, que de manera similar se quedó fuera de la conversación. Miharu parecía asustada y tropezó con sus palabras.

"Ah, no... Umm..."

"No te preocupes. Me aseguraré de decírtelo también, Satsuki". Rio dijo con una sonrisa amarga.

"Hmm, no pretendo entrometerme en las cosas con fuerza..." Satsuki tenía una mirada de disculpa pero conflictiva en su rostro.

"También es algo relevante para usted".

"... Hmm. Bueno, está bien entonces." Ante las palabras de Rio, los ojos de Satsuki se agrandaron y asintió. Mientras tanto, Miharu observaba en silencio y sin hacer ruido a Río, cuando sus miradas se encontraron de repente.

"Por supuesto, también se lo diré a Miharu. Me he mantenido en silencio al respecto hasta ahora, y sé que es completamente conveniente para mí decirte ahora... Pero agradecería que pudieras escucharlo", explicó Rio torpemente, frunciendo el ceño a Miharu.

"E-Está bien..." Miharu tragó saliva, asintiendo con la cabeza.

"... Parece que el aire se volvió un poco pesado. ¡Bueno! Pongamos esta conversación a un lado por ahora. Oh sí, eso es correcto. Liselotte, hay algo que siempre quise preguntarte en persona". Satsuki aplaudió mientras cambiaba de tema, mirando a Liselotte.

"Claro, ¿qué es?" Liselotte ladeó la cabeza.

"¿El Gremio Ricca maneja arroz y miso?" Preguntó Satsuki, mirando la cara de Liselotte expectante.

"Ah, por supuesto que extrañarías esos", Liselotte pareció sentir las emociones de Satsuki y se rio un poco tristemente con empatía.

Satsuki asumió que había poca esperanza de la reacción de Liselotte.
"¿Supongo que no lo tienes, entonces...?" ella preguntó impotente.

"Técnicamente hablando, tenemos arroz. Sin embargo, nos falta un método apropiado para cocinar los granos de arroz en arroz blanco. Lo uso como risotto, pero extraño el sabor del arroz blanco. Desafortunadamente, no tengo el conocimiento de cómo producir miso, por lo que no existe en este momento", respondió Liselotte con pesar.

"Ya veo. Pregunté por el castillo, pero dijeron que no lo sabían, así que no tenía muchas esperanzas... Ah, quiero comer arroz blanco y sopa de miso... "

"... Sí, yo también quiero comerlo".

Mientras tanto, Rio y Miharu intercambiaron una mirada un poco incómoda, sin saber cómo reaccionar cuando habían estado comiendo eso a diario. Rio se dio cuenta de que sería malo permanecer en silencio y les habló a los dos. "... En ese caso, ¿debo prepararlo para ti?"

"... ¿Eh?" Satsuki y Liselotte abrieron los ojos y miraron a Rio al unísono.

"Tengo arroz y miso, así que puedo compartir algunos contigo. Y con algunas verduras en escabeche también, si lo desea", dijo Rio con una sonrisa extrañamente tensa mientras explicaba su declaración anterior con más detalle.

"¿L-Los tienes?"

"¡¿Y con verduras en escabeche?!"

Satsuki y Liselotte reaccionaron al unísono una vez más, acercándose a Río.

"Bueno, sí, en realidad..." Rio asintió torpemente.

"¡Tu! ¡Si los tuvieras deberías haberlo dicho antes!"

"¡Así es! ¿Sabes cuánto tiempo he pasado buscando esos?"

Satsuki y Liselotte estaban completamente sincronizados en sus pucheros. Incluso la normalmente cortés y bien hablada Liselotte mostraba su verdadero yo ante la perspectiva de un arroz blanco, sopa de miso y verduras en escabeche.

"E-Entiendo. Entonces, en el futuro cercano, si pudieras encontrar el tiempo para comer solo con nosotros cuatro. Me encantaría preparar la comida". Rio estaba abrumado por su entusiasmo e hizo una promesa firme, aunque les dejó todos los detalles menores.

"Una comida con los cuatro... No, lo tengo. Es por el bien del arroz y la sopa de miso y las verduras en escabeche. Voy a negociar una forma de celebrar una cena en mi habitación". Satsuki tarareó en sus pensamientos, negándose a retroceder.

"Por favor hágalo, Lady Satsuki," dijo Liselotte con una expresión seria.

La primera noche del banquete llegó a su fin, y todos se durmieron profundamente, demasiado cansados para visitar la casa de piedra.

Capítulo VI: Banquete, Antes Del Día 2. Y En Las Sombras...

Se decidió que Rio y Miharu continuarían en las habitaciones de Satsuki durante la primera noche del banquete. A la mañana siguiente, se levantaron un poco más tarde de lo habitual debido a la fatiga de la noche anterior y disfrutaron de un desayuno relajado. Una vez que llegó la tarde, almorzaron más tarde para acomodar el desayuno tardío.

"Mm, todavía me siento cansada de ayer. Era la primera vez que hablaba con tanta gente, así que fue más agotador de lo que pensé. ¿Están ustedes dos bien?" Satsuki preguntó a Rio y Miharu mientras estiraba los brazos en el aire.

"Creo que lo lograré", Rio asintió alegremente. No había signos de fatiga en su rostro.

"Yo también", dijo Miharu, pero su rostro mostraba un poco de agotamiento.

"No se presionen ustedes mismos. El héroe del Reino de Centostella podría llegar en cualquier momento, pero no sabemos si es Takahisa o no, así que deberíamos relajarnos hasta que lo descubramos. ¡Ah, hablando de relajación, quiero ir a la casa de Haruto!" Dijo Satsuki en broma.

"Si bien sería malo escabullirse regularmente, si hay una oportunidad para hacerlo, entonces eres bienvenida". Rio se rio entre dientes. Miharu también se rio alegremente, claramente a gusto en este momento a pesar de su fatiga.

Sin embargo, su momento de relajación no duró mucho, ya que un golpe resonó desde la puerta de las habitaciones de Satsuki.

"Sí, ¿quién es? Está abierto." Satsuki permaneció sentada en la mesa del comedor mientras llamaba a la puerta. Inmediatamente, la puerta se abrió con un golpe para revelar a una caballero que actuaba como mensajera.

"Perdón por la intrusión. El héroe del Reino Centostella, Sir Takahisa Sendo, ha llegado. En línea con esto, él inmediatamente solicitó una audiencia con ustedes dos, y está esperando en el salón de espera. ¿Puedes venir conmigo?" La mujer caballero dijo.



Aproximadamente diez minutos después, Satsuki y Miharu trajeron a Rio mientras corrían hacia el salón de espera. Cuando el guardia antes de la habitación abrió la puerta, Satsuki entró en la habitación a la cabeza, Miharu y Rio la siguieron.

"¡Disculpe!"

Dentro de la habitación, Francois y Charlotte, del lado de Galarc, estaban sentados en los asientos inferiores, mientras que el asiento de honor en la parte trasera estaba ocupado por un niño japonés de cabello negro y una hermosa niña con cabello largo y rubio brillante. Tres mujeres caballeros estaban en espera detrás del niño y la niña. Una joven en su adolescencia temprana estaba entre ellos, y por alguna razón sus ojos se abrieron un poco cuando vio a Rio y a los demás.

"¡Satsuki! ¡Y...!" El chico japonés de cabello negro salió disparado de su asiento tan pronto como apareció Satsuki. Luego, cuando vio a Miharu detrás de ella, su expresión fue superada por la emoción.



"Pareces estar bien, Takahisa". Satsuki se rio de él.

"¡S-Sí! Ah, gracias a Dios. ¡He querido verte todo este tiempo!" Takahisa asintió firmemente antes de acercarse a Satsuki y los demás, incapaz de quedarse quieto por más tiempo.

"Ajaja, ¿estabas solo?" Satsuki le preguntó en broma.

"Claro que lo estaba. Pensé que nunca podría volver a casa, nunca podría volver a ver a todos. Estaba tan triste", dijo Takahisa.

"Bueno, sé cómo se siente eso. Era igual hasta que conocí a Miharu," dijo Satsuki, volviéndose para que Takahisa pudiera ver a Miharu detrás de ella.

"Cuánto tiempo sin verte, Takahisa". Miharu sonrió gentilmente. No había visto a Takahisa en mucho tiempo.

"Ah, entonces también viniste a este mundo, Miharu. No sé qué decir... Umm, ¿puedo... puedo mirar tu cara de cerca? Realmente quería verte. Quería verte todo este tiempo. Cuando pensé que nunca volvería a verte, yo... siempre me arrepentí..." Takahisa tenía una mezcla conflictiva de felicidad y arrepentimiento en su rostro cuando de repente se acercó a Miharu.

"S-Sí..." Miharu se puso rígida cuando Takahisa se le acercó.

"¡Estoy muy contento de verte de nuevo!" Las emociones arremolinadas en el pecho de Takahisa deben haber explotado, ya que de repente abrazó a Miharu. Los ojos de todos se abrieron.

"¿Eh...?" La acción repentina de Takahisa hizo que Miharu también se sorprendiera por completo. Todo su cuerpo se congeló, pero se sometió a ser abrazada por unos momentos.

Sin embargo, cuando se encontró con los ojos de Rio a su lado, volvió a sus sentidos con un jadeo. "¡A-Ah, p-para!" Miharu empujó a Takahisa lejos reflexivamente y se distanció de Takahisa. Fue una reacción inimaginable del normalmente dócil Miharu.

"Uh..." Takahisa parpadeó, retrocediendo lentamente uno, luego dos pasos. Luego se miró los brazos, atónito. El calor de Miharu aún permanecía.

No la había abrazado como un medio de acoso. Había estado tan feliz de reunirse con Miharu, sus emociones eufóricas lo hicieron actuar antes de

darse cuenta. Sin embargo, se dio cuenta de que lo había hecho sin su permiso y se sorprendió por sus propias acciones.

"Ah, umm. Lo siento." Miharu volvió a sus sentidos y se disculpó por empujar a Takahisa, su mirada errante para evitar su miedo. Al final de su mirada, hizo contacto visual con Rio.

"..." Había una sombra sobre Río, pero tenía una expresión amable que le preocupaba la pérdida de compostura de Miharu. La expresión era muy similar a la de Haruto en sus sueños, haciendo que un escalofrío recorriera la espalda de Miharu.

Miharu repentinamente tuvo un flashback: en el sueño que Aishia le mostró, Haruto acababa de ingresar a la escuela secundaria y estaba mirando a Miharu y Takahisa hablar íntimamente con una mirada algo triste en su rostro. "E-Estás equivocado. ¡No es así!" Miharu repentinamente le gritó a Río en pánico, sintiendo como si su corazón se hubiera congelado. Los ojos de todos se abrieron - Río incluido. Fue tomado por sorpresa.

"¿Q-Qué pasa? ¿Estás bien, Miharu?" Satsuki agarró alegramente a la nerviosa Miharu por los hombros y la llamó para calmarla, haciendo que Miharu volviera a sus sentidos y parpadeara.

"... ¡Ah, sí! ¡Umm, lo siento, me sorprendió!" Miharu se enfrió rápidamente y se disculpó torpemente. Cuando miró la cara de Rio, su corazón latió con fuerza en su pecho. Su cuerpo era pesado, como el plomo.

"¿En serio?" Preguntó Satsuki, mirando cuidadosamente la cara de Miharu.

"Sí." Miharu asintió, su rostro ligeramente pálido. Los dos mantuvieron contacto visual por un tiempo.

"Todo fue culpa de Takahisa en este momento", dijo Satsuki sin rodeos, mirando a Takahisa.

"¡S-Sí!" La cara de Takahisa se puso rígida de culpa, aceptando que lo había estropeado.

"Sé lo preciosa que consideras que es Miharu y sé lo feliz que te has sentido al verla de nuevo, pero no deberías abrazar a una chica de la nada. Para empezar, Miharu no se siente cómoda con los chicos, así que debes tratarla con más delicadeza", dijo Satsuki, regañándolo efectivamente.

"L-Lo siento. Estaba abrumado por el momento, y solo... por felicidad..." La cara de Takahisa estaba completamente pálida mientras luchaba por explicarse.

"Bueno, sé cómo te sientes, pero..." Satsuki lanzó un suspiro de exasperación.

"¡Umm, Miharu! ¡Lo siento! ¡En serio!" Takahisa abandonó la explicación innecesaria e inclinó la cabeza profundamente.

"E-Está bien. Yo también lo siento. Te empujé muy fuerte... ¿Estás herido?" Miharu dijo amablemente, mirando la parte de él que ella había empujado.

"¡No estoy bien! No me empujaste con mucha fuerza. Más importante aún, yo soy el culpable, ¡así que lo siento mucho!" Takahisa sacudió la cabeza con furia.

"Está bien. Yo también estoy bien..." Miharu dijo torpemente, sacudiendo débilmente la cabeza antes de mirar a Rio. Rio notó la mirada de Miharu, pero mantuvo su expresión fija en su rostro. Una niña de pelo escarlata observó esa interacción con profundo interés.

"No deberías tener tu reunión de pie. Todos, por favor tomen asiento. Lady Satsuki y Lady Miharu pueden sentarse frente a Sir Takahisa, y Sir Haruto puede sentarse a mi lado. ¿Te parece bien, padre?" Charlotte sugirió con voz brillante que disipa la extraña atmósfera en la habitación.

"En efecto." Francois asintió solemnemente. Rio y los demás intercambiaron miradas antes de moverse a sus asientos asignados. Takahisa también regresó a su asiento junto a la chica rubia avergonzada.

"Lady Miharu, permíteme disculparme también" La chica rubia le dijo a Miharu.

"Umm, ¿eres...?" Miharu preguntó. Tenía una cara amable y un sentimiento bien educado; sobre todo, su vestimenta implicaba una cifra bastante alta, pero aún no la habían presentado.

"Oh, discúlpame. Todavía tengo que presentarme. Soy Lilianna Centostella La primera princesa del reino de Centostella." Lilianna se presentó con una sonrisa pura e inocente.

Una vez que Miharu supo que ella era la Primera Princesa, devolvió la presentación en pánico. "Perdóname por mi grosería. Soy Miharu Ayase."

"Permíteme presentarme también. Soy Satsuki Sumeragi". Satsuki hizo una pequeña reverencia a modo de saludo.

"Por supuesto. He oído todo sobre ustedes dos, así como sobre los hermanos de Sir Takahisa, Lady Aki y Sir Masato, del propio Sir Takahisa, así que estoy muy consciente. La razón por la que originalmente decidimos asistir al banquete en el Reino Galarc se debió al hecho de que escuchamos que Lady Satsuki estaría presente, pero cuando llegamos al castillo y escuchamos que Lady Miharu también estaba presente, Sir Takahisa estaba tan terriblemente encantado. . Es por eso que a veces puede comportarse de manera impulsiva y salvaje, pero si pudieras entender que es solo por su felicidad reunirse contigo, te lo agradecería", explicó Lilianna.

"Sobre eso... ustedes dos no sabrían dónde están Aki y Masato, ¿verdad?" Takahisa esbozó una sonrisa débil mientras preguntaba. No había forma de que pudieran mantener las ubicaciones de Aki y Masato de su hermano mayor, pero no podían decirlo con Francois y Lilianna.

"... Sí, por el momento no". Satsuki asintió con la cabeza con indiferencia.

"Ya veo..." Takahisa frunció el ceño decepcionado.

"Podemos hablar de los dos más tarde, pero primero, ¿podría contarnos qué ha estado haciendo todo este tiempo? Miharu y yo también te diremos lo que estábamos haciendo." Satsuki le dijo a Takahisa, seleccionando un tema que no le importaba compartir con las personas presentes.

"Si. Yo también quería preguntar eso". Takahisa se recuperó y asintió con una expresión seria.

Takahisa fue primero: después de ser convocado al castillo real de Centostella, su vida se vio completamente confundida. Después de que le dijeron que no había forma de regresar a la Tierra y ver a las personas que le importaban, volvió a la desesperación, hasta el punto de que su condición física se deterioró y lo dejó en reposo.

"Fue una gran sorpresa cuando supe que no podía volver a la Tierra... Por supuesto, me trajeron muy bien en el castillo, pero durante el primer mes no tuve apetito y perdí mucho peso. Cuando llegué a mi límite, colapsé de anemia..." Takahisa dijo en auto burla.

"Sir Takahisa tiene un afecto muy profundo por aquellos cercanos a él. Es por eso que no pudo soportar la pérdida de las personas que tanto le

importan y colapsó". Lilianna dijo con respecto al estado deteriorado de Takahisa.

"Lily fue quien me cuidó todo el tiempo. Siempre me animaba cuando era pesimista, me escuchaba, me apoyaba... Creía que existía la posibilidad de que ustedes también se convirtieran en héroes y acudieran al rey para obtener información de otros reinos. Es todo gracias a ella que pudimos asistir a este banquete a pesar de ser un reino cerrado", explicó Takahisa, enfatizando que Lilianna había sido su confidente más confiable. Estaba implícito por la forma en que habló que Takahisa confiaba bastante en ella.

"Ya veo... También lo has tenido difícil, Takahisa. Si bien mi condición física no se deterioró, no estuve en el estado de ánimo adecuado para actuar como héroe durante mucho tiempo. Me escondí en mi habitación del castillo y viví cada día sintiéndome bastante miserable". Satsuki frunció el ceño y se mordió el labio.

"Bueno, cualquiera lo haría", Takahisa simpatizó con una sonrisa agrí dulce.

"Si. Me he vuelto más optimista recientemente. Y, justo a tiempo, me encontré con Miharu nuevamente." Satsuki sonrió gentilmente y miró a Miharu sentada a su lado.

"... ¿Miharu se separó de ti?" Los ojos de Takahisa se abrieron un poco.

"Si. Estaba bajo la protección de Haruto y vivía junto a él ", dijo Miharu con una mirada a Rio.

"... ¿Haruto? ¿Él?" Takahisa notó a Rio al final de la mirada de Miharu y lo miró a la cara para confirmar si él era el mencionado.

"Sí, Haruto es el que me salvó después de que entré en este mundo. Es decir, como fui transportada a un prado aislado, estaba en un apuro..." Miharu eligió sus palabras cuidadosamente mientras explicaba lo que le sucedió, para que no se preocupara Takahisa.

"¿Q-Qué quieras decir? ¿Qué pasó?" Takahisa se sacudió mientras buscaba más explicaciones.

"Cálmate, Takahisa. Algunas cosas impactantes pueden haber sucedido en el camino, pero como resultado, Miharu está aquí sana y salva. Debes escuchar con calma y no te asustes". Satsuki suspiró cansado.

"O-Ok..." Takahisa asintió a regañadientes.

"Continúa, dile, Miharu," la instó Satsuki.

"Inmediatamente después de deambular por este mundo, caminé por un campo de césped en busca de personas. Me encontré con algunas personas malas, pero Haruto llegó en el momento justo y me salvó. He estado bajo el cuidado de Haruto desde entonces, y así fue como me llevaron a este castillo..." resumió Miharu.

"¿Personas Malas...?" Takahisa preguntó con un trago.

"Comerciantes de esclavos. Intentaron secuestrar a Miharu mientras ella no tenía idea", suspiró Satsuki, informándole en nombre de Miharu.

"¡¿Esclavos?!" Takahisa estaba completamente nerviosa.

"Te dije que mantuviéras la calma..." Satsuki lo regañó. "Supongo que estaba pidiendo demasiado. Pero está bien, no le pasó nada y Haruto la salvó de inmediato, así que relájate. Estoy seguro de que fue una experiencia aterradora, pero Miharu lo ha superado ahora. Ella es una chica fuerte".

"... ¿Estás bien?" Preguntó Takahisa, con miedo tratando de leer la expresión de Miharu.

"Sí. Lo único aterrador fue el principio, pero no he hecho más que divertirme desde entonces. En todo caso, estoy muy feliz ahora", dijo Miharu con una mirada suave.

"Ya... veo..." Takahisa vio la expresión de Miharu, y por alguna razón, sintió que su corazón se tensaba insopportablemente. Palpitaba de una manera desagradable, llenándose de emociones negativas una tras otra.

¡Gracias a Dios, Miharu no se convirtió en esclava! Eso sería... absolutamente terrible. ¡Va en contra de los derechos humanos! ¡Mi... Mi Miharu...! Takahisa sintió una fuerte ira burbujeando en su corazón. Tratar a las personas como objetos, ignorar la voluntad de una persona, tratarlos como quisiera, tales sistemas primitivos y salvajes iban directamente en contra del sentido de justicia de Takahisa.

Si Miharu hubiera terminado siendo una esclava, ¿qué habría pasado? Imaginar eso hizo que Takahisa palideciera de horror.

"Uh..." El corazón de Takahisa latía aún más fuerte, haciéndolo agarrar su pecho reflexivamente.

"¿Está bien, señor Takahisa?" Preguntó Lilianna.

"Sí, simplemente no podía perdonar a ese comerciante de esclavos, no, todo el sistema de esclavitud... Ignorar la voluntad de una persona y usarla, sin embargo, uno definitivamente debería estar prohibido", dijo Takahisa, respirando profundamente antes de escupir su ira. .

"... Sí, no es algo deseable". Lilianna mostró un vistazo de una expresión oscura cuando estuvo de acuerdo con él.

"Pero me alegro de que Miharu esté a salvo. Me alegro de que no terminaste siendo una esclava..." Takahisa miró a Miharu directamente a la cara, pensando eso desde el fondo de su corazón.

"... Gracias, Takahisa. Pero gracias a Haruto, estoy bien, así que no pienses demasiado en eso", dijo Miharu con una expresión en conflicto.

"... Muchas gracias, Haruto. Por salvar a Miharu." Takahisa tenía una sonrisa un tanto extraña al agradecerle a Rio. Si bien sus verdaderos sentimientos estaban agradecidos hacia él, Takahisa también se sintió frustrado porque no fue él mismo quien salvó a Miharu. Imaginar a Miharu creciendo cerca de Río en algún lugar mientras no lo sabía lo hacía sentir excluido y extremadamente ansioso. Tenía miedo de que hubiera un Miharu que no conocía.

"No, solo hice lo que debería haberse hecho". Rio sacudió la cabeza con una sonrisa.

Ver la cara de Rio así hizo que Takahisa comenzara a pensar en sí mismo como pequeño e insignificante, haciéndolo sentir extremadamente aterrado. "Pareces un buen tipo, Haruto". Era todo lo que podía hacer para mantener la compostura, apenas capaz de exprimir esas palabras.

"Así es, Haruto es una persona muy agradable. Solo lo conozco desde hace dos días, pero parece que es un amigo que conozco desde hace muchos años", coincidió Satsuki con una risita, mirando a Río. Francois, que había estado observando en silencio hasta ahora, se dio cuenta de esta declaración y tarareó su acuerdo con profundo interés. Sentada junto a Francois, Charlotte lo notó con claridad.

"Es un honor." Rio se rio entre dientes, encogiéndose de hombros.

"Ciertamente, también he sentido una especie de cercanía con Sir Haruto. Es como mi verdadero hermano mayor, de una manera diferente a Michel", dijo Charlotte de repente.

"¿Oh? Bwahaha, pensar que Charlotte llegaría a decir eso. Alégrate, Haruto." Francois se echó a reír de inmediato.

"... Sí, no hay mayor honor". Rio estaba un poco confundido por el flujo de la conversación, pero respondió humildemente.

"En realidad, Lady Satsuki y yo estábamos hablando de cómo queríamos tener a Sir Haruto como nuestro acompañante para la segunda y tercera noche del banquete", recordó Charlotte.

"¡Qué - Char! B-Bueno, dije eso, pero fue solo porque iba con la corriente de las cosas..." Satsuki se sonrojó de vergüenza; ella solo lo había estado diciendo en broma en ese momento. Es cierto, lo había dicho porque no parecía una mala idea, pero por alguna razón, no pudo evitar sentirse muy avergonzada de admitirlo.

"¿Oh? Hablaba en serio, sin embargo. ¿No preferirías a Sir Haruto sobre un caballero desconocido, Lady Satsuki? Entraste al lugar el primer día con papá, pero a partir del segundo día es más favorable tener una pareja, ¿sabes?"

"B-Bueno, Haruto ciertamente sería una mejor opción que un extraño, pero..." admitió Satsuki con timidez.

Charlotte se rio con picardía. "En ese caso, padre. ¿Podríamos Lady Satsuki y yo acompañar a Sir Haruto como su compañero para el segundo día del banquete?"

"Si lo deseas. Y solo si Lady Satsuki está de acuerdo. A ti tampoco te importa, ¿verdad, Haruto?" La boca de Francois se volvió hacia arriba en una sonrisa agradable. Miró a Rio.

"...Sí, por supuesto. Pero... ¿estás seguro?" Rio asintió con la cabeza, pero no pudo leer las intenciones de Francois y sondeó más.

"Muestra cuánto se valoran tus logros. Te otorgo el honor de escoltar al héroe de nuestro reino y la Segunda Princesa. En pocas palabras: es una especie de recompensa. Sin mencionar que, para empezar, teníamos dificultades para seleccionar un compañero para Lady Satsuki. ¿No lo considerarías perfecto? Es un gran deber. Cúmplelo bien."

"Sería un placer..." Rio asintió. Para empezar, no estaba en condiciones de elegir un compañero.

"¿Pero qué hará Miharu? Miharu tampoco puede cargar con un extraño como compañero". Satsuki la miró.

"En ese caso, Sir Takahisa está presente. Parecía estar encantado de reunirse con Lady Miharu, así que creo que sería la oportunidad perfecta para ponerse al día. Por supuesto, sería junto con la princesa Lilianna", dijo Charlotte alegremente, mirando a Takahisa y Lilianna.

"Qué maravilloso. Por supuesto que no me importaría. Quería hablar con Lady Miharu yo misma," Lilianna estuvo de acuerdo agradablemente.

"¡Por supuesto que estaría preparado para eso! ¡No, por favor, permíteme el honor!" Takahisa se ofreció con entusiasmo.

"Entonces está decidido. Oh, pero si Lady Miharu se opone a eso, tendremos que encontrar a alguien más...", dijo Charlotte con una sonrisa.

Miharu hizo una pausa por un momento, pero lentamente sacudió la cabeza. "... No, también tengo cosas de las que me gustaría hablar con Takahisa".

Charlotte miró el reloj de la habitación antes de dirigirse a Francois. "En ese caso, Sir Takahisa y la princesa Lilianna todavía no han sido escoltados a sus habitaciones, y es casi la hora de vestirse. ¿Diría que es hora de terminar aquí, padre?"

"De hecho, tienes razón. No podemos permitir que los invitados de honor lleguen tarde. Prepararé otra oportunidad para sentarme y hablar, ya sea después del banquete o mañana en algún momento." Francois asintió profundamente, luego se levantó rápidamente. Miró al sirviente principal que esperaba en la habitación y les ordenó que escoltaran a Takahisa, Lilianna y Rio.

"Sir Haruto, cuídeme en el banquete de esta noche. Lady Satsuki y Lady Miharu, por favor vengan por aquí. Te llevaré al vestuario," dijo Charlotte, invitando a Satsuki y Miharu al vestuario a prepararse.

"Claro. Vámonos", dijo Satsuki. Habían llegado a la sala de espera con nada más que la ropa que llevaban puesta, pero los vestidos ya estaban colocadas en el vestuario del castillo, por lo que no era necesario que Satsuki volviera a sus habitaciones.

Por lo tanto, el grupo se disolvió por el momento.

"Te veo luego, Haruto." Satsuki y Miharu fueron escoltados fuera de la habitación por Charlotte. Francois se fue con ellos también.

Te llevaré a las habitaciones. Por favor, vengan por aquí", dijo el sirviente jefe a Takahisa y Lilianna. Un sirviente jefe también se acercó a Río y comenzó a escoltarlo al vestuario de los hombres.

"Umm... Haruto". Takahisa confirmó que Miharu y Satsuki habían salido de la habitación antes de detenerse frente a la puerta y dirigirse a Río detrás de él. Al mismo tiempo, Lilianna y las caballeros que estaban con él también se detuvieron.

"¿Sí?" Rio se detuvo.

"Muchas gracias por salvar a Miharu. De verdad", dijo Takahisa, inclinando su cabeza profundamente hacia Rio.

"También me gustaría ofrecer mi gratitud. Con esto, la angustia de Sir Takahisa ha disminuido significativamente. Hubo voces que se opusieron a nosotros, pero asistir a este banquete fue la elección correcta". Lilianna sonrió inocentemente.

"No, no hice nada especial". Rio sacudió la cabeza con una expresión gentil.

"... Bueno, me gustaría volver a hablar contigo alguna vez. Por ahora, actuaré como el compañero de Miharu esta noche, mientras que Satsuki estará a tu cuidado". Takahisa miró cuidadosamente a Río y enfatizó el "yo" y "Miharu". Fue una materialización del sentido de rivalidad de Takahisa.

"Sí, por favor cuídala". Rio asintió con una leve sonrisa.

"Uh..." Takahisa sintió una leve inquietud en su pecho cuando se enfrentó directamente con la facilidad en el comportamiento de Rio. El hecho de que Miharu había estado junto a él todo este tiempo brilló en su cabeza, haciendo que la inquietud creciera cada vez más.

"Bueno, entonces, nos vemos más tarde. No debería ser la razón por la que los dos están retrasados". Ya sea que Rio supiera en qué tipo de estado mental se encontraba Takahisa o no, inclinó la cabeza respetuosamente y terminó la conversación allí.



Aproximadamente una hora después, en una de las muchas salas en un salón social adyacente al castillo real de Galarc...

Actualmente, la princesa de un pequeño país al norte del Reino de Galarc, la princesa Sylvie Rubia del Reino de Rubia, se enfrentó a dos hombres que conspiraban en secreto mientras esperaba el comienzo del banquete al que fue invitada.

"Lord Charles, ¿Su Majestad la Princesa Christina asistirá según lo planeado?" Un hombre, un hombre de mediana edad con una mirada delgada y enfermiza en la cara, preguntó a Charles, que había sido enviado por el gobierno principal del Reino de Beltrum.

"Por supuesto que la trajimos", respondió Charles con una mirada a la aparentemente infeliz Sylvie. "¿Pero por qué está aquí la princesa del Reino de Rubia, señor Reiss?"

"Eso no servirá, Lord Charles. Esta noche, soy Jean Benard. Un embajador de buena voluntad y el segundo hijo del Duque Bernard del reino de Rubia, aquí acompañando a la princesa Sylvie. Esa es mi historia de fondo". Reiss sacudió la cabeza.

"... Mis disculpas, Lord Bernard. Sin embargo, sin importar nuestra relación, me gustaría que explicara esta situación con más detalle". Charles echó un vistazo a la todavía disgustada princesa Sylvie antes de interrogar a Reiss con una mirada. Él le preguntaba si ella era digna de confianza.

"Por supuesto. ¿Sabías que los países pequeños a las tierras del norte son una rivalidad de los señores de la guerra? El Reino de Rubia estuvo anteriormente en una alianza favorable con el Reino de Galarc, pero recientemente se ha acercado a nuestro país a puerta cerrada. Eso es lo que es", dijo Reiss, sonriendo con profundo significado.

"... No recuerdo que mi reino se haya acercado más a tu patria", Sylvie hizo una mueca, interrumpiendo su conversación.

"Eso es lo que dice, pero puedes estar tranquilo: he tomado a su hermanita bajo mi cuidado como un signo de nuestra amistad, así que no hay forma de que nos traicione". Reiss se encogió de hombros con exasperación, hablando con Charles.

Charles miró a Sylvie con una sonrisa fría, antes de volver a mirar a Reiss. "En ese caso, lo entiendo. Entonces, escuchemos lo que está planeando con la princesa Christina, yo y el héroe, mientras la miserable facción del Duque Huguenot lanza su peso en este banquete.

"Oh no, nunca planearía nada. La razón es como te dije de antemano. Nuestro reino simplemente no puede pasar por alto este banquete donde se reúnen tantos héroes a la vez. La razón por la que te pedí que asistieras con la Primera Princesa y héroe de tu reino fue para sacudir a la facción del Duque Huguenot, y la razón por la que personalmente asisto es para observar al enemigo yo mismo. Eso es todo."

"Qué inesperado. Asumí que estabas tramando algo más con la princesa Sylvie aquí..."

"La razón por la que la princesa Sylvie está aquí es porque soy Jean Bernard del Reino de Rubia esta noche. Estoy ligeramente disfrazado, pero mi objetivo es observar, así que no haré nada que llame la atención, y te conozco desde hace mucho tiempo. Pensé en saludarte antes de que nos reunamos en el lugar, para que no te sorprendas. Aparte de eso, parece que mi relación con el Reino de Rubia continuará durante un tiempo también, así que quería presentarte a la princesa Sylvie", dijo Reiss, sacando un monóculo del bolsillo de su pecho y poniéndoselo.

"¡Bwahaha! Es la primera vez que te veo con un monóculo, pero te queda bien. Ya veo ya veo. Entonces así es como es. Parece que sospechaba demasiado". Charles se rio de buena gana.

"Bueno, el banquete de esta noche también debería ser un evento significativo para ti. Estoy seguro de que ya has oído hablar del establecimiento de la Restauración, ¿no? Es una oportunidad maravillosa para recopilar información, así que úsela de manera eficiente", dijo Reiss.

"Entendido." Charles mostró una pizca de expresión amarga cuando escuchó la palabra "Restauración", pero pronto la reemplazó con una mirada audaz y burlona.

Esta noche usaré el banquete de manera eficiente. Si bien la mitad de mi objetivo se logra con mi infiltración junto a la princesa Sylvie, no debo bajar la guardia. Pero me divertiré mucho. Reiss sonrió junto a Charles.

Capítulo VII: Banquete, Agitación Del Día 2

Más tarde, en el primer piso del salón social adyacente al castillo real de Galarc, la segunda noche del banquete estaba programada para comenzar. Muchos invitados de otros reinos habían sido invitados por Galarc para asistir a la segunda noche y estaban entrando en el lugar uno tras otro. Los reinos más pequeños presentes tenían una relación favorable con Galarc, en contraste con los reinos grandes, que estaban en relaciones precarias con el reino anfitrión. El Reino de Galarc no tenía alianzas con ningún reino grande al este del centro de la región de Strahl; a lo sumo, tenían una relación cordial con la Restauración, la administración especial del Reino de Beltrum al oeste de Galarc. El principal gobierno de Beltrum se había distanciado por un tiempo, y el Reino Centostella al sur rechazó todas las relaciones diplomáticas.

Sin embargo, tanto el gobierno cercano de Beltrum como Centostella asistieron esta noche. El aire alrededor del banquete se sentía excepcional, su presencia creaba un ambiente extraño entre los invitados y atraía la atención de varios reinos pequeños. Además de eso, era la primera vez que la facción Huguenot desafectada se enfrentaría en público con el principal gobierno de Beltrum, lo que también tendría repercusiones inevitables.

Y así, los nobles que ya estaban en el salón esperaban con impaciencia la llegada de los invitados oficiales de los grandes reinos de Strahl.

Normalmente, cuando se celebraba un banquete en nombre del rey de un gran reino, era costumbre que los reinos asistentes enviaran su propia realeza como representante, pero el orden de presentación fue decidido unilateralmente por el reino anfitrión basándose en poder nacional y relaciones diplomáticas. Por lo tanto, todos los asistentes esperaban ver en qué orden se introducirían los reinos exteriores.

En la actualidad, la mayoría de los funcionarios de los pequeños reinos ya habían entrado, dejando solo los pequeños reinos más poderosos.

"¡La primera princesa del Reino Rubia, la princesa Sylvie, ha llegado!" La voz del locutor resonó por el pasillo. La puerta en el piso superior del pasillo se abrió, revelando a Sylvie.

Sylvie no asistía con un compañero, y en cambio tenía cinco sirvientes que la acompañaban.

"Ooh, si no es la princesa caballero, Sylvie".

"Qué mujer tan digna, como siempre".

"Normalmente asiste a eventos con su hermana en lugar de una pareja masculina, pero esta vez no veo a su hermana pequeña. Es raro verla sola".

Los ojos de los nobles varones eran más apasionados que los de cualquiera de los otros pequeños reinos de la realeza introducidos hasta ahora. Algunas mujeres nobles también miraban a Sylvie con miradas acaloradas.

Sylvie Rubia, la primera princesa del reino de Rubia que había estado en una conversación privada con Reiss y Charles hace unos momentos. Ella estaba en su adolescencia.

Era alta y delgada para una mujer, su aspecto atractivo resaltado por su digna estructura facial y su hermoso cabello rubio que le llegaba hasta la espalda. Su característica más notable era el vestido blanco puro que llevaba. No tenía un diseño lindo como los de las otras mujeres nobles: su estilo peculiar casi se asemeja a la ropa de batalla ritualista; parecía que solo le faltaba una espada alrededor de la cintura. Como una joven, su cuerpo tenía una suavidad en relación con su edad, pero la forma en que se sostenía era como la de una guerrera.

En realidad, su apodo de "Princesa Caballero" no fue en vano, ya que Sylvie actuó como un caballero a pesar de ser de la realeza. Debido a esa rareza, el nombre de Sylvie era generalizado, a pesar de ser la princesa de un pequeño reino.

Mientras tanto, mientras los nobles en el pasillo enfocaban su atención en Sylvie, Hiroaki estaba emocionado mientras estaba parado afuera de la puerta en el piso superior del pasillo.

“¡Wow, una princesa caballero! ¡En carne y hueso! Ver a una princesa caballero era una lista obligada para venir a un mundo de fantasía. ¡He estado esperando este momento! Si es posible, me gustaría escucharla decir las palabras ‘¡solo mátame de una vez!’... ¡Whew!” Hiroaki había estado completamente obsesionado con otras fantasías mundiales mientras estaba en la Tierra, por lo que ver a una princesa caballero fue como un sueño hecho realidad para él. Su fanboy interno brilló cuando descubrió que Sylvie también era conocida como la Princesa Caballero,

dejándolo animando con entusiasmo incluso después de que ella había entrado en el pasillo.

La mayoría de los reinos pequeños que habían sido invitados ya habían entrado, dejando solo a los reinos pequeños más influyentes y a los grandes reinos. Por cierto, el Duque Huguenot y Charles estaban entre los restantes, pero mientras los rivales predestinados estaban a la vista del otro, ambos optaron por ignorar al otro y permanecer en las esquinas del corredor en silencio.

Roanna estaba justo al lado de Hiroaki, observando su emoción con una sonrisa algo tensa. En ese momento, un chico se acercó a Hiroaki. Parecía estar entre mediados y finales de la adolescencia, su sedoso cabello dorado caía sobre su hermoso rostro.

"... ¿Puedo preguntar, por curiosidad, qué quisiste decir con 'solo mátame de una vez'?" el chico de cabello dorado le preguntó a Hiroaki.

"... ¿Ah? Métete en tus asuntos." El humor de Hiroaki se agrió inmediatamente mientras miraba al chico.

"Qué duro. Podemos estar afiliados a diferentes poderes. Esperaba poder llevarnos bien al menos esta noche, como compañeros japoneses". El chico de cabello rubio se encogió de hombros con una leve sonrisa.

"Oye, extranjero con cara inocente. No tengo nada que decirte." Hiroaki aparentemente había decidido despreciar al chico rubio.

El chico rubio no mostró desánimo cuando inmediatamente se dirigió a Roanna, que estaba al lado de Hiroaki. "En ese caso, ¿puedo hacerte la misma pregunta?"

"Oh, umm. No, yo tampoco lo sé..." Roanna estaba teniendo dificultades para responder, lo cual era comprensible. El chico parado frente a Roanna era alguien con quien no podía interactuar libremente, incluso como la hija de un Duque.

"Oye, bastardo. No vayas charlando con mi Roanna justo delante de mí. En serio, los playboys deben permanecer en su propio carril. Los mujeriegos como tú que intentan jugar a ser inocentes me disgustan más." Hiroaki dejó en claro su irritación cuando estalló en el chico rubio.

"No iba a hacer un movimiento sobre ella..."

"Tan descarado... Chicos como tú terminan arruinando tus propias amistades todo el tiempo. Dices que no harás ningún movimiento, pero luego la mujer que le gusta a tu amiga se enamora de ti", dijo Hiroaki con el ceño molesto.

"Ajaja, dices eso como si lo hubieras experimentado tú mismo", dijo el chico de cabello rubio a cambio.

"Tch. Bastardo no entendiste la indirecta... Vuelve con tu compañero".

"Desafortunadamente, ella todavía se está preparando. Aunque debería estar aquí pronto."

"¿Ah? Bueno, si quieres hablar con un héroe, hay otro además de mí. Mira, ve a hablar con esa mujer allí", dijo Hiroaki, volviendo la mirada hacia Satsuki, que estaba caminando con Rio y el grupo de Charlotte.

"Oh, entonces ella es la del Grupo Sumeragi..." el chico rubio entrecerró los ojos al rostro de Satsuki y murmuró.

"... Cuánto tiempo sin verte, Shigekura Rui. Me preguntaba si eras tú cuando escuché el nombre del héroe convocado en Beltrum. Qué extraño giro del destino," dijo Satsuki al chico rubio. Su nombre era Shigekura Rui, el héroe convocado al gobierno principal de Beltrum.

"Qué extraño en verdad. Nunca imaginé que otro conocido mío terminaría en el mismo mundo", coincidió Rui con una sonrisa forzada.

"¿Ah? ¿Ustedes se conocen?" Hiroaki frunció el ceño con dudas.

"Sí, a través de las conexiones de nuestros padres. Hemos intercambiado algunas palabras en el pasado, lo suficiente como para saber el nombre y la cara del otro", dijo Rui.

"Ah, entonces ustedes son niños ricos, entonces. Entonces las personas que viven la vida alta también existen en Japón, ¿eh? No es de extrañar que no puedas entender las indirectas". Hiroaki los miró a los dos como si estuviera viendo algo extraño.

"¿D-Disculpe?" Las cejas de Satsuki se crisparon, su rostro se puso rígido. En ese momento, Flora se acercó a Hiroaki.

"Lamento la demora, gran héroe. Cambiarme tardó más de lo esperado".

"Estás aquí, Flora. No está bien. Si llegaras antes, te habría molestado por alguien repugnante", respondió Hiroaki con una sonrisa. Por respeto a

Flora, Satsuki frunció los labios y suspiró en silencio, tragándose su indignación.

"¿Podrías ser la hermana pequeña de la princesa Christina?" Rui le preguntó a Flora, con los ojos muy abiertos.

"...Sí." Flora asintió con miedo.

"Oh, hablando de eso, la princesa Christina acaba de llegar". Charlotte, que había estado hablando con Río a poca distancia, miró hacia el final del pasillo. Allí, con el mismo vestido lavanda que Flora, estaba Christina. Se dirigía hacia Rui.

"Lamento la espera, gran héroe", dijo Christina a Rui primero. Flora estaba en su campo de visión, pero actuó como si no la hubiera notado en absoluto.

"De ningún modo. Todavía hay tiempo hasta que entremos en el pasillo, y acabo de llegar antes". En realidad, Rui había estado esperando durante bastante tiempo, pero no dijo nada de eso.

"Cuánto tiempo sin verte, princesa Christina". Charlotte se adelantó ligeramente y se dirigió a Christina con una sonrisa.

"Sí, ha pasado un tiempo, princesa Charlotte. Gracias por su invitación a este banquete honorable", Christina con una sonrisa amable y elegante.

"No, no, hemos estado estableciendo una relación secreta con la Restauración recientemente, pero también nos distanciamos más del gobierno principal de Beltrum, lo que me pareció muy triste. No tenía muchas esperanzas, así que estoy muy feliz de ver que aceptaste nuestra invitación", dijo Charlotte con una sonrisa sincera.

"El hecho de que el Reino Galarc respaldara un lado en los asuntos internos de nuestro reino es, como mínimo, visto como un problema. Sin embargo... asistí hoy con la esperanza de que pueda ayudar a reparar la brecha entre nuestros reinos ", respondió Christina sin problemas.

"Vaya, eso sería espléndido. ¿No estás de acuerdo, princesa Flora? No has visto a tu hermana en mucho tiempo, ¿no? ¿Qué tal aprovechar esta oportunidad para intercambiar algunas palabras?" Charlotte miró a Flora y tocó el delicado tema.

Flora miró a Christina y tragó saliva antes de abrir la boca. "Umm, hermana..."

"Desafortunadamente, no vine hasta aquí para intercambiar palabras con aquellos que han abandonado nuestro reino", dijo Christina, rechazando secamente la interacción con Flora. Charles y los otros nobles del gobierno de Beltrum observaron la escena desde la distancia.



"Uh..." Flora se estremeció.

"Oh, qué mundo tan duro es". Charlotte expresó su exagerada decepción con un suspiro.

"¿Oh? ¿Entonces ni siquiera intercambiarás palabras conmigo, el héroe?" Hiroaki se unió a la conversación con una sonrisa audaz.

"No, el gran héroe fue convocado a través de la piedra sagrada que pertenece al gobierno principal de Beltrum, por lo que estamos preparados para darle la bienvenida en cualquier momento. Pido disculpas por la demora en la presentación: soy la primera princesa del Reino de Beltrum, Christina. Es un honor conocerte", dijo Christina con fluidez, pellizcando el dobladillo de su vestido para saludar a Hiroaki con gracia.

Hiroaki quedó cautivado por la elegante apariencia y modales de Christina por un momento, antes de calmarse repentinamente. "...Ah bueno. Con lo similar que pareces a Flora, no se puede negar que son hermanas. Tienes una cara bonita también. Aunque el aura que exudas es bastante diferente."

"Es un honor recibir el cumplido del gran héroe. Espero que tengamos un tiempo cordial esta noche. Los héroes de mi reino esperan ansiosos la oportunidad de conocerte también." Christina pegó una sonrisa en su rostro mientras hablaba con Hiroaki.

"Bueno, supongo que podría escuchar lo que quieren decir. Pero nada más que eso", dijo Hiroaki.

"Por favor, hazlo. Por cierto, me encantaría saludar al héroe del Reino Galarc también. ¿Podrías ser tú?" Christina asintió con una sonrisa antes de volver su mirada hacia Satsuki.

"Si. Es un placer conocerte, princesa Christina. Soy Satsuki Sumeragi, el héroe convocado al Reino Galarc. Encantada de conocerte," dijo Satsuki de manera elegante.

"Estoy muy agradecida por su cortés saludo. Mi nombre es Christina, la Primera Princesa del Reino de Beltrum". Christina le devolvió el saludo con un aire real sobre ella.

"Ahora, permítanme presentarles a Lady Satsuki y mi compañero para esta noche, Sir Haruto. Sir Haruto, por favor venga por aquí." Charlotte se dio la vuelta y llamó a Rio, que observaba en silencio desde una corta distancia.

"¿Él es el compañero para ustedes dos esta noche? Es nuestra primera reunión... ¿verdad?" Christina miró de cerca la cara de Rio y ladeó la cabeza maravillada. Al mismo tiempo, Flora se puso rígida y los miró con la respiración contenida.

"Por supuesto, es la primera vez que te encuentras. Sir Haruto no es un noble, sino un gran héroe que apareció recientemente en el centro de atención". Charlotte sonrió alegremente.

"¿Un gran héroe, dices?" Christina siguió mirando de cerca a Río. El título de 'gran héroe' era bastante exagerado, por lo que era comprensible que tuviera curiosidad. Rui también miraba a Río con profundo interés, su atención centrada únicamente en él.

"Si. Si pudiera presentarse directamente, señor Haruto." Charlotte rezumaba confianza mientras asentía.

"Es un placer conocerte, alteza. Como se dijo, yo soy Haruto. Si bien no es apropiado para mí recibir el título de 'gran héroe' en presencia de verdaderos héroes, me siento muy honrado de estar en su audiencia ", dijo Rio a Christina con reverencia, mostrando humildad.

"...Es un placer conocerte también. Sus gestos recuerdan a un caballero veterano de alto rango... ¿Puedo preguntar qué hazaña logró?" Los ojos de Christina se abrieron ligeramente cuando le preguntó a Charlotte.

"Por qué, está más allá de lo que las palabras pueden describir ... Para resumir, salvó a la amiga íntima de Lady Satsuki, Lady Miharu, repelió a un semi-dragón y un tsunami de monstruos, salvó a Liselotte Cretia, que es una mujer noble de nuestro reino, y finalmente, ¡Rescató a su hermana pequeña, la princesa Flora, cuando fue secuestrada!" Charlotte miró a Christina y sonrió como si viera a través de sus pensamientos.

"... ¿Cuándo fue secuestrada?" Christina preguntó, concentrándose solo en esa parte.

"¿Oh? ¿Estás preocupado por tu hermana después de todo? Parece que los eventos que sucedieron en Amande aún no te han alcanzado", dijo Charlotte con picardía de deleite.

"... No", Christina borró su expresión y sacudió la cabeza. Lo primero que le vino a la mente cuando escuchó que Flora fue secuestrada fue el incidente del secuestro de cuando Christina tenía siete años.

Sin embargo, el que salvó a Flora en ese entonces era un niño huérfano de la misma edad que Christina. Había sido admitido en la Real Academia como recompensa y demostró habilidades realmente excelentes allí, pero sus orígenes como huérfano y cabello negro de su origen inmigrante significaron que estaba aislado de sus compañeros de clase. Finalmente, le desagradó la conveniencia del reino y desapareció después. No se sabía dónde estaba ahora...

... No podría ser, ¿verdad? Su nombre y color de cabello son diferentes. El incidente al que se refiere la princesa Charlotte no es el mismo, de todos modos. Christina miró la cara andrógina de Haruto. Por un momento, Rio apareció en el fondo de su mente, pero pronto desterró ese pensamiento.

"Oh, parece que Takahisa y los demás están aquí". Satsuki miró hacia el fondo del corredor y notó que Takahisa, Lilianna y Miharu se acercaban a ellos. Detrás de ellos había tres caballeros.

"Tch, el otro héroe es un tipo popular, ¿eh? Y solo está rodeado de mujeres..." murmuró Hiroaki con disgusto. Mientras lo hacía, Takahisa y los demás vieron a Satsuki y se acercaron a ella.

"Perdón por la espera, todos," dijo Takahisa en un tono refrescante.

"¿El héroe del Reino Centostella también está aquí? Esto significa que todos los héroes que fueron invitados al banquete asistirán". Charlotte miró a los héroes reunidos y se rio.

El héroe del Reino Galarc, Sumeragi Satsuki. El héroe del Reino Centostella, Sendo Takahisa. El héroe del Reino de Beltrum, Shigekura Rui. El héroe de la Restauración, Sakata Hiroaki. Estos cuatro héroes se reunieron, juntos, por primera vez.



"Hmm..." Hiroaki resopló disgustado. A pesar de hacerlo, tenía una sonrisa engreída en su rostro, como si estuviera disfrutando de la sensación de ser alguien especial.

"Estoy seguro de que ya han sido informados, pero los héroes y sus acompañantes, así como cualquier otro asistente, entrarán todos juntos al lugar. Como princesa del reino anfitrión, tomaré la delantera con Lady Satsuki y Sir Haruto, así que por favor entiendan eso. Por ahora, debemos esperar aquí", explicó Charlotte suavemente. A diferencia de la primera noche del banquete, el rey Francois y el primer príncipe Michel ya estaban en el lugar para recibir a los invitados de los reinos más pequeños.

"Ah, no tengo intención de llevarme bien con las normas. Vamos, Flora, Roanna". Hiroaki tomó a sus propios compañeros y los reubicó a una pequeña distancia.

"Honestamente, qué hombre tan poco cooperativo. Estoy asombrado de que pueda actuar tan presumidamente solo porque se vio atrapado en todo esto". Dijo Satsuki, mirando la espalda de Hiroaki con desaprobación.

"Parece una persona difícil de complacer". Rui se encogió de hombros.

"Bueno, estoy de acuerdo en que no necesitamos actuar más familiarizados entre nosotros de lo necesario". Satsuki suspiró a pesar de sí misma.

"En efecto. Todos hemos establecido nuestras propias posiciones también, después de todo. Dicho esto, estoy seguro de que hay cosas que queremos preguntarnos, por lo que puede ser necesario un compromiso", acordó Rui.

"Oh, ¿en qué tipo de cosas estabas pensando?" Satsuki sonrió inocentemente.

"Ajaja, qué duro de tu parte. Bueno, si tuviera que decirlo, ¿tal vez algo sobre la hechicería escondida en las piedras sagradas utilizadas para convocarnos a este mundo?" Rui dijo, tratando de preguntar sobre una manera de regresar a la Tierra de una manera indirecta.

"Desafortunadamente, no hay forma de regresar a la Tierra", respondió Satsuki sin rodeos.

"Ya veo, así que es lo que temía. La otra posibilidad que consideré fue la hechicería escondida en los brazos divinos igualmente poderosos...

También viste un sueño sobre cómo manejar las armas divinas, ¿verdad?" Rui le preguntó a Satsuki en un tono intelectual.

"Sí, aquel en el que una voz desconocida me dio una conferencia, ¿verdad?"

"Ciento. Parece que todos los que poseen armas divinas ven un sueño, entonces. En mi caso, no me dieron otra información que no sea cómo manejar las armas divinas. ¿Qué hay de ustedes?"

"Yo también. No parecía que pudiera mantener una conversación con ellos, y me desperté antes de darme cuenta. ¿Y tú, Takahisa?" Satsuki sacudió la cabeza exageradamente para enfatizar su punto.

"No, el mío fue igual que ustedes dos", dijo Takahisa.

"Todavía no me ha presentado, mi nombre es Shigekura Rui". Rui le dio una sonrisa amistosa a Takahisa y Miharu y Lilianna a su lado. "Como pueden ver, soy medio japonés y viví en los Estados Unidos hasta los dieciséis años, pero soy japonés y era un estudiante de secundaria de diecisiete años".

"Entonces eres mayor que yo por un año. Soy Sendo Takahisa. Del mismo modo, yo era un estudiante de secundaria. Aunque acabo de entrar..." Takahisa dijo con una sonrisa amarga. Cuando Rui extendió su mano para un apretón de manos, Takahisa lo devolvió.

"Ya veo. Encantado de conocerte. Por cierto, tú también eres japonés, ¿verdad?" Rui preguntó, mirando a Miharu.

"Si. Soy Ayase Miharu Tengo la misma edad que Takahisa y un año menos que Satsuki. Encantada de conocerte." Miharu parecía estar un poco nerviosa, mientras enderezaba su postura y se presentaba con voz tensa.

"El placer es mío. Tu vestido te queda muy bien. Siempre pensé que las mujeres japonesas se adaptaban mejor a la ropa de estilo japonés, pero tendré que reevaluar ese pensamiento". Rui miró a los ojos de Miharu, extendiendo su mano para un apretón de manos como lo había hecho con Takahisa.

"Umm, muchas gracias", dijo Miharu vacilante. Ella vaciló por un momento, preguntándose si debería devolverle el apretón de manos, antes de que Takahisa entrara primero.

"Lo siento, Miharu no se siente muy cómodo con los hombres", le informó brevemente a Rui.

Los ojos de Rui se abrieron un poco antes de sonreír. "Ah, ¿es así? Disculpe Era costumbre usar apretones de manos en lugar de inclinarse en los Estados Unidos".

"No, está bien. Lamento los problemas", dijo Miharu con una sacudida amistosa de su cabeza. "Takahisa, no seas grosera", agregó en voz baja, esta vez ofreciendo su propia mano a Rui.

Rui le estrechó la mano a Miharu antes de sonreír felizmente. "Muchas gracias. Me gustaría pedirle a Haruto y a los otros dos un apretón de manos también, pero me temo que pueden estar con Takahisa y Haruto. Me contendré". Miró a Lilianna y Charlotte y sonrió en broma.

"No, simplemente soy su acompañante para esta noche, aquí por voluntad de Su Alteza. Encantado de conocerte, gran héroe," Rio se rio entre dientes, ofreciendo su mano para que Rui la sacudiera. Rui le devolvió el gesto felizmente.

"Lo mismo aquí, gran héroe", respondió Rui sin signos de sarcasmo.

"Oh, ¿no vale la pena ponerme celoso?" Charlotte hizo un lindo puchero. Rio solo pudo dar una sonrisa forzada.

"Es una regla tácita que los hombres y las mujeres solo se dan la mano en entornos oficiales si tienen una relación cercana. De lo contrario, puede ser mejor abstenerse de hacerlo durante una primera reunión. Nadie se atreverá a hablar en contra del héroe, pero puede haber personas a las que les moleste por dentro. En cualquier caso, soy Lilianna Centostella. Es un honor conocerlo, Sir Shigekura", dijo Lilianna sucintamente.

"Ya veo. Aprendí algo nuevo hoy." Rui asintió alegremente.

"Miharu, Lily, ¿tienen un momento?" Takahisa tomó las manos de Miharu y Lily, moviéndolas a una corta distancia.

"¿Huh? E-Está bien". Miharu desenredó casualmente su mano y se movió con Lilianna. Esto dejó atrás a Rio, Satsuki, Charlotte, Rui y Christina.

"Jeje, parece que Sir Takahisa y Sir Hiroaki son caballeros con una fuerte naturaleza posesiva", dijo Charlotte una vez que Takahisa se fue.

"H-Hey, Char, no puedes decir eso", reprendió Satsuki con una media sonrisa.

"Jajaja. Todo hombre tiene un pequeño deseo posesivo dentro de ellos. Incluso yo lo hago." Rui se rio de buena gana.

"¿Vaya es eso así? ¿Entonces la princesa Christina...?" Charlotte preguntó con entusiasmo, exudando curiosidad.

"La princesa Christina es una mujer encantadora, pero ya tengo a alguien que amo. No me considero posesivo con ella". Rui sacudió la cabeza sin rodeos.

"Si. Solo estoy aquí como una figura real. Al igual que Haruto allá, simplemente estoy actuando como acompañante por una noche", dijo Christina con una pequeña sonrisa. Casi parecía que se estaba burlando de sí misma, pero la razón no parecía ser porque los sentimientos de Rui no estaban dirigidos hacia ella.

Charlotte podía sentir que la relación entre Rui y Christina era seria y suspiró decepcionada. "Vaya, qué sincero de tu parte decir eso. Pero esto deja a esos tres por los que preguntarse. Si puedo preguntar, Lady Satsuki, ¿estaban Sir Takahisa y Lady Miharu saliendo entre ellos?"

"Hmm, me pregunto. Hubo rumores en la escuela secundaria de que podrían haber sido, pero..." dijo Satsuki, luego miró a Rio.

"..." Rio estaba mirando a Miharu y los demás en silencio. En ese momento, la puerta del pasillo se abrió y entró un caballero.

"Lady Charlotte, los preparativos en el lugar están completos", informó el caballero.

"Todos, parece que están listos. Por favor, por aquí."



Mientras tanto, en el primer piso del salón social, la realeza de cada pequeño reino finalmente había terminado de entrar al lugar y estaban esperando ansiosamente la entrada de los cuatro héroes. En la esquina del salón, la Primera Princesa Sylvie del Reino de Rubia y sus asistentes estaban conversando con la realeza de los reinos vecinos.

"¡Presentamos al héroe del Reino Galarc, Lady Satsuki Sumeragi, el héroe de la Restauración, Sir Hiroaki Sakata, el héroe del Reino de Centostella, Sir Takahisa Sendo, y el héroe del Reino de Beltrum, Sir Rui Shigekura!" La voz del locutor hizo eco. La realeza y la nobleza en el pasillo estallaron cuando la puerta del piso superior se abrió.

El primero en aparecer fue Satsuki, escoltada por Rio y Charlotte. Los hombres de los reinos más pequeños ya estaban familiarizados con Charlotte, por lo que su atención se centró en Satsuki y Río.

Las princesas más jóvenes miraban a Río con particular interés. Con su cabello gris brillante, sus rasgos andróginos pero agudos e intensos, y su actitud segura mientras escoltaba a un héroe y una princesa, Rio realmente era una imagen perfecta.

Mientras eso sucedía, Hiroaki apareció después en la puerta. Lo acompañaban Flora y Roanna, pero a diferencia de Río, aquí no había ningún elemento de sorpresa. Y así, los nobles en el pasillo aplaudieron en voz alta para darles la bienvenida, pero por lo demás no hicieron un escándalo.

"¡Oh!"

Los siguientes en aparecer fueron Takahisa, Lilianna y Miharu. El Reino de Centostella había cerrado todas las relaciones diplomáticas con sus reinos vecinos; A pesar de ser un gran reino, los rostros de su realeza eran bastante desconocidos, por lo que la cantidad de atención que recibieron fue bastante alta. Hubo más vítores para ellos que para Hiroaki, y las personas en el lugar se esforzaron por quemar la imagen de los tres en sus mentes.

Finalmente, los últimos en aparecer fueron Shigekura Rui y Christina.

"Ooh..." Los nobles en el pasillo alzaron sus voces. En lugar de aplausos, esto estuvo más cerca de la agitación que ocurrió como con Río. La razón fue, por supuesto, debido a los problemas internos que el Reino de Beltrum estaba experimentando actualmente.

Asistieron la Primera y Segunda Princesa del Reino de Beltrum, representantes de facciones opuestas. En otras palabras: Christina y Flora. Los asistentes tenían mucha curiosidad acerca de cómo las dos interactuarían entre sí.

Ah, ¿parecía que los nobles tuvieron una reacción más débil hacia mí? ¿Es demasiado predecible de mi parte traer a los mismos acompañantes dos días seguidos? ¿O son las caras lo que más importan para los héroes al final? Tch, debería haberle pedido a Liselotte que viniera también... Hiroaki estaba disgustado por cómo los aplausos para él eran más débiles en comparación con los otros héroes y frunció el ceño infelizmente.

En contraste con el estado de ánimo de Hiroaki, la realeza y la nobleza en el piso inferior estaban llegando al máximo de su emoción ahora que los cuatro héroes habían llegado, con los ojos pegados a ellos. Detrás de ellos, el Duque Huguenot, Charles Arbor y todas las demás figuras oficiales entraron al lugar y continuaron bajando las escaleras, pero no muchos les prestaron atención.

Después, el discurso de apertura que Francois debía dar antes del segundo día del banquete finalmente comenzó. Durante dicho discurso, una persona silenciosamente intentó deslizarse entre la multitud que lo vitoreaba. Fue Reiss, quien se coló entre los asistentes del Reino de Rubia.

"Oi, Rei, Jean. Jean Bernard, ¿a dónde crees que vas?" Sylvie notó que Reiss intentaba escaparse en la conmoción e inmediatamente lo llamó. Había estado constantemente pendiente de Reiss toda la noche, no estaba dispuesta a bajar la guardia.

"Oh, no es nada. Solo un pequeño negocio con la pared. No se preocupe, volveré pronto. Si estás ansiosa, es posible que alguien más te acompañe", dijo Reiss con una sonrisa alegre. Para el registro, 'hacer negocios con la pared' era la jerga de 'ir al baño'.

"... Tch, vuelvo dentro de las diez. Oye." Sylvie ordenó a Reiss, luego envió una señal a una de sus caballeros para que lo siguiera.

"Entendido. Si me disculpas". Reiss asintió respetuosamente, luego partió con la caballero. Procedió a salir del pasillo y se dirigió al baño.

Los pasillos estaban llenos de soldados patrulleros, asegurando estrictamente que nadie deambulara por donde no debería estar. En particular, varios soldados habían tomado posiciones ante la puerta del pasillo superior para hacer imposible alcanzar a Satsuki y a otros adentro.

Reiss entrecerró los ojos cuando vio la escalera que conducía al piso superior.

"... Oye, camina más rápido", ordenó la caballero a Reiss infelizmente.

"¿Apurando a alguien que lo necesita? No puedo decir que estoy impresionado. Diez minutos es tiempo suficiente para regresar, así que no hay necesidad de ser impaciente", respondió Reiss alegremente.

"Tch". La mujer caballero chasqueó la lengua con molestia, pero siguió siguiendo a Reiss al baño en silencio. Los baños estaban en puestos

individuales y bastante espaciosos por dentro. Había una pequeña ventana para ventilación, pero no había otra entrada que la puerta.

La caballero abrió la puerta y comprobó que no había forma de escapar antes de apresurar a Reiss. "Hazlo rápido."

"Sí, saldré pronto", dijo Reiss, entrando solo en el puesto. "Como se esperaba de un baño de la sala de eventos. Lo han construido tan inusualmente grande, es como si estuvieran pidiendo que se invitara a intrusos. Quizás lo deje por aquí, entonces." Reiss sacó dos cristales de esencia del tamaño de un puño del bolsillo de su pecho y los colocó en el suelo. Uno fue un artefacto mágico para establecer coordenadas para la brujería de teletransportación, y el otro fue un artefacto con hechicería de barrera de sellado para evitar que la fluctuación de la oda y el maná se detecten externamente.

Preparaciones completas. Todo lo que queda es que lleguen las emboscadas para llegar una vez que llegue el momento. Pero con la asistencia del chico que enfrentamos en Amande, esto puede resultar interesante. No podía sentir su espíritu contratado, pero podría estar al acecho dentro de su cuerpo en forma de espíritu o moverse por sí solo. Reiss miró los artefactos en el piso con satisfacción, recordando la cara de Rio cuando entró con Satsuki y Charlotte.

Sin embargo, su presencia no será un obstáculo esta vez. Siempre y cuando las tropas se apresuren al lugar según lo planeado, será suficiente como un movimiento de apertura. No importa en qué dirección vaya después, mi misión está completa. Pensarlo de esa manera lo hace tan fácil. Creo que pasaré el resto del tiempo observando el caos del salón y cómo interviene, pensó Reiss, con una sonrisa burlona. Luego, aproximadamente diez segundos después, abrió la puerta del puesto como si acabara de terminar su negocio.

"Lamento haberte hecho esperar. Ahora, regresemos —dijo Reiss y regresó al salón de banquetes.



Aproximadamente una hora después, un gran número de realeza y nobleza se turnaron para visitar el piso superior para saludar a los héroes de cada poder. Sin embargo, como Satsuki e Hiroaki habían completado sus saludos de los nobles de Galarc y Restauración ayer, solo los recibieron los funcionarios de pequeños reinos.

Debido a esto, tenían menos personas reunidas a su alrededor que Takahisa y Rui, y la carga se redujo en Río y Charlotte.

Al mismo tiempo, Miharu, que actuaba como acompañante de Takahisa, estaba siendo presionada para responder a un mayor número de personas que ayer, en parte debido al Reino Centostella, poco visto. Además, el rey Francois y el primer príncipe Michel se movían proactivamente para entablar conversación con los nobles extranjeros.

"Hablando de eso, princesa Charlotte. ¿Necesitas saludar a los funcionarios extranjeros junto con Su Majestad y el Príncipe Michel también?" Rio le preguntó a Charlotte durante un descanso en la avalancha de personas.

"No estoy bien. Padre dijo que debería centrarme en ser asistente de Lady Satsuki y su acompañante, Sir Haruto. Afortunadamente, eso significa que puedo quedarme con ustedes dos toda la noche". Charlotte sonrió alegremente, cerrando la distancia entre ella y Rio al acercarse a él.

"... Sea como fuere, Char, pareces bastante aficionada a Haruto allí". Satsuki notó lo cerca que estaba la sensación de distancia de Charlotte y le dirigió una mirada inquisitiva.

"Vaya, por supuesto. Sir Haruto es un caballero muy educado y amable. Es como si hubiera hecho un nuevo hermano mayor ", respondió Charlotte, inclinándose coquetamente contra el brazo de Río.

"Hmm..." Satsuki miró a Rio con ojos ligeramente reprochadores. "¿No crees que estás demasiado cerca para eso? ¿Verdad, Haruto?" ella preguntó implícitamente.

"Princesa Charlotte. Si bien es un honor que digas eso..." Rio se detuvo, mostrando su incomodidad de una manera indirecta.

"¿Soy una molestia?" Charlotte tiró suavemente del brazo de Rio, acercándolo a sus senos aún en crecimiento.

"No, en absoluto..." Rio luchó por responder.

"Bien por ti, Haruto. Felicidades por tú nueva y linda hermanita." Satsuki dijo de manera distante, haciendo un puchero levemente.

... hmpf. ¿Por qué me siento un poco irritada? Pensó Satsuki, sintiéndose confundida por su propio estado mental.

"Las personas pueden malinterpretar nuestra relación si actúas demasiado familiarmente, por lo que puede ser mejor abstenerse de cualquier cosa excesiva", convenció Rio a Charlotte en voz baja.

"¿Por qué no dejar que lo malinterpreten?" Charlotte levantó la vista hacia la cara de Rio, dándole una expresión hechizante que no era adecuada para su edad. O eso pensaría uno.

Charlotte se rio descaradamente y dio un paso atrás desde Río, luego miró a la cara y golpeó sus pestañas. "Bromas aparte, Sir Haruto, ¿qué pasó con la promesa que me hiciste de invitarme a bailar?"

"Hmm, entonces prometiste tal cosa", dijo Satsuki con curiosidad.

"Si. Como mujer, me hubiera gustado que me pidieran un baile primero, pero como princesa, cederé el primer turno a Lady Satsuki. Ahora, ¿por qué no van ustedes dos a bailar?" Dijo Charlotte.

"No... Bueno, si Haruto me pide un baile, supongo que le daré un baile". Las mejillas de Satsuki se sonrojaron de vergüenza cuando se alejó de Río.

"¿Puedo tener tu mano para una canción, Lady Satsuki?" Rio extendió su mano dramáticamente, con una sonrisa ligeramente divertida en su rostro.

"Entonces, por solo una canción..." Satsuki tomó la mano de Rio vacilante.

Sin embargo, justo en ese mismo momento, la puerta en el piso superior del pasillo se abrió con gran fuerza. Todos en el pasillo, incluidos Rio y los demás, miraron reflexivamente hacia la puerta. Hombres enmascarados vestidos con trajes negros y dagas empuñando entraron corriendo por la puerta.

"¡K-Kyaah!" las mujeres en el pasillo gritaron. Los intrusos que entraban por la puerta del primer piso corrieron hacia las escaleras, pasando a escondidas por el caos del pasillo para apuntar a la escalera que conduce al piso superior.

"¡¿Qué?!"

"¡Apártense! ¡Vamos!"

"¡Corran!"

Los invitados en el primer piso entraron en pánico.

"¡C-Cálmense!"

"¡Déjenos pasar!"

"¡Repeler al enemigo!"

Los caballeros de seguridad que patrullaban el lugar gritaron por encima de la conmoción. Intentaron interceptar a los asaltantes, pero la mayoría de ellos fueron empujados hacia atrás por la multitud e incapaces de actuar. Los atacantes aprovecharon la oportunidad para acercarse a la escalera, ignorando a los demás asistentes.

Mientras tanto, los intrusos en el piso superior intentaban atacar a los héroes y miembros de la realeza que habían estado conversando con los invitados.

"¡Protejan a la familia real y a los héroes!" La seguridad en el piso superior era más estricta que la de abajo. Incluyendo la realeza del Reino de Galarc, los héroes y los funcionarios de los otros reinos, solo había unos treinta asistentes en el piso superior, lo que facilitaba la entrada de los caballeros y creaba un muro para bloquear a los atacantes.

Había veinte asaltantes que habían entrado por la puerta del piso superior, por lo que con treinta guardias de seguridad tenían la ventaja en números para repelerlos, pero los atacantes estaban desesperados, arriesgando sus vidas para atravesar la pared de caballeros. ¡Ataquin desde el frente y desde los costados! ¡Atraviésenlos!"

"¡No los dejes pasar! ¡Todos, reuníos detrás de nosotros!" El caballero al mando del piso superior gritó.

"Por aquí, ustedes dos". Rio inmediatamente movió a Satsuki y Charlotte hacia la parte posterior del escudo humano que los caballeros estaban proporcionando. Miharu, Takahisa, Lilianna, Christina, Rui, Flora, Hiroaki y Roanna, así como Francois y Michel, se movieron rápidamente como se les dijo, sabiendo que eran objetivos clave.

"Oye, oye, esto no es broma. ¿Reunirse detrás de ti? ¡También subirán las escaleras! ¡A este ritmo, nos alcanzarán!" Hiroaki observó a los asaltantes que se acercaban rápidamente desde abajo en pánico, luego buscó un escape en sus alrededores. Sin embargo, solo había una escalera que conectaba los pisos superior e inferior, y el área cerca de la puerta del piso superior estaba llena de asaltantes en espera.

No había ningún lugar para correr, solo podían esperar a que los caballeros rechazaran a los atacantes. Sin embargo, los atacantes parecían haber

simulado el ataque de antemano, ya que no había dudas en sus movimientos y cada uno de ellos se movía con bastante delicadeza.

Mientras que los caballeros estaban ganando en número, las fuerzas del piso superior fueron igualadas.

Mientras tanto, los caballeros que se abrían paso entre las multitudes en el primer piso intentaron bloquear el avance de los atacantes, pero como los atacantes eran un grupo de alrededor de veinte, no había nada que uno o dos caballeros pudieran hacer.

Los caballeros se movían a su propia discreción debido a sus altos niveles de habilidad como individuos, pero eso era lo que actualmente los estaba arruinando. Había más caballeros que atacantes en el primer piso, pero a medida que se dispersaron por todo el gran salón, fueron superados en número en un área enfocada.

Los atacantes empuñaban dagas con la intención de matar, los caballeros tenían palos sin intención de matar, pero no había mucha diferencia en las armas. Sin embargo, los atacantes se coordinaron juntos para enfrentarse a cada caballero solitario, por lo que los caballeros del primer piso fueron reducidos. A este ritmo, era solo cuestión de tiempo antes de que subieran corriendo las escaleras.

Esto no parece una buena situación. Los caballeros comienzan a reunirse al pie de la escalera, pero todavía hay muy pocos. Subirán las escaleras así. Rio miró abajo y procesó la situación con calma, antes de ver la pelea que se desarrollaba en el piso superior una vez más. Los caballeros de su lado parecían estar logrando repeler a los atacantes, por lo que no iban a penetrar pronto.

"Qu..." Miharu y Satsuki estaban congeladas por el miedo. Probablemente era la primera vez que veían una batalla en persona, por lo que no era de extrañar que estuvieran abrumados por lo que estaba sucediendo.

"Satsuki, quédate aquí con la princesa Charlotte. No te muevas de aquí tampoco, Miharu. Voy a detener su invasión desde abajo", dijo Rio, después de evaluar la situación en cuestión de segundos.

Aishia, ¿puedes comprobar lo que está sucediendo en el piso superior en tu forma espiritual?

Entendido, Aishia respondió de inmediato. Al mismo tiempo, Rio corrió hacia la escalera.

"¡Esp— ¿Haruto?!" Satsuki vio a Rio dirigirse a la escalera y lo llamó en pánico. Ella reflexivamente trató de seguirlo. Pero Charlotte agarró primero el vestido de Satsuki.

"Lady Satsuki, no hay nada que puedas hacer vestida así. Por favor, siga las instrucciones de Sir Haruto. Sería terrible para el reino si le pasara algo, al héroe." Charlotte dijo, persuadiendo a Satsuki para que se detuviera. Su tono era más serio de lo habitual, mostrando una idea de su sentido del deber como miembro de la realeza.

"Ugh..." Satsuki apretó los dientes con frustración.

"Está bien. Haruto es fuerte. Por favor, cree en él." Miharu corrió hacia Satsuki y se unió para persuadirla. Sin embargo, su mano que agarraba el vestido de Satsuki temblaba ligeramente.

"¡Argh, bien! ¡Lo que sea!" Satsuki aceptó con frustración, pero se quedó dónde estaba. Takahisa vino corriendo detrás de Miharu en pánico, trayendo a Lilianna y sus tres guardias de caballeros.

"M-Miharu, no te muevas sola", dijo Takahisa con una mirada ligeramente nerviosa.

"Hilda, si lo peor llega a pasar, usa tu magia de pared a tu discreción para protegernos a nosotros y a los otros héroes", ordenó Lilianna a una de las caballeros. El piso superior del salón tenía más de treinta personas presentes, pero hubiera sido imposible crear un muro mágico para todos ellos solo con los tres. Por lo tanto, tuvieron que limitar el número de objetivos para proteger.

Sin embargo, incluso entonces, todavía había números ligeramente mayores de lo que sería factible.

Hilda hizo una pausa por un breve momento antes de aceptar.
"...Entendido. Lo hare."

"¡Tch, están subiendo las escaleras!" Gritó Hiroaki. Seis caballeros habían dado la vuelta al frente de las escaleras, pero catorce asaltantes habían llegado a las escaleras. Probablemente no podrían defenderse.

"¡Todos abajo! Les ayudaré, así que siéntanse libres de dejar pasar a cualquier oponente que no puedas manejar. ¡Augendae Corporis!" Rio tomó posición a la mitad de las escaleras y llamó a los caballeros de abajo. Luego cantó el hechizo para activar el brazalete que contiene hechicería de fortalecimiento físico. Sin embargo, eso fue simplemente camuflaje que

canceló tan pronto como se activó, ya que en cambio fortaleció su cuerpo con artes espirituales.

"Ah, el héroe rumoreado. Eso es algo de confianza, ¡pero tomaremos tu palabra! ¡Ustedes, no mueran empujándose! ¡Solo toma tantos como puedas manejar!" El caballero mejor clasificado por las escaleras ordenó a los otros caballeros.

Si murieran por nada, simplemente pasarían la carga a otra persona. El hecho de que no les dijo que intentaran morir era prueba de que tenía una cabeza racional sobre sus hombros.

"¡Sí señor!" Los otros caballeros prepararon sus armas y se enfrentaron con los atacantes al pie de la escalera.

"Seis de ustedes, ¡deténganlos!" Seis de los asaltantes se movieron hacia los caballeros al pie de la escalera, mientras que los otros ocho corrieron escaleras arriba. Rio se interpuso en su camino.

"Permíteme ayudarte en lo poco que pueda. Esto debería reducir un poco los números. ¡No te muevas!" Shigekura Rui tomó su arco divino en la mano y se paró en las escaleras detrás de Río. Preparó su arco, apuntó y disparó una flecha relámpago.



La flecha del rayo atravesó a uno de los atacantes en la espalda. "¡¿Guh?!" Lo enviaron volando, una tremenda corriente eléctrica atraviesa su cuerpo, lo que lo vuelve incapaz de pelear al instante.

Rui procedió a disparar una flecha más y atravesó a otro asaltante. Pero, en ese punto, los atacantes ya se habían acercado a Río, y la batalla en la escalera se estaba volviendo desordenada. Determinando que el disparo sería imprudente, bajó el arco.

"... ¡Te dejo el resto!" Rui gritó, retrocediendo.

"Entendido", respondió Rio, luego cargó por las escaleras. Él usó el impulso hacia abajo para acercarse al atacante en la delantera.

"Hah, ah... ¡¿Guh?!" El atacante reaccionó a los movimientos de Rio y sacó su daga. Sin embargo, Rio evitó hábilmente la mano que empuñaba un cuchillo y arrojó la daga a la distancia. Luego, aterrizó su puño desnudo en el plexo solar del enemigo, dejándolo inconsciente.

Ese es uno. Rio miró a los atacantes con cautela. Luego, por un breve instante, los movimientos de los atacantes vacilaron. Rio apuntó para ese momento y se acercó a ellos desde un enfoque diagonal.

"¡¿Ah?!" Uno de los atacantes sintió el avance de Rio y reflejó su daga en su torso. Sin embargo, Rio había leído el camino de la trayectoria y rápidamente agarró su mano, sujetándola con una poderosa rodilla al estómago. El grito del atacante sonó más como un jadeo por aire.

Dos abajo Rio se acercó a un atacante que había estado tratando de pasar junto a él mientras estaba ocupado. Él envió un fuerte golpe de su palma a su costado.

"¿Gah?" El cuerpo del atacante se dobló como una hoja, enviándolo al suelo antes de que otro asaltante intentara correr.

Tres.

"¡Tch!" De improviso, el asaltante saltó sobre el cuerpo de su aliado. Pero en ese momento, Rio ya había saltado corriendo, envuelto por delante del atacante, y le dio una patada en la cara cuando estaba a punto de aterrizar, empujándolo hacia abajo por las escaleras. "..." La máscara del atacante se desmoronó mientras bajaba las escaleras, aterrizando en completo silencio.

Y cuatro. Dos más para ir, contó con calma mientras aterrizaba en la escalera.

"Ugh..." Quedaban dos atacantes. Tener a cuatro de sus camaradas terminados en diez segundos los hizo detenerse. Podían sentir que sería imposible forzar su camino.

"Whoa..." Satsuki, que estaba viendo a Rio pelear desde lo alto de las escaleras, se sintió cautivada por su tremenda capacidad de lucha. Lo mismo ocurrió con Miharu, Flora y Christina.

"Los otros caballeros tienen las manos llenas peleando uno contra uno, y sin embargo..." Charlotte observó la pelea de Río debajo con los ojos muy abiertos.

"¡Arquero!" Los dos asaltantes a los que se enfrentaba Río se movieron. Uno de ellos gritó en voz alta, cargando hacia Río en un movimiento de sacrificio.

...¿Arquero? Al instante, Rio se sintió sospechoso. Ninguno de los dos tenía un arco equipado.

¿Fue un farol? ¿Un arma escondida? No... ¿Se referían a Rui? Rio enumeró una variedad de posibilidades mientras se preparaba, observando a los atacantes cada movimiento mientras se colocaban en una línea.

"¡Ngh!" El asaltante en el frente acusó de desesperación, empujando su mano derecha empuñando una daga hacia adelante. No se estaba enfocando en apuntar a ninguna parte, era simplemente un impulso centrado en la velocidad. Rio paró tranquilamente la mano del asaltante que sostenía la daga. O eso pensó, cuando...

"¡Haaah!" Puñalada, puñalada, puñalada. El atacante intentó un ataque rápido de empujes, en lo que realmente fue un ataque desesperado. Sin embargo, Rio pudo ver a través de todo, manejando con precisión cada ataque.

El de atrás no se mueve... Si es así, me ocuparé de esto primero, determinó Rio en un instante y movió su cuerpo ligeramente hacia un lado. El fuerte empuje del atacante cortó el aire a un pelo del torso de Río.

Rio procedió a rodear el flanco del atacante y usó su mano izquierda para arrebatar la daga. Después de derribar limpiamente a su oponente pateando sus pies debajo de él, el atacante flotó en el aire por un momento.

Luego, Rio conectó un fuerte golpe con la espalda al abdomen del atacante.

"¡Gah...!" El cuerpo del asaltante golpeó el suelo con gran fuerza, dejándolo inconsciente con un gemido.

"¡Photon Projectilis!" El otro asaltante que esperaba detrás del primero leyó los movimientos de Rio y apuntó con su dedo antes de cantar un hechizo.

Arquero... así que significaron un ataque de largo alcance. Rio sostuvo la daga que le robó al atacante en la lista. En el momento siguiente, varias balas de luz mágica llegaron disparando hacia Río.

"¡Hah!" Rio cerró todas las balas de luz a su vista y vertió esencia mágica en la daga en su mano. Elevó su fuerza con artes espirituales, luego la giró más rápido de lo que el ojo podía ver, cortando las balas del asaltante una tras otra, dispersándolas.

"¡¿Qué...?!" Tanto el atacante que disparó las balas de luz como los que presenciaron la escena quedaron sin palabras. Mientras tanto, Rio simplemente ajustó su agarre de la daga a una contraatacada y cargó contra el atacante congelado.

"Guh..." Usando el pomo de la daga, golpeó al atacante en el plexo solar. El atacante se agarró el estómago mientras se derrumbaba.

Como resultado, el único que permaneció consciente en las escaleras fue Río.

Los refuerzos llegaron corriendo escaleras abajo y capturaron a todos los atacantes. En cuanto a lo de arriba... Rio miró hacia abajo y confirmó que los seis atacantes al pie de las escaleras estaban siendo detenidos. Luego, se movió para subir las escaleras.

Los refuerzos entraron por la puerta. La pelea de arriba terminó, la voz de Aishia resonó en la cabeza de Río. Una vez que confirmó que la batalla había terminado por completo, Rio decidió cumplir con las reglas del banquete y desechó la daga en su mano, efectivamente dejando las armas. Cayó al suelo con estrépito.

"¡Oooh!" La realeza y la nobleza en el pasillo que habían estado mirando a Río vitorearon. Esos vitoryes pronto llegaron a cada extremo del pasillo.

Dios mío, qué espectáculo para la vista, como siempre. No esperaba que todas estas tropas tuvieran una oportunidad real, pero él realmente fue el

centro de atención. Reiss observó a Río con admiración de la multitud de invitados que se refugiaron en la parte trasera del espacio del primer piso.

"... Oye, Reiss". Dijo Sylvie.

"¿Oh? Mi nombre es Jean Bernard, princesa Sylvie." Reiss se encogió de hombros, sonriendo.

"El ataque justo ahora... no me digas..." Sylvie miró a Reiss con sospecha.

"¿Le dirá qué?" Reiss ladeó la cabeza con indiferencia.

"...Tengo algo que discutir contigo más tarde. No intentes sacar nada extraño, ¿entendido?" Sylvie parecía darse cuenta de las personas que la rodeaban, mientras amenazaba a Reiss en voz baja.

"No estoy seguro de lo que has entendido mal aquí, pero ¿sospechas que estoy haciendo algo?" Reiss respondió distante.

"Silencio. Si hiciste lo que sospecho que haces, puedes arrastrar nuestro reino a una disputa internacional. Me contarás todo más tarde", presionó Sylvie en un tono exigente.

"Bueno, supongo que, después de todo, tomé prestada a tu hermanita como señal de nuestra amistad. Podría entretenerte en alguna discusión como un retorno para eso," Reiss se rio entre dientes con una sonrisa.

"Ngh..."

"Oh, qué miedo". Cuando el resplandor en los ojos de Sylvie se intensificó, Reiss se encogió de hombros.

Mientras tanto, Francois estaba apresurando a los caballeros a transportar a los asaltantes inconscientes. No quería que estuvieran a la vista de los invitados durante demasiado tiempo. "Date prisa. Descubre quiénes son sin importar qué. Comienza la investigación dentro del edificio también."

Los caballeros rápidamente corrieron por el pasillo, llevando a los atacantes detenidos e inconscientes afuera.

Después de que Francois había dado órdenes, se volvió hacia Rio y Rui para agradecerles. "Haruto, has hecho una gran obra. Tu habilidad para repeler a los atacantes que subían por las escaleras fue realmente espléndida. Sir Rui, gracias por hacer retroceder al enemigo también."

"Simplemente disparé dos flechas. No importa lo que pienses, Haruto contribuyó más. De hecho, estoy seguro de que se las hubiera arreglado perfectamente sin mí", dijo Rui, pasando el logro a Río.

"Los invitados estarán en espera dentro del pasillo hasta que podamos confirmar que el área está asegurada. Pero me gustaría anunciar oficialmente sus acciones meritorias para elevar la moral. ¿Cooperarás con esto?" Francois preguntó, queriendo hábilmente aprovechar sus hazañas militares.

"Con alegría."

"Por supuesto." Rui y Rio acordaron fácilmente. Los esfuerzos de Rio por la escalera habían sido presenciados por todos los nobles en el pasillo, y muchos de ellos también habían visto a Rui usar sus brazos divinos por un breve momento. Fue el refuerzo moral perfecto.

Como resultado, además del hecho de que nadie más que los asaltantes habían muerto en el ataque, Rio y Rui recibieron muchos elogios de los invitados.

Exactamente según lo planeado. Ahora, para eliminar la evidencia. Reiss miró a Rio y Rui en el piso superior y casualmente buscó en el bolsillo de su pecho, aplastando las pequeñas gemas allí. Al mismo tiempo, los asaltantes que habían sido llevados afuera comenzaron a retorcerse de dolor, sus cuerpos se convulsionaron al morir. Sin embargo, en ese punto, nadie dentro del lugar estaba al tanto.

Posteriormente, se confirmó la seguridad del área alrededor del lugar y se cerraron las cortinas en la segunda noche del banquete, sin aviso oficial de la muerte de los asaltantes.

Epílogo: El Caballero Errante

A la mañana siguiente, Rio fue convocado a la sala de audiencia para una audiencia formal con el rey Francois. Había sido llamado para recibir formalmente una recompensa por sus esfuerzos en el banquete de la noche anterior.

Actualmente, la sala de audiencia estaba llena de realeza y nobleza. Entre ellos estaban Miharu, Satsuki y Liselotte, así como los héroes y altos funcionarios invitados de otros reinos.

La recompensa de Rui había sido discutida y decidida antes de Río, por lo que esta audiencia era solo por el bien de Río.

"Ahora, Haruto. Nos hiciste una acción tremenda anoche. Lamentablemente, no tenemos mucho tiempo, así que iré directamente a los negocios. Se trata de tu recompensa." Francois comenzó, yendo directo al grano.

"Es un gran honor recibir tu alabanza. Sin embargo, mientras actuaba para protegerme, no necesito ninguna recompensa en particular", Rio declinó con humildad. No tenía nada que deseara en particular y, lo que es más importante, temía que le fuera otorgado un título que venía con obligaciones colaterales. Pero como Rio rechazó la recompensa tan fácilmente, la sala de audiencias se agitó con el ruido.

"Vamos, no me molestes tanto. Ha sido costumbre desde la antigüedad recompensar grandes hechos en consecuencia. No hacerlo afectaría no solo mi honor como rey, sino el honor de todo el reino. Especialmente para alguien que ha logrado tantos hechos meritorios como tú", dijo Francois con una sonrisa desigual.

"Pero, Su Majestad..." Rio bajó la cabeza, expresando su desacuerdo con la reserva.

"¿Qué tal, Haruto? ¿Reconsiderarías tu decisión anterior y servirías a este reino? Estamos preparados para tratarlo adecuadamente y promocionarlo a un caballero de alto rango". Como Río esperaba, Francois ofreció una posición social como recompensa.

"... Estoy extremadamente encantado con el honor de recibir tu favor. Sin embargo, como ya le informé a Su Majestad, no puedo quedarme fijo en una ubicación. Más que nada, un novato como yo solo será inadecuado en

este gran papel. Por eso, con el debido respeto..." Rio eligió cuidadosamente sus palabras de rechazo, para no quemar ningún puente.

"Entonces, si puedo preguntar, ¿hay algo que deseas?"

"...Nada en particular."

"Hmph. En este punto, debo decir que respeto su nivel de indiferencia. Uno normalmente expresaría alguna forma de deseo aquí. Qué difícil es recompensar a un hombre sin deseo de estatus o riqueza". Francois se rio entre dientes con una risa ahogada. "Sin embargo, esta es precisamente la razón por la que tengo interés en ti como persona. Para que no tengas deseos de estatus, ¿significa esto que estás agobiado por otros bonos o responsabilidades? Déjenos escuchar su respuesta", dijo, mirando a Río.

"... Sí, Su Majestad", asintió Rio.

"¿Y puedo preguntar por qué?" Francois cuestionó con interés.

"... No soy un hombre con un calibre lo suficientemente grande como para vivir cargado de ataduras y responsabilidades. Por eso," Rio expresó sus sentimientos honestamente.

Francois tarareó para sí mismo y miró la cara de Rio por un momento. "Ya veo... Entonces, he decidido. Te concederé el título de caballero honorario." La realeza y la nobleza en la sala de audiencia se agitaron ruidosamente ante sus palabras.

"¿Huh? Pero yo..." Rio no entendió el significado detrás del título, objetando a través de su confusión. Basado en las reacciones de la sala, no parecía una posición normal en lo más mínimo, y la idea de tener obligaciones impuestas sobre él era insopportable.

"Un caballero honorario es un título moderno presentado a aquellos que han contribuido con grandes hechos militares al reino, independientemente de ser ciudadanos. Es un título de un caballero sin deberes para con el reino, ya que no son uno de mis súbditos para mandar. En otras palabras, un caballero sin maestro. Sin embargo, serás tratado públicamente como el mismo rango que otra nobleza. ¿No es la recompensa perfecta para ti, que no desea ser cargado con más lazos o responsabilidades? Si no está de acuerdo, tendremos que volver al tablero de dibujo, y tendrá que darle 10,000 piezas de mi oro. Bueno, ¿qué tal?" Francois preguntó alegremente.

Para el registro, los miembros de la realeza y los nobles en la sala se habían agitado tan ruidosamente debido a lo especial que era el título de caballero honorario. Primero, uno tenía que obtener la fuerte confianza de quien tenía el poder de designación, es decir, el rey o un sucesor de alto rango al trono, que no podía hacerse a la ligera. Además, Río aún no se había dado cuenta de esto, pero un caballero honorario era un título moderno que no tenía deberes para con el reino, pero estaba a la par con el estado de un conde. En una emergencia, incluso podría comandar a los caballeros del reino a su propia discreción.

En otras palabras, estaba recibiendo poder sin deber. La excepción entre las excepciones, incluso dentro de la nobleza. Dicho esto, aquellos nombrados con el título normalmente tenían otra posición en el reino y cumplían con sus deberes allí. Sin embargo, en el caso de Río, no tenía otro estatus que el del caballero honorario, por lo que realmente no pudo recibir nada más que los beneficios.

"...Si su Majestad." Si bien Río aún no tenía una comprensión completa del significado del título, fue estimulado por la cantidad de monedas de oro presentadas y el aire en la habitación para asentir.

"Entonces, finalicemos esto antes de cambiar de opinión. Es habitual que un caballero honorario reciba un apodo. Veamos..." Francois tarareó para sí mismo y miró a Río, antes de que inmediatamente pareciera pensar en algo y sonriera. "Muy bien. De ahora en adelante, puede ponerse el título de 'El Caballero Negro'. El negro no puede ser manchado por ningún otro color, es más apropiado para una persona como usted", dijo con voz grandiosa. En realidad, el apodo otorgado por el rey era otra razón por la cual el caballero honorario era envidiado.

El negro... ¿Caballero? Los pensamientos de Rio se detuvieron por varios segundos. Luego, una vez que recuperó la compostura, volvió a darle vueltas al nombre.

El caballero negro...

¿Qué fue eso?

Fue un título ridículo y vergonzoso. No había forma de que quisiera llamarse El Caballero Negro, ni quería presentarse como tal. Sin embargo

"Acepto humildemente esta título, Su Majestad". Rio no mostró signos de su pensamiento al aceptar la orden con la mayor formalidad. Bajó la cabeza

y miró alrededor de la habitación casualmente, haciendo contacto visual con Miharu y Satsuki en la esquina de la habitación.

"Jeje..." Satsuki estaba tratando de reprimir sus risitas, su mano presionada contra su boca. Mientras tanto, Miharu simplemente estaba mirando a Río. No estaba claro en qué estaba pensando.

Satsuki se divierte y se ríe. Miharu... Supongo que escuchar el nombre no hace que haga clic, ¿eh? Rio adivinó lo que las dos estaban pensando, una sonrisa forzada en su boca.

"Ahora, aparte de eso, a partir de ahora se te permitirá nombrarte con un apellido. Puedes elegir uno libremente, pero tenlo preparado esta noche si es posible, para que pueda presentarse en el banquete. Aunque este no es un plazo estricto..." Francois informó a Río.

"¿Un apellido...?" Rio pensó por varios segundos, antes de que su ceño se torciera. Hubo un apellido que vino inmediatamente a su mente por su nombre actual como Haruto.

"Basado en esa mirada en tu cara, ¿ya tienes un candidato?" Francois sintió el cambio en la expresión de Río.

"No, bueno..." Rio dudó por un momento, tropezando con las palabras.

Si digo este apellido en voz alta, aquí y ahora, ya no habrá vuelta atrás, pensó para sí mismo.

Pero, ¿es realmente necesario dar marcha atrás? él también pensó al mismo tiempo. Puede que no sea necesario dar su nombre japonés de cuando estaba vivo, pero tenía sentido hacerlo. Ese fue el juramento que se hizo a sí mismo.

... ya lo he decidido. Entonces, debería decirlo. Cerraría completamente cualquier posibilidad de escapar si lo dijera ahora. No, no hay mejor momento que ahora. Miharu se ha reunido con Satsuki, y ahora Takahisa ha aparecido. Ya no hay razón para ocultarle la verdad. Rio respiró hondo y se preparó para cortar cualquier posibilidad de su capacidad de escapar de esta decisión.

"¿Bien?" Francois inclinó la cabeza dubitativo.

"Hay un apellido que me viene a la mente", pronunció Rio.

"¿Oh? Déjanos escucharlo." Los ojos de Francois se abrieron con curiosidad.

"Amakawa..." dijo Rio.

"Qu..." El cuerpo de Miharu se sacudió ligeramente mientras respiraba. Satsuki simplemente parpadeó.

"Amakawa, ¿dices?" Francois dijo, pronunciando torpemente el apellido desconocido.

Rio lanzó una rápida mirada a Miharu antes de decir resueltamente su apellido. "Si. Haruto Amakawa. Si pudiera usar ese nombre en el futuro..."



Palabras Del Autor

Hola a todos. Este es Yuri Kitayama. Gracias por elegir Seirei Gensouki: Spirit Chronicles, Volumen 9 - Heroes in the Moonlight.

Entonces, ¡finalmente hemos llegado al arco del banquete! Este volumen contiene el recuento de páginas más alto hasta la fecha, y el arco del banquete alcanzará su clímax en el Volumen 10, ¡así que espere con ansias! Además, el 27 de diciembre, sale a la venta el primer volumen de la versión de cómics de Seirei Gensouki: Spirit Chronicles, y aquellos que compren ambos volúmenes (incluido este) tendrán acceso para leer una novela en línea que tiene varios miles de caracteres, así mira también el Volumen 1 del cómic (es un bono repleto sobre lo que sucede detrás de la historia principal). ¡El cómic en sí también tendrá sus propios bonos originales, así como un lindo cómic de bonificación de la profesora Celia! Finalmente, las campañas de Seirei Gensouki: Spirit Chronicles se llevan a cabo en todas partes, incluso en Twitter y en librerías donde puedes encontrar letreros gigantes de la profesora Celia. ¡Por favor ve a verlos!

Yuri Kitayama

Principios de diciembre de 2017

Extra Historias Cortas

¿Bañarse Con La Profesora?

Unos días después de que Miharu, Latifa y los demás llegaron a la casa de piedra y comenzaron a vivir juntos...

Era de noche, después de que la casa se hubiera quedado en silencio con todos sus residentes profundamente dormidos.

"Uf..."

Rio había terminado su entrenamiento nocturno y se estaba bañando solo en el baño. En el baño, donde los sonidos resonaban fácilmente, dejó escapar el cansancio del día. De repente, la puerta del baño se abrió de golpe.

"¿Eh?" Rio había bajado completamente la guardia, por lo que miró hacia la puerta en estado de shock. Allí estaba Celia, su cuerpo escondido debajo de una toalla de baño envuelta flojamente.

"Huh. La luz está encendida..."

Celia se encontró con los ojos de Rio con una mirada de sorpresa.

"¿P-Profesora...?"

Rio también se sorprendió, congelado dentro de la bañera. Permanecieron así, con los ojos fijos el uno en el otro.

"¿R-Rio...? ¡¿Kya?! Celia chilló, apretando la toalla de baño alrededor de su cuerpo en pánico.

"¡L-Lo siento!" Rio se disculpó, desviando la mirada. Aunque su cuerpo había estado oculto por la toalla, él acababa de presenciar a su maestra en su estado más indefenso, después de todo.

"¡N-No, está bien! Yo soy la que debería disculparse. ¡Entré sin comprobar si estaba ocupado! Ajá, ajá... ah..." Celia comenzó a explicar nerviosamente, pero la vergüenza finalmente la atrapó, volviéndose de color rojo brillante mientras luchaba por las palabras.

"Umm... saldré, entonces. Por favor, entra," Rio ofreció torpemente.

"¡N-No, está bien! Entraré más tarde". Dijo Celia, retirándose al vestuario a toda prisa.

"Ya estás desnuda, así que volver a ponerte la ropa ahora te daría frío. Ya estoy lo suficientemente caliente, así que," Rio le informó, mientras su cabeza miraba por la puerta del vestuario.

"D-Desnuda..." Recordando una vez más su desnudez, la cabeza de Celia hizo un corto circuito mientras se sonrojaba más.

"Por eso saldré ahora. ¿Puedes mirar para otro lado?"

Después de un momento de silencio, Celia se volvió hacia Río con determinación. "... E-Espera".

"... ¿Sí?"

"Y-Ya que somos solo nosotros dos, ¿qué tal si hablamos un poco?"

"¿Huh? Quieres decir..."

¿Quería decir que se bañaran juntos? Rio estaba tan desconcertado que su expresión se quedó en blanco en estado de shock.

"¿N-Nos bañamos juntos? Por supuesto, eso solo si estás de acuerdo..."

Así que a eso se refería. Celia hizo esta proposición a Rio con voz chillona, observando su expresión tímidamente.

¿E-Estoy siendo demasiado audaz? ¡P-Pero no podía dejar pasar esta oportunidad! ¡Miharu, Sara y todos son chicas tan hermosas y lindas! ella agonizó para sí misma mientras se sonrojaba furiosamente.

"No... me importa, pero... Bueno, seremos un hombre y una mujer desnudos juntos". Rio estaba bastante desconcertado mientras hablaba.

"E-Está bien si no miras mi cuerpo. Sería una cosa si se tratara de otro hombre, pero eres tú". Celia apartó la mirada de los ojos de Rio por vergüenza, moviéndose inquieta.

"¿No se siente incómoda, profesora?" Rio preguntó mientras miraba la cara de Celia.

"¡P-Por supuesto que sí! Pero, bueno, normalmente no tenemos tiempo para nosotros porque todos los demás están cerca, ¿sabes? Hay cosas que no quiero decir delante de los demás, así que... es por eso... ¡voy a

entrar!" Aunque su rostro todavía estaba rojo brillante, Celia se impacientó y entró en el baño.

"¡¿Espere-?!" Rio desvió la mirada, nervioso.

"N-No mires, ¿de acuerdo? Voy a lavarme primero". Celia usó los artefactos mágicos en el área de lavado para producir agua y limpiar su cuerpo.

"Uh..."

El sonido de su fregarse pronto llegó a los oídos de Rio, haciéndolo tragar. ¿Quién sabía cuánto tiempo pasó? Después de un rato, escuchó el sonido del agua corriendo, lavando el jabón.

"Estoy entrando ahora".

Chapoteo. Celia había entrado en el baño. Salpicaduras, salpicaduras. Vadeó por el agua y se dirigió hacia Río.

"Ya he terminado".

Celia se detuvo aproximadamente a un metro de distancia de Río y se sentó, sus posiciones seguidas.

"... Estoy un poco sorprendido. ¿De qué querías hablar?" Rio suspiró cansada y le preguntó a Celia sentada detrás de él.

"¿Huh? Ah, cierto. Hablando. Umm, estaba pensando en cómo me había bañado todos los días desde que vine a esta casa, por lo que será difícil volver a mi estilo de vida anterior. Jajaja." Celia forzó una sonrisa en su rostro y se le ocurrió un tema en el acto.

"Ya... veo... Eso significa que tienes la intención de volver a tu vida anterior como noble". Rio estaba un poco desconcertado, con una expresión sutil en su rostro.

"¿Huh? A-Ah, sí, umm, no..." Celia parpadeó ante el inesperado giro de la conversación.

¡No puedo decir que eso no era lo que estaba pensando! ¡P-Pero quería discutir ese tema con más detalle! Celia pensó incómoda.

"¿Hmm? ¿Hay alguien dentro del baño?

La puerta del baño se abrió, dejando pasar la voz de un Masato somnoliento.

"S-Sí. Masato Sin embargo, estaba a punto de salir."

"Ah, vale. Las luces del vestuario estaban encendidas, así que..." Masato bostezó. "Voy al baño y me voy a la cama. Buenas noches." Con un gran bostezo, Masato se dio la vuelta y se fue.

"Jajaja. ¿Deberíamos salir después de todo?" Dijo Celia torpemente.

Tal vez debería hacer un letrero que diga "Ocupado" para la puerta del vestuario, pensó Rio.

La Primera Princesa En La Academia

Era el año 996 de la era santa. Rio todavía estaba inscrito en la Real Academia de Beltrum, y fue el día después de que salió victorioso en la simulada batalla contra Charles Arbor.

Christina, quien cursaba el sexto grado de la división primaria y la primera princesa del reino, estaba acompañada por su compañera de clase y amiga de la infancia Roanna en un paseo por la academia después de la escuela. Todavía quedaban muchos estudiantes en los terrenos del campus y las conversaciones se llevaban a cabo en cada esquina. Sin embargo, parecía que la charla de hoy era particularmente acalorada, especialmente la de las chicas de grados más jóvenes.

"... Las chicas de grado inferior parecen ser bastante ruidosas hoy", dijo Christina de repente, al ver a los estudiantes inquietos.

"Eso es porque, bueno..." La respuesta que vino de Roanna fue evasiva.

Christina dejó de caminar. "¿Sabes algo?"

"Bueno..."

"Habla."

Roanna dudaba, pero se resolvió a instancias de Christina. "Creo que los resultados de las batallas simuladas de ayer son un tema candente en este momento".

"¿Las batallas simuladas? Ah..." Christina dijo con una mirada bastante incómoda. No estaba disgustado, pero había un ligero indicio de una expresión más oscura. Esa mirada pronto desapareció de su rostro cuando se giró para observar a las chicas de los grados inferiores cercanas.

Estaban hablando de alguien en particular; ya sea intencional o no, deliberadamente evitaban decir el nombre, pero estaba claro quién era el tema en función de la conversación: Río.

Las chicas estaban tan absortas en su conversación que no se dieron cuenta de que Christina y Roanna estaban cerca. Entonces, una estudiante llegó corriendo hacia el grupo de chicas ruidosas.

"¡L-Le di la carta! ¡Oh no, ¿qué debería hacer, que debería hacer?! "

La estudiante recién llegada parecía estar bastante emocionada, informando algo en un tono desorientado.

Escuchar a escondidas era algo que desaprobaba, por lo que Christina inmediatamente trató de irse, pero la curiosa palabra que captó la hizo frenar sus pasos.

...¿Una carta?

"¡¿En serio?!"

"¡¿Le dijiste que te gustaba claramente?! ¡¿Él respondió?! ¡Por favor denos los detalles!"

Las chicas se emocionaron aún más. Según la conversación, la única chica probablemente acababa de darle a alguien una carta de amor.

La batalla simulada anual con los caballeros fue una puerta de entrada para que los estudiantes varones de la academia lograran el éxito en la vida. Siendo que él había sido la única persona que había vencido a un caballero este año, era inevitable que la atención se concentrara en Rio y cambiara por completo la percepción que las chicas tenían de él.

Dicho esto, la realidad no era tan simple como eso. No importa cuán buenos fueran sus resultados, sus orígenes como huérfano significaban que Rio siempre sería visto con perjuicio. Ahora que había demostrado su habilidad, era posible que se convirtiera en un caballero, pero estaba claro que su futuro sería muy criticado. Una vez que las chicas probaran esa realidad, sus percepciones de él sin duda cambiarían una vez más.

"... Vamos, Roanna". Christina suspiró en silencio e hizo esta vez para abandonar la escena de verdad.

"S-Sí, su alteza", asintió Roanna, pero la expresión de su rostro no era cómoda y Christina inmediatamente lo vio.

"Parece que tienes algo que decir".

"¡N-No, en absoluto!" Roanna sacudió la cabeza con furia.

"¿Oh? ¿Estás tratando de ocultarme algo?" Christina preguntó con una sonrisa atrevida.

"N-No... E-Entonces, si puedo preguntar, ¿qué piensa de él, princesa Christina?"

"¿Él?" Christina fingió no saber a quién se refería.

"Quiero decir... sobre Río". A pesar de su renuencia a hacerlo, Roanna pronunció el nombre de Rio en voz alta.

"... Nada en particular", respondió Christina sin rodeos.

"E-Entonces, ¿qué opinas sobre el hecho de que está siendo infravalorado severamente? Estoy segura de que ya lo has notado, pero su talento supera con creces el de un prodigo. ¿No sería una pérdida para este reino que sus habilidades se pudrieran así?"

Pronunciar el nombre de Rio en voz alta parecía haber roto la presa habitual que Roanna tenía en sus palabras.

Los ojos de Christina se abrieron ligeramente por la sorpresa. "Es raro verte alabar tanto a alguien".

"Simplemente he aceptado los hechos tal como son y expresé mis palabras teniendo en cuenta el beneficio del reino", dijo Roanna. Ella encontró un desperdicio tener a una persona como Río descuidada así. Su forma de pensar era realmente lógica.

"Entonces deberías entender, ¿no? En este momento, la gente de este reino acepta ciegamente que la única forma de ganar estatus social es arrastrar a los demás a su alrededor. ¿Crees que alguien como él sería tratado justamente en un reino como ese?" Mientras Christina hablaba, su tono se volvió algo despectivo.

"P-Pero..." Aunque trató de discutir, Roanna se encontró sin palabras.

"Vámonos." Christina no tenía nada más que decir y se fue.

Querer Algo

Era el año 996 de la era santa.

Ubicado en Beltrant, la capital del Reino de Beltrum, fue el laboratorio subterráneo de investigación de Celia, ubicado debajo de la torre de la biblioteca de la Real Academia.

"Felicitaciones por subir de grado, Río".

"Muchas gracias profesora."

Rio había alcanzado un nuevo año escolar, por lo que estaban celebrando su ingreso al sexto grado de la división primaria.

"Ya tienes doce años, eh... El tiempo vuela", dijo Celia con un tono emocional.

"Si. Estos últimos cinco años pasaron rápidamente".

"Ha pasado tanto tiempo desde que nos conocimos..."

"Finalmente llegué a la misma edad que tú cuando nos conocimos".

"Lo que me hace diecisiete... Ugh, solo tres años más hasta que tenga veinte".

La edad ideal para el matrimonio de las mujeres nobles era desde la adolescencia hasta los veinte años. Recordando eso, la cara de Celia se oscureció ligeramente con el ceño fruncido.

"Todavía eres joven, profesora", se rio Rio.

"¡Hmph! ¡Esto no es cosa de risa!" Celia hizo un puchero, mirando a Río con una mirada de reproche.

"Lo siento. Te preocupa algo de lo que no tienes que preocuparte, así que no pude evitarlo".

"...Eso no es cierto. Las chicas de la misma edad que yo ya se han casado, y he pasado estos últimos años en mi laboratorio de investigación cada vez que no estoy enseñando. Incluso sé que mi vida de investigación es bastante aburrida", dijo Celia, riéndose de sí misma con desprecio.

"Así es como eres. ¿Qué está mal con eso? Además, me divertí mucho en el tiempo que pasé contigo en tu laboratorio de investigación. ¿Estás diciendo que no lo hiciste?"

"Ponerlo de esa manera no es justo. Por supuesto lo hice..."

Por supuesto que se había divertido. Celia se sonrojó y evitó la mirada de Rio.

"¿Por supuesto?"

"P-Por supuesto que me he divertido. Me estoy divirtiendo en este momento", respondió Celia con timidez.

"Gracias a dios. Si estuvieras toda seca y marchita, entonces yo sería lo mismo".

Rio sonrió con una sonrisa feliz. Fuera de su tiempo estudiando y entrenando, prácticamente siempre estaba bajo tierra con Celia en su laboratorio.

"... Creo que podrías actuar un poco más según tu edad, Rio. Tienes una visión extrañamente filosófica sobre las cosas cuando deberías parecerte más a otros niños de tu edad".

"Incluso si me dices que actúe como los otros chicos..."

"Por ejemplo, ¿hay algo que quieras? Quería darte un regalo para celebrar el nuevo año escolar, pero no sabía lo que te gustaría", dijo Celia.

"No, pero aprecio el pensamiento", Rio se negó reflexivamente.

"¿Ves? Eso es lo que quiero decir. Los niños normales estarían aprovechando esta oportunidad para rogar por algo... No es necesario que te detengas. Intenta decir lo que quieras honestamente, solo por hoy. Si puedo conseguírtelo, lo haré. Siempre me estás cuidando, así que también será gracias por eso", insistió Celia.

"Aun así..." Río todavía intentó negarse, pero no parecía que Celia estuviera dispuesta a aceptar eso en este momento. Rio pensó en lo que quería en su situación actual.

Entonces, después de un momento...

"... En ese caso", comenzó.

"¿En ese caso?" Celia miraba la cara de Rio expectante.

"¿Podría darme algo de su tiempo en el futuro, profesora? Para gastarlo así, beber té y conversar ", solicitó Rio, devolviendo la mirada a la cara de Celia. Celia parpadeó sin expresión por varios momentos.

"... ¡P-Pero eso es lo que siempre hacemos! ¡Pedirlo en el futuro es...!" ella gritó estridentemente, las mejillas se pusieron rojas.

"Entonces, por favor, dame aún más de tu tiempo. Quiero que este tiempo sea de rutina para nosotros... porque considero que es un gran lujo. ¿Eso está bien?" Rio dijo, mirando de cerca la cara de Celia.

"Uh..."

Fue casi como una confesión, pero el propio Rio no se dio cuenta. A pesar de comprender que no era así como lo había querido decir, Celia no pudo evitar sonrojarse.

"... M-Muy bien. Si estás de acuerdo con algo así, entonces te daré mi tiempo". Con su orgullo y dignidad como mujer mayor, Celia se mordió el labio y mantuvo una disposición tranquila mientras asentía.

"Muchas gracias." Rio se veía bastante feliz mientras le daba una sonrisa brillante.

¡Elemental ☆ Servicio De Princesa!

En la Tierra, en Japón, en algún lugar de la ciudad...

Una tarde, el día de Navidad, Haruto, Miharu, Suzune y Rikka estaban visitando la casa de Celia en los suburbios.

"Está bien, ¡estamos aquí!" Suzune anunció cuando llegaron antes de la puerta, habiendo visitado muchas veces antes.

"Cada vez que lo veo me impresiona..." murmuró Miharu, abrumada por la grandeza de la mansión. Había visitado varias veces con Haruto antes, pero todavía era demasiado grande para que una sola mujer viviera sola. Sin embargo, dos niñas se mudaron recientemente, lo que eleva el número total de residentes a tres. Hoy, habían sido invitados a una fiesta en la casa para que Celia les presentara a los dos recién llegados.

"Amakawa-senpai, ¿estuvo bien que yo también fuera invitado?" Minamoto Rikka —el estudiante de secundaria de la escuela secundaria de Haruto y Miharu— preguntó con bastante preocupación. Conoció a Haruto por casualidad el otro día en el festival escolar, después de lo cual Haruto se dio cuenta de que tomaron el mismo autobús de la escuela y comenzaron a hablarle más. Sin embargo, Rikka y Celia nunca se habían conocido directamente antes.

"Por supuesto. Una de las chicas aquí se unirá a tu grado después del año nuevo, habiéndose mudado aquí desde el extranjero, así que esperamos que ustedes dos puedan hacerse amigas. Tampoco los he conocido antes, así que no hay que tener miedo".

"¿Oh enserio? ¿Cómo es ella?"

Haruto y Rikka charlaron así de una manera familiar durante un tiempo. Mientras tanto, Suzune tocó el timbre y esperó.

"¡Hola! Estamos aquí esperando. Entra, entra." La voz de Celia salió del intercomunicador y la puerta se abrió. Suzune abrió el camino desde la puerta eléctrica hasta la puerta principal con pasos familiares, todos los demás detrás de ella.

Celia estaba parada frente a la puerta de la residencia. "Bienvenidos todos. Debes ser Rikka. He escuchado mucho de ti de Haruto. Hace frío afuera, así que vamos todos primero".

Por lo tanto, entraron a la residencia y siguieron a Celia a la sala de estar donde se celebraba la fiesta.

"Te he contado cómo dos chicas se están mudando a mi casa, ¿verdad? Sus nombres son Christina y Flora, y ambos son de mi tierra natal, y una familia bastante distinguida. Pero me han pedido que las trates de forma informal. Lady Christina está fuera en este momento, pero puedo presentarte a Lady Flora primero. Voy a abrir la puerta ahora", explicó Celia en el camino hacia allí. Pero cuando abrió la puerta para revelar lo que estaba esperando en la sala de estar al otro lado...

"¿Eh...?"

Era la joven belleza Flora, vestida con un mini traje de Papá Noel. Haruto, Miharu y Rikka quedaron sin palabras.

"¡Wow, qué adorable!" Dijo Suzune, con los ojos brillantes.

"E-Es un placer conocerte. Soy Flora Beltrum", dijo Flora, inclinando la cabeza.

"Un placer... conocerte..." Haruto y los demás lentamente le devolvieron la reverencia.

¿Por qué está vestida como Santa? Todos se preguntaron a sí mismos.

"Umm, la profesora Celia dijo que vestirse así en las fiestas navideñas japonesas haría felices a los invitados, así que fue vergonzoso, pero hice lo mejor que pude". Flora parecía ser capaz de reunir los pensamientos detrás de sus miradas, mientras se sonrojaba furiosamente.

"Sí, Lady Flora dijo que quería darles la bienvenida a todos, así que lo discutí con Suzune y lo investigué", se jactó Celia con aire de suficiencia.

Profesora, la información que encontró probablemente estaba equivocada. Haruto y los demás pensaron para sí mismos.

"Jeje, ¿qué opinas, Haruto onii-san? ¿No quieres ver a Celia, Miharu, Rikka y a mí también en trajes de Santa?" Suzune preguntó con valentía a pesar de su sonrisa tímida.

"Ajaja, en realidad los he preparado para todas..."

Aparentemente, habían planeado las cosas junto con Suzune, ya que Celia ofrecía trajes a todos.

"Ah, no..."

Haruto estaba sin palabras. Miró a Miharu y Rikka paradas a su lado en busca de ayuda, pero las dos lo estaban observando por su reacción. Celia parecía estar un poco avergonzada ante Haruto, mientras que Suzune lo miraba expectante.

¿Cómo respondo a esto?

Haruto, siendo un hombre, fue arrinconado en una decisión agonizante.



El Camino De La Esponjosidad De La Profesora Celia

En el Reino de Galarc, dentro de la casa de piedra...

Fue el día después de que Río sacara a Miharu y los demás de la aldea de espíritus y se reunió en la casa.

"Ehehe, siempre se siente tan bien cuando Onii-chan me acaricia..."

Latifa se aferraba a Río con adoración, como siempre. Se sentaron en el sofá de la sala junto con su cabeza en el regazo de Río, sonriendo alegremente mientras la acariciaban. No fue particularmente impactante para los grupos de Miharu y Sara, ya que estaban familiarizados con lo cerca que estaban los dos, pero ese no fue el caso de Celia, quien lo presenció por primera vez.

Sara le lanzó a Latifa una mirada envidiosa antes de explicar las cosas con un suspiro. "Esto es normal para los dos".

"Oh, en serio..." Celia los miró una vez más. Rio parecía que la estaba acariciando por obligación, y no era como si estuvieran coqueteando románticamente, por lo que parecía que solo estaban compartiendo el momento como hermanos.

Bueno, estaba un poco molesta por cómo Aishia había tomado un lugar al lado de Río y estaba presionando más cerca... Aun así, ver la profunda felicidad de Latifa fue suficiente para disuadirla de poner un freno a las cosas. Y más importante—

¡Oh, es tan linda!

La cola de Latifa parpadeó cuando sus orejas temblaron. Cada vez que Rio la acariciaba, las suaves orejas y la cola de Latifa se movían alegremente, robando la mirada de Celia. La noche anterior, cuando había tocado la cola de Sara en el baño, también había sido deliciosamente espesa, y no pudo evitar preguntarse cómo se sentía la cola de Latifa.

Quiero tocar lo esponjoso...

Celia siguió el movimiento de la cola de Latifa con atención. Rio notó su mirada.

"¿Pasa algo, profesora?" preguntó.

"¿Eh...? Ah, umm... "

La mente de Celia se quedó en blanco por un momento, pero pronto se armó de valor y tragó saliva. "¿Puedo esponjar la cola también?".

Así comenzó la progresión de Celia por el camino de la esponjosidad.



*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

Acerca De J - Novel Club



¡Regístrate en nuestra lista de correo en J-Novel Club para conocer los nuevos lanzamientos!

[Newsletter](#)

Y puedes leer los últimos capítulos (¡como el Vol. 10 de esta serie!) Al convertirte en Miembro del Club J-Novel:

[J-Novel Club Membership](#)

Derechos De Autor

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 9 por Yuri Kitayama

Traducido por Mana Z.

Editado por Joi

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con eventos reales, locales o personas, vivas o muertas, es una coincidencia.

Copyright © 2017 Yuri Kitayama

Ilustraciones Copyright © 2017 Riv

Ilustración de portada de Riv

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2017 por Hobby Japan

Esta edición en inglés se publica por acuerdo con Hobby Japan, Tokio.

Traducción al inglés © 2020 J-Novel Club LLC

Todos los derechos reservados. De acuerdo con la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor es piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor.

J-Novel Club LLC

j-novel.club

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean propiedad del editor.

Ebook edición 1.0: Abril de 2020

Ebook Premium